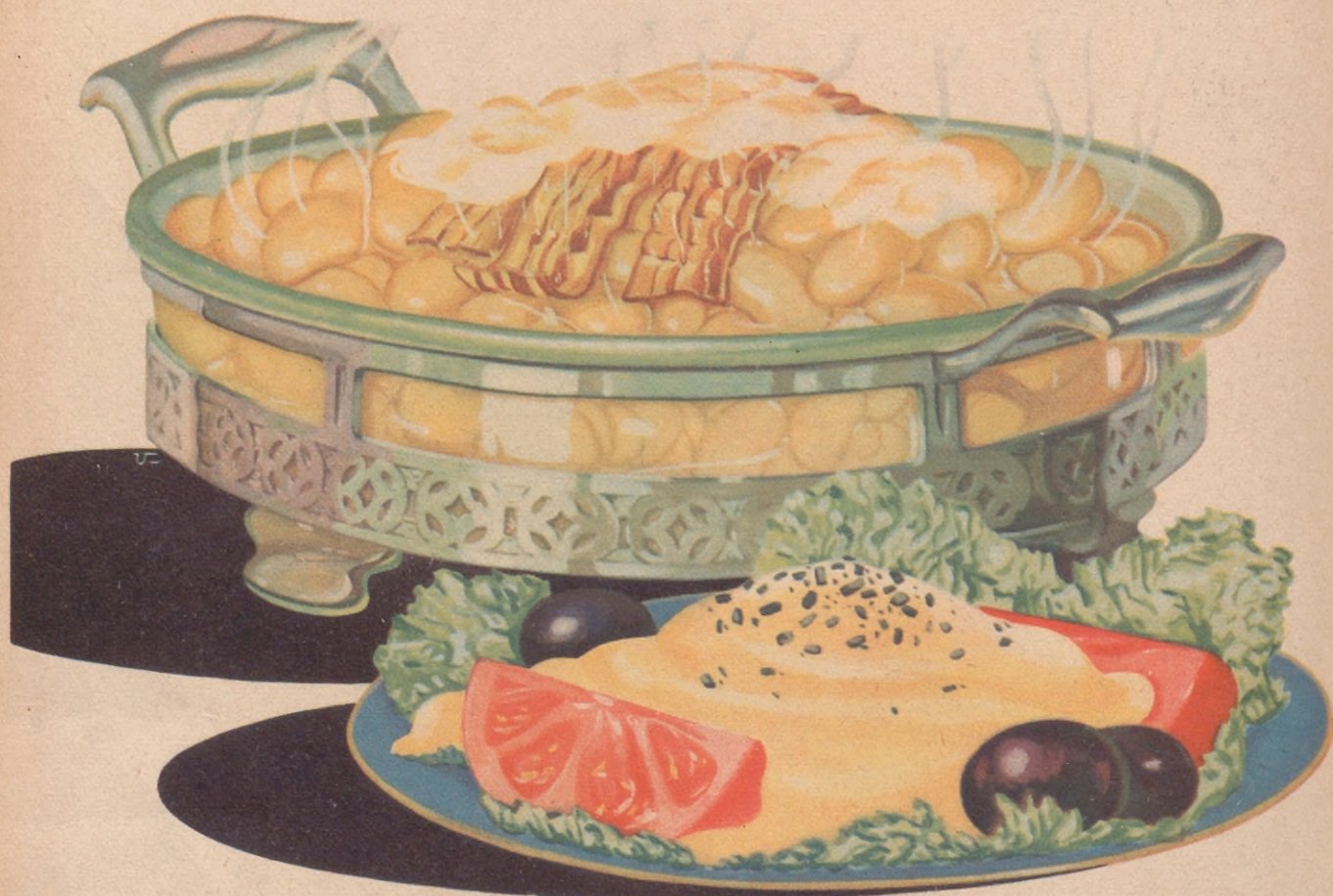




EST
RUEL

MARZO 1933

Alconcaqua



IDEAL PARA LA BUENA MESA



Y especialmente indicado para la preparación de ensaladas y mayonesas... así llaman al fino aceite de mesa "DIADEMA" todas las dueñas de casas que lo han adoptado en sus hogares. Pruébalo y se deleitará con su delicado sabor y cristalina transparencia.

DIADEMA, el aceite de elaboración científica, tiene como garantía de su bondad el prestigio de su productora.

COMPAÑÍA GENERAL FABRIL FINANCIERA
LIMA 229 BUENOS AIRES

ACEITE FINO DE MESA

DIADEMA

UNA PATENTE DE
ALTA CALIDAD
son el diploma de
GRAN PREMIO y
MEDALLA DE ORO
obtenido por el
DIADEMA
en la feria *Exposizione*
al *Littoriale* de Boloña
(Italia) el 15-29 de
Mayo de 1932.

RADIO



EXCELSIOR

El fecundo genio del INGENIERO MARCONI, creador e impulsor de la maravillosa ciencia de la Radio, ha diseñado y dirigido la construcción del poderoso transmisor que próximamente será inaugurado por Radio Excelsior. El nuevo transmisor de Radio Excelsior, es el primero de su clase en el país y constituye un verdadero exponente científico de la última palabra en materia de radiotelefonía. La crítica de los ingenieros y técnicos especialistas que han tenido oportunidad de examinarlo, es unánime en el sentido que la nueva Estación de EXCELSIOR, hará amplio honor a la fama y a la gloria del ilustre nombre de MARCONI.

RADIO "EXCELSIOR" confía en que los oyentes del país sabrán apreciar el titánico esfuerzo que le ha significado la adquisición, transporte y montaje de su Super Transmisor MARCONI. En ello EXCELSIOR se ha jugado el todo por el todo, en la seguridad de que el público sabrá distinguir y premiar este gesto suyo, de dar a la República Argentina el Transmisor de Radio más potente y perfecto del país.

Excelsior
A. B. DOUGALL

Dirección Central:

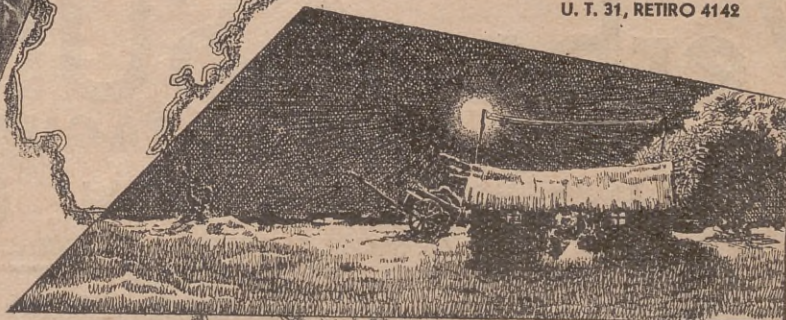
Av. DE MAYO 821

U. T. 37, RIVADAVIA 2900-01

Estudios:

462 - MAIPU - 462

U. T. 31, RETIRO 4142





CHARO

La satisfacción que su cara refleja,
demuestra el sabor exquisito de unos
mates cebados con la insuperable

Yerba ASUNCION

PURA PARAGUAYA

DOMINGO BARTHE (SOC. AN.)

Av. ROQUE SAENZ PEÑA 825 - BUENOS AIRES

Yerba ASUNCION una bendición de la naturaleza

El Concagua

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección: U. T. 31, Retiro 4427
Administración: U. T. 31, Retiro 4426
Redacción: U. T. 31, Retiro 5648

Aparece el primer miércoles de cada mes

BUENOS AIRES
559 - SARMIENTO - 559

Año IV

BUENOS AIRES, MARZO DE 1933

Vol. II - Nº 38

PALABRAS PROPIAS

La guerra en América Muchos motivos de lo que parecía ser un orgullo legítimo se han desvanecido para los pueblos de América en los últimos años. El recurso a las armas para resolver conflictos y situaciones tanto internos como internacionales, va siendo cada vez más frecuente. Si en el primer sentido podíamos creer que éramos ya democracias orgánicas y en el segundo que el arbitraje era una doctrina típicamente americana, hasta el punto de haber llegado a afirmar el eminente internacionalista chileno Alvarez que formaba la esencia de un derecho de gentes que el continente podía reivindicar como original y propio, la verdad dolorosa es que hemos debido convencernos del error de esas dos pretensiones. Pero es en el segundo de los respectos citados, en el orden externo, que el choque con la realidad ha sido más terrible. La guerra, aunque se la disfraza con los eufemismos que hasta los países de Oriente han puesto de moda para enmascarar sus conquistas violentas, ha sentado sus reales en América. El nuevo mundo, que iba a serlo de paz y de prosperidad para todos los hombres, un oasis de serenidad y de trabajo para los pueblos agitados por pasiones ancestrales, crea motivos de lucha como si no le bastaran las sacudidas de la crisis económica que aflige al mundo. En vez de dar al viejo continente ejemplo de cordura, dirimiendo sus divergencias por la mediación amistosa o jurídica, se goza en el sangriento espectáculo de la riña fratricida. Y lo más inconcebible es que se combata por regiones pequeñas, áridas o semisalvajes, sacrificando vidas y riqueza, en un continente que, si algo posee con exceso, es tierra, y si de algo carece, es de hombres para poblarla y fecundarla. ¿Con qué derecho nos oponemos mañana a que se allegue otro más fuerte que nosotros, por extraño que sea y por de lejos que venga, y quiera arrancarnos por la fuerza territorios, bienes o soluciones determinadas, cuando nosotros mismos echamos mano de la fuerza para resolver las dificultades que se nos plantean, en vez de tener e imponer el respeto fundamental a la razón y al derecho?

El momento económico Pasa el tiempo, y lejos de tender a aclararse la situación económica, parece que se hiciera más obscura cada día. ¿Sabe algún hombre de gobierno, un economista, un estudioso, lo que ha de acontecer en realidad mañana? ¿Sabe siquiera uno u otro de ellos cuál ha de ser el resultado que darán la idea que abriga, el plan que propicia, la medida que emprende? Se nota la falta de un plan orgánico, de un rumbo cierto. Los hechos pueden sernos favorables, como pueden tornarse fatales, y se diría que lo único que podemos hacer es estar a la expectativa de ellos, sin esforzarnos por preverlos, ni tratar de encauzarlos. Se marcha al azar y a la deriva, apelando a recursos ocasionales y desoyendo los consejos de los hombres de trabajo y de experiencia. Por veces, se diría que ha sido adoptado un plan, pero no es sino un arbitrio entre muchos. Y para llevarlo a la práctica se confunde la terquedad con el carácter. Si se requiere carácter para adoptar normas, también se lo requiere para rectificarlas cuando son equivocadas, que es precisamente lo contrario de querer imponerlas contra viento y marea. El momento es difícil, desde luego, y hay que reconocerlo al crédito de quienes con buena voluntad y sinceridad traten de afrontarlo. Por eso mismo, todo indica que se necesita además serenidad, cordura y ecuanimidad, con prescindencia del orgullo, del amor propio y de un sentimiento de suficiencia que en nada puede contribuir a resolver la situación. Todavía se está a tiempo de madurar y de emprender un sistema metódico de solventar las dificultades fiscales y generales del país con un criterio realista y valiente. De nada servirá ilusionarse, y puede servir de mucho comprender la realidad.

ACONCAGUA en América Silos hechos de armas que están teniendo por escena a nuestro continente nos mueven a desazón y a censura, tenemos que anotar algunos otros que, aunque muy secundarios en relación a aquellos que por desgracia ensangrientan a América,

pueden acertadamente interpretarse como signos de otro estado de espíritu distinto y prenuncios de una época mejor para los países del nuevo mundo. Uno de ellos, y lo citamos porque es fuerza ocuparnos de él para agradecer el aliento y el estímulo que comporta, es la gran difusión de ACONCAGUA en los pueblos iberoamericanos, difusión que se exterioriza en formas las más diversas y que a nosotros mismos nos sorprende, por más que mucho la busquemos. Es ya un concurso fotográfico el que da motivo a envíos de los puntos más apartados de esas naciones hermanas; es luego otro de entretenimientos, que apenas iniciado despierta el interés de amigos y lectores de todas partes; es más a menudo todavía sin ninguna causa concreta y sin otra razón que la simpatía por esta revista, que recibimos a diario cartas, colaboraciones, libros, fotografías de actualidad, vistas panorámicas, que traen los simpáticos sellos de todos los correos de América.

Es evidente que se comprende y se apoya nuestro ideal de acercar a pueblos que estaban antes completamente desvinculados, de darles un medio de comprensión y de conocimiento en una publicación que honre al periodismo de habla castellana. Tal solidaridad nos fortifica en la lucha emprendida. Hemos de intensificar nuestra acción para que la Argentina sea mejor conocida en los países frateros y para que éstos tengan en ACONCAGUA una tribuna de eficaz propaganda y contacto mutuos. Así entendemos hacer americanismo práctico. Y servir, a la vez, a la tradición histórica común de que procedemos y al destino también común hacia el cual marchamos.

Normalidad ¿Es oportuno todavía hablar de la vuelta a la normalidad? Creemos que sí, más que nunca. Hay en el país verdadera ansiedad por volver a ella, y sería insensible quien no lo percibiera. Parece que todavía no se ha impuesto con igual claridad a todas las mentes la noción de que es preciso borrar asperezas, levantarse por sobre las pasiones y miserias para llegar a la confianza sin la cual seguirá viviendo el país una vida artificial y precaria... ¡quién sabe hasta cuándo! Renazca la paz en los espíritus, tórnese el derecho a su quicio, vuélvase a la libertad, sobre todo la de palabra y de crítica, que permite controlar la acción propia con el juicio ajeno, que aun cuando se exceda a veces, es siempre fuente saludable en que se abreva la única sabiduría que es dado conocer a los hombres, y se forma la verdadera ciencia del buen gobierno. El silencio puede ser fecundo cuando es espontáneo y lo llenan la meditación y el estudio, pero no cuando es forzado y resulta un compás de espera que no acaba de resolverse en la palabra y la acción. Un país como el nuestro y un momento como el actual, no pueden encerrarse en esa espera y vivir a la expectativa. Necesitan movimiento, obra, vida. Necesitan el concurso de todos, dentro de la ley y del respeto común, sin barreras ni limitaciones, sin la exaltación de unos y la fulminación de otros.

Exposición-Feria de la Construcción Se anuncia que el Palacio de las Exposiciones, que vino a significar una iniciativa auspiciosa y una nota nueva en nuestra ciudad, reabrirá sus puertas el mes próximo y que ha de desarrollar el presente año un interesante programa de certámenes artísticos e industriales. Institución ya

afianzada en el concepto público a raíz del esfuerzo iniciado en el año anterior y del éxito que le acompañó, se encuentra en excelentes condiciones para ofrecer la exhibición de los productos nacionales o extranjeros que el país requiere para su bienestar y progreso.

El primero de esos torneos a efectuarse en el año que corre ha de ser, según se nos comunica, la primera Exposición de la Construcción, destinada a reunir cuanto atañe a tan importante rama de la actividad nacional, una de las más esenciales si se tiene en cuenta que la tarea constructiva es la que predomina en los países en plena formación como el nuestro. Los buenos tiempos, ha dicho un economista norteamericano, vienen solos cuando los hace uno, y en ese sencillo apotegma, que a unos parecerá una paradoja y a otros una perogrullada, puede basarse todo un programa de lucha contra la crisis de que tanto se habla, y con razón, justo es decirlo. Mostrar lo que se ha hecho y lo que puede hacerse para utilizar las energías todavía inexploradas, sugerir el levantamiento de edificios y de obras públicas, de caminos y de puentes, es incitar a la inteligencia y a la voluntad a buscar nuevos horizontes en el cielo confuso que se divisa a lo lejos, y es también contribuir a abrirlos. Que por algo se ha afirmado siempre que el conocimiento es el heraldito de la acción.

Síntomas favorables En medio del momento confuso por que atravesamos, se puede y se debe consignar algunos síntomas favorables que asoman su luz por entre los densos nubarrones que oscurecen la visión. Las brillantes pruebas realizadas en los últimos tiempos por los aviadores de distintas naciones, y cuyo objetivo final ha sido esta ciudad, subrayan la importancia que se reconoce a ésta en los círculos internacionales, tanto más cuanto que se sabe positivamente que por razones de simple índole aeronáutica no sería Buenos Aires el punto elegido para tales empresas, sino ciudades menos prestigiosas pero mejor ubicadas geográfica y climáticamente. El perfeccionamiento de las comunicaciones nos acerca cada vez más en cuerpo y en espíritu a los demás países, y nos muestra a ellos y a nosotros la semejanza de dificultades y de problemas y por ende de posibles soluciones. La incorporación de nuevos vapores a las líneas de navegación comprueba que a pesar de la crisis sigue la Argentina despertando interés en el exterior y que se tiene fe en la característica tendencia del habitante de nuestro país — tanto nacional como extranjero — a viajar, a conocer, a aprender en la vida misma. Esas mismas naciones, a pesar de las barreras aduaneras que la recrudescencia del nacionalismo económico les obliga a levantar, no pueden menos de reconocer la gran verdad que cada día va siendo más incontestable de que "ningún pueblo puede pretender enriquecerse a costa de los demás, vendiéndoles y sin comprarles", y entre los otros pueblos de los cuales no se puede prescindir figura en primer término el nuestro, por el carácter y la calidad de sus productos principales. De ahí que sus miradas se tiendan hacia aquí con más atención cada día, aunque algunas de ellas crean ingenuamente que podemos ser un excelente mercado para sus artículos sin que por su parte hagan el sacrificio de sus sentimientos localistas. Todos esos son favores auspiciosos, repetimos. Falta iniciativa, decisión, empuje para encauzarlos y mejorar la situación, y es ese el mal grave. Con todo, no ha de ser eterno.

HAN transcurrido los años y conservo indeleble el recuerdo del eminente ciudadano que tan honda huella dejara en la vida pública argentina. Y ha de ocurrir así, estoy seguro, a cuantos tuvieron la fortuna de tratarlo, de aquilatar sus condiciones, de experimentar el influjo de su inteligencia, de su ilustración, de su caballerosidad y de su conversación chispeante, matizada de sutil ironía. Dondequiera actuara, el doctor José María Ramos Mejía fué brillante: en la clínica, en la cátedra, en el periodismo y en la administración pública, pero, sobre todo, destacó, con relieve propio e inconfundible originalidad, en los estudios sociológicos e históricos, a los cuales dedicó la mejor parte de su existencia.

Había nacido el 24 de diciembre de 1852.

Desde 1879, año en el cual se graduara de doctor en medicina, hasta 1914, año de su lamentada muerte, trabajó incansablemente. Fué médico en los Tribunales de la Capital, Vicepresidente del Concejo Deliberante, Director de la Asistencia Pública, Presidente del Círculo Médico Argentino, Diputado Nacional, Presidente del Departamento Nacional de Higiene y Presidente del Consejo Nacional de Educación.

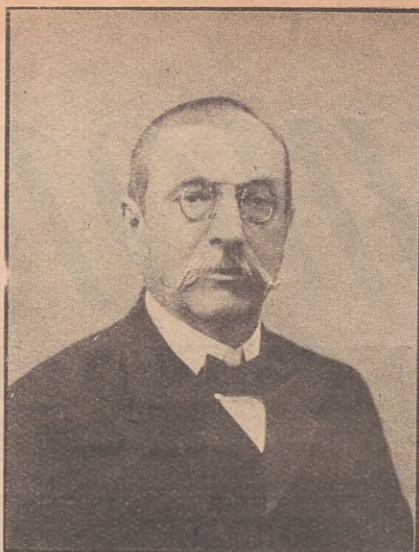
Pertenecía a una generación de hombres que descollaron en todos los campos. Desde su juventud, había escrito en diarios y revistas. Muchos de sus ensayos, a manera de las toscas piedrecitas de Pulgarcito sembradas a lo largo del camino, denotaban las cualidades del escritor y su orientación preferente.

En un medio intelectual superior, el sociólogo hubiera esfumado al hombre público, hasta retraerlo en la soledad profícua del estudio. Entre nosotros, el escritor es forzosamente accidental. Apremiado por las exigencias de la vida, relega a segundo término lo substancial, cuando, como en el caso del doctor Ramos Mejía, el rico venero reclama meditación y serenidad de espíritu, fecunda y sistematizada especialización.

Si pudiéramos referir circunstanciadamente cómo estudió, planeó y escribió sus obras, el lector se asombraría. Ocurrió entre las turbulencias agrias y estériles de la política; las tareas profesionales; los negocios, ineludibles en un país incipiente; las ardorosas polémicas periodísticas o las tiránicas obligaciones del cargo público, bajo el fuego implacable de los adversarios...

Ha dejado, a pesar de ello, libros impecables: *Las neurosis de los hombres célebres en la historia argentina*; *La locura en la Historia*; *Las multitudes argentinas*; *Los simuladores del talento*; *Rosas y su tiempo*.

Con tales antecedentes, llegó a la Presidencia del Consejo Nacional de Educación, última etapa de su agitada existencia, henchido de saber, con plena visión de la patria del pasado y del porvenir, y un cabal concepto de sus deberes y responsabilidades. Tuvo, en el elevado cargo, ideas e iniciativas dignas de Sarmiento. El expediente administrativo pasó por sus manos sin restringir el vuelo de su inteligencia. No fué un oficinista aferrado a las



Doctor José M. Ramos Mejía

"DON VICENTE"

Por
Ernesto Lamas Altamira

fórmulas, sino un pensador, imbuído en los graves problemas de su tiempo.

Y como era, además, bueno, ingénitamente bueno, y había una pristina sinceridad en su corazón, pudo vencer los más rudos obstáculos, sin provocar ni conflictos, ni protestas. Le animaba fervoroso patriotismo y venían de tan hondo sus convicciones, y era tanta y tan indiscutible su autoridad, que hasta los contradictores de su obra y de sus actos acataban respetuosamente su intransigencia. Porque era intransigente en cuanto atañía a mantener incólumes las glorias del pasado y prohijar y engrandecer su culto.

La anécdota que paso a referir, pinta acabadamente, a un mismo tiempo, la altura de miras, la nobleza de sentimientos, la peculiar bonhomía, salpicada de ática gracia, y la señorial tolerancia del doctor José María Ramos Mejía.

Fué en su despacho del Consejo Nacional de Educación. Anunciaron la audiencia concedida a varios maestros, representantes de una "Liga" cuyo nombre no hace al caso. Avanzó cortésmente, saludó, señaló asientos y ocupó su sitio.

Hubo instantes de silencio. Los visitantes parecían cohibidos: incitóles a exponer sus ideas y propósitos. Entonces, al parecer el más joven, adoptó actitud de circunstancias y comenzó su peroración. Era alto, delgado, de moreno rostro, expresivos ojos, abundosa y revuelta cabellera, atusado bigote y resuelto ademán. La voz llena y vibrante denunciaba al orador avezado. Arrancó desde remotos tiempos: Revolución Francesa, "derechos del hombre", libertad de enseñanza. Sin pestañear, entró de

lleno en el siglo XIX, con incursiones en épocas diversas; Platón, Tomás Morus, Campanella, Cabret, Strauss, Baur, Renán y Karl Marx desfilaron en confuso torbellino. Tras larga brega, surgieron las inevitables "inquietudes" de los nuevos tiempos, y por último, como quien alcanza, jadeante, la cima de abrupta montaña, el caso minúsculo del conflicto determinante de la entrevista.

Imaginad la escena. Por una parte, el oyente imperturbable, sereno como un remanso; por otra, la catarata verbal despeñándose por riscos y quebradas, en loco afán de vaciar de un solo golpe, el contenido de largas noches de rebeldes insomnios... El Dr. Ramos Mejía escuchaba atentamente, con alguna leve inclinación de cabeza, equivalente al agujón de la espolada. Los demás circunstantes abrían desmesuradamente los ojos, tal vez admirados, tal vez sorprendidos por la arrebatadora y audaz elocuencia del intérprete.

El Presidente oyó hasta el fin sin inmutarse.

Cuando, agotado, el orador dió término al alegato y pasó el pañuelo por la sudorosa frente, el Dr. Ramos Mejía ofrecióle, con gentil sonrisa, un vaso de agua.

Apurado el vaso, habló el Presidente. Habló en tono paternal, modesta y pausadamente. Lamentó que no hubiera recordado en tan largo desfile de hechos, hombres y teorías, ni un solo antecedente argentino. Hizo una síntesis de la evolución histórica del país, de sus modalidades y problemas. Refutó apreciaciones, a su juicio erróneas, con acopio de doctrina, refiriéndose intencionadamente a antecedentes nuestros. Y dejándose llevar por su argentinismo, contrapuso la experiencia propia a la experiencia extraña. Reiteradas veces habló de "Don Vicente"; de los estudios y revelaciones de "Don Vicente"; de conflictos y episodios aleccionadores relatados por "Don Vicente". Hacía hincapié en aquel nombre con familiar llaneza...

De pronto, encarándose con la única señorita asistente a la conferencia, preguntó resueltamente:

— Por supuesto, señorita, que sabe usted a qué "Don Vicente" me refiero...

La interpelada balbuceó algunas palabras ininteligibles. Luego, confesó:

— No, señor...

— ¡Ah! Hoy mismo voy a tener el gusto de presentárselo. Ningún argentino puede prescindir de la amistad de "Don Vicente". ¿Quiere usted indicarme su domicilio?

Lo anotó con presteza, y, dirigiéndose a los demás circunstantes, añadió con su habitual sonrisa:

— No es el caso, naturalmente, de hacer a ustedes la misma pregunta: importaría un agravio. Ya verá, señorita, ya verá cuando conozca a fondo a "Don Vicente", meditará usted hondamente... Y levantándose, prometió ocuparse del petitorio.

Aquella noche la señorita recibía los diez volúmenes de la Historia Argentina del Dr. Vicente Fidel López, acompañados por una lacónica cartulina oficial: "José María Ramos Mejía. Presidente del Consejo Nacional de Educación".

Clamor

NOVELA HISTORICA

por **ISAAC R.
PEARSON**

Ilustró S. MAGNO

CAPÍTULO XIV

EL RANCHO DE LOS TUNALES

CUANDO Marcelo y ño Mariano supieron por el soldado amigo que el frasco del narcótico había sido roto por Urien, comprendieron que debía también haber sido él quien fugara dejándolos a pie. El presentimiento de ambos hombres fué idéntico: Melchora estaba en peligro. Y dejando para otro momento el plan que los había llevado allí, desprendiéronse rápidamente del uniforme que se habían colocado sobre su ropa civil y emprendieron a la carrera el camino del carro. La distancia no era, ya lo hemos dicho, sino de pocas cuadras; empero éstas parecieron para ellos ser leguas, tanta era su angustia. Al ver el carro sin custodia y aplastada la maleza que lo circundaba, con visibles señales de lucha, ambos hombres lagrimearon. Era Urien un indigno en toda la acepción de la palabra. Y había de pagar, sí, su felonía. Podía ir preparando su alma para las calderas de Pedro Botero, su único destino merecido, si llegaba cualquiera de los dos a encontrarlo. Marcelo y ño Mariano, silenciosamente, sacaron sus dagas, las pusieron en cruz y las besaron. Habían hecho un juramento cuya significación no ofrece dudas para ningún morador de nuestras campañas. Cualquiera de los dos que lo hallara a Urien sabía bien lo que tendría que hacer.

Pero, entretanto, había que acudir en socorro de Melchora. Así nomás no la había de haber podido reducir Urien, porque Melchora era de ánimo muy entero: acaso todavía la pudiesen salvar. Marcelo y ño Mariano examinaron el suelo; el rocío de la madrugada había sido copioso y se percibían sin dificultad las huellas de las pisadas del caballo del fugitivo. Por éstas descubríase que había seguido, aunque con ligeras desviaciones, seguramente para rehuir encuentros, el camino de Totoral, y hacia Totoral pusieron en marcha Marcelo y ño Mariano con el carro, por si pudiera serles útil. De todas maneras, a pie, como debían ir, nada adelantarían abandonando aquel elemento y el pacífico y pesado asno que lo arrastraba. Los dos hombres hicieron su primera jornada sin hablar pero el pensamiento que les trabajaba el espíritu debía ser el mismo, porque de improviso dijo ño Mariaro:

—Estaba diciéndome que aunque la hubiéramos llevado con nosotros a la señorita Melchora, hubiera sido igual.

Y respondió Marcelo:

—Claro. En alguna parte habría tenido que

SINTESIS DE LOS TRECE ANTERIORES CAPITULOS

EL general don Santiago de Liniers ha caído en poder de las fuerzas que envió al interior el gobierno de la Primera Junta, a raíz del movimiento del 25 de Mayo de 1810. Liniers había intentado una contrarrevolución realista, trasladándose a Córdoba para el efecto, desde su posesión de campo en Alta Gracia, donde residía con sus hijos e hijas y una hermana política, Melchora de Sarratea, que pasaba allí una temporada.

Al ser detenido el ex Virrey de Buenos Aires y ex jefe de la Reconquista, había sufrido un trato cruel por parte del jefe de la partida que lo apresó, el capitán Urien, trato que cambió al pasar los presos a un nuevo jefe, el capitán Garayo. Urien, jugador y bebedor, había perdido su dinero propio y el que sustrajera de los baúles de los detenidos y no pudo rendir cuenta a Garayo de los fondos de que era custodio. Buen compañero, Garayo quiso salvarle aceptándole como dinero efectivo el recibo de un depositario de responsabilidad, para buscar al cual Urien trasladó al vecino pueblo de Totoral.

Entre tanto Luis Liniers, hijo del general y un joven criollo que se criara al lado del mismo, llamado Marcelo Arias, habían propuesto a Liniers su fuga, para la cual tenían preparado todo. Habiéndose negado a ello el ex Virrey, que se consideraba esclavo de su palabra y que creía sería libertado por el pueblo de Buenos Aires, si era llevado a esa ciudad, el hijo y Marcelo resolvieron liberarlo a su pesar, mediante un narcótico que le administrarían sus propios guardianes.

La realización de este plan pedía cooperadores. Enriqueta Liniers, prometida de Arias, y Melchora Sarratea se disfrazaron de campesinas marchando, junto con Luis y con Marcelo, al lado de un carro cargado de verduras, en el que debería ser ocultado Liniers dormido y conducido hasta el Alto Perú.

Cerca del campamento de Garayo, Luis y Marcelo separáronse para la ejecución del plan. Pasado un tiempo, Enriqueta separóse también para saber el motivo de la tardanza de los ausentes. Sola Melchora, es descubierta por el capitán Urien que iba para el campamento por su asunto del depositario. Urien quiso besarla a la niña y ella se resistió. En medio de la lucha que sobrevino, apareció Luis Liniers que, imponiéndose al audaz, lo despidió del lugar.

Urien comunicó a Garayo que no había encontrado en Totoral la persona de responsabilidad necesaria para el expediente de su salvación. Habiendo recibido la notificación de que sería procesado, resuelve fugar. Sorprende, antes de hacerlo, al guardián de Liniers que preparaba la infusión con el narcótico y le rompe el frasco que lo contenía. Sube en seguida en un caballo de excelente aspecto atado a un palenque y que era de Luis y Marcelo, que estaban por allí al acecho del momento del rapto, y sale a la carrera. Como encuentra nuevamente el carro de verduras, busca a quien había quedado custodiándolo, que era Melchora, cae sobre ella, la maniató y se la lleva.

En uno de los dos cerritos próximos a Totoral descubre Urien una cueva y decide refugiarse en ella. Mientras va en busca de leña para hacer fuego, Melchora consigue deshacerse de las ligaduras que la ceñían y huye hacia la altura. Tras ella sube Urien y, cuando la va a alcanzar y a caerle encima, Melchora agita en el aire los brazos y se lanza al vacío.

esperarnos. Y allí se hubiera ingeniado para encontrarla ese maldito que, por lo visto, estaba en su acecho.

Y no hablaron más nuestros amigos. El mediodía les tomó ya cerca de Totoral, pues los dos cerritos que anuncian su proximidad divisábanse, confusamente, desde el lugar en que se detuvieron. ¿Almorzarían? En el carro había provisiones. Pero la preparación de la merienda requería tiempo, tiempo que perderían. Limitáronse a engullir una galleta y unas papas cocidas y reanudaron la marcha. En una vuelta del camino encontraron a un paisano que asaba un trozo de carne bajo la sombra de un sauce añoso. Cerca de él pacía su cabalgadura, con dos árganas colgadas llenas





de pan casero; y a una distancia mayor, el doradillo que les fuera raptado a nuestros amigos, los cuales hicieron en el acto la interpelación que era del caso. La explicación fué satisfactoria. No pretendía aquel hombre la propiedad del animal, al que acababa de encontrar paciendamente; y si algún deseo había tenido al hallarlo, era encontrar a sus dueños para devolverlo: en diez leguas a la redonda no habría persona que no depusiera en favor de su honradez. Era el proveedor de pan de todas las humildes familias del contorno. En este trabajo llevaba no menos de un cuarto de siglo. ¿Perteneecía el doradillo a los forasteros? En buena hora; que se lo llevasen y muy contento quedaría él con que lo hubiesen hallado.

La conversación se amplió después entre el hombre y ño Mariano, mientras Marcelo se acercaba al doradillo, lo palmeaba y procuraba componer con añadidos, de la que estaba íntegra, la rienda que tenía cortada. ¿No había visto aquel hombre a un oficial del ejército en compañía de una joven campesina? El interrogado contestó negativamente, pero agregó:

— Lo que he visto es una persona lastimada, no sé si mujer o varón.

— ¿Dónde?, ¿dónde? — preguntó Marcelo que alcanzó a oír aquella respuesta y acudió en el acto.

— Allá abajo, en el rancho de los tunales. ¿Ven ustedes aquella plantación que está a la izquierda del cerrito mayor?

Y, saliendo al camino, señaló el hombre con su mano un lugar en el horizonte.

— Pasé por allí como de costumbre — prosiguió — yo proveo a esa gente. ¡Gente buena, ¡oh!, muy buena! Pues, tuve que dejar el pan sobre la horqueta de un árbol. Ninguno de la casa pudo acudir a recibirlo. Corre para acá, corre para allá, no hacían todos sino entrar a una pieza y salir de ella. Me asomé a la pieza y

vi un cuerpo tendido cubierto de sangre. Yo, ¡qué quieren ustedes! no puedo soportar estos espectáculos. Me enferman. Di media vuelta, dejé el pan, como les he dicho, y no sé más.

— Pero ¿vivía el lastimado o la lastimada?

— Tampoco podría decirlo. Con nadie hablé y nada más pude ver.

— ¿Tendría Vd. inconveniente en cuidarnos el carro? — preguntó Marcelo.

— Déjenlo nomás y suelten el asno. Mi asado tardará todavía en estar a punto.

Marcelo y ño Mariano soltaron el animal, arrimaron al sauce el carro y, subiendo enancados en el doradillo, echaron a andar hacia el rancho de los tunales. Devorábalos, a la vez que la impaciencia, un secreto sobresalto. Querían llegar pronto y al propio tiempo lo temían. ¡Si el cuerpo lastimado de que hablara el proveedor de pan estuviera sin vida! ¡Y si perteneciera a Melchora! Pero podía ser Urien también el recogido en el rancho: Urien herido o muerto por la propia mano de Melchora, que era muy capaz de haberse defendido así y estar vagando por la selva, o haber quedado en ella herida o muerta a su vez.

Cuando descendieron nuestros dos amigos frente al rancho, reinaba en él la quietud más absoluta. Una mujer de cierta edad salió a recibirlos con el dedo cruzado sobre los labios y recomendándoles por señas que no hablasen alto. Estaba allí, en efecto, una joven que debía ser la que buscaban; pero... hallábase sumida en un sopor profundo y parecía lo mejor que no le fuera cortado ese descanso. Luego ¿era mujer la lastimada? ¿Y vivía?

Nuestros amigos lanzaron un suspiro aliviador. La mujer los condujo en seguida hasta la pieza. Era la mejor de aquella vivienda, pobre pero limpia que daba gusto. Allí estaba la herida, ¡y era Melchora! Marcelo y ño Mariano la contemplaron sintiendo

que el corazón se les oprimía dolorosamente. Tenía Melchora un gran chichón sangriento en el frontal y su palidez era cadavérica. La mujer levantó la frazada que la cubría y apareció una larga y honda herida en el hombro; había también rasgaduras de la piel en las piernas y una rodilla mostraba al descubierto el hueso con buena cantidad de sangre coagulada en torno. Marcelo, acercándose al lecho, oprimió con mano visiblemente experta entrambos lados del chichón de la cabeza. El cuerpo de la joven reveló la contracción del dolor. Pero el semblante del examinante pareció tranquilizarse. Era un golpe recio, en efecto, mas localizado, pues la hinchazón no se extendía. Si aquel golpe no había producido ya la muerte, podía suponerse con fundada esperanza que no la produciría. Inmediatamente Marcelo pidió agua fría, todo lo más ría que fuese posible. Tenían — dijo la mujer — un pozo hondo, muy hondo, que en el verano lo refrescaba todo y en aquella estación, ya invernal, podía suponerse lo que sería. Traído un balde de agua de ese pozo, Marcelo comenzó a aplicarle a la paciente compresas sucesivas. Dejando luego a la mujer y año Mariano que las renovasen, salió al yuyal y buscó afanosamente en el suelo. Sabía de unas yerbas maravillosas que la bondad de la Providencia disemina por todos lados. Después de una larga búsqueda, las encontró al borde de una corriente de agua cercana y, pisando en el mortero de la mazamorra su carga, recogió cuidadosamente el residuo y, humedeciéndolo en agua con sal, hizo cataplasmas que aplicó en el chichón de la cabeza, pidiendo a la dueña de la casa hiciese lo mismo con las heridas del hombro y la rodilla. A fin de dar lugar a esta curación salieron Marcelo y año Mariano de la pieza y recibió el último el encargo de ir en busca del carro, pues visto estaba que tendrían allí para bastante tiempo. Solo Marcelo, un labrador llegase hasta él, pala en mano. Era el propietario del rancho y cultivador de la siembra que se extendía cerca de él. Había tenido precisión de abandonar la casa y lo había hecho aprovechando el instante de la tranquilidad de aquella infortunada. Marcelo se apresuró a inquirir los detalles de lo sucedido: ¿Cómo y dónde había sido encontrada Melchora? Y, en medio del interés que se puede imaginar por parte del oyente, el hombre relató:

— Verá usted, don. Yo tengo un ternero al que quiero mucho, porque se ha criado "guacho". La madre murió a poco de nacer él y entre mi mujer y yo lo salvamos de igual suerte. "Saltaperico", que así lo llamamos, es de lo más matrero que se puede concebir. Apenas nos descuidamos, ya está en el lugar que más le atrae: aquel cerro que tenemos a cinco cuadras, el más alto. Hay que ver cómo se sube por él: parece una cabra. Y el sitio es peligroso, porque lo visitan animales feroces, que vienen a él hambrientos; algunas veces, como ocurre ahora, un tigre, cuyas huellas y los despojos de cuyas presas encontramos a menudo en una cueva que le sirve periódicamente de guarida y que tiene el nombre de la cueva maldita, porque suelen verse a su puerta luces raras, que la imaginación de las gentes cree de ánimas en pena. Esta mañana hallábame entregado al trabajo cuando llamé mi atención un carancho que volaba sobre el cerro en círculos cada vez más bajos, como si divisara algo. A ese carancho acompañó pronto otro, y luego otro, y otro: hasta una docena lo menos; y volaban todos los caranchos en

la misma forma: de arriba a abajo hasta perderse tras del cerro, y todo esto, en el más estridente chillar. Pensé inmediatamente en "Saltaperico", que seguramente se habría escapado y despeñado, atrayendo con su cuerpo deshecho a los caranchos y produciendo en ellos los alborozos precursores de banquete. Corro a observar y "Saltaperico" se había desatado del lugar de su cautividad. Seguro de haberlo perdido, diríjome al cerro, busco allí y, en vez de encontrarlo a él, que sólo lo encontré más tarde, hace un instante, percibo en lo bajo un cuerpo humano. Era esa joven que, con ayuda de mi mujer, conduje luego hasta aquí. ¡Pobre! ¡Lo que nos impresionó el cuadro! Estaba en medio de un gran charco de sangre. Pero vivía. Yo le puse el oído sobre el corazón y se lo sentí latir. En todo el trayecto no recobré el sentido. Sólo aquí, ya desvestida, lavada y acostada, suspiré unas cuantas veces. Después quedó otra vez inmóvil pero al parecer dormida. Fué cuando yo me retiré para saber de "Saltaperico" y para otras atenciones que no puedo abandonar. Hizo aquí una breve pausa el relator, pues había hablado casi sin tomar aliento, y concluyó:

— Es todo. No puedo decir más, porque más no sé. Pero mi hija, que la desnudó a esa pobre, observó algo. Me ha hablado de su ropa blanca, fina y rica, en contraste con su vestido exterior de tosca tela. Hay evidentemente en esto un misterio. Pero mi hija le dará los detalles. Ya no puede tardar en llegar. Fué al pueblo en busca de mi hermano, que es el Alcalde de Totoral y entiende algo de curar.

El hombre preguntó a continuación a Marcelo quién era él y qué vínculo le ligaba con la joven lastimada. Iba a contestar Marcelo inventando cualquier historia, para no descubrirse, cuando fué llamado de la pieza vecina. Pidió la excusa correspondiente y acudió. Melchora había entreabierto los ojos, pedido agua y quejándose llevando una de sus manos hacia el pecho. La dueña de casa dijo que, examinando con ese motivo a la joven, había descubierto otra herida no curada.

Y la mostró. La herida del seno derecho lo había semiabierto por debajo. De primera impresión podía considerarse que no sería curada a dos tirones. Un hilo tenue de sangre brotaba constantemente de ella. Marcelo pidió agua hervida, con la que lavó prolijamente la abertura y la taponó luego a base de hilas y el emplasto que preparara poco antes.

En todo lo restante del día ni Marcelo ni año Mariano se separaron del lecho. Hasta él se llegaron repetidas veces tanto el matrimonio como la hija del mismo, que, de conformidad a lo que anunciara el padre, había regresado del pueblo. No estaba el Alcalde, mas apenas regresase sería avisado del llamado de su hermano. Llegó la hora de la cena y nuestros dos amigos fueron reemplazados por madre e hija. El padre les hizo compañía en la mesa, con modales que, a igual que lo correcto de su lenguaje, daban la sensación de un hombre de condición superior a la de labrador. Hízose pronto el reparto de las horas de la noche: año Mariano velaría a la enferma hasta la mitad

de ella y Marcelo lo restante. El dueño de casa se ofreció para cargar con alguna parte de ese cuidado; pero Marcelo le observó que había hecho ya demasiado y que al día siguiente no tendría él, como ellos, el tiempo libre.

A pesar y todo de esto, cuando, relevado año Mariano sin que hubiera ocurrido la menor novedad, llevaba Marcelo cosa de dos horas de velar, presentósele el dueño de casa insistiendo en acompañarle. No podía conciliar el sueño, sabiendo que tenía cerca un ser que podía quedarse en él para siempre; y luego, le había cobrado simpatía a nuestro amigo y estaba cierto de que lo pasaría bien a su lado. Marcelo tenía también buena impresión de aquel hombre, cuya generosidad de alma lo denunciaba a sus ojos como persona de bien; y resolvió desde ese momento no ocultarle nada, ni de su persona, ni de la familia por la cual había abandonado sus intereses y su tranquilidad. El largo relato, sólo interrumpido por varias preguntas ampliatorias cuando se refirió Marcelo al plan de fuga de Liniers, terminó junto con el alba, hora ésta en que Melchora, volviendo en sí, miró a nuestro amigo y se sonrió reconociéndole.

Marcelo se le acercó recomendándola que no se moviera y que no hablara, a lo que Melchora pareció asentir con una levísima inclinación de cabeza. Cuando volvió al lado del dueño de casa, que se había puesto de pie junto a la puerta, oyó que éste le decía:

— Luego que descanse, don, tengo que decirle algo. Pero será a usted solo, solamente a usted.

El rancho de los tunaes comenzó a



la sazón a revestirse de la animación de la naturaleza al venir el día. Y presentándose, entre el gorjeo y saltar de las aves, la madre y la hija, que reemplazarían a Marcelo, quedó éste libre para descansar.

CAPÍTULO XV

LA CUEVA MALDITA

Dejamos a Urien acostado en la cueva de su refugio. Cayó en seguida en un sueño tan profundo cuanto tranquilo. Nadie hubiera podido imaginar, mirándole dormido, los dos graves hechos en que le había tocado poco antes ser actor. ¿Inconsciencia? Algo de eso suele haber en estos de-

lincuentes que genera el hábito de los abusos unido a la excitación alcohólica. Cuando se despertó Urien, ya el sol caminaba hacia su ocaso. Sintió hambre, pero ¿qué podía hacer para satisfacerla, viniéndose como se venía la noche? Sólo le restaba esperar, porque si bien el pueblo de Totoral estaba cerca, podía serle muy riesgoso dejarse ver de todo el mundo en él. Ya las órdenes de Garayo debían estar circulando por toda la región. Su salvación no podía estar, para él, sino en lo más recóndito de las sierras, con el gauchaje indómito y matrero, o más lejos, con las indias rebeldes y brutales, donde sus conocimientos militares y su audacia podrían darle ventajas y hasta imponerle con el tiempo a la civilización



misma, en el carácter de aliado necesario. Los salvajes, pensó Urien, no podían más que los civilizados, por su ignorancia. Eran brutos de la cabeza a los pies. Tuvieran quien lo disciplinase, y se vería. Las tolderías santiagueñas no debían estar muy distantes. Como consiguiera llegar hasta ellos, sabría la sociedad que lo despedía de su seno, que no se había echado un enemigo baladí.

El hambre volvió a llamarlo a Urien a la realidad. Agitó su cantimplora a fin de atemperarla con un trago y, sintiéndola vacía, la arrojó contra el suelo rabiosamente. ¿No le quedaba sino dormir? Pues dormiría de nuevo. Dormiría hasta el alba, cuya media luz aprovecharía para proveer sigilosamente de todo en casa de su pariente del pueblo, que como culpable de lo que ocurría, por haberse negado a lo

que se negara, le debía esa ayuda y, en todo caso, se la había de prestar quietas que no. Del fuego que prendiera no quedaban sino ligeras brasas y, junto con las sombras, arreciaba el frío. Salió de la cueva para reunir nuevas brazadas de leña y las acumuló como en la ocasión anterior.

Estando en esto parecióle sentir un ruido como de maleza que se entreabría. ¿Qué podía ser? Gente viviente por ahí no podía haberla, cuanto menos a esa

cial era que tenía que comer. Y puso sobre el fuego los restos de aquel animal. Con su cuchillo de campo, que afortunadamente conservaba, cortó la primera lonja asada y se sintió hombre feliz. Aquello no sería una cena de abandonado: sería un banquete con todas las de la ley.

Saboreaba Urien con delectación visible los últimos bocados que le pedía su apetito, cuando una cierta fosforescencia que partía del bosque de arbustos inmediata a la cueva, púsole los pelos de punta. Aquella luz en torno de la cual se movía un bulto, no podía ser confundida con otra ninguna: era la luz típica de los ojos de los animales feroces. ¿León? ¿Pantera? ¿Tigre? Fuera lo que fuese, Urien se aprestó a la defensa retrocediendo hacia el interior de la cueva y desvainando su espada. Ya tenía la explicación de lo del cabrito: aquel animal regresaba seguramente con su presa al lugar aquél, que debía ser su morada habitual y, detenido por el fuego de la entrada, había soltado lo que llevaba entre los dientes y puéstose a la expectativa.

La actitud de la fiera fué de aproximarse a medida que Urien se retiraba. Pudo reconocer éste a la luz de la fogata la piel rayada característica de los tigres. Afortunadamente, se dijo Urien, la fiera no podía estar hambrienta, por lo que le faltaba al cabrito cuando lo recogió él. El tigre manoteó en el fuego y volvió a rugir bajo el ardor de la quemadura. Urien comprendió que en el fuego estaba su mejor defensa y lo atizó. Si hubiera previsto aquel trance, habría acumulado más leña. El recelo que se apoderó de su ánimo, fué el de que ella no alcanzase para todas las horas que debían transcurrir hasta el día. Pasó de esta suerte gran parte de la noche: Urien, desde adentro de la cueva, no hacía sino mantener el fuego; y el tigre, desde afuera, iba y volvía de un lado para el otro, gruñendo sordamente de cuando en cuando, olfateando al aire y entreabriendo las fauces con

sus enormes colmillos salientes, afilados como puñal.

La leña comenzó a escasear y por primera vez el sello del espanto apareció en el semblante de Urien.

¿Qué haría cuando le fallase aquella su defensa? Sólo en ese instante se presentó a la mente del desgraciado la escena del rapto que consumara y su trágico epílogo. ¿Habría en verdad una justicia supraterrana premiadora del bien e inflexible en los escarmientos del mal? Pero, terminó por sonreirse, como acostumbraba: la joven de su episodio parecía buena, había rezado con ciega fe... y la ayuda que le había llegado era la atracción fatal del abismo. Se salvaría él como cualquiera, bueno o malo, si no perdía la serenidad y si se sabía defender.

El fuego se apagaba y no había con qué alimentarlo. Urien se desnudó arrojándole los pantalones primero y la chaqueta y el kesis después: mas era poco el combustible para la llama grande constante de que había necesidad; y otro rugido del tigre,

(Continúa en la pág. 138)

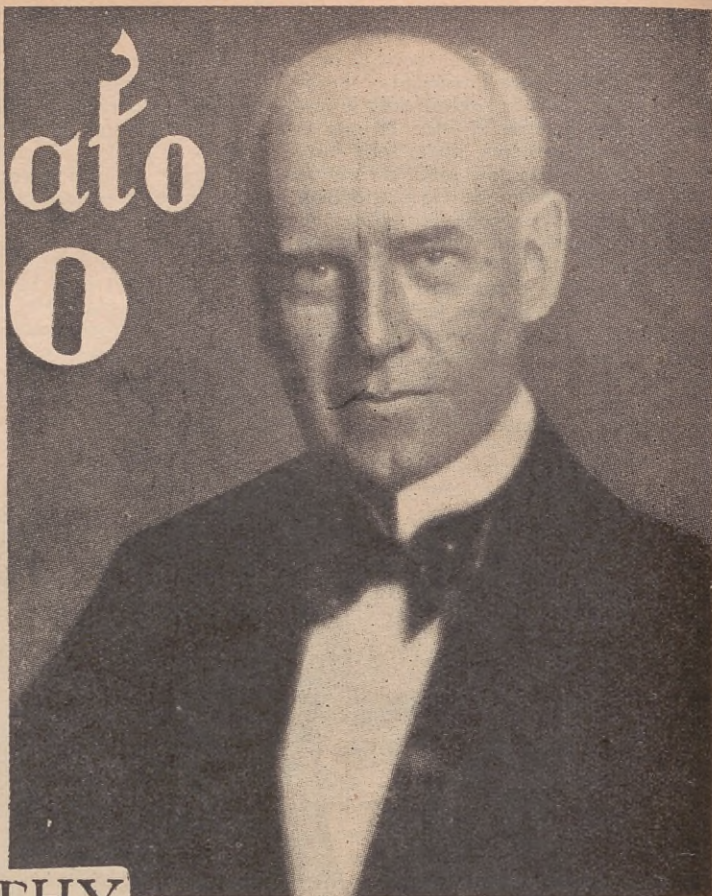
El zapato ROTO

Poco después de recibir la consagración que ante el público en general representa el premio Nobel de Literatura, acaba de morir John Galsworthy, que ya gozaba de aquella consagración en el mundo de las letras. Como adhesión al duelo que su fallecimiento suscitó en aquél y en éste, traducimos de su libro de cuentos "Caravan" una de las más características producciones de su estilo en ese género literario

(Tiempo de lectura:
de 5 a 7 minutos)

por

JOHN GALSWORTHY



EL actor Gilberto Caster, que había estado de "vacaciones forzosas" durante seis meses, salía a eso de las doce de la pensión de la pequeña población balnearia en cuyo teatro se había empezado a dar la noche anterior "Río abajo", donde él hacía el papel del doctor Dominick en el último acto. Bien sabía que un sueldo de cuatro libras por semana no arreglaría su situación, pero no podía contener cierto contento que se transparentaba en el garbo de su actitud, al verse con trabajo por fin.

Asegurándose el monóculo, se detuvo frente a la tienda de un pescador, y con una débil sonrisa, miró una langosta. ¡Siglos hacía que no probaba una langosta! Para contemplarla no tenía que pagar, desde luego, pero ese solo placer no bastaba para retenerle. Siguió calle arriba y volvió a detenerse, frente a la vidriera de un sastre. Al mismo tiempo que un traje en que su fantasía lo presentaba ya ataviado, podía verse reflejado con el terno ya descolorido que había estrenado en "El duque de Mandeville", el año anterior a la guerra. ¡En esa maldita ciudad el sol brillaba con demasiada fuerza y golpeaba directamente sobre las costuras y los ojales, los codos y las rodilleras! Con todo, recibió un remedo de placer estético al contemplar la elegancia reflejada de un hombre que comía con cierta irregularidad, con un monóculo bien puesto sobre el ojo pardo de suave mirar; de un sombrero de terciopelo salvado de la representación de "Educando a Simón" en 1912. Y frente a la vidriera se quitó el sombrero, porque debajo se hallaba su nueva maravilla, no valorada lo bastante todavía, su mechón blanco. ¿Era una rareza, o el principio del fin? Caía hacia atrás del lado derecho, bien visible sobre su cabellera negra, sobre ese rostro moreno que interesaba siempre tanto a Gilberto Caster. Decían que provenía de la atrofia de... de algún nervio, una consecuencia de la guerra, o algún tejido desnutrido... Era más bien distinguido, quizá, pero...

Siguió caminando, y en eso advirtió que había pasado junto a un rostro que conocía. Volviéndose, lo vio dado vuelta también, sobre una silueta pequeña y aseada. Era un rostro rosado,



brillante, redondo, con un aire de angelical sabiduría, como el de un "caballo blanco" de compañías en jira.

— ¡Es Bryce-Green; pues hombre!

— ¿Caster? ¡Sí, es él! No le veía desde que salió de la compañía antigua. ¿Se acuerda cuánto nos divertimos con "Abuelita"? ¡Cuánto me alegro de verle! Venga a almorzar conmigo.

Era Bryce-Green, un buen cliente, el gran animador de las compañías en esa región del sudeste en que el teatro estaba convaleciente aún. Y silabeando un poco, Caster respondió:

— Con mucho gusto. — Pero algo en su interior no silabeaba, sino que gritaba: "¡Dios mío, vas a comer de veras, viejo!"

Y — el trotamundos elegante y raído y el amateur — ambos reanudaron la marcha el uno junto al otro, en busca de un lugar adecuado donde almorzar.

— ¿Conoce este sitio? ¡Entremos aquí! Felipe, unos cocktails para mi amigo Caster y para mí, y caviar, y unos bizcochos. El señor Caster está representando aquí. Usted tiene que ir a verlo.

La muchacha que sirvió los cocktails y el caviar miró a Caster con ojos de interés. ¡Qué linda!... Hay que tener en cuenta que hacía seis meses que estaba sin trabajo...

— ¿Y su empleo, Caster?

— Nada importante — dijo. — Lo tomé para llenar un hueco — y debajo de su chaqueta, el hueco repitió como un eco: "¡Sí, y te va a costar algo llenarlo!"

— Traiga su cocktail, Caster. Vamos a la salita de más adentro, donde no hay nadie. ¿Qué quiere que comamos?... ¿langosta?

Y Caster murmuró:

— La langosta me gusta mucho.

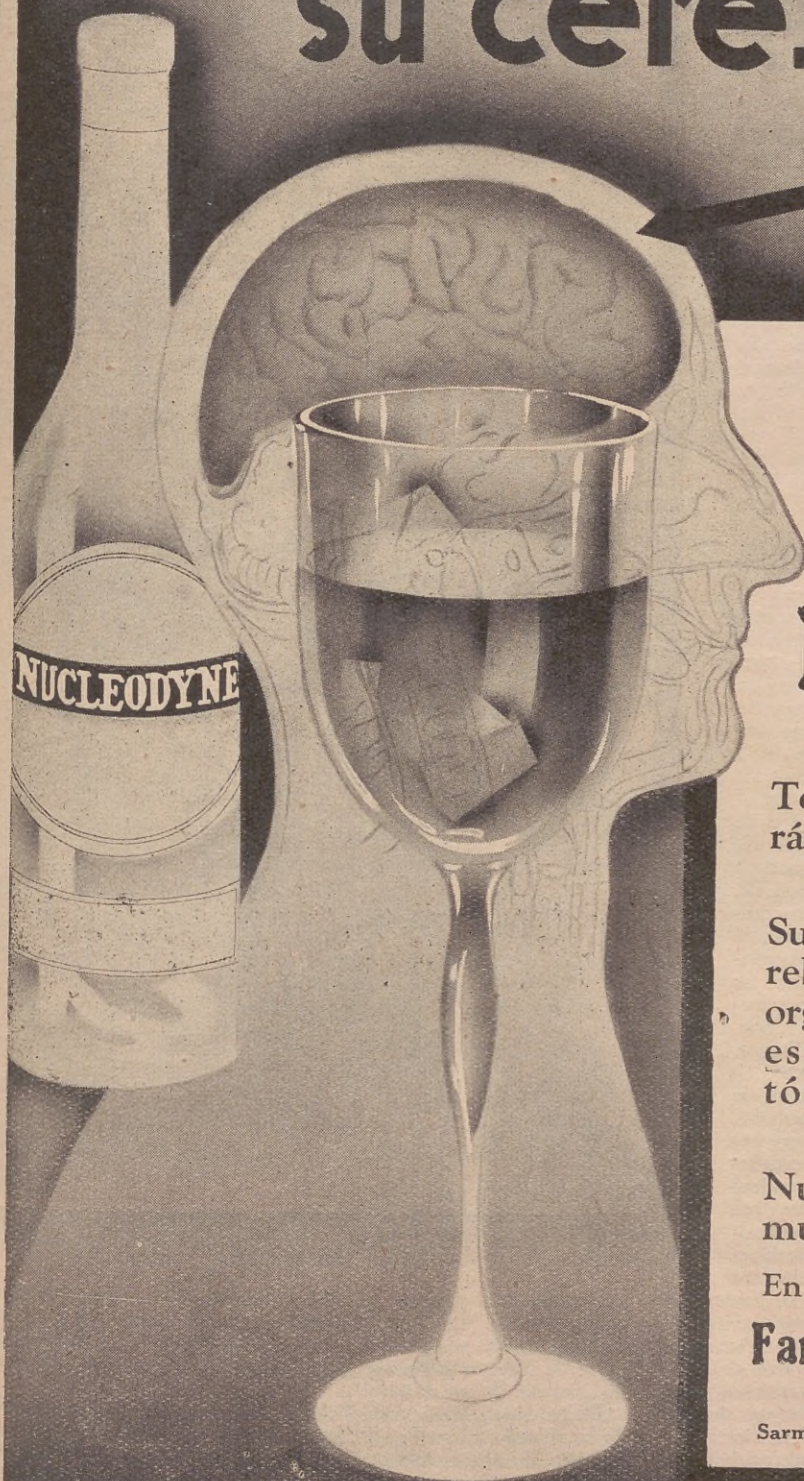
— Aquí son muy grandes y muy sabrosas. Y, ¿cómo le va, Caster? Si viera qué gusto me da verle!... El único actor de verdad que hemos tenido.

— Gracias — dijo Caster. — Me va muy bien. — Y pensó: "Como aficionado es muy malo, pero es muy buena persona."

— Siéntese aquí. Mozo, tráiganos una buena langosta y ensalada, y además... un filet de cordero con papas fritas, y una botella de ese vino mío.

(Continúa en la
página 18)

alimente su cerebro...



Para alimentar su cerebro cansado o debilitado por el exceso de trabajo hemos creado la

Nucleodyne

EL TÓNICO QUE DA FUERZA

Tomando dos botellas notará un cambio tan rápido que Vd. se asombrará.

Su eficacia como tónico cerebral reside en el fósforo orgánico que contiene, que es considerado como el tónico más energético del cerebro.

Nucleodyne también hace mucho bien a las señoras.

En todas las farmacias y en la
Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

31-Retiro-5251

Sarmiento y Florida

Buenos Aires



La Trágica Aventura Carnavalesca de don Nemesio Laguna

Por

ANDRES RIVOIRE

I

EN DONDE SE EXPLICA POR QUE DON NEMESIO LAGUNA PASO TRES DIAS DE CARNAVAL EN BUENOS AIRES

DON Nemesio Laguna quedó perplejo cuando su con-signatario, hombre reposado y prudente consejero, le dijo, palmeándole la espalda:

— No se vaya a "La Tapera Grande", don Nemesio. Cometería un error. A lo mejor, González vuelve el lunes o el martes y podemos dejar finiquitado el negocio. En todo caso, el miércoles, es cosa segura. Escribale o háblele por teléfono a su esposa que el miércoles por la noche, sin falta, partirá por el nocturno y que el jueves estará usted de nuevo a su lado.

Don Nemesio sacó cuentas. Era sábado y faltaban tres horas para el tren. Llegaría el domingo, a las diez, a "La Tapera Grande". No tendría tren para volver a Buenos Aires hasta el lunes a las 10 y 45...

— Me parece bien, don Fortunato, tiene usted razón. Telegrafiaré, porque en la estancia no hay teléfono y no sé si la carta llegaría a tiempo.

Don Nemesio Laguna había cumplido cincuenta y seis años. Era bajo, grueso, bronceado por el sol, de cabellos grises y espeso bigote, más negro que la cabellera; ojos vivaces, nariz abultada, grandes orejas, boca en amplio tajo, con vulgares y pronunciados labios, doble papada y recio cuello. Su cuerpo en forma de pera, angosto en los hombros y enorme circunferencia en la cintura, parecía sostener con dificultad el crecido abdomen, caído sobre las piernas cortas, anchas y combadas. Había vivido en el establecimiento "La Tapera Grande", de propiedad de su padre primero, de él después, toda su existencia, de suerte que para él la Tierra, tenía por centro el casco de la estancia y por límites sus alambrados exteriores. De cuando en cuando caía al pueblo vecino, para hacer compras, votar en las elecciones o participar en las fiestas de la "Patrona" oficial. Pero a duras penas. Todos sus placeres, concordantes con sus hábitos y aspiraciones, se concentraban en la llanura heredada, en el caserío patriarcal y en las "poblaciones" diseminadas en el campo. ¿Para qué más? Allí estaban su familia, sus tertulianos, sus animales, sus sembrados y sus entretenimientos.

Dentro del perímetro de la estancia, se sentía señor de vidas y haciendas. Era allí Presidente de la República, Gobernador, Ministro, padre de la patria, todo, en fin, cuanto el hombre, en sus devaneos de desenfrenada ambición, ha inventado para avivar la codicia que lleva adentro, desde Adán hasta nuestros días. Además, era hombre de pocas pulgas: voluntarioso, mandón, terco y autoritario. Buen corazón, pero habituado a que sus órdenes se cumplieran sin demora y sin observaciones: ¡cualquiera iba a enseñarle a él, nada menos que a él, cómo se hacían las cosas mejor y más económicamente y más prácticamente!

Pero toda medalla tiene reverso: por encima de la dictadura de don Nemesio, otra autoridad, más eficiente y más tiránica, gobernaba su voluntad y en consecuencia regía discrecionalmente los destinos de aquel mundo: Doña Eduvigis, consorte de don Nemesio. No era del pago: había llegado al pueblo, cierta vez, por casualidad, y conocida por don Nemesio, cuando acababa de cumplir diez y ocho años, fresca como un pimpollo, prestigiada por la educación recibida en un colegio religioso de la "ciudad",

y elegante cual ninguna de las mujeres de la comarca, flechó al propietario de "La Tapera Grande", un teórico contra el matrimonio, cuando acababa de perder a su padre y estaba en vísperas de festejar sus veintitrés años. Así encontró don Nemesio la "forma de su zapato".

De tal suerte pasó doña Eduvigis a interrumpir la hegemonía de su marido, al cual nadie había osado, no ya toser, carraspear siquiera, en el ejercicio de un gobierno absoluto, cumplido desde los lomos de briosos corceles, enjaezados con relumbrantes aperos de plata...



II

UNA RESOLUCION HEROICA

A don Nemesio se le había hecho cuesta arriba comunicar lacónicamente a su consorte: "Negocios impidenme ir hasta jueves". Conocía a su mujer; la conocía en sus más recónditas pasiones. Aquella malaventurada coincidencia de permanecer justamente los tres días de Carnaval en Buenos Aires, por mucho que fuera impensada, despertaba en su ánimo explicables resquemores.

Preveía, atemorizado, la enojosa escena a producirse el jueves cuando se apeara ante el corredor del caserío principal de "La Tapera Grande"; las hirientes pullas y desagradables represalias que suscitaría la inocente demora. Porque, eso sí, era doña Eduvigis para querer, cual feroz tigre de Bengala.

— La sola idea — le había dicho en cierta ocasión — ¿me entiendes bien? — la sola idea de que pudieras faltarme; de que osaras poner tus ojos en otra mujer, tendría fatales consecuencias... — Y había clavado sus ojos en el reluciente facón de su marido...

(Continúa en la página 140)

APRENDA POR CORREO

UNA PROFESION LUCRATIVA EN LA UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER

la Institución de Enseñanza por CORRESPONDENCIA que mayores méritos ha conquistado, por la seriedad, cumplimiento y eficacia de su enseñanza, impartida por un conjunto de profesoras nacionales en los siguientes cursos de:

Profesora de Corte y Confección, curso completo \$ 19.-

Prof. de Labores.. \$ 17.—	Caligrafía	\$ 19.—
Cocina	Corresponsal	18.—
Higiene	Cajera	18.—
Tenedor de libros.. 35.—	Taquigrafía	23.—
Dibujo artístico... 60.—	Jefe de oficina...	40.—
Arte decorativo... 60.—	Redacción y Orto-	
Avicultura	grafía	24.—
Contador mercantil, 110.—	Orticultura y flo-	
Contador público... 160.—	ricultura	50.—

SE PAGAN EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Fácilmente y con ínfimo gasto puede usted DIPLOMARSE en uno de estos cursos, estudiando en su propia casa, dondequiera que habite. Diplomarse en esta institución es garantía de seriedad y competencia.

Solicite informes y folletos GRATIS a la UNIVERSIDAD POPULAR DE LA MUJER YAPEYÚ 433 - BUENOS AIRES Necesitamos agentes para el interior y exterior.

LO MAS FACIL DE TOMAR COMO SI FUERA AZUCAR

SACAROL

No confundir con los sacarolados laxantes

SACAROL es purga sumamente eficaz para reemplazar, con grandes ventajas, al repugnante aceite de ricino, a la desagradable sal inglesa, a los peligrosos calomelanos, a los dolorosos tés de sen, etc.

SACAROL se toma en el café, la leche, té o cocoa, como si fuera azúcar, sin percibirse el menor gusto a medicina. Es completamente inofensivo, y no exige guardar régimen.

SACAROL por su acción desinfectante es la purga indicada en tiempos de gripe.

SACAROL lleva la firma de Araujo y Cia., como garantía de su legitimidad, en el sobre.

SACAROL obtuvo el Grand Prix y Medalla de Oro en la Exposición Internacional de París 1928. Obtener este premio en Francia, patria de las especialidades medicinales más famosas, un producto argentino, es algo muy digno de destacar.

SACAROL es constante en sus efectos; porque siempre usa materias primas obtenidas por un mismo procedimiento, o sea de las mismas fábricas, las que importa directamente.

SACAROL sólo cuesta 45 centavos en todas las Farmacias.

Exija **SACAROL** y no algo que se le parezca de nombre

Los artículos de



LOS prejuicios no son innatos en los niños. Se han desarrollado en ellos, lo cual es muy distinto.

Cuando no están imbuídos de nuestros propios artificios, los niños, sin considerar para nada la raza, el credo y el color de la epidermis, juzgan a los demás compañeros como iguales en la democracia de la infantilidad.

Empero, "el sistema de castas se está desarrollando en las vírgenes mentes de los niños, gracias a parientes y familiares en los que los prejuicios, la crueldad que entraña la diferencia de clases, el snobismo y la vanagloria se hallan profundamente arraigados".

Mucho se ha venido hablando, y ahora se subraya ante la pública conciencia, de la increíble injusticia del sistema de castas en la India, todo lo cual resulta difícil de comprender para las mentes así europeas como americanas.

El hecho de que existan en la India millones de seres humanos que, en el estricto sentido de la palabra, "no pueden ser tocados" por otras castas superiores, entre las que descuella la de los brahmanes, se considera una mancha sobre la raza humana.

Ello se remonta, en la historia del pueblo de la India, a los primitivos tiempos de los indios y a su deseo de preservar pura la raza. De este modo se podrá comprender, siquiera parcialmente, la estructura de las castas sociales en que viven esos millones de seres presionados por esa tradicional costumbre.

Los "intocables" de la India no se pueden acercar a cierta distancia de los brahmanes, ni extraer agua de los mismos pozos, con excepción de los que, por ser grandes y ofrecer una amplia circunferencia, son capaces de disolver la "contaminación". Los "intocables" no se atreverán a comprar en las mismas tiendas de las otras castas privilegiadas si no depositan previamente sus monedas a la distancia de algunos pies del vendedor, que entrega la mercadería con iguales precauciones, evitando así todo posible contacto.

Ahora bien; el mundo occidental civilizado muestra su aborrecimiento por este sistema de humana diferenciación y, ante los ojos de las demás naciones del mundo, el pueblo que lo practica es juzgado en un plano inferior de desenvolvimiento.

Veamos: ¿qué ocurre, en lo referente a castas, en nuestro propio país, que tanto se vanagloria de civilizado?

Evitamos e impedimos al hombre — al prójimo — que vestido de harapos, denotadores de su extrema pobreza, intenta ocupar uno de los ascensores de cualquiera de los edificios de lujosos departamentos, de los millares que se levantan en Nueva York. Hasta en ciertos avisos y prospectos de propaganda veraniega se pueden leer frases excluyentes y alusivas a ciertas razas.

Recientemente, una mujer abandonó cierto excelente restaurante de la avenida Michigan, en Chicago, ofendida porque observó indignada que algunos mozos del establecimiento se habían sentado a una mesa contigua a la de ella para cenar.

FANNIE HURST

CASTAS



Frescas están en la memoria de los norteamericanos las circunstancias de haberse recurrido a prejuicios religiosos a favor de una importante campaña política.

Véase también las insignificantes exoneraciones y castigos para los crímenes cometidos por gente de significación social y financiera, en oposición a la lenta y cargante justicia que se suele administrar a los culpables pobres y de oscura actuación.

¡Castas! ¡Sistema de clases! Tanto en Norte América como en muchos pueblos europeos, en la actualidad, esta diferenciación de clases parece ser, en toda su extensión, un asunto de recursos o de carencia de recursos.

Al presente, es oportuno decir algo, en punto de comparación, acerca del sistema indio. Pernicioso y vicioso como es, está, sin embargo, basado en éticos y espirituales valores, por míticos y espurios y hasta horribles que ellos sean.

El sistema de castas entre nosotros acaso no estará tan profundamente inculcado en nuestro orden social norteamericano como lo está en Inglaterra, porque, por lo pronto, en los rudimentos más fundamentales de nuestra civilización se supone, al menos, la igualdad del hombre y los mismos derechos para todos.

Para un pueblo cuyo sistema social está basado en tales ideales, ciertamente nosotros nos hemos descarriado de aquellos senderos marcados por los idealistas fundadores de esta llamada república.

Nuestro moderno paria, de cuyo voto nosotros le privamos en muchos Estados cuando carece de ocupación; cuyos derechos civiles son frecuentemente atropellados por otras clases superiores y alejadas de él, es una de las víctimas de nuestro sistema de castas.

Semejante hombre — prójimo — es diferenciado, no, ciertamente, hasta el punto de ser intocable; pero los prejuicios, el snobismo, la distinción de clases y la aristocracia del dinero — plutocracia, mejor dicho — manifiéstanse muy frecuentemente en las normas de nuestra vida nacional.

Nuestro mismo lenguaje, de hecho, está lleno de epítetos y frases que reflejan prejuicios contra alguna raza, credo o color... todo ello expresiones de casta.

Al extranjero llegado a Norte América se le hace sentir cierta inferioridad en relación con el nativo.

Obsérvese la diferencia de tratamiento acordado a la persona bien vestida que penetra en cualquier oficina o servicio público y el que se le dispensa al pobre inmigrante.

¡Castas! De esta palabra se derivan la intolerancia y los prejuicios que se alimentan en las mentes y los corazones de los niños, a quienes sus parientes y familiares les prohíben reunirse y jugar con otros niños de la vecindad porque

(Continúa en la página 149)



Señora: Reclame con cada pastilla de Jabón 1 Volsita de AZUL LLAURÓ que le será entregada gratis.

El guardián de su ropa

Jabón VERDE LLAURÓ

ALEJANDRO LLAURÓ E HIJOS

EL ZAPATO ROTO

(Continuación de la página 12)

¡Ah! Y una tortilla al ron... con bastante ron y azúcar. ¡Estamos! Y Caster pensó: "¡Gracias a Dios, yo sí!".

Se habían sentado uno frente al otro en una de las dos mesitas de la sala reservada.

— ¡Salud! — dijo Bryce-Green.

— ¡Salud! — contestó Caster, y el *cocktail*, al pasar por la garganta, repitió como un eco: "¡Salud!".

— ¡Y, qué piensa de la situación actual del teatro?

— ¡Oh, oh! Esa era una pregunta que le venía como anillo al dedo. Balanceando el monóculo, con una dulce sonrisa del otro lado de la boca, Caster emitió lentamente su respuesta:

— ¡Bastante mala!

— ¡Humm! Es cierto — dijo Bryce-Green — ¡ya no hay na-

— No sé.

— Yo creo que debe ser por la vida muy intensa. ¿Un poco más de tortilla? A veces habría tenido ganas de dedicarme al teatro en serio. Debe ser una vida espléndida, si se tiene talento, como usted.

— ¡Espléndida?

— Y ahora, un cigarro. ¡Mozo! Café y cigarros. Voy a ir a verlo esta noche. ¿Supongo que estará una semana por aquí?

— ¡Espléndida? Risas y aplausos... "La interpretación de Gilberto Caster no dejó nada que desear...; su... y su... responden verdaderamente al espíritu de..."

El silencio le sacó de su contemplación del humo. Bryce-Green estaba sentado, con el cigarro en la mano y la boca un poco abierta, y los ojos, redondos como dos bolitas, fijos... fijos en algún objeto próximo al piso, más allá de la punta del mantel. ¿Se había quemado los labios? Las pestañas temblaron un poco, miró a Caster, se apretó los labios como un perro, nerviosamente, y dijo:

— Este, viejo, no lo tome a mal, ¿pero está usted un poco... este ¡vamos!... apretado? Quiere decir... si le puedo ser útil en algo, ¡dígamelo con franqueza! Somos viejos conocidos, ¿no es así?, y claro que...

Sus ojos se deslizaron de nuevo a lo que había estado mirando, y Caster los siguió. Sobre la alfombra vió... su propio zapato, que colgaba a unos diez centímetros del suelo... con dos roturas entre las cintas y la



die que
tenga talen-
to, no?

Y Caster pensó:
"Ya no hay nadie que tenga
dinero".

— ¡Ha estado representando algo
bueno? ¡Qué bien que estaba usted en
"Abuelita"!

— Nada de particular. He estado... este... un
poco haragán. — Y apretándose alrededor de su cintura,
los pantalones parecían repetir como un eco: ¡Haragán!
— ¡Ah! — dijo Bryce-Green — ¡Ya estamos! ¿Le gustan las
patas?

— Gra-a-cias. ¡Cualquier parte! — "Cualquier parte, con tal
de que sea comida" ¡hasta que le advirtiera la cintura! ¡Y qué
fiesta! Hubo como un torrente de su charla repentinamente sol-
tado... sobre el teatro, la música, el arte... una charla fluída
y oportuna, estimulado por la mirada redonda y las interjecciones
de su pequeño anfitrión provinciano.

— ¡Cáspita, Caster! Tiene un mechón blanco. Nunca lo había
visto. Me interesan enormemente los mechones blancos. No me
tome por demasiado indiscreto, pero... ¿le vino de repente?

— No, poco a poco.

— ¿Y a qué lo atribuye?

— "Pruebe a tener hambre", tembló en los labios de Caster,
pero dijo:

puntera. ¡Vaya si
lo sabía! Unos zapatos
que le habían quedado de su
actuación en "El engañado", en el
papel de Bernardo Carstairs, justo antes de
la guerra. Habían sido unos zapatos muy bue-
nos, y eran actualmente los únicos, salvo los botines
del doctor Dominick, que tenía que cuidar bastante. Y del
zapato volvió a alzar los ojos a Bryce-Green, cariñoso y preo-
cupado. Una gota, que partió del corazón negra de amargura,
le veló un poco el ojo tras el monóculo. Su sonrisa se apretó
acrememente, y dijo:

— ¡Qué esperanza, gracias! ¿Por qué?

— ¡Oh! ¡N-n-nada! Se me había ocurrido. — Sus ojos... pero
Caster había retirado el zapato bajo la mesa. Bryce-Green pagó
la cuenta y se puso de pie.

— Bueno, viejo, me disculparé. Tengo un compromiso a las
dos y media. He tenido un gran gusto en verle. ¡Hasta pronto!

— ¡Hasta pronto! — dijo Caster. — Y gracias.

Estaba solo. Y, con la barbilla en la mano, se quedó mirando
a través del monóculo la taza de café vacía. Solo con su corazón,
con su zapato, con la vida que tenía por delante.

... "¿Y qué ha representado últimamente, señor Caster?"
"Nada de importancia. Por supuesto, he trabajado todo el re-
pertorio." "¡Ajá! Déjeme su dirección. Siento mucho no poder
decirle nada concreto por ahora." "Este... me gustaría hacer
unos ensayos como prueba... ¿podría leer el papel?" "Muchas
gracias, pero temo que en este momento no se pueda todavía".

— "¡Ah!, ¿no? Bueno, cuando..."

(Continúa en la página 149)

La mujer según:

TRISTAN BERNARD

Maria Murel

(Tiempo de lectura, de 5 a 7 minutos)



CARLOS Murel, mi antiguo condiscípulo del Liceo de Besançon, tenía sus cuarenta años cumplidos cuando nos volvimos a encontrar en París; dirigía un laboratorio oficial de química y dictaba cátedras en varios establecimientos.

Sin vernos durante veinte años, me acogió como si la víspera nos hubiéramos dejado, con esa familiaridad bondadosa de nuestra campaña, donde todo huele a provinciano. Evocamos recuerdos comunes de nuestra juventud, como se verifican dos relojes para asegurarse que marchan igual, y luego me habló de su existencia.

Todo esto sucedía en un departamentito de la calle Saint-Jacques, en un piso que según la portera era el cuarto, pero que a mí me pareció más alto aún. Una gran casualidad me hizo dar con la puerta precisa; una mujer ya madura me hizo entrar y sin pronunciar palabra me guió

a través de un corredor hasta el escritorio de Carlos Murel. Entre tanto libro, folleto y papel apenas si había lugar para dos personas en esa pieza. Allí vivía Murel en un ambiente de humo de pipa, de papeles viejos y café negro, pero el conjunto no tenía nada de desagradable.

— La persona que te abrió la puerta y que seguramente no te saludó (pues detesta a todo el que viene a verme) es la señora Murel, mi legítima mujer. Hace veintidós años que estamos juntos y durante casi ese tiempo apenas si nos hemos dirigido la palabra.

— ¿La conociste en Besançon?

— Sí, un domingo, en la feria de Saint-Ferjeux. Yo tenía diez y siete años y ella veinte, fué en un baile al aire libre; ella no bailaba ni yo tampoco, y como todos mis compañeros y sus amigas bailaban, nos quedamos juntos y conversamos...

“... Ella llevaba las cuentas en un lavadero; yo era profesor elemental de matemáticas en un liceo y vivía solo, con mi madre. Todas las noches me encontré con María en la plaza de San Pedro a la hora de la retreta... nos sentábamos en un banco... yo estaba contento de tener una novia, y María nunca conoció otro hombre. Soy el único en toda su vida, pero ni aún de eso estoy orgulloso...”

“A los veinte años, no era mucho más joven que ahora... se apuró a envejecer de una sola vez, para no tener más preocupación por ello...”

“... durante una semana no resolvimos nada y, por fin, el sábado, ¡nos casamos! y desde entonces estamos juntos...”

A pesar de no sentirse melancolía en la voz de Murel, ese tono calmo sin tristeza no dejaba de ser impresionante.

— Dos años más tarde falleció mi madre. Nada me retenía ya en Besançon, y deseaba venir a París, así que me vine trayendo a María. Aquí preparé mis exámenes de derecho, tenía unos centavos y empecé a trabajar, y desde entonces las pilas de papeles han empezado a amontonarse a mi alrededor... Uno de estos días me van a asfixiar. Las tres habitaciones restantes del departamento, no están tan ocupadas, pero son del dominio de María, y prefiero esto a tener que verla todo el día... ¡esto desde hace veintidós años!

Recibimos muy poca gente. ¡Alguna vez sucedió que trajera a alguien a comer, pero la comida era pésima y María no le dirigió la palabra! Tres o cuatro veces por año me obliga a cenar con dos familias aburridísimas de su relación. A mi vez, no abro la boca durante todo el tiempo, y los dejo plantados en seguida del café.

— ¿Entonces entre ustedes jamás se cruza una palabra?

— De tiempo en tiempo, y para detalles domésticos. A veces ella me dice algo sobre esto o lo otro, entonces levanto por un momento la cabeza. Otras veces soy yo quien cuenta un incidente callejero, y ella me devuelve con la misma moneda. Uno no habla para el otro, sino para sí mismo; habla contra el silencio.

— ¿Y nunca ha habido escenas entre ustedes?

— Toda nuestra vida no es más que una escena, pero una larga escena muda, que sólo algunas veces se ha traducido en palabras. Nunca por mi parte, sino que encontré cartas donde se me agradecía unos francos prestados... ¡Otra vez me sorprendió tratando de abrazar a la sirvienta... por esto me armó un bochinche y a la pobre la despachó!

— Pero, ¿por lo menos era una escena de celos?

— ¡De ninguna manera! Intervenía como un agente que ve hacer cosas incorrectas en la vía pública, diciéndome simplemente: “¡Qué lindo, no?” ¡Había que ver el tono! Yo me ahogaba de cólera y no sabía qué decirle.

— Pero, ¿y tus trabajos?

— Para ella es un mundo distinto.

— Es de lamentar...

— No, no es eso lo que hay que lamentar. Trabajo más tranquilo, pero me impide actuar entre la gente. No es por decir, pero según dicen mis superiores y mis alumnos, si no viviera como un salvaje,

(Continúa en la página 150)



LA exhibición del superfilm "El Nene" en el teatro Sueño Chino, de la Calle Alta, provocó una animada discusión en todos los centros de reunión de la ciudad.

Los más caracterizados trasnochadores, productores, artistas y demás tipos que merodean y participan de algún modo en los grandes tinglados cinematográficos, discutían sobre las actividades infantiles en los escenarios.

— Yo entiendo que todos esos niños que trabajan para la Pantalla son enanos — dijo uno de los tipos que se daban por bien enterados de los intrínquilos cinematográficos.

— Eso es lo que yo he oído siempre — corroboró un viejo actor sin contrata. — Alguien me ha informado que cada estudio de Hollywood tiene un hombre contratado que no hace otra cosa sino recorrer todos los circos de la región y alquilar cuantos enanitos de aspecto infantil encuentre.

Casi automáticamente todos dirigimos nuestras miradas hacia el señor Mulliner para que, con su autorizada sapiencia, nos pusiera en claro el punto.

— La cuestión que ustedes han promovido — comenzó diciendo con lenta gravedad — es una de las que viene ocupando la mente de los pensadores y artistas desde que se comenzó a utilizar en los escenarios esas pequeñas parodias humanas a las que llamamos niños prodigios. Son muchos los que arguyen que para ser niños son demasiado feos y grotescos los que representan en el celuloide. No faltan tampoco los que opinan que un enanito, aunque bien capacitado mentalmente, es muy difícil que actúe con la misma sinceridad ingenua con que aparecen las "estrellas" infantiles.

— Bueno; el pibe que he visto actuar esta noche, ese Juancito Bingley, nadie me va a convencer a mí de que tiene ocho años solamente.

— En el caso particular de este niño precoz — explicó Mulliner — la intuición de usted acierta. Yo creo que Juancito anda por los catorce. He tenido que saber algo de él porque desempeña un pa-

pel importante en los negocios de mi lejano pariente Wilmont.

— ¿Es enanito su lejano pariente?

— No, trabaja de Apoyador mudo.

— ¿De qué, dice usted?

El señor Mulliner se dignó sonreír con suficiencia.

— No es tarea fácil explicar las intrincadas ramificaciones que tiene el personal de una organización cinematográfica en Hollywood. Definiéndole lo más brevemente posible, un Apoyador mudo tiene el trabajo, en las reuniones de los directores, de aprobar en silencio, como su nombre lo indica, moviendo grave y significativamente la cabeza, cuando su jefe dice algo. En la escala artística es inmediatamente inferior al que ejerce el papel de Aprobador y que dice: "Sí, señor" en las mismas reuniones. Es simple el empleo: basta cierta flexibilidad de cuello acompañada de una expresión adecuada. Por ejemplo: el director ejecutivo de una reunión lanza una opinión cualquiera solemnemente y se queda en actitud expectante. Esta es una especie de señal para que proceda el principal Aprobador, que pronuncia con cierta convicción las dos palabras. Le sigue el segundo Aprobador, luego el tercero, etc., hasta que, apenas evaporado el eco de todos los rotundos "sí, señor", le toca el turno al Apoyador mudo, que entonces mueve los elásticos muelles del cuello con asentidora inclinación. Hay otros tipos para "adicionar" los diálogos con ciertas frases oportunas, pero no voy a cansarles ahora con pormenores. En el tiempo a que me refiero, mi lejano pariente Wilmont era un Apoyador mudo en plenas funciones y aspiraba a la ventura de conseguir la mano — y el resto, se entiende — de la señorita Mabel Potter, la secretaria particular del señor Schnellenhamer, el presidente de la Perfecto-Zizzbaum Motion Picture Corporation.

— Por supuesto — siguió explicando el señor Mulliner — entre una joven de su posición y un tipo como Wilmont, no hubiera surgido en circunstancias normales intimidad alguna si a éste no le favorecieran dos casualidades: la de haberse criado en una estancia, familiarizándose con las costumbres de muchos pájaros, y la de que la señorita Potter, antes de establecerse en Hollywood, había actuado como imitadora de pájaros en algunos teatros.

No se ha escrito bastante acerca de la pasión artística que domina a los imitadores de los gorjeos de las aves canoras... Como que se suele decir que un buen imitador canoro nunca dejará de serlo: morirá cantando la tonadilla del pájaro que mejor haya imitado ante el público. La señorita Mabel, por alguna oculta y romántica razón, o bien porque la crisis se ha metido a estorbarlo todo, tecleaba la máquina, a las órdenes directas del Presidente de la organización, pero



(Tiempo de lectura: de 20 a 22 minutos)

EL CUCCO

— eso sí — siempre rememorando con delectante nostalgia sus trinos imitativos.

Esto lo supo una mañana Wilmont, cuando rondando por los rincones del amplio estudio, sorprendió una conversación. La argentina voz de su adorada en secreto le hizo detenerse. Mabel Potter sostenía un animado diálogo con el jefe.

— Considere usted — decía ella — que sólo hago esto por obligación y que no es esta mi profesión, que me proporcionaba muy buenos salarios, y debo decirle...

— Muy bien, muy bien — asentía el director.

— ... que se necesita coraje para postergarme en el asunto del cuco. Me dejará usted decirle, señor Murgoid, que yo he hecho toda mi vida un profundo estudio de los cucos y que los conozco de cabo a rabo. He imitado el cuco en todos los teatros de la región, sin mencionar tentadoras ofertas de Inglaterra, Australia y...

— Ya sé, ya sé, ya sé — exclamó el jefe.

— ... Africa del Sur, y Patagonia... ofertas que decliné porque mi pobrecita madre, que todavía vive, se marea apenas

acerca de ello. La g produce un sonido distinto.

— Primero produce la g como si preparara su paladar para luego pronunciar la c.

Y las dos sílabas deben entenderse así, exactamente: "gú-cú". ¿No es eso?

— Exactamente — asintió el hombre.

La joven le miró con nueva simpatía.

— Apostaría a que ha escuchado a muchos cucos.

— Millones. Me criaron en una estancia lo más rústica.

— Semejantes caprichos de los directores me enferman — rezongó ella.

— Y a mí — dijo él.

Luego, jugándose entero, le propuso:

— Tendría sumo placer en que nos viéramos para tomar algo en el café de la esquina.



movido por la fuerza de la costumbre, asintió con una inclinación de cabeza.

— Yo soy ambiciosa — continuó ella. — El hombre con quien yo me case ha de ser un rey entre los demás hombres... Bueno, quiero decir, por lo menos un argumentista. Antes que casarme con un Apoyador mudo, me dejaría morir en un rincón.

— Seguiremos siendo buenos amigos — terminó diciéndole para consolarle al mismo tiempo que le prodigaba la miel de una de sus mejores sonrisas.

Y con un amistoso "gú-cú" por despedida, se separó de él.

Para un corazón destrozado, por varonil que sea, no caben muchas variedades de acción. Prácticamente hablando, dos válvulas de escape se presentan al "galletado": irse al lejano Oeste y emprender una nueva vida o bien anegar sus penas en whiskey más o menos adulterado. El primer escape le pareció imposible porque él ya procedía del Oeste. El segundo escape, consultado con la almohada durante la noche, le pareció mejor.

Wilmont, como los Mulliner y mucha gente de cine, era hombre escrupulosamente abstemio. En cuestión de bebidas fuertes, con una leche malteada tenía bastante para un día ordinario, y como extra se contentaba con un helado dominical. Pero ahora sentía la necesidad de algo que le sacudiera o le amodorrara. Le era igual.

Recordó haber oído a algunos compañeros que en el Boulevard Hollywood, en un extremo propicio, existía cierto establecimiento a cuya puerta había que llamar, con breve intervalo, dos veces, diciendo: "Mi pueblo es tuyo", a lo cual se abría un ventanillo enrejado y aparecía una embrujada faz de la que se oían estas palabras: "¿Y qué más?" El visitante debía contestar con estas otras: "Servicio y cooperación", y en seguida se descorrían los cerrojos y la puerta se franqueaba, encontrándose uno en el florido sendero de la perdición.

Así procedió Wilmont, viéndose poco después sentado a una mesa del establecimiento y por cierto que muy a gusto.

Tardó bastante tiempo en darse cuenta de que tenía cerca otro visitante, pero cuando empujó el codo y alzó el rostro para administrarse una nueva dosis de un brebaje denominado *Hell-tonic-Gin*, vió ante sí a un muchacho ataviado infantil-

En este ocurrente y movido relato, lleno de ironía y de observación, el autor, notable escritor inglés recientemente contratado en Hollywood como argumentista, describe con amenidad burlona las exageraciones, ingenuidades y simplezas de algunos productores constituidos en magnates de la pantalla porque Dios es grande.

Indudablemente, en aquel pintoresco pandemonium más o menos artístico de Hollywood, ocurren muchas cosas dignas de ser leídas por desafortunadas. Al presente puede que se hile más delgado, porque el llamado séptimo arte ha sido afectado por la depresión; pero cuando las vacas eran gordas, como suele decirse, resulta que la Providencia derramaba sus dones sin fijarse mucho en la aparatosa tontería de los que los recibían, porque las películas, por ñoñas que fuesen, daban fuertes ganancias en los centenares de mercados que se exhibían.

Productores, tal como los aquí retratados de mano maestra, es posible que todavía vivan y actúen como excepción llamada a desaparecer por la competencia.

ve el mar. Mi modo de imitar el canto del cuclillo es famoso en todo el mundo. Permítame que vaya a casa y le traeré todos los recortes periodísticos que...

— Ya sé, ya sé, ya sé — la interrumpió nuevamente el director. — Pero es lo mismo, no se moleste, señorita. Ya tengo alguien que...

Las voces se hicieron más apagadas y luego apareció Mabel en el estudio. Wilmont se acercó a ella con respetuosa ternura.

— ¿Le ocurre algo, señorita Potter? ¿Puedo hacer algo por usted?

La joven reprimía a duras penas suspiros ahogadores. Su amor propio acababa de ser rudamente ofendido.

— Vea lo que me pasa — explicóle. — Me habían pedido, como especial favor, que viniera al estudio a imitar el canto del cuco en la nueva película, y cuando lo hice, el director Murgoid me dijo que lo había hecho mal.

— ¡Oh, el muy marmota! — exclamó Wilmont.

— Y dice que el cuco produce el sonido "cu-cú" cuando cualquiera que haya estudiado esta cuestión fonética sabe que, en realidad, el sonido es "gú-cú".

— Por supuesto. No cabe la menor duda

Aceptó ella agradecida, y desde esos momentos se estableció la intimidad entre ambos.

Día tras día, en las siguientes semanas, y a las horas que sus obligaciones les dejaban libres, se les podía ver juntos por algunos pintorescos establecimientos, él contemplándola silencioso y embebido; ella, graciosa y locuaz, imitando al cuco con rara perfección de su laringe: "gú-cú", "gú-cú".

Empero, cuando un día, entusiasmado el hombre hasta el punto de pensar en un hogar, a pesar de la crisis, le propuso que fuera su esposa, ella se mostró cordial, pero firme:

— No, eso no — le contestó. — Me gusta usted, Wilmont; y algunas veces pienso si en realidad le amo. Pero nunca me casaré con un mero sirviente.

— ¿Sirviente? — preguntó él, sorprendido.

— Sí; un sirviente, un peón... un hombre que gana su salario inclinando la cabeza ante el señor Schnellenhamer. Un Aprobador es ya bastante servil, ¡pero un Apoyador mudo!

Calló por unos momentos, y Wilmont,

Por

P. G. WODEHOUSE

mente a la moda de Lord Fauntleroy, en el cual reconoció nada menos que al menudo Juancito Bingley, el ídolo de los hogares norteamericanos, la "estrella" del nuevo film "El Nene", exhibido con éxito rotundo en el teatro Sueño Chino.

Decir que Wilmont se asombró al verle en tal lugar, no es del caso. Después de hora y media en un lugar de tal índole, el cliente no se halla en muy buenas condiciones para asombrarse de nada. Tuvo, sin embargo, suficiente interés para murmurar a su amigo:

— ¡Hola, pibe!

— ¡Hola, compá! — saludó el chico. — Escuche — agregó mientras revolvía en el balde del hielo su botella — no diga nada al viejo Schnellenhamer que me vió aquí. Hay una cláusula moral en mi contrato.

— ¿Decirle a quién? — barbotó Wilmont.

— A Schnellenhamer.

— ¿Cómo se deletrea eso?

— No sé.

— Ni yo tampoco. Pero no importa. No lo sabrá por mí — aseguró con vehemencia.

— ¿No sabrá qué?

— No sabrá nada.

— ¿Nada de qué?

— Ya me he olvidado.

Permanecieron en silencio un buen rato, entregados a sus propios pensamientos.

Fraternizaron y sorbieron más bebidas y siguieron fraternizando.

— Eres todo un rico tipo chico, Juancito — habló emocionado Wilmont.

— Y tú un excelente camarada, Wi.

— Un par de buenos amigos, eso es.

— Toda la vida — voceó el niño prodigio. — Desarruga el entrecejo. ¿Te hacen daño los tónicos de la casa?

— No; es el corazón el que me falla. Y a ti, que eres mi amigo, mi buen camarada, quiero confesarme. Yo...

— ¿Cuál es el apuro?

— La joven a quien idolatro no quiere casarse conmigo.

— ¡Peste de mujeres! En cambio, todas se quieren divorciar.

— Así me lo dijo, y no es de las que se contradicen.

— ¡Vaya, vaya! Te han galleado, pobre viejo — exclamó compasivamente Juancito. — Y... paciencia.

— No la tengo, y por eso sufro mucho — murmuró Wilmont acertando a limpiarse un par de lagrimones con la punta del mantel.

— Entonces, lo mejor es que te ayude a soportar tus penas, y yo sé dónde conviene entrenarse en estos casos. Guíate de mi experiencia. Vamos al Apoyador mudo, y vas a ver.

— Vamos — obedeció el Apoyador mudo, cabeceando esta vez con olvido total de la dignidad.

Eran las once de la mañana del siguiente día cuando el señor Schnellenhamer abordó a su socio ejecutivo, el señor Levitsky, con la agitación retratada en su rostro.

— ¡Oiga! — exclamó el primero — ¿usted lo sabe?

— ¡Oiga! — exclamó a su vez Levitsky — ¿qué?

— Juancito Bingley acaba de estar aquí.

— Si es que quiere aumento de sueldo, háblele de la crisis.

— ¿Aumento de sueldo? Lo que me apura a mí es saber por cuanto tiempo merecerá el sueldo que ahora gana.

— ¿Lo que ahora gana, o lo que vale? — inquirió sorprendido su socio. — El niño de las lágrimas detrás de las sonrisas...

el ídolo de las buenas madres de los hogares norteamericanos.

— Eso es. ¿Pero cuánto tiempo ha de durar esa adoración de las buenas madres cuando sepan que es un enano procedente del circo Cornelliuss y casi un vejete testarudo?

— Nadie sabe eso más que nosotros.

— ¿Lo cree usted así? Pues sepa que anoche la pasó de farra con uno de mis Apoyadores mudos y esta mañana vino a mí para decirme que no podría jurar si se confesó con el amigote ése y le contó que era un enano cualquiera, y que cree que sucedió lo último.

El huen humor de Levitsky se evaporó como por ensalmo.

— Y, claro, si ese amigote... ¿cómo se llama?

— Jorge Wilmont.

— Pues si a ese Jorge le da por vender esa historia a la prensa, Juancito Bingley

Al señor Schnellenhamer se le escapó un suspiro de alivio.

— Perfectamente, y creo que no tardaremos en saberlo. Hay conferencia esta noche en el salón del directorio y él estará allí desempeñando su papel.

— Deberemos vigilarle con ojos de lince.

El temor que abrigaban los dos magnates no tenía fundamento, porque, aun en el supuesto de que Juancito le hubiera descubierto el secreto, ya en tren de alcohólicas confidencias, hubiera sido a Wilmont imposible recordarlo al día si-



no valdrá un centavo para nosotros, y el chico está contratado para dos superproducciones más que costarán medio millón.

— Así es la cosa.

— ¿Cómo debemos proceder?

El señor Levitsky aparentó reflexionar profundamente. Luego dijo:

— Bueno; lo primero de todo es comprobar si el tal Jorge sabe o no la historia.

— Pero no podemos preguntárselo.

— No, pero podremos adivinar si sabe por sus maneras. Un empleado de la empresa que posea tal secreto tiene que proceder de un modo distinto del que procedía antes. ¿Qué tipo es él?

— El tipo ideal del Apoyador mudo — informó el señor Schnellenhamer con sentimiento. — Nunca he tenido otro igual. Es de lo más flexible y elocuente cuando ha de mover la cabeza.

— Entonces va a ser fácil sorprenderle. Si se halla impresionado por la historia del enano Juancito, sus inclinaciones tienen que resentirse. Usted sabe: la mente preocupada se refleja en el cuerpo y los movimientos se tornan más rígidos.

— ¿Y luego?

— Pues muy sencillo: si la sabe tendremos que complacerle con lo que sea, y no hacerlo a medias.

guiente. Habíase despertado con la caótica noción de haber vagado por distintos lugares, pero sin que pudiera concretar nada de lo ocurrido.

La cabeza le "sonaba" por dentro y penetró en las oficinas del señor Schnellenhamer con la sensación de que si no se la sujetaba con frecuencia se iba a quebrar por el medio. Los gestos faciales correspondían, naturalmente, a la insostenible jaqueca.

El señor Schnellenhamer, alerta para observar hasta sus más insignificantes movimientos, tiró de la manga a su socio en cuanto se reunieron para la conferencia.

— Mire. ¿Ha notado bien?

— ¿Notar qué?

— Al amigote Jorge. Parece que tiembla cuando advierte que le miro.

— ¿De veras?

— Es lo que me ha parecido.

Lo que realmente ocurría era que Wilmont, viéndose de pronto observado por su jefe, no podía dominar un estremecimiento de agudo malestar, como si le estuvieran leyendo en la cara sus inoportunos sufrimientos. Además, todo lo veía amarillento, esfumado, cual si el alcohol ingerido no acabara todavía de evaporarse, como las últimas bocanadas de humo que lanzan las chimeneas después que el fuego se ha apagado.



El señor Levitsky, sin quitarle el ojo de encima, dijo a su socio:
— Gestos raros. Visajes disimulados... Yo creo que lo sabe todo.

— Me temo mucho que no se equivoque usted — contestó con tono aprensivo el señor Schnellenhamer. — Bueno; comencemos la conferencia y veremos a ver cómo procede cuando le toque el turno de apoyar.

Incapaz de prestar la debida atención, con el cuerpo como rebanado y un serrucho seccionándole el cerebro, Wilmont hallábase en su sitio, y muy cerca de él, para descorazonarle más, la señorita Mabel tecleaba en su máquina. Naturalmente, por mucho que quisiera disimular, en el rostro se le reflejaba la congoja.

El señor Schnellenhamer consideró que su actitud era de emboscada y así se lo dijo en un aparte a su socio.

— Bien; pronto saldremos de dudas; procedamos a la conferencia.

Y con la grave petulancia que correspondía a su rango de magnate productor, habló:

— Comencemos, señores. ¿En qué quedó la conferencia de ayer, señorita Potter?

La joven consultó sus notas.

— Cabot Delancy, vástago de una aristocrática familia de Boston, acometió la empresa de llegar al polo Norte en submarino y ahora está encallado en una montaña de hielo flotante, y usted me ha ordenado que ponga esta nota: ¿Qué visiones?

El señor Schnellenhamer formuló una exclamación comprensiva.

— ¡Oh, por supuesto! Ahora recuerdo. Nuestro tipo Delancy se halla en la montaña de hielo flotante y no sabe cómo salir del apuro porque su submarino se le ha ido a pique y el hombre padece un principio de delirio por la falta de alimentación, y visiones de su pasada vida se despliegan ante sus ojos. ¿Eh? Ese es el punto a que habíamos llegado. Ahora bien: ¿qué clase de visiones aparecen ante sus ojos?

Un joven y vehemente autor de la casa se incorporó para decir:

— ¿Puedo preguntar qué configuración ha de tener la montaña flotante?

— Y... la configuración "típica" de los "icebergs" polares — informó el señor Levitsky.

El señor Schnellenhamer, que había estado vigilando ansiosamente a Wilmont, observó que la silla de éste le había hecho traición, derribándole casi cuando iba a sentarse.

— ¿Vió eso? — murmuró al socio. — ¿Vió que por poco se cae de espaldas Jorge?

— Sí — asintió el socio.

— Parece que le dió como un ataque de risa sarcástica.

— No estoy seguro.

Entre tanto, otro autor de la casa, joven de gruesos lentes, sugirió que el naufrago protagonista viera juguetes en la ventana de su hogar y papel de cartas modernista.

— ¿Por qué precisamente juguetes y papel modernista? — preguntó el señor

Schnellenhamer, movido a curiosidad por la original opinión.
— Porque son dos renglones comerciales que todavía se venden bien.

— Oiga — expresó con solemne brusquedad el señor Schnellenhamer: — Los Delancy nunca vendieron nada en su vida. El tipo es un millonario. Lo que necesitamos son visiones románticas.

Un antiguo miembro del directorio sugirió un juego de polo.
— No me gusta — replicó el presidente. — Nadie se ocupa ya del polo. Mucha gente cree que el polo es algo así como una canción italiana para entonar en los velorios. ¿Digo bien?

Hizo una expectante pausa.

— Sí, señor — dijo el Aprobador principal.

— Sí, señor — dijo el Viceaprobador.

— Sí, señor — dijo el tercero.

Los Apoyadores mudos inclinaron la cabeza. Wilmont, impulsado por el deber, inclinó bruscamente la suya, y ese movimiento lo sintió como si le metieran espinas por toda la garganta. El sufrimiento experimentado le hizo hacer un gesto tan feo, que el señor Levitsky tiró disimuladamente de la manga del señor Schnellenhamer.

— Está fastidiado.

— Así parece. Sigamos vigilándole.

La conferencia prosiguió. Cada autor fué dando su opinión, pero estaba reservado al señor Schnellenhamer resolver el problema.

— Veamos, veamos. Se me acaba de ocurrir una idea. El tipo se sienta sobre un pico de hielo y se ve a sí mismo jugando al polo. Todo el mundo se interesa por el polo en la actualidad. ¿Digo bien?

— Sí, señor.

— Sí, señor.

— ¡Espléndido! — dijo el tercer aprobador, que tenía la pretensión de destacarse.

Wilmont, a su turno, se apresuró a inclinar la cabeza con resignada heroicidad, y le salió tan bien y tan significativamente, que produjo un estupendo efecto en el señor Schnellenhamer.

Ahora se convencía de que Jorge no sabía una palabra de la historia del enano.

— Perfectamente — dijo — solución magnífica.

Luego, al aprobarse otra escena amorosa en que el naufrago se ve besándose con una antigua novia, a la luz de la luna, un cuco debería lanzar su monótona canción: "cu-cú", "cu-cú".

Esta idea, también del señor Schnellenhamer, naturalmente, provocó una extraña intervención.

— Le pido mil excusas, señor Schnellenhamer, pero usted está equivocado.

Un silencio impresionante reinó en todo el salón. Once argumentistas se quedaron tiesos en sus respectivas sillas, como si dudaran de lo que acababan de oír. El señor Schnellenhamer exhaló una especie de sordo ronquido. Nunca le había ocurrido tal cosa en su larga experiencia.

— ¿Dice usted que yo estoy... que yo estoy equivocado?

La señorita Mabel sostuvo con firmeza su mirada.

— El cuco — dijo — no dice "cu-cú": dice "gú-cú".

Un murmullo de sorpresa se extendió por la sala. Muchos ojos aparecían húmedos por la emoción. Ella, la interruptora, tenía un aire de fragilidad muy interesante.

— ¡Entonces, eso quiere decir que yo no conozco el canto del cuco, no es eso? — dijo el señor Schnellenhamer.

— El cuco hace "gú-cú" — insistió ella.

— Escuche: si yo digo que hace "cu-cú" el cuco, es que hace "cu-cú", y eso basta.

— No; hace "gú-cú" — volvió a corregir Mabel.

— Queda usted despedida — exclamó el señor Schnellenhamer.

La secretaria se ruborizó de pies a cabeza.

— Es una cobardía y una injusticia — exclamó. — Yo tengo razón, y cualquiera que haya estudiado el canto de los cucos me la dará. Yo he imitado al cuco en los principales teatros de la comarca, desde Oregón al Maine, y si usted no me cree que yo conozco bien a los cucos, aquí está presente el señor Wilmont, que se ha criado en un rancho y que está harto de escucharlos y verlos. Señor Wilmont, diga: ¿hacen los cucos "cu-cú"?

El interrogado, de pie, la miraba con ojos amorosos. El espectáculo que ofrecía la joven por él adorada, ahora en manifiesta desgracia, le conmovía.

La amaba honestamente, desesperadamente, hasta el sacrificio... pero el señor Schnellenhamer... era el hombre que firmaba los cheques, y el temor de que le firmara el último le sobrecogía. Sin embargo, al mirarse en los ojos de ella, se sintió fuerte, abnegado, heroico.

— ¡No! — vociferó con alarido de trompeta. — No; el cuco no hace "cu-cú". Hace "gú" en la primera sílaba, ¡voto a...! Me consta. Comparto la opinión de la señorita Potter con todo mi corazón. El cuco hace "gú-cú". Si esto hace traición a mi empleo, procédase.



Se oyó como un prolongado suspiro. Era la secretaria que de un salto caía en los brazos de Wilmont.

— ¡Oh, Jorge! — exclamó en el colmo del agradecimiento. La contempló él desde la revuelta melenita.

— "Gú-cú", "gú-cú" — pronunció casi salvajemente.

Resultó una sorpresa observar que los señores Schnellenhamer y Levitsky se apresuraron a despejar la sala. De pronto, Mabel y Wilmont se hallaron ante los dos magnates. Levitsky se encargó de cerrar la puerta cuidadosamente y su socio se acercó a la pareja algo nervioso, pero sonriente y con aire conciliador.

— Bueno, bueno ¡vaya, vaya, señor Wilmont! — comenzó diciendo.

Por su parte, el señor Levitsky corroboró.

— ¡Bien, bien!

— Me doy cuenta de lo que usted siente, Wilmont — prosiguió el primero. — Nada más molesto que no rectificar un error cuando se sabe... Bueno; yo considero como es debido su lealtad para la empresa.

— Porque usted es leal para la empresa, Wilmont, lo sé — terció el señor Levitsky.

(Continúa en la página 140)

ACEITE *Cuvillas*

puro de oliva – único de primera presión

EL ACEITE PARA PALADARES DELICADOS



Así puede considerarse el Aceite Cuvillas, que por su calidad única y su sabor exquisito logra satisfacer a los paladares más exigentes.

Naredo Cuvillas & Cia

Paseo Colón 464

Buenos Aires

EDEN HOTEL LA FALDA SIERRAS DE CÓRDOBA



Clima ideal durante todo el año. Tarifas reducidas hasta fines de diciembre. Calefacción central. Cocina de primer orden (incluyendo dietética). Golf (18 hoyos), Tennis, Equitación, Pileta de natación, Plaza de ejercicios físicos para niños. Servicio médico permanente. Rayos X.

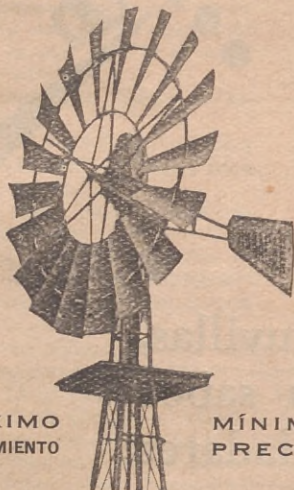
Por informes y pedidos a la administración del Hotel o sus escritorios en

Buenos Aires, Bmé. MITRE 544.
U. T. 33, Avda. 2159

En Rosario: General MITRE 874
U. T. 4939, escritorio Luis G. Zanni.

"HURACÁN"

MOLINOS A VIENTO
DE
INDUSTRIA ARGENTINA



MÁXIMO
RENDIMIENTO

MÍNIMO
PRECIO

ES NECESARIO AYUDAR A LA INDUSTRIA NACIONAL.
Cuando la Industria Nacional crece, emplea más obreros,
que son, a su vez, consumidores de los productos de la tierra.

PIDA FOLLETOS Y PRECIOS

"LA CANTÁBRICA"

SOC. AN. MET. IND. Y COMERCIAL

755 - MORENO - 765 - BUENOS AIRES

Crónicas de CAMBA

Negros y Blancos

PARECERA extraño;

pero, si en alguna parte de los Estados Unidos se mira todavía con simpatía a los negros, es en los estados del sur, que sostuvieron una guerra cruenta para oponerse a su liberación.

Yo comienzo a sospechar que el cariño constituye una derivación del instinto de propiedad y que la equivalencia española del verbo "amar" y el verbo "querer" es una de las cosas que demuestran mejor la franqueza de la raza. El que ama a un canario lo encierra en una jaula, y si yo he calificado alguna vez este acto como un acto de crueldad, es porque las aves canoras no constituyen, precisamente,

una de mis mayores debilidades. A mí no me gustan los canarios, y, no gustándome, no comprendo que nadie más que por una especie de sadismo. En cambio, me gustan mucho las ostras y por eso me las como. ¿O es que las sociedades protectoras de animales se figuran que no me gustan y que las como únicamente por el deseo de torturarlas? Si no me gustasen, la tortura sería para mí, pero me gustan mucho, como digo, y no veo otro medio de demostrarles mi predilección que el de irles metiendo el diente.

En el norte de los Estados Unidos, donde las ostras se comen generalmente fritas, es donde se ha libertado al negro y se ha emancipado a la mujer. Pero dejemos de momento el asunto, demasiado complicado, de la emancipación femenina en América y volvamos a los negros.

Desde la guerra europea los negros han comenzado a invadir las grandes ciudades del norte, como Chicago y Nueva York, y, en el barrio neoyorquino de Harlem, hay actualmente unos trescientos mil. Unos se llaman Jorge Washington, otros Abraham Lincoln, y no falta, tampoco, quien se llame Simón Bolívar o José Martí, porque en Harlem se dividen los negros en dos grandes categorías: negros anglosajones y negros latinos, de origen antillano. Yo los clasificaría, más bien, en negros de *shimmy* o *charleston* y negros de *danzón* o de *rumba*, porque cuando oigo hablar de negros anglosajones necesito hacer un gran esfuerzo para no imaginármelos con los ojos azules y los cabellos rubios; pero allá ellos. El caso es que el llamado problema negro ha dejado de ser un problema exclusivamente rural para convertirse, también, en un problema urbano y que ya no se limita a los estados del sur, sino que se extiende, asimismo, a los del norte.

Hay quien habla de matar a todos los negros, hay quien habla de echarlos y hasta hay quien habla de esterilizarlos, y, desde luego, cualquiera de estas medidas podrá tener cierta lógica; pero lo absurdo es eso



de separar a los negros de los blancos en el tranvía, en el teatro, en la escuela y hasta en la iglesia, como ocurre especialmente en los estados del sur. En las boticas hay dos procedimientos para evitar que la solución de sublimato corrosivo pueda confundirse con el agua destilada: uno es el de poner los frascos en lugares opuestos de la estantería y otro es el de colorear la solución, y claro está que, cuando se utiliza este segundo procedimiento, el primero resulta completamente innecesario. ¿Para qué separar dos cosas de apariencia tan distinta como un líquido azul o rojo y un líquido incoloro? Y ¿para qué separar a los negros de los blancos si salta a la vista del más miope quienes son los blancos y quienes son los negros? Muy bien que se separe a los negros latinos de los negros anglosajones y aún a los blancos anglosajones de los blancos latinos. Muy bien que se separe a los millonarios de los sin trabajo, a los tontos de los discretos y a los granujas de las personas decentes; pero ¿para qué separar lo que está ya perfectamente diferenciado?

Los negros, de por sí, forman un mundo aparte. Ellos constituyen una raza con características tan propias y distintas, que cuesta, realmente, poco esfuerzo individualizarlos... Separar los negros de los blancos es como si quisiéramos separar el vinagre del aceite.

Por mi parte, opino que el problema negro no existe y que no existe precisamente porque los negros son una raza de color. Si los negros fuesen blancos, entonces sí constituirían un problema como el que constituyen los *gangsters* o pistoleros, a los que no hay medio de aislar; pero dentro de mi piel cada negro está tan lejos de los otros ciudadanos americanos como un *papagoe* en su campo de concentración. Es decir que, en mi sentir, el problema negro se resuelve por sí mismo, y esto, después de todo, no deja de ser una suerte, porque si hubiera que resolverlo desde fuera, ya podríamos esperar sentados.



Cuando la rotación se transforma en oscilación, revelando una zona anormal, el clínico puede saber a qué profundidad se encuentra el órgano afectado

El péndulo en medicina

UN DESCUBRIMIENTO CIENTIFICO QUE TOCA LOS
LINDES DE LA RABDOMANCIA

EL valor de nuestro diagnóstico es, ante todo, función de agudeza de nuestros sentidos", dice el doctor Abel Martin. Al examinar, el ojo debe ver qué hay o qué no hay; en la pulsación, la mano debe sentir la consistencia, percibir la temperatura, la sensibilidad; en la percusión, el oído debe notar todas las características del sonido; en la auscultación, debemos determinar los ruidos respiratorios, los del corazón, los del aparato digestivo.

Pero los sentidos humanos son falibles y se ha debido recurrir a otro procedimiento, que el doctor Martin, célebre veterinario francés, ha descubierto realizando extraordinarios experimentos con el sistema del péndulo, que consiste únicamente en una plomada, un hilo y un palo pequeño y se emplea en el estudio de los fenómenos de la radioactividad.

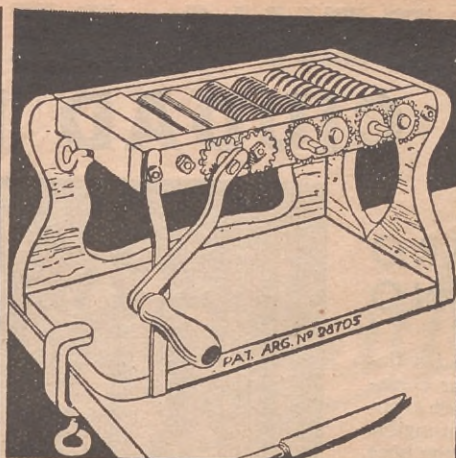
Con este sistema, el nombrado profesional logra localizar y distinguir las enfermedades internas de los animales y aún de las personas sometidas a la auscultación del péndulo. Cuando el mal existe, el péndulo se "agita" como si se tratara de una aguja imantada atraída por un polo magnético.

¿COMO SE PUEDE ESTABLECER UN DIAGNOSTICO
POR MEDIO DEL PENDULO?

El procedimiento es, realmente, de lo más simple. Se opera con una lámpara eléctrica auxiliar. El péndulo, colgado en el extremo del hilo, estará lejos de la onda luminosa de la lámpara; extendamos la mano libre hacia éste, detrás de la lámpara, pero sin tocarlo; el péndulo comienza a dar vueltas y es porque nuestro brazo le ha servido de antena y ha captado las radiaciones emitidas; llevemos la mano a un punto cualquiera que no sea el anterior; el péndulo amaina sus vueltas y termina por oscilar débilmente: es que nuestra mano ha salido del campo de las radiaciones. Los mismos fenómenos se reproducen con los organismos vivos, que desempeñan, en tal caso, el papel de la lámpara. Por ejemplo, si un animal está sano, todos los puntos del organismo explorados con la mano que sirve de antena, provocarán la rotación del péndulo; pero, si el animal está enfermo, la rotación se verificará sobre las partes sanas, y sobre las enfermas el péndulo oscilará débilmente.

Ahora bien, para localizar exactamente el lugar en que se encuentra el mal, se lleva y trae el péndulo a todo lo largo del animal; mientras dure la rotación de aquél, se irá por partes sanas, pero en cuanto dicha rotación disminuya para convertirse en oscilación, se habrá dado con el punto justo de la enfermedad.

En un experimento hecho sobre un cordero atacado de indigestión, el péndulo rotó sobre todo el cuerpo; pero osciló en cuanto estuvo sobre el intestino grueso.



UNA
MÁQUINA
NOTABLE
PARA HA-
CER TA-
LLARINES
EN SU
CASA.

NUEVA MÁQUINA MODELO D

NADA comparable al placer de gustar en familia productos por Vd. elaborados. Los pastelitos, raviolos o pastas, las ofrece Vd. de inmediato teniendo a mano una máquina como ésta. Comprarla no es gastar, sino colocar su pequeño importe al 50 % de ganancia. Modelos especiales para hoteles, restaurants y familias.

Solicite folletos.
Precios y demost-
raciones gratis.



ARBOTTO, GUZZINI & Cia
SALTA 1044 - Bs. Aires - U.T. 23 B Orden 5346

EXIJA
Y USE EL COMBUSTIBLE
MODERNO

GAS
SIGNIFICA
HIGIENE,
COMODIDAD
Y RAPIDEZ
CIA. PRIMITIVA DE GAS

ALSINA 1169

BUENOS AIRES

UNA REINA DE PIRATAS Y LA CIUDAD DE TRAU

POR
**CALOGERO
TERRAZZINO**

LOS emblemas de las florecientes y bellas ciudades de Dalmacia, donde aliena eterno el espíritu intangible de la romanidad, fueron hace poco dañados por grupos de Sokoles, descendientes de aquellas antiguas poblaciones de piratas illirios.

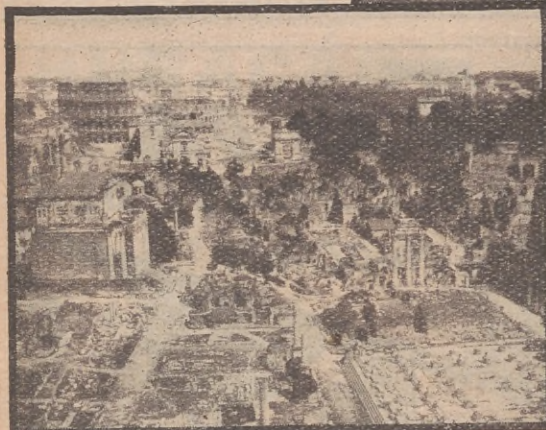
Este episodio recuerda otros similares, aunque de mayor trascendencia, acaecidos en épocas muy remotas, cuando los primeros habitantes de Illiria, con distinta indumentaria de la que llevan en nuestros días, recorrían el Adriático y el Mediterráneo.

LO QUE ERA LA ANTIGUA ILLIRIA

Dalmacia linda en parte, con la antigua Illiria, otrora



La logia municipal con el león de S. Marco, emblema veneciano



Una visión de la Roma antigua



La porta marina

centro de salvajes piratas que se nutrían de la pesca y la caza. Las grandes cadenas de montañas que separaban las costas libúrnica y dálmatas de la llanura danubiana, mantuvieron a los illirios durante siglos rodeados de obstáculos que los alejaban del progreso, considerándose bestias feroces ávidas de presa y sangre humana.

Llegó hasta ellos el soplo de la civilización, cuando Dionisio de Siracusa, cuatro siglos antes de Cristo, creó sobre aquellas fértiles costas varias colonias. En playas abiertas sobre el mar, fundó bellas ciudades, entre ellas Tragurium, o sea la actual Trau, Siracusa, culta y rica, con templos fastuosos como los de Atenas y Tebas; introdujo allí el comercio del Africa y del Asia oriental, enviando tejidos, adornos de plata, estatuas de Grecia, bellas esclavas egipcias, perfumes, instrumentos de música, utensilios y muchas otras cosas que habrían civilizado en poco tiempo toda la Illiria.

Los feroces piratas eran reacios a todo progreso y primitivos en todas sus manifestaciones. No conociendo otra música que la emitida por el cuerno del buey y otra indumentaria que las pieles de cabra y oveja, temieron el avance de la nueva civilización. Celosos de los siracusanos, invasores de sus fértiles dominios, volvieron nuevamente a la piratería, asaltando varias ciudades griegas e itálicas, durante una correría sobre las costas del Jonio y del Mediterráneo. En Brindisi y Taranto, en Córceira y otras ciudades venetas habíase difundido el espanto sembrado por aquellos ejércitos de saqueadores, barbudos y crueles, que incendiaban, asesinaban, saqueaban y raptaban doncellas.

Los itálicos y los griegos de las ciudades asaltadas imploraron ayuda a Roma. El senado romano decidió entonces tomar serias medidas y previamente envió una embajada al Reino, intimándole que cesaran las correrías en los dominios y posesiones de Roma y devolvieran las jóvenes y los tesoros robados.

Era la primera vez que Roma afrontaba la Illiria. Hasta entonces los cónsules habían considerado aquellas poblaciones demasiado insignificantes para comprometerse en una guerra de conquista.

La misión fué confiada a los hermanos Coruncani. Uno de ellos se llamaba Tiberio; era un joven patricio adiestrado en el arte de las armas por Paolo Emilio y en filosofía y retórica por un esclavo que se decía antiguo discípulo de Platón.

Entre tanto, Trau se convertía en el receptáculo de la vida oriental. Los nórdicos, ávidos de novedades y completamente



*Josué
Quesada*

por



Radio Splendid

transmite directamente desde
la gran ciudad balnearia,
sus entretenidas y espirituales

"Charlas Marplatenses"
— en la Audición DUBARRY —

**Todos los Miércoles y Viernes
de 22 a 22.15 horas**



SINTONICE estas transmisiones si desea tener una visión actual
de aquellas playas a través de la palabra ágil y galana del gran cronista social

RADIO SPLENDID

CALLAO 1526 — BUENOS AIRES



La curia romana



La puerta de "Terraferma" con la estatua del beato Juan Orfini

alejados de todo adelanto, se asomaban a la civilización, saboreando los frutos de Sicilia, los vinos más dulces, la miel de Agrigento... Vestían paños delicados, compraban esclavas egipcias, escuchaban la música nueva que los ejecutantes de flauta y de cítara de Eolia interpretaban en forma sugestiva, mezclando el ansia y el dolor como si se confundiese el murmullo del Eufrates con la melancólica plegaria de Ruth.

TEUTA, REINA DE LOS PIRATAS

Una mujer de poco talento regía entonces el estado de Iliria. Se llamaba Teuta y residía en Scodra, capital del reino. Había un simple castillo rodeado de humildes cabañas, construidas con barro y ramajes.

El palacete municipal de Trau, con el león de Venecia



Teuta era de malos sentimientos; bebía demasiado vino de Sicilia y de Corea; jugaba a los dados con los piratas y pasaba las noches de luna durmiendo en las naves guerreras de sus gentes.

Cuando le comunicaron que llegaban los embajadores romanos, acababa de pasar una de aquellas noches de lujuria. Se hallaba sentada sobre un gran sillón, intranquila, dando órdenes a uno y otro, sobre la forma de recibirlos. Tenía entre sus manos una pequeña espada de plata y la agitaba como si quisiese batirse en duelo o matar algún enemigo al lado de ella. Bajo la preocupación pesada de su responsabilidad real, la indignaba y sentíase humillada tener que rendirse a dar cuenta de sus actos. Por la primera vez, frente a las acusaciones que traían aquellos representantes del poderoso Imperio, presentía los graves sucesos que podían seguir y, no pudiendo desahogarse, clavaba constantemente el espadín sobre la delantera del sillón que llevaba un águila romana esculpida a la derecha y la diosa Minerva a la izquierda. Su mirada se hacía profunda y feroz, brillándole los ojos como los de un tigre en el fondo oscuro de su cueva. Miraba a ratos, desde los ventanales de su sala, el aproximarse de aquellos hombres togados de blanco, cuyo aspecto a lo lejos la hizo estremecer, como si el trono en que sentábase se hundiese en un abismo.

El castillo estaba situado sobre una inaccesible roca de la montaña, desde donde podíase, sin ser visto, asesinar a todo aquel que se acercara. Los Coruncani contemplaron el triste aspecto que ofrecía el conjunto de cabañas mal construidas, semejantes a montones de pasto seco expuesto al sol. Sobre aquella vista desolada confundíanse grupos de hombres y mujeres de aspecto salvaje, que al paso de los embajadores salían de sus viviendas admirando las delicadas togas que envolvían su atrayente y fuerte corporatura. El andar majestuoso los hacía aún más bellos en medio de aquellas larvas humanas que se arrodillaban ante ellos, como si fueran dioses.

LA ENTREVISTA CON TIBERIO CORUNCANI

En la sala del trono, Tiberio quedóse asombrado ante la innumerable colección de armas y de utensilios bellamente labrados que se hallaban en aquel lugar humilde y pequeño. Teuta estaba sentada en el sillón real, repujado por manos orientales, que fué reconocido como una producción tebana, perteneciente a la corte de Siracusa; lo mismo que la hermosa cinta de plata que aprisionaba sus crespos y negros cabellos, como obra de Persia, usada por la hija de Dario, durante la guerra de Alejandro el Grande.

Tiberio miraba fijamente a la reina, manteniendo su actitud rígida, como si en ese instante una fuerza superior lo guiara hacia una lucha a muerte, y después de haberle lanzado una mirada penetrante, como espada de acero, en los ojos, le dijo:

— Señora, Roma os pide que reparéis los daños causados por vuestra gente a las ciudades itálicas y a las de nuestros amigos, so pena de declararos la guerra...

No habiendo ésta encontrado ninguna razón para rechazar las graves acusaciones y no existiendo motivo de venganza o de ofensa contra Roma, recurrió astutamente a la más simple estratagema diplomática, respondiendo que en las costumbres ilirias no estaba prohibida la piratería y que de las ofensas privadas no respondía el Estado.

La cólera de Tiberio aumentó sin límites y su fervor juvenil no resistía ya a su

prudencia de diplomático. Apareció en su mente la imagen de Cañilo que, espada en mano, defendía la majestad de Roma, cuando los galos, frente a la ciudad incendiada, pedían oro sobre las balanzas.

— Señora — le dijo interrumpiéndola bruscamente — los romanos vengan públicamente las ofensas privadas y para mayor bien de los illirios enseñarán a Su Majestad a cambiar de costumbres.

Teuta sintióse hondamente herida en su orgullo de reina, en su amor propio de mujer, en su arrogancia de jefe supremo de los piratas y en su dignidad de jefe del Estado. Un temblor de cólera se posesionó de su cuerpo, perdiendo el control de todo acto. Ahogada por las últimas palabras de Tiberio, pronunciadas con voz sonora e imperativa, como orden que emanaba desde la más grande autoridad del mundo, levantóse de su asiento, fulminando con la mirada a su adversario.

Una pausa trágica se interpuso entre las palabras de Tiberio y la actitud de Teuta: ésta, roja de ira, clavando su espada sobre el mapa que indicaba los dominios de Roma, señaló la puerta a los embajadores.

Tiberio y su hermano, en el camino de regreso a Roma, fueron sorprendidos por una banda de piratas illirios que los asesinarón, despojándolos de sus ropas y pisoteando sus cadáveres.

LA VINDICTA DE ROMA

El Senado lloró la muerte del joven Tiberio. Hizo levantar estatuas en su memoria en los pasillos de la Curia y decidió la guerra contra Illiria. Las legiones romanas se hallaban entonces empeñadas en otros ataques contra los Púnicos y los Celtas, pero no obstante Roma pudo reunir un discreto ejército de infantes y una flota naval para dar batalla a los piratas.

Los cónsules Fulvio Centumalo y Postumio Albino encabezaban la expedición.

Antes que llegara la flota enemiga, Teuta abrió combate contra los aliados de Roma, que ya se sublevaban contra ella. Se posesionó de Corcira (Corfú) y sitió Epida, dejando allí el comando a Demetrio de Faro. Pero, la llegada de Fulvio Centumalo al frente de sus grandes y numerosas naves, sembró el espanto en la flota de Demetrio, el cual, sin oponer resistencia, entregó las islas y las ciudades sitiadas. Desde Brindisi, el cónsul Postumio Albino con veinte mil infantes y doscientos caballos alcanzaba a su colega. Ejército y flota así formados atacaron Apolonia, que se había rendido a Teuta. Pero de inmediato aquella región aceptó la protección de Roma. Los illirios, no pudiendo resistir al choque de las legiones, fuertes y disciplinadas, batiéronse en retirada.

Un cuadro de desorden y de tristeza se dibuja en los campos sembrados de cadáveres: los Ardei, los Parthini, los Athintani caen vencidos, mientras la isla de Issa, que se hallaba todavía sitiada por los piratas, es libertada junto con otras ciudades de la costa adriática.

Teuta sintióse perdida. No encontrando más tropas para oponer a los romanos, busca refugio en Rinzon, situada en el fondo de las Becas de Cattaro. Su amigo Demetrio, el más alto de los jefes piratas, la había ya abandonado en su adversa suerte.

Los ecos de las victorias romanas, mezclados a la voz sonora de Tiberio llegan hasta Cattaro, entre las olas del mar, como para castigar más hondamente un reino caído y una reina soberbia y sin talento. Ella veía a cada instante la imagen del joven asesinado por su orden, asomarse en aquella playa vigilada por sus últimos fieles, que recogían las noticias del reino en derrumbe. Le aparecía firme y serena, envuelta en la bella toga blanca, repitiendo su frase. Aquellas últimas palabras persistían en su memoria y se le reproducía el sonido colérico con que habían sido pronunciadas, como el eco de innumerables voces que vibran bajo un cielo sereno y entre una cadena de montañas hundidas en el silencio de la soledad.

Todo estaba irremediablemente perdido: imploró la paz a Roma, abdicando en favor de su hijo Pinne, el cual, fué reconocido por el Senado como federado al Imperio.

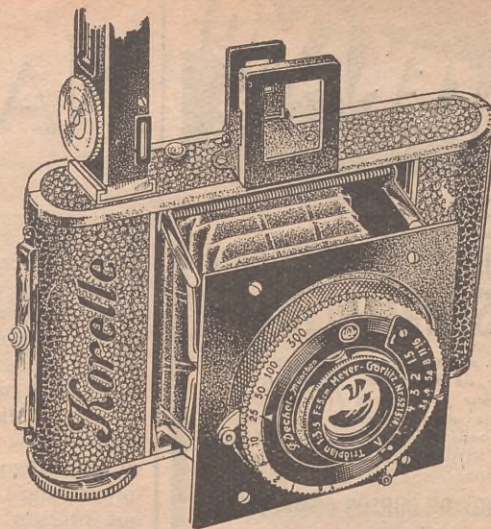
LA PACIFICACION DE TRAU

Después de la solemne victoria que libraba la Grecia y las posesiones romanas de los continuos asaltos (228 a. C.), pareció que los piratas se serenasen y renunciaran a sus correrías. Pero, cuando los ejércitos de Aníbal, pasando por la Iberia, invadieron Italia, Demetrio de Faro creyó llegado el momento de volver al frente de sus viejos ejércitos y suplantó a los romanos.

Roma envió contra los insurrectos a Marco Livio y a Pablo Emilio, los cuales en siete días repusieron el orden.

Terminaban así para siempre las guerras contra los illirios en el año 219 a. C. Las pequeñas revueltas que las siguieron, en varias ocasiones, fueron dominadas por Fulvio Flaco y por

(Continúa en la página 148)



Korelle 3 x 4

El enano que trabaja como si fuera un gigante

He aquí sus características principales:

Medidas liliputienses. Peso pluma de 300 gramos. Una presión, y listo para tomar vistas.

16 fotos 3 X 4 cm. de costo insignificante sobre cada rollo 127 (obtenible en todas partes del mundo!). Carga y descarga a la luz del día. Enfoque sencillísimo, desde 1 m. hasta infinito. Nitidez extrema de los negativos que admiten ampliaciones al tamaño de cuadros murales. Diafragma Iris. Elegancia y solidez. Un chiche de rendimiento inusitado en manos de todo aficionado — ¡y tan barato!

Con anastigmático 1:4,5, obturador "Vario" (hasta 1/100 de segundo) y dispositivo para autorretratos..... \$ 44.—

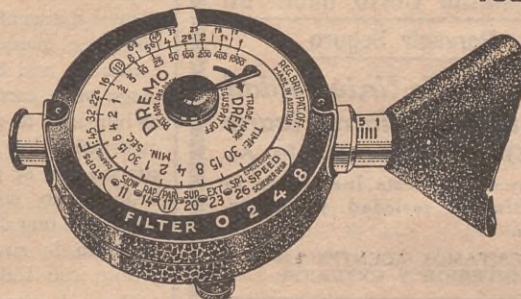
Con anastigmático 1:4,5 y obturador "Compur" (hasta 1/300 de segundo)..... \$ 69.—

Con anastigmático 1:3,5 y "Compur", desde..... \$ 85.—

Con anastigmático 1:2,9 y "Compur", desde..... \$ 100.—

Telómetro para la KORELLE..... \$ 16.50

KORELLE 3 X 4 con Zeiss - TESSAR 1:2,8 en Compur, inclusive Telómetro..... \$ 198.—



De cien negativos malos, 90 se deben a errores de exposición. Sálvelos con el nuevo fotómetro de precisión

DREMO

que mide en cinco segundos, con sencillez extrema y sin cálculo alguno, el tiempo exacto de exposición para cualquier lugar, para cualquier estación del año, para cualquier hora del día, para cualquier película o placa, para cualquier diafragma, para cualquier filtro y hasta para luz artificial.

DREMO con su estuche de cuero..... \$ 16.—

EXCLUSIVIDADES:

J. J. TUERCKE - Florida, 209 Buenos Aires

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE

A 38.

Florida, 209 - Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis, folleto explicativo del aparato

Nombre

Calle

Ciudad.....

Nº.....

F. C.....

ENSEÑAMOS

POR CORREO

Y POR POCOS PESOS

Universidad Popular Sudamericana

La más económica y perfecta de las escuelas de enseñanza por correo. Dirigida por Profesores Nacionales. En la forma más práctica y ventajosa usted puede aprender y DIPLOMARSE como PROFESIONAL en los siguientes cursos:

PRECIOS DE CURSOS COMPLETOS

Tenedor de libros	\$ 36.—
Cajero	" 19.—
Calígrafo comercial	" 19.—
Corresponsal mercantil	" 19.—
Avicultor	" 50.—
Contador mercantil	" 140.—
Contador público	" 160.—
Jefe de oficina	" 40.—
Taquígrafo	" 23.—
Redacción y ortografía	" 22.—
Dibujo industrial	" 65.—
Dibujo artístico	" 65.—
Arte decorativo	" 65.—
Administrador de estancia	" 110.—
Agrónomo	" 165.—
Mecánico agrícola	" 68.—
Corte y confección	" 22.—
Técnico tambero	" 42.—
Labores	" 22.—
Higiene	" 22.—
Aritmética	" 31.—

SE PAGA EN PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Solicite GRATIS el interesante libro

El Camino Corto hacia un

Porvenir Seguro

Escriba a la Universidad Popular Sudamericana

YAPEYO 433-Primer Piso-Bs. As.

Diplomarse en esta Institución es garantía de seriedad y competencia.

NECESITAMOS AGENTES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR

El próximo número de
ACONCAGUA
aparecerá el 5 de Abril

SUNSET

da a los géneros el color brillante y el mismo aspecto que si fueran nuevos!



En esto se diferencia esencialmente de las imitaciones y anilinas, que muchas veces pretenderán venderle. Tenga Vd. presente, señora, que para teñir nada hay comparable con el SUNSET. Sunset lava y tiñe las telas a la vez, de aquí sus hermosos resultados. Además, sólo Sunset puede ofrecerle los colores actualmente de moda y que Vd. misma puede elegir solicitando el muestrario en la farmacia donde compra.

Crónicas de CAMBA

NARICES EN SERIE

¿SE acuerda usted, mi querido e ilustre doctor Hinojar, de cuando, ahí en Madrid, quería usted sacarme un hueso de la nariz?

— ¡Pero, hombre de Dios! — solía usted decirme, indignado ante mi resistencia. — ¿Para qué necesita usted ese hueso?

— ¿Y usted? — le replicaba yo. — ¿Es que lo necesitaba usted para algo?

Me buscaba usted por todas partes, me convidaba a café, me ofrecía puros, y yo estaba cada vez más "escamado". Seguramente, si yo me hubiera dejado sacar el hueso, usted me hubiese hecho un buen regalo en justa compensación; pero ni por esas. ¡Qué quiere usted! Mi nariz será buena o mala pero es mi nariz y, no sólo constituye parte principal de mi fisiología, sino que es, a la vez, un factor importantísimo de mi carácter. Tendrá pólipos o adenoides y no me permitirá respirar bien, lo que acaso me ponga frecuentemente de mal humor, pero ¿qué derecho tengo yo a cambiar, al cabo de los años, de humor ni de aspecto? Si en las tertulias madrileñas los amigos se alarman tanto cuando uno se presenta ante ellos con un traje nuevo, considerando este acto casi casi como una deslealtad, ¿qué indignación no sería la suya al vernos aparecer de pronto con toda la psicología renovada?

Por todo esto, querido Hinojar, es por lo que yo he defendido mi hueso con tanta insistencia, y no por vana coquetería ni por falta de voluntad para prestarle a usted un servicio; pero he aquí que, en Nueva York, sintiéndome un poco malo, he ido a ver un médico, y éste no sólo ha querido sacarme el hueso en cuestión, sino que con el hueso quería sacarme doscientos dólares.

— ¿Doscientos dólares? — no pude menos de exclamar.

— Es el precio mínimo — me dijo el médico. — Considere usted que tendremos necesidad de aplicarle el cloroformo y que el costo de la cloroformización va incluido en los doscientos dólares.

— Desde luego, doctor. Ya me figuro que, para cobrarme doscientos dólares, pensarán ustedes cloroformizarme.

— No hay más remedio. De otro modo la extracción resultaría sumamente dolorosa.



Fernando Asuero

— ¡La extracción de los doscientos dólares?

— No, no — aclaró el hombre muy divertido al ver como yo trabucaba en inglés unos conceptos con otros. — La extracción del hueso, naturalmente...

Yo hubiera dejado las cosas aquí, pero un amigo se empeñó en llevarme a un hospital donde podrían sacarme el hueso gratis, aunque sin "amor". ¡Horror, querido Hinojar! Aquel hospital me produjo exactamente la misma impresión que me habían producido en su día las fábricas Ford o los mataderos de Chicago.

— ¿Cómo quiere usted — le dije a mi amigo — que yo venga aquí con mi nariz para que estos bárbaros le pongan un número y me traten en serie? ¿Podría usted resignarse algún día a perder toda su personalidad y ser tan sólo, por ejemplo, la nariz número 628.435?

— ¡Pero qué nariz ni qué narices! — respondía mi amigo. — Lo que debe usted considerar es que aquí hay una organización excelente, que la asepsia es perfecta, que cada uno de estos cirujanos hace de cincuenta a cien operaciones diarias y que todos ellos tienen una práctica formidable.

Es el gran argumento: la práctica quirúrgica. ¡Como si cuando uno quisiera tomarse unos buenos huevos fritos eligiese de preferencia aquellos establecimientos donde el cocinero frie de cincuenta a cien pares por hora! Pero ¿es que el cuerpo humano puede tratarse así, al por mayor, como se tratan las manufacturas comerciales? ¿Es que mi nariz va a entrar en esa gran cadena de narices que un hombre anestesia aquí a medida que pasan ante él, otro abre allí, otro limpia allá y otro sella acullá? ¿Es que basta la anestesia para reducir nuestra carne a materia industrial y poder aplicarle los métodos de la producción en masa?

Y aquí me tiene usted, mi querido Hinojar, todavía con el hueso, pero, desde luego, si algún día me decido a separarme de él, será para ofrecérselo a usted, que no lo considera industrialmente como uno de tantos huesos de una de tantas narices, sino que lo ha distinguido siempre con una atención especial y con un interés humano.



Desde mi chacra... arrendada

Langosta y perspectivas para el invierno

Por
CELESTINO SIERRA

Chacra "El Terito", febrero 1933.

A YER tarde, al caer el sol, se fué la langosta. No habrá ido lejos, porque la noche no tardó en llegar, y se habrá asentado por ahí nomás, tal vez en la chacrita de mi compadre don Timoteo Meneses, a seis o siete leguas al norte. ¡Lindo presente para mi compadre! Nos deja el recuerdo de su voracidad y el asco de su perfume inconfundible. Ya no podíamos más. Es cierto que en adelante, aun sin ella, tampoco podremos nada. Nos ha liquidado, así como suena, mi respetado señor director de ACONCAGUA, positivamente liquidado. En la opulenta Buenos Aires nadie valora lo que esto significa, ni el señor ministro de Agricultura —que no me proveyó de barrera suficiente— ni los Bancos, que tienen más vueltas para ayudar a sus clientes que perro que quiere echarse a dormir, ni el buen público que pasea por Florida, va a los cinematógrafos y juega al "Yo-Yo", tan contento y despreocupado que parece alimentarse del aire.

Yo no soy vengativo; nunca lo fui, pero ya les va a llegar a todos la hora de acordarse de nosotros. La ciudad orgullosa olvida que vive del campo: campo pobre, señor director, ciudad rezongona y sin placeres; ciudad rezongona y sin placeres, ¡ciudad que pone, al fin, el grito en el cielo! Ya verá usted, cuando se produzca la cadena: yo no pago a Fernández, Ramírez y Cía.; Fernández, Ramírez y Cía., acaparadores de cereales y cuenteros de libretas con recargo del 50 por ciento, no pagan a la sucursal del Banco; la sucursal del Banco, que recibe un tirón de riendas de la casa Central un día sí y otro también, y tiembla perpetuamente por su suerte, corta, sin más ni más, el crédito a Fernández, Ramírez y Cía. Estos piden a la casa proveedora de Buenos Aires, al consignatario, a todos los acreedores, una espera; los mayoristas y demás víctimas rugen de indignación, fulminan a Fernández, Ramírez y Cía., los borran del libro de los seres vivos, a manera de moderna e implacable Parcas y llevan sus cuitas a los Bancos donde a su vez tienen obligaciones, que debían abonar con los pagos de todos los Fernández, Ramírez y Cía. diseminados en los pueblos de campaña. Supongo, nadie me lo ha dicho, que los Bancos pondrán entonces en movimiento la socorrida máquina del rescuento y todo quedará aparentemente, muy bien arregladito: ¡aquí no ha pasado nada!...

Es decir, si se observa tan sólo un aspecto de la cuestión, porque hay otros no menos complejos, que también se arreglan, pero sin arreglarse. Yo, por ejemplo: yo, la primera, la verdadera, la peor víctima; yo, frente

al propietario de la tierra; frente a mis peonadas; frente al hogar que reclama, muy justificadamente, "el pan nuestro de cada día". Mi patrón está en Mar del Plata: ¡se baña! ¡Pobrecito!, yo no le quiero mal: ¿por qué he de quererle mal? Deploro su suerte, pareja con la mía: ¡así va a resultar de frío el baño cuando sepa que sus tres leguas de campo flor, rinden, este año, cual si estuvieran pavimentadas de asfalto! ¡Ni un centavo, ni un centavo partido por la mitad, como dicen las viejas! ¡Ni yo, ni Venancio Laguna, ni Pietro Campani, ni el fuerte Domingo Albertone, ni la hombruna doña Rosa, ni los muchachos Righetti, vale decir, todos sus chacareros, podremos aportar socorros, siquiera discretos, para su caja exhausta! Exhausta digo, porque ya van para tres años semejantes: seca, isoca, lluvias a destiempo y ahora... ¡langosta! esto sin hablar de lo que no me incumbe: de la parte estancia... Los novillos flacos, comprados, a principios de invierno, a razón de 70 pesos por cabeza, acaban de venderse, gordos, a 56... ¡Lindo negocio y lindos muchachos los ingleses! Parecen decirnos, golpeándose la boca como los indios de Namuncurá, desde el areópago de Smithfield: Ottawa, ¡para nosotros!... otario, ¡para ustedes! ¡Y nosotros tan contentos! ¡Meta banquetes y discursos, y confraternidad y bailes y condecoraciones! ¡Lástima que al doctor Roca, por no tener sangre real, no hayan podido otorgarle la "Orden de la Liga"! Lo conformaremos, cuando regrese, haciéndole presidente honorario de la ¡Liga... Agraria!

Ya ve usted, señor director, que el buen humor no me abandona. Escribo desde el rancho, cuyo techo de paja, comido por la langosta, he reparado como he podido, a espera de que Fernández, Ramírez y Cía., cuando tenga la otra cosecha en perspectiva, me envíen unas chapas de cinc, eso sí, con pagarés y garantías a satisfacción... Para ellos, langosta permanente, resultado ahora langosta accidental.

Los campos son una miseria. Da lástima verlos. No habrán quedado, de seguro, más secos los de Pradère, arrasados por el fuego. Las caballadas, tristes y enflaquecidas, buscan, infructuosamente, entre las nubes de polvo, alguna matita verde...

Y nosotros, nosotros, señor y amigo, en el estado de espíritu que imaginará usted, echamos la vista hacia el gallinero, sacando cuentas sobre posibilidades para el invierno. Esta vez me parece que no se escaparán ni las palomas... y cuando se acaben, gatearemos los patos en la laguna y por último nos conformaremos con teros y chimangos...

UNA CIUDAD SOBRE UNA MESA...

puramente dicha, se obtuvieron inmejorables resultados estudiando las reacciones del aire o del agua sobre los pequeños aviones y barcos hechos a manera de ensayo hasta lograr la forma y condiciones definitivas.

LAS TRES DIMENSIONES UTILES A LOS TECNICOS

Cada vez que los trabajos a construirse son de gran volumen y que una vez hechos ya no tendrían remedio o costaría mucho deshacerlos, los técnicos recurren a los modelos en pequeño. Fué así como se llevaron sensibles perfeccionamientos a grandes diques y compuertas hidráulicos. En los dominios de la electricidad y de la mecánica, la maquette gana terreno día a día. A nadie escapa que la visión del conjunto, así en miniatura, se presta más para observar los detalles con todos sus defectos y perfecciones, haciendo más fácil la reparación o modificación necesaria. Esto, sin contar las nuevas ideas que pueden surgir de la contemplación de la obra.

SE TRABAJA MAS SOBRE MAQUETTES QUE SOBRE PLANOS

Aparte del sabio que necesita verificar en ella sus teorías y del ingeniero que examina el punto de vista técnico, son el urbanista y el arquitecto los principales empleadores de la maquette. Para ellos es realmente necesaria. Ya se trate de



La fachada de un gran edificio. El maquetista da los últimos toques de pincel. El "pequeño" rascacielos aparece en toda su importancia de construcción moderna



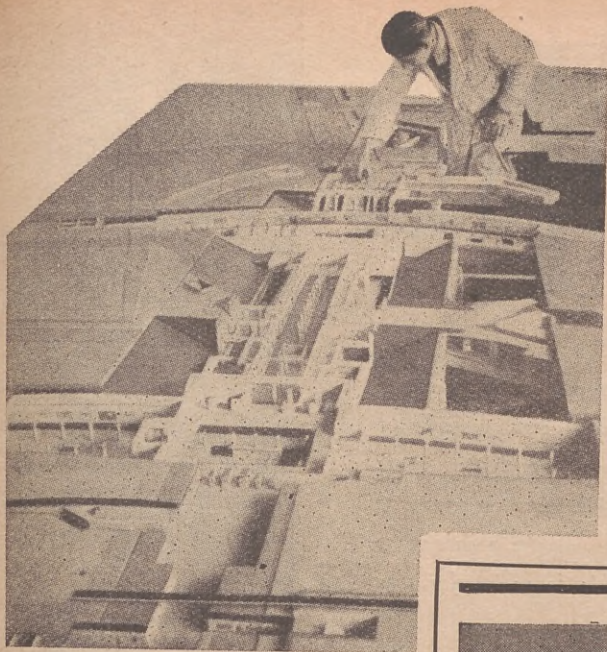
Un plano en relieve de una gran ciudad, con sus avenidas, canalización, aguas corrientes, edificios públicos, museos, plazas, parques, etc.

LA Exposición Colonial que se realizó últimamente en París, tuvo la virtud de consagrar maquettes de todos los géneros y gustos. Ciertamente que se presentaron grandes construcciones de casas y palacios exóticos; pero es también verdad que había centenares de modelos en pequeño, lo suficiente para sugerir la idea del arte y de la industria del otro lado de los mares.

Más, a despecho de ese empleo puramente espectacular, la maquette logró conquistar el dominio absoluto de la necesidad de su aplicación práctica. Y, hoy, arquitectos, urbanistas, constructores, etc., no pueden pasar sin ella. Es indispensable hasta para el mismo sabio. En la aeronáutica y en la navegación

Una avenida en miniatura, vista de día





El plano de una gran obra de urbanismo moderno con pisos superpuestos para la circulación de automóviles, peatones, etc., y con la distribución de tiendas y jardines

futura construcción, ya sean de madera o de hierro. El ensayista debe probar la consistencia de esos materiales, su resistencia al aire y a la humedad, lo mismo que al sol y a las oscilaciones terrestres.

Es decir que primero se construye, en pequeño, la casa, la plaza, el monumento, la iglesia, el rascacielos, las calles y hasta las ciudades. Para ello se ha echado mano a los mismos elementos y procedimientos que después se emplearán en gran escala. Hasta el mismo concepto del arte, en sus diversas manifestaciones, se aplica en la más estricta acepción del mismo.

El maquettista es, en resumen, un gran colaborador del ingeniero y del arquitecto.

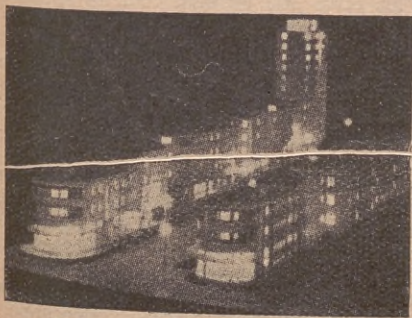
Es indudable que su trabajo reviste todas las apariencias de un arte, arte que exige sutileza y paciencia innatas.

una iglesia a edificar o de una ciudad obrera a construir, o de una pequeña casa de campo o de un gran edificio de renta, ¿el arquitecto cargará con la responsabilidad de construirla directamente sin planes previos de ejecución? ¿Qué obtendría con ello? Defectos de estética, espacios insuficientes, perspectiva inferior, paredes pintadas sin armonía ni buen gusto.

Señalamos aquí, en consecuencia, el notable interés que presenta la maquette para la reproducción exacta de los diferentes aspectos de la futura construcción. Las ilustraciones que acompañan esta nota son de un gran valor, pues ellas sirven para demostrar la forma de montaje de las maquettes y en las numerosas circunstancias que se emplean.

UN ARTE DE PACIENCIA

El arte del maquettista es un arte de paciencia. La elección del material es de gran importancia. Ello significa el uso o ensayo de todos los elementos que van a formar la



Vista nocturna de una avenida en maquette

Este es Hitler!

Mucho se ha dicho y escrito sobre Hitler, el hombre del día en Alemania, pero, poco más dotado de vivacidad y de vida, que las impresiones de Dorotea Thompson, una conocida escritora norteamericana que vivió varios años en Berlín y que se entrevistó hace algunos meses con él. Lamentamos no poder traducirlas íntegramente, por su extensión, pero creemos que nuestros lectores gustarán de los fragmentos que les ofrecemos a continuación y en que se sintetiza lo principal de la actuación y las palabras de Hitler, a través de su interlocutora

Por Dorotea Thompson

DURANTE ocho años traté sin éxito de entrevistar a Hitler. La primera vez fué en 1923, en la casa de una norteamericana casada con un alemán: Frau Hanfstaengel. Había fracasado el golpe de estado que intentara Hitler con Ludendorff contra la república y entonces aquél había huído y se había refugiado en dicha casa; para cuando llegué, no le encontré.

Hitler se quedó quieto algunos meses. Había sido condenado a quince años de prisión. Pero el crimen y el complot políticos han bajado de precio durante los últimos doce años en Alemania, y poco después estaba Hitler al aire libre. Pero eso sí, era otro hombre. Era "legalista". Ya no se trataba de ninguna marcha sobre Berlín. El pueblo tenía que "despertarse", y votar por la revolución. Es una idea original, no se puede negar. Imaginen ustedes a un dictador en ciernes tratando de persuadir a un pueblo soberano a cederle por un voto sus derechos!

Si la república hubiera nacido bajo una estrella menos desdichada, tal programa habría sido una locura. Pero la derrota y la instigación extranjera habían presidido ese nacimiento y una serie de humillaciones sus primeros años. Y Hitler y los suyos pintaban hasta las victorias como humillaciones. Stresemann tiene su sitio ganado en la historia por el pacto de Locarno, pero Hitler lo presentó ante las masas simplemente como un traidor.

¿QUIÉN ES ADOLFO HITLER?

Hitler me ha parecido siempre un hombrecito. Pero quizá en eso, precisamente en eso, reside el secreto de su enorme éxito. Cuando Carlitos Chaplin creó el eterno Hombrecito y con él suscitó la simpatía y la solidaridad de millones de seres, desde California alrededor del mundo hasta China, eligió una máscara que se parece bastante a su rostro y su aspecto.

Su vida — hasta la Gran Guerra — es característica. Procede de la campaña austriaca, de la más triste y limitada de sus provincias, de Oberösterreich. Se considera alemán y proviene de Austria, lo que es un factor adverso, pues los alemanes desprecian tradicionalmente la blandura de esos vecinos. Su padre era modesto funcionario, y Adolfo estaba destinado como él a la chaqueta negra, los pantalones a rayas y el cuello duro que son característicos de los funcionarios austriacos. Pero él quería ser un pintor, un artista. Cuando su padre murió, creyó que había llegado el momento de realizar sus ambiciones y se fué a Viena para ingresar en una academia, pero fué rechazado.

Como era mejor dibujante que colorista, pensó en la arquitectura, pero tampoco logró ser admitido en el examen de ingreso. Y concluyó en pintor de edificios. Llegó a combinar así la pintura con la arquitectura, pero no en la forma que había imaginado.

Tenía hasta entonces las pequeñas ínfulas de aristocracia que

reinaban en el hogar del modesto funcionario austriaco. Tenía que trabajar en compañía de obreros rústicos, que a todos luces no le apreciaban. Empezó a discutir sobre el socialismo con ellos. Pero se rieron en grande de él, y nunca lo ha olvidado. De sus tiempos de pintor en Viena data su odio contra el socialismo.

Cuando estalló la guerra, se incorporó a un regimiento bávaro. Odiaba el Austria de los Habsburgo, sin haberse llegado nunca a saber porqué. Después teorizó ese odio, considerándose así pronto un buen alemán. Se portó en la guerra como un valiente; una vez fué herido y otra quedó temporariamente ciego a causa de los gases. Terminó la guerra con una cruz de hierro de primera clase, pero sin haber pasado de cabo. Hasta entonces era un fracaso.

LA CARRERA POLITICA

Entonces se inicia su carrera política, que Dorotea Thompson resume en cinco breves capítulos:

Uno: 1919. Bolcheviquismo en Munich. El comediógrafo Ernesto Toller, autor de "Hombres y masas" y Kurt Eisner logran fundar con otros un gobierno soviético en Baviera. Adolfo Hitler lucha contra el movimiento, en compañía de otros hombres que han regresado del ejército. Eisner es asesinado y Toller encarcelado. Hitler se dedica a arengar a las tropas para levantar la moral del ejército. Entonces descubre sus dotes oratorias y resuelve dedicarse a la política.

Dos: 1919. En un saloncito de una cervecería de Munich. Seis hombres están sentados en torno a una mesa hablando del porvenir. El país está lleno de partidos políticos y ellos resuelven fundar uno más: el partido Obrero Alemán. No tienen jefe ni programa. Se les une Hitler que anota su propio número, el 7, como cabalístico y destinado a señalarle Predestinado. Tiene razón, porque sin él, los otros seis estarían todavía sentados hablando.

Tres: 1923. El "putsch" en Baviera. Von Ludendorff se ha incorporado al movimiento. Se trata de apoderarse del gobierno de Baviera y de ahí conquistar el Reich. El programa del movimiento no es muy claro. Pero el marco alemán se ha hundido, los tanques franceses corren por el Ruhr y por Renania, la república parece impotente.

Hitler quiere una revolución incruenta y para eso necesita el apoyo de las autoridades. Kahr, el primer ministro bávaro, escucha y carraspea. El también es monárquico, y le agrada la idea de que sea restaurada la dinastía de los Wittelsbach en Baviera. Y Hitler incluye la monarquía en su programa.

"Realmente, Excelencia, tenemos un deber especial hacia la monarquía, que ha sufrido una injusticia. Si Su Excelencia permite, informaré a Su Majestad que la injusticia que se ha come-



tido con nuestro Gracioso Padre, Su Majestad, será reparada por este movimiento".

Estas palabras de Hitler a Kahr fueron después citadas en el proceso. Que sea o no monárquico Hitler ahora, no puede afirmarse, pero lo exacto es que actualmente un hijo del ex Kaiser toma parte activa en su movimiento.

Pero cuando Kahr descubre que la república no es tan impotente como creía, retrocede. Los pendones de la Hackenkreuz, que llevan las tropas de Hitler, se encuentran con las ametralladoras. Hay 17 muertos y varios centenares de heridos, entre ellos mujeres y niños. Hitler huye y trata de reunir a sus partidarios, pero fracasa y es arrestado. El partido es oficialmente disuelto.

EL MOVIMIENTO "LEGAL"

Capítulo Cuatro: 1925-30. Casi dos años después del fracaso de Munich y de la salida de Hitler de la cárcel comienza el movimiento "legal". Las elecciones de octubre de ese año no le dan mucho resultado. En Baden sólo tiene el 2 % de los votos, en Lippe sólo 0,8 % y en Lübeck no se anima a presentarse siquiera.

Pero en 1927 los porcentajes aumentan: en Turingia obtiene el 4,6 %, en Mecklemburgo-Schwerin el 7,5 y en Brunswick el 3,7. En las elecciones generales de 1928 reúne el 2,5 % del total y sienta 12 diputados en el Reichstag. Y ya en 1929 se produce un repunte decidido, a raíz sin duda de la intensificación de la crisis económica. Los Nacional-Socialistas (como se llaman ya los partidarios de Hitler) reúnen el 11,3 % de los votos en Turingia y llegan a tener un ministro en el gabinete del estado.

Capítulo Cinco: 1930. Muestra los Signos de la Victoria. La desocupación, las reparaciones, las ideas de dictadura favorecen a Hitler, quien logra el 18,3 % en las elecciones de septiembre. En Sajonia el 15, en Bremen el 25, en Brunswick el 22. Cientos de miles de partidarios suyos se reúnen en grandes desfiles. Las Tropas de Asalto, vestidas militarmente, llevando la camiseta marrón y la suástica en el brazo, luchan con los comunistas por el dominio de la calle. Todos los lunes informan los diarios de varias muertes. "En los últimos once meses, dijo Hitler en diciembre de 1931, hemos tenido 5.500 entre muertos y heridos". Y no cabe duda de que ha caído un comunista por cada Nazi.

Hitler dispone de amplios fondos para la propaganda, que se elevan a 2.000 libras esterlinas

(Continúa en la página)

No Use Braguero!

Se ha inventado, después de 30 años de experiencia, un Aparato que elimina la hernia en los hombres, las mujeres y los niños.

SE ENVIA, A TODO INTERESADO, A PRUEBA

Recurra a nosotros, aunque haya Vd. probado todos los demás remedios. Donde otros han fallado es donde nosotros conseguimos los éxitos más rotundos. Envíe hoy mismo el cupón adjunto y le remitiremos, gratis y sin compromiso alguno, nuestro tratado ilustrado "La Hernia y su cura", demostrando el Aparato y dando los precios del mismo, como también nombres de muchas personas quienes después de haberlo ensayado, expresan su gratitud. Da alivio inmediato donde otros fracasan. Tenga Vd. presente que no se usa ungüento de ninguna especie ni aparatos incómodos que parecen arneses —nada de engaños—, siempre cumplimos lo prometido.



Fotografía del Sr. C. E. Brooks, Inventor del Aparato, quien se curó a sí mismo y cuya experiencia ha sido, desde entonces, altamente benéfica a millares de pacientes. Si está Vd. herniado (quebrado), escriba hoy mismo.

Cada aparato se fabrica a medida y con garantía formal de devolución del importe en caso de desconformidad por parte del cliente. Además nuestros precios son tan módicos que cualquier persona puede adquirirlo. El hecho de enviárselo a prueba demuestra plenamente la verdad de lo que aseveramos. Vd. es el único juez e indudablemente después de haber leído nuestro libro quedará tan entusiasmado como los millares de personas curadas, cuyas cartas de agradecimiento se hallan en nuestros archivos.

Llene Vd. el CUPON GRATUITO al pie y remítalo hoy mismo a nuestras oficinas en Buenos Aires.

Cupón de Información GRATIS

BROOKS APPLIANCE Co. Ltd. - Depto. N° 12

Bmé. Mitre 441 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme, en envoltura sencilla, su Libro Ilustrado con información detallada del Aparato de Vds. referente a la Hernia y su cura.

Nombre

Dirección

Escribase bien claro.

GRATIS



Remito a toda persona que lo solicite, el interesante libro

"LOS ANDES Y SU FLORA"

No debe faltar en ningún hogar. Pídale hoy mismo al señor

J. M. CARRIZO
Independencia 2088.
Buenos Aires.

Cultivemos las flores, para alegrar el espíritu...

Por *Abraham C. Borges*

NO se concibe una existencia realmente feliz sin plantas y sin flores; y donde de ellas se carece, la vida pierde el encanto sublime que sólo puede brindarle tan hermosa creación de la naturaleza.

¿Quién no lamenta una y mil veces la falta de jardines, donde poder respirar aire puro en las tardes bochornosas del verano?

Bien es cierto que hay en Buenos Aires plazas y en ellas plantas y flores en relativa abundancia; pero no es menos cierto tampoco que su número es insuficiente para una población tan densa como la nuestra.

Antiguamente, esto es, hace cuarenta años (son tan antiguos los años para mí), cada casa porteña era un jardín, con sus extensos patios y sus clásicas enredaderas. Con el progreso, llegó la necesidad de aprovechar hasta los sitios más pequeños para la edificación, y hoy en nuestra urbe, la plantación de cada propiedad se reduce a dos o tres helechos raquíticos languideciendo en sus macetas más o menos artísticas y distribuidas más o menos coquetamente en el balcón o en el hall...

Pero la falta de terrenos disponibles para la construcción de jardines, pudiera suplirse relativamente, sin embargo, si se utilizaran con este fin, las azoteas, aún en los edificios más altos de la ciudad.

En Alemania y en Holanda, esta clase de jardines sui-géneris, tan necesarios como hermosos, ha adquirido gran incremento y su embellecimiento y conservación ocupa la atención de no pocos propietarios e instituciones públicas.

Hoteles, casas particulares, colegios, etc., han ocupado sus azoteas con plantas diversas, haciendo de ellas hermosos parques de caprichosos dibujos y artística distribución, que tienen sobre los jardines — diremos terrestres — las ventajas del aire más puro.

Para escuelas, establecimientos de educación y sitios de recreo, son sencillamente envidiables. Allí el niño vive, durante las horas destinadas al juego y a la expansión, la vida natural, la única vida que debiera vivir siempre y que comúnmente le roba un progreso, necesario si se quiere, pero perjudicial para la suerte de la humanidad.

Allí se respira, no el aire viciado de los centros densamente poblados, sino el aire puro del espacio, impregnado por deliciosos perfumes. Allí educa la mente sin sacrificar al cuerpo y sin privarlo de los elementos naturales de quienes no se puede prescindir sin lograr en poco tiempo una pobreza física alarmante.

En Norte América también se ha implantado en gran escala esta innovación. Así, por ejemplo, el jardín sobre la azotea del "Astor Hotel", de Nueva York, tiene todas las características de una verdadera obra de arte, tal es la maestría con que ha sido ejecutado.

Necesario fuera estimular la implantación de estos jardines en nuestro gran Buenos Aires. La iniciativa privada y la oficial deben manifestarse en ese sentido, porque así lo requieren la salud pública y la ornamentación de la ciudad.

Se nos ocurre, al pasar, que bien podría principiarse, a título de ensayo y como de más utilidad, la construcción de tales jardines en los techos de las escuelas donde no existan patios

suficientemente aireados. En Berlín, Amsterdam, Florencia, Nueva York y Pensilvania, de los que conozco han adoptado ya desde hace algunos años ese temperamento.

Hemos dicho todo esto, porque Buenos Aires es una ciudad triste, sin flores. Apenas si en las esquinas del Centro se ven los puestos miserables de los floristas vendiendo su preciosa mercadería. Apenas si en Avenida de Mayo y en las estaciones ferroviarias, la nota policroma de las flores de estación rompe un poco la sorda monotonía de las aceras rectas, como cortadas a cuchillo y de las vidrieras cerradas como con sueño...

Pero, lo que es indudable es que esas flores así, nos dan una sensación triste. Yo he ido a ver llegar las flores a las estaciones Once, Constitución, Retiro. Y bien: he sentido una honda tristeza frente a esos mercados policromos y perfumados.

Hay una naturaleza muerta que no anima al espíritu. ¿Los mercados de flores, no son en realidad cementerios de flores?

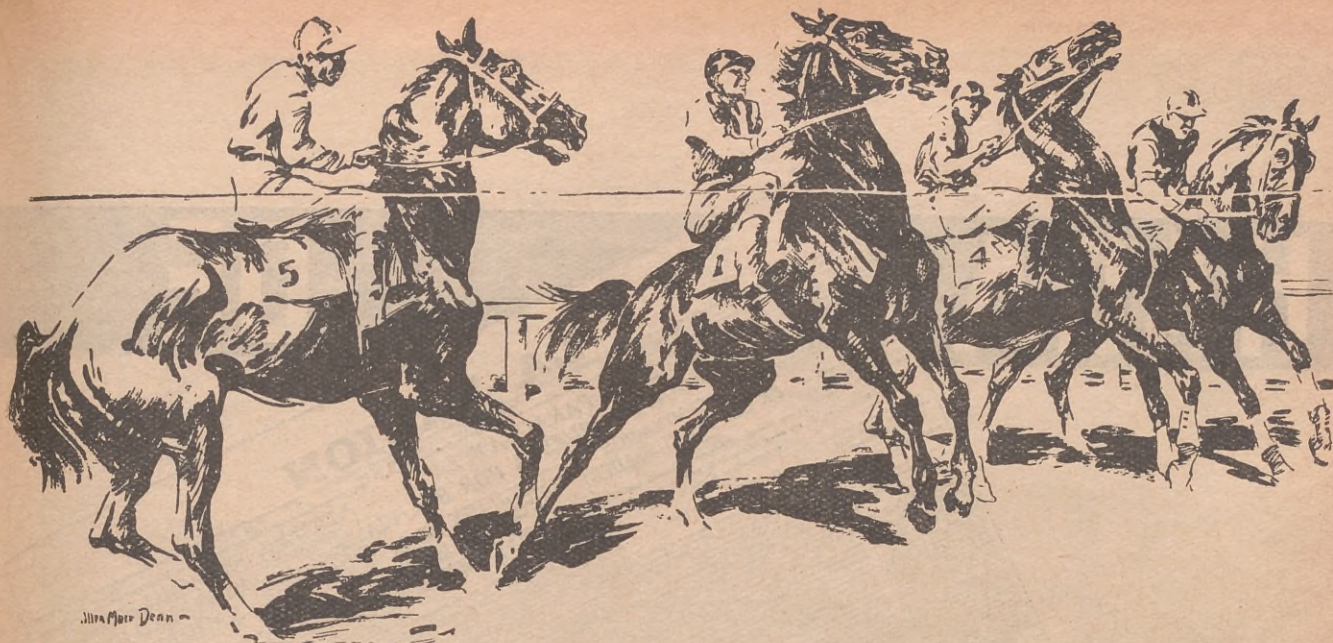
De ahí su tristeza impresionante. De ahí que las flores no produzcan, en tales circunstancias, ese deleite interior que dan cuando a ellas puede admirárselas en la maravilla triunfal de los plantíos.

Habremos de conformarnos sin embargo con ellas, ya que la vorágine de nuestra ciudad ha quitado hasta la menor ilusión de tierra libre para su cultivo, a lo menos en nuestra parte más céntrica.

Achaquemos más que a nada, sin embargo, este detalle al evidente nerviosismo de nuestra vida eléctrica y, también, ¿por qué no decirlo?, al poco sentido artístico interior que duerme en cada uno de los habitantes de esta Santa María de los Buenos Aires...



SHIRLEY DE JAL



EL ESTRENO DE UN "NUEVO" en el HIPODROMO ARGENTINO

Por Fausto Arenas

I

ARTURITO Bullrich, martillero sin par y sportman de raza, aguardó algunos instantes.

— ¡Cincuenta mil, cincuenta mil, cincuenta mil pesos ofrecen por "Cruz del Sur", cincuenta mil, cincuenta, cincuenta, cincuenta... Y va una, y...

— ¡Y cinco! — ofertó, detrás de la pequeña tribuna, una voz vibrante.

— ¡Cincuenta y cinco mil! ¡Cincuenta y cinco mil pesos!

Nutridos aplausos saludaron la inesperada postura y un movimiento de intensa curiosidad se produjo en el recinto. ¿Quién era el guapo? La voz potente de Arturito seguía ofertando:

— Cincuenta y cinco... y cinco y cinco y cinco... ¡Cincuenta y cinco mil pesos por "Cruz del Sur"! Ahora sí, lo vendo. No pierdan tiempo, señores, por favor... ¿Vale más o no vale? Estoy vendiendo un potrillo excepcional. Si no vale más, la demora es inútil...

Cayó el martillo y Bullrich se inclinó para escuchar el nombre del adquirente.

— Don Domingo Tarassi — anunció, sin poder ocultar, él mismo, su sorpresa.

¿Era un ente real o imaginario? Nadie sabía, ni el propio vendedor. Tarassi, Domingo Tarassi... Estirábanse los pescuezos para descubrir al nuevo sportman que, de sopetón, cobraba tan ruidosa popularidad...

II

Don Domingo Tarassi había llegado al Tattersall sin hablar con nadie y sin consultar a nadie. Otros, más avezados, procuraban informarse, inquirir antecedentes, estudiar corrientes de sangre, interrogar a los veterinarios... El había dicho para su colete:

— Iré a las ventas... Elegiré un potrillo... el mejor potrillo, el que me dé en el ojo; pagaré al contado y lo entregaré, sin mayores trámites, al cuidador Nicasio Ordóñez.

¿Conocía, por ventura, a Nicasio Ordóñez? Solamente de vista. A su juicio — rotundo juicio — era el "hombre" y bastaba. Trataría las condiciones y detalles pertinentes y esperaría, luego, confiado en su estrella, los seguros, sonados y remunerativos triunfos del animal elegido. El era así "pan, pan; vino, vino", vale decir, sin vueltas, ni complicaciones.

Acababa de cumplir cincuenta años. Había sido albañil, pri-

mero; después, maestro de obras. Desconocido, sobrio, soltero, moderado y prudente, se consideraba rico: setenta mil pesos en el Banco y una modesta casita constituían su haber. Desdeñaba los goces que generalmente deleitan y perturban a los hombres, con excepción de la mesa abundante y las carreras. Comía a discreción, sin parar mientes en la calidad de los manjares, y era infaltable, los domingos, a la tribuna popular del Hipódromo Argentino, en la cual permanecía, inmóvil, desde la primera hasta la última prueba. No había jugado jamás sino mentalmente, y mentalmente había ganado siempre. En cada reunión se proponía tentar la suerte de una manera efectiva en la siguiente, pero incurable indecisión dominaba, en el último instante, su voluntad, débil e irresoluta.

Era, físicamente, bajo, gordo, ventrudo y patizambo. Había nacido en Italia, y a pesar de veinte años de residencia, era manifiesta su inadaptabilidad a la lengua de la patria que amaba y consideraba como propia.

III

Su resolución fué como todas las que caracterizan a los débiles: un impulso. Después de mucho tiempo de examinar el problema, y de contraponer objeciones y dificultades, un buen día dijo: ¡ahora! En vano pícaras dudas pretendieron cerrarle el paso. Así ardiera Troya, compraría un potrillo. Troya era, en su caso, el dinero depositado en el Banco. Adquiriría un animal en, más o menos, 30.000 pesos. Le quedarían 40.000 y la casa. Y los 40.000 se multiplicarían fantásticamente, acrecidos por sus excelentes dotes de administrador, experimentado y cauteloso.

Fué al Tattersall un día y otro día, sin decidirse. Comenzaba a dudar de sí mismo. ¿Le ocurriría como tantas otras veces? ¿Era, orgánicamente, incapaz de vencer su maldita timidez o, en efecto, no había hallado el potrillo de sus ensueños?

Hasta que apareció "Cruz del Sur". Lo paseaban, la víspera del remate, entre una doble fila de observadores. Era un animal magnífico: distinguido, aplomado, nervioso, ágil, pletórico de vida... ¡Y qué formas! ¡Cuán perfecta cabeza! Aquellos espantados ojos; aquellos sonoros relinchos, tonantes como trompetas de victoria; aquel sedoso y reluciente pelaje, bajo el cual sobresalían, nítidamente, las venas en relieve; aquellas patas finas, simbólicas alas; aquella cola, movida con pausado y señorial orgullo, determinaron su inmediata e irrevocable decisión: "¡éste!".

(Continúa en la página 147)

HAGA

DE



EL
GRAN
DIARIO
ARGENTINO

SU DIARIO HABITUAL



Comedia en tres actos y varios cuadros

Acto I

(La escena en Buenos Aires, 1933. Suntuoso salón. Detalles de lujo y buen gusto: tapicerías, cuadros, muebles de Aubusson, mullidas alfombras, pequeñas mesas y vitrinas recargadas de marfiles, piedras duras y antigüedades. En el centro, en pie, dos viejos criados de confianza: Severo y Manuela)

SEVERO. — Entonces, la señora...

MANUELA. — ¡Insoportable!

SEVERO. — ¡Y la niña?

MANUELA. — ¡Insufrible!

SEVERO. — ¡Bonita cosa!

MANUELA. — Y lo peor es que la bronca la tienen con don Alberto, y don Alberto ha hecho y hace cuánto puede. No le perdonan el regreso. Claro está. Gran vida en París y vengan giros y vengan gastos y vengan viajes y el otro aquí, aguantando la mecha, metido en la estancia, trabaja que te trabaja y todo al revés: las haciendas por el suelo... los cereales por el suelo... ¡Hay que oírlo al pobrecito niño! Y aquí la casa puesta. Y la comisión de cambios que no quería mandar dinero. Para volverse loco no se necesita tanto. Esto va mal, Severo, muy mal...

(Doña Mariana Espinillo de Vistahermosa, dueña de casa, entra en escena. Es una señora de cincuenta años, viuda, madre de dos hijos: Alberto y Marianita. Llega de la calle).

DOÑA MARIANA. — ¡Jesús, Jesús, Jesús! ¡Qué clima! ¡Qué calor, qué humedad! ¡Y decir que nos embarcamos con pieles; que en París hacía frío intenso; que nevaba en muchas partes de Europa!...

SEVERO. — ¡Como que estaban ustedes en invierno!

DOÑA MARIANA. — El verano no se siente en Europa, Severo: no hay verano. Se va uno a Biarritz, a Saint Moritz, a San Sebastián... Hay mil partes, a cual mejor, a cual más bella, a cual más atrayente, para pasar el verano...

MANUELA. — Aquí tiene usted Mar del Plata, La Cumbre, Necochea, Montevideo, Miramar...

DOÑA MARIANA. — ¡Qué sabes tú, infeliz! Arreglen todo para esta noche... Ya saben que vienen a comer las de Pérez. ¡Han pedido las flores! El champagne muy helado... ¡eh?... muy bien helado. Díganle al "chef" que se servirá a las diez y media...

MANUELA. — ¡A las diez y media?

DOÑA MARIANA. — A esa hora comíamos en Europa... He invitado para las diez y media... No quiero modificar mi régimen de vida... ¡Nada de antiguallas!

ACTO II

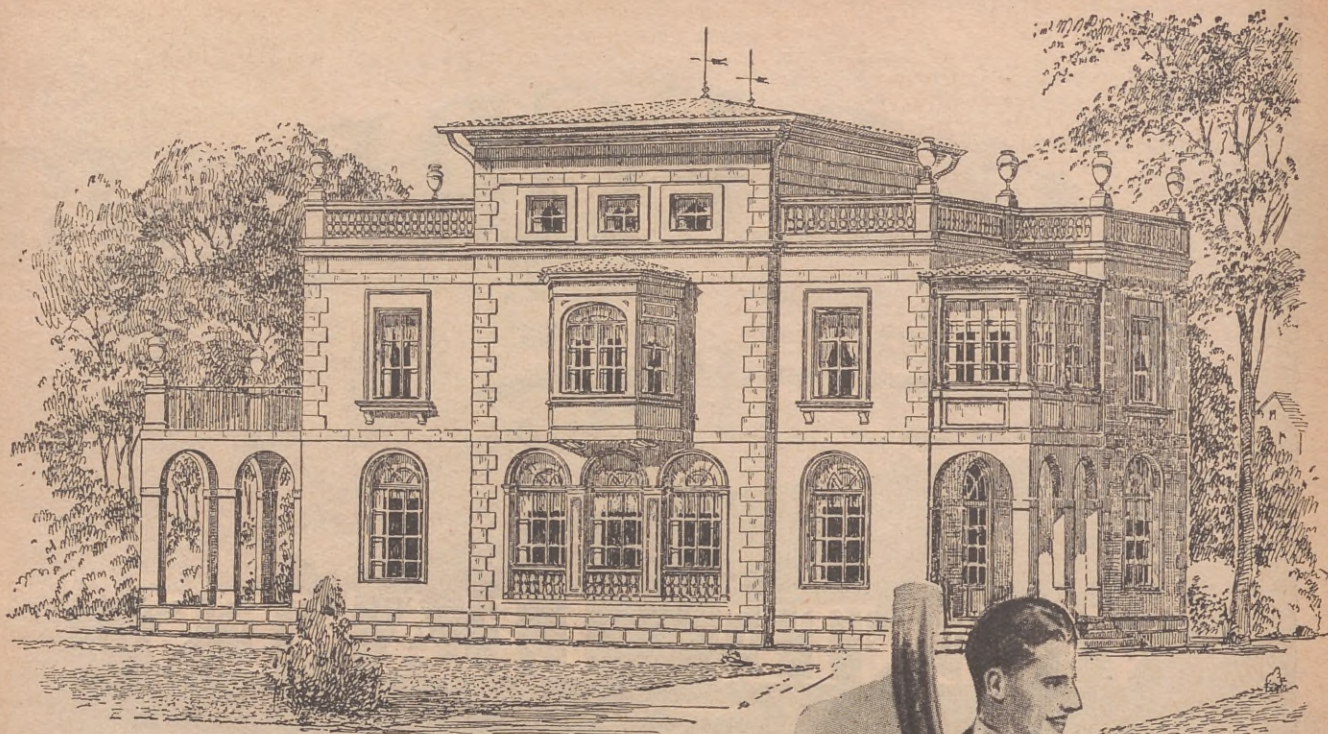
(Comedor no menos suntuoso que el salón antedicho. Mantelería de Venecia; cristalería de Baccarat; vajilla de plata

inglesa. Flores, muchas flores. Tres criados de frac. En derredor de la mesa doña Mariana, Marianita, Alberto, doña Amelia Friburgo de Pérez, sus hijas Teresa y Raquel y su hijo Alfonso).

TERESA *(suspirando)*. — ¡Qué recuerdos, Marianita, qué recuerdos! ¡Nuestra última comida en Niza!

MARIANITA *(suspirando)*. — ¡A quién se lo dices! Cuando pienso, me dan ganas de llorar...

RAQUEL. — Yo he llorado ya muchas veces, amargamente. Hemos cambiado el paraíso por el infierno. ¡Aquella vida! ¡Revives nuestras comidas en Ambassadeurs, el Polo de Bagatelle, Prunier?... ¡Y nuestras correrías y compras en Molyneux, Redfern, Patou, Lucien Lelong, Chanel, Worth!... Desde que llegamos, vivimos, en cambio, en el mundo de las calamidades. ¡Qué espanto! Crisis por aquí... crisis por allá... Lamentaciones, noticias catastróficas... Al día siguiente de llegar nos fuimos a la estancia. ¡Más valiera que no hubiésemos ido! En París no se habla de langosta sino para comerla, tierna, roja y exquisitamente aderezada. Aquí la langosta es un bicho odioso, que por millones y millones lo invade todo, lo ensucia todo,



lo arruina todo... ¡Nos ha corrido, hija, nos ha corrido! Se ha tragado íntegramente la cosecha... No podíamos salir ni al corredor de la casa, porque nos avasallaba. ¡Evidentemente, ha gozado con nuestra desdicha!

DOÑA MARIANA. — ¡Pero, es posible?

ALBERTO. — ¡Que si es posible? Si quieres comprobarlo, mamá, visita "Las Garzas" o "El Cojinillo"... Estamos, decididamente, en el fin del mundo...

DOÑA MARIANA. — ¡Por Dios, Alberto!

MARIANITA. — ¡Lo ve usted, doña Amelia? Desde que desembarcamos del "Arcora", hace justamente dos días, no le oímos otra cosa: ruina, quiebras o dificultades financieras... baja de los cereales... baja de las haciendas... disminución inconcebible de la renta... desocupación... restricción bancaria... falta de dinero...

ALBERTO. — ¡Realidad, hermanita, trágica realidad!

DOÑA AMELIA. — Nosotros también, Marianita, nosotros también estamos en la misma. Las vacas, los novillos, las ovejas y los cereales no valen nada... los inquilinos no pagan...

ALFONSO. — ¡¡¡Uff!!! Me habían escrito a Europa que las cosas estaban muy feas, pero les aseguro, ¡dan ganas de tomar de nuevo el vapor y que el diablo se lo lleve todo!

ALBERTO. — A ti, en primer término, porque sin francos, sin muchos francos, te morirías de hambre en París, muy elegantemente.

MARIANITA. — ¡Pero, qué se ha hecho, Dios mío, la riqueza argentina? ¿Adónde ha ido a parar nuestra decantada opulencia? ¡Si este país no produce dinero, es sencillamente inhabitable! ¡Lo único que lo hacía simpático a sus propios hijos, era su bienestar material! Supriman ustedes el dinero ¿qué queda? ¡La política, la chismografía, la guaranguería... la vida "a la pata, a la llana", buena para los toscos burgueses que lo han acaparado todo!

ALFONSO (irónicamente). — ¡Pesimista! ¿Y el Alvear Palace? ¿Y el Plaza? ¿Y las "boites"? ¿Porque aquí también hay "boites"? ¿Y las visitas? ¿Y los amigos o parientes que se enferman y mueren? ¿Y Mar del Plata? ¿Te parece poco?

TERESA. — ¡Sí, sí, sí!... ¡Mar del Plata! ¡El opio en píldoras! ¡Ya me veo, como antes, en nuestro "elegante" balneario, pletórico de "nuevos ricos"; con su opulenta y maciza rambla de albañilería; sus hoteles de tercer orden; su sempiterno golf y las consabidas "copitas"; sus mezuquinas y sucias playas, ahitas de grotescos bañistas, y sus aburridos palacios, edificadas en medio del campo!

RAQUEL. — ¡Mar del Plata! ¡La eterna cantilena! ¿Sabes que mengaño festeja a mengaño? ¿Sabes que perengañita no hace caso a perengañito? ¿Qué escándalo el impúdico traje de baño de zutanita! ¡Fulanita ganó la "Copa Ingenuidad"! ¡Y Fulanita perdió diez mil pesos en la ruleta! ¡Brrrr!

MARIANITA. — ¡París, París, París!

ALFONSO. — ¡Oh, Biarritz!

TERESA. — ¡Trouville adorado! ¡Saint Moritz inolvidable!

RAQUEL. — ¡Niza, Monte Carlo, San Remo!

ACTO III

(Los visitantes han pasado al salón descrito en el acto primero. Los criados sirven el café. A poco, un nuevo actor se incorpora a la rueda de circunstantes. Se llama don Antonio Fuentes: 72 años, cabellos blancos, porte distinguido, además desenvuelto. Viste con esmero. Es un viejo amigo de ambas familias. La conversación recae sobre el tema antes tratado y se reproducen comentarios y chascarrillos. Don Antonio escucha en silencio).

MARIANITA. — ¡Por qué está usted tan callado, don Antonio? ¿Acaso no opina usted como nosotros?

DON ANTONIO. — Prefiero callar. Veo las cosas de muy distinta manera... Tal vez la edad... la experiencia... Si hablara, mi bienvenida resultaría, a buen seguro, desagradable. Con perdón de ustedes, no opino...

VARIAS VOCES (al unísono). — ¡Hable, don Antonio, hable!

DON ANTONIO. — Si ustedes se empeñan... Pecaré de franco: es mi modalidad característica. Estoy asombrado y apenado: he oído y me parece que no he oído bien. Mis jóvenes y queridas amigas: han hablado ustedes de la patria, de esta tierra de nuestros amores y afanes, a mi juicio, con ligereza e injusticia imperdonables. Yo también admiro a Eu-

ropa; yo también he apurado inefables goces en sus incomparables centros de cultura; yo también reverencio sus maravillas y el genio de sus hombres. Pero no hasta el punto de afirmar que es un Sol sin manchas. Las tiene y muy grandes y muy visibles...

ALFONSO. — ¡Pero es sol!

DON ANTONIO. — ¡Naturalmente! Negarlo importaría necedad. No lo niego: pero tiene manchas y errores y miserias, como todo lo humano, como nosotros mismos. Sobraría, para afianzar mi juicio, recordar la guerra, la maldita guerra, la absurda guerra que ha empujado y desquiciado al mundo. Pero esto es demasiado grave para tratarlo de sobremesa. Me circunscribiré a otros aspectos, a uno que a ustedes deslumbra y no valoran en cuanto importa y significa: su corrupción...

DOÑA AMELIA. — ¡Don Antonio!

DON ANTONIO. — Cuando me explique, espero que coincidiremos... Muchas veces, mi respetada señora doña Amelia, me he preguntado, en París y en Buenos Aires, si los argentinos hemos ganado o perdido con las facilidades que el progreso puso a nuestro alcance para trasladarnos frecuentemente a Europa. Y mi deducción es decididamente contraria. Creo que hemos perdido...

ALFONSO. — Usted también, señor, hace caudal del poco dinero que hemos gastado en acrecer nuestra cultura...

DON ANTONIO. — No ha sido poco, sino mucho y, a menudo, no lo hemos empleado bien. Pero no me refería al dinero. Me refería a algo más fundamental, más trascendente; me refería

al influjo que la disipación ha ejercido sobre nuestros hábitos; a la transformación de nuestras costumbres, gustos y aspiraciones; a la pérdida de nuestro patrimonio espiritual.

TERESA. — Don Antonio: usted exagera...

DON ANTONIO. — ¡Exagero? ¡Vejez acaso? ¡Acaso mojigatería? Sea como fuere, a mi edad las convicciones se asientan sobre bases incommovibles...

MARIANITA. — Entonces... ¿es usted refractario a todo raciocinio?

DON ANTONIO. — Sí y no. Sí, si es seudoracocinio, vale decir, fantasía de jóvenes ilusos; no, si el raciocinio destruye los hechos que fundamentan las convicciones. ¡Pero cuando los hechos son incontrovertibles!... Escuchen ustedes: éramos un modesto pero activo pueblo de pastores y nos conceptuábamos — lo dice rotundamente el himno patrio — "el gran pueblo argentino"; habitábamos una ínfima aldea y creíamos a pie juntillas que ella era — lo proclamó el poeta en sonoros versos — "la gran capital del sud!"

ALFONSO. — ¡Imaginación! ¡Poesía!

DON ANTONIO. — Para ser grande, hay que sentirse grande. A ningún pato de laguna, se le ha ocurrido todavía transponer las altas cumbres... Ahora somos un pueblo envanecido por la riqueza y por el progreso, pero triste y desorientado; nos preside una de las más importantes y hermosas metrópolis del mundo — Sí, no se sonrían ustedes, Buenos Aires admite el parangón con todas las grandes capitales y no cede un ápice a ninguna de ellas en vibración de vida — y nos empeñamos en disminuirla despectivamente hasta meterla de villorrio... ¿Es o no verdad? Llevábamos antes una vida patriarcal y nos conformábamos con lo que teníamos...

ALFONSO. — ¡Como buenos y rústicos aldeanos!

DON ANTONIO. — Creíamos en Dios, en el hogar, en la virtud, en el recato y en el pudor femeninos, en el trabajo dignificante, en el valor del propio esfuerzo, en el heroísmo y en la libertad. Adorábamos a nuestros padres; éramos sobrios, sufridos, varoniles, solidarios, generosos...

ALFONSO. — ¿Y ahora?

DON ANTONIO. — Ahora... ahora... nadie está contento con su suerte. Comenzando, desde luego, por ustedes. Yo he conocido los hogares de sus abuelos y de sus bisabuelos. Casas señoriales, severas, modestas, patriarcales. He contemplado muchas veces a Misia Cipriana, la santa señora madre de tu madre; a Misia Eulalia, madre de doña Mariana, cosiendo plácidamente, a

la luz de la lámpara, las ropas de sus hijos; he participado de su trato encantador en la mesa común, en la cual se servían platos sencillos y substanciosos; mesas decoradas con las olorosas flores que ellas mismas cultivaban... He asistido a escenas tan tiernas cuanto inolvidables, cuando padres e hijos, provenientes de las estancias, después de largas temporadas de privaciones sin cuento, se reintegraban al hogar, tostados por el sol, sacos de cuerpo y de

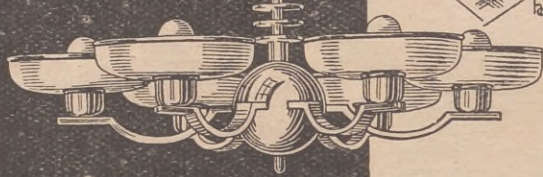
(Continúa en la página 148)



*Arañas
importadas*

*Creaciones
novedosas*

*Visite
nuestra exposición*



COMPañIA PLATENSE DE ELECTRICIDAD
SIEMENS-SCHUCKERT S.A.

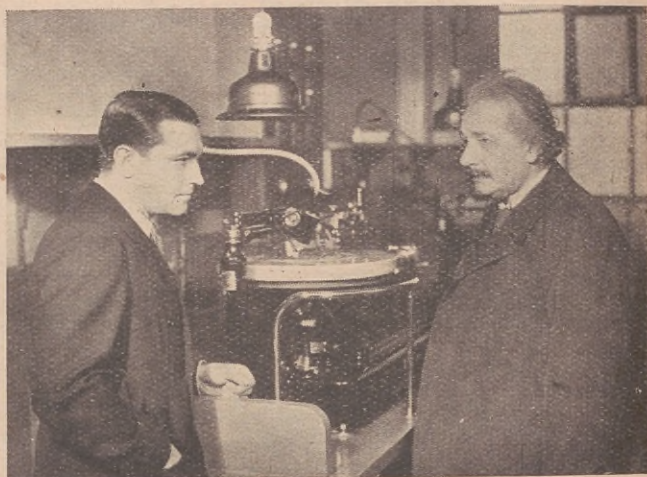
—PASAJE SIEMENS—

Av. de Mayo 869

Buenos Aires

EINSTEIN y el hombre del palo

Por
JULIO CAMBA



YO creo que, en rigor, los neoyorquinos podrán llegar un día a comprender la teoría de la Relatividad; pero que, ni aún ese día hipotético comprenderían la resistencia de su autor a anunciar, mediante estipendio, productos manufacturados. Con sólo decir que los cigarrillos Tal le gustaban mucho o que las máquinas de afeitar Cual iban muy bien con su clase de barba, Einstein hubiera podido aquí hacerse de oro, ya que varias casas le ofrecieron, por anuncios análogos, cheques de diez o de quince mil dólares. Y si Einstein no quiere cotizar su renombre anunciando cosa alguna, ¿para qué ha inventado, entonces, la teoría de la Relatividad?

Ayer, al pasar por Broadway y la calle cuarenta y seis he visto a un hombre sentado sobre la punta de un mástil que tiene en la azotea el Paramount Hotel y que se eleva a una altura de ciento veinte o ciento treinta metros sobre el nivel de la calle. Según decía el público y según lo comprobé después por los periódicos, aquel hombre llevaba allí unos quince días sin dormir, aguantando impertérrito olas de frío y, olas de calor, así como lluvias torrenciales y tempestades de nieve. Se nutría tan sólo con algún sandwich que, muy de tarde en tarde, lograban hacer llegar hasta él sus admiradores e ignoro cómo se las arreglaba para evitar que Jimmy Walker, este alcalde tan flamenco de que disfruta Nueva York, no se viese en el caso de llamarlo a capítulo por infracción de ciertas ordenanzas municipales. Pues bien, cuando el hombre del Paramount baje de su palo ganará el dinero a espaldas posando para las películas habladas, hablando por la radio, exhibiéndose en los teatros de revistas y diciendo que los cigarrillos Tal le gustan mucho y que las máquinas de afeitar Cual van muy bien con su clase de barba... Para eso ha subido y para eso sirve, en general, el que los hombres suban a los palos en Nueva York — para anunciar cigarrillos y máquinas de afeitar, para mover el comercio, para animar el mercado y, en último término, para combatir la crisis económica — ¿pero para qué sirve la teoría de la Relatividad si Einstein no deja que se fijen carteles en ella?

La actitud de Einstein constituye casi un acto de hostilidad hacia la industria americana, y que el sabio profesor no se salga ahora diciendo que él no puede poner su autoridad científica al servicio de mercancías que desconoce, porque su autoridad científica no tiene nada que ver en el asunto. No. De vuelta de los límites más remotos del universo, Einstein es aquí, exactamente, lo mismo que el hombre del palo. Es un señor en quien está concentrada toda la atención de Broadway y que daría un magnífico rendimiento utilizado como hombre anuncio.

¿CANAS?



**Signo
de vejez**

La **Loción Brillante** devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La **Loción Brillante** es una fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó \$ 200.000 m/n.

La **Loción Brillante** suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La **Loción Brillante** es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

EN VENTA: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Buenos Aires.—En Rosario: Farmacia "El Condor", Córdoba 864.—En Córdoba: M. Munté (h.), Rosario de Santa Fé 165, y en todas las farmacias y perfumerías.

Evocando el Buenos Aires de hace Cien Años

Por C. TOMILLO

Dibujos del autor

POR el entusiasmo con que hemos visto acoger al público algunas producciones del poeta Blomberg, tales como "La pulpera de Santa Lucía", "La Mazorquera de Monserrat" y "La Guitarrera de San Nicolás", se nos antoja creer que el gusto de las gentes comienza a derivar — en el camino de sus preferencias — hacia las cosas de marcado sabor histórico y novelesco.

De todos modos, esta derivación hace suponer que empezamos a refinarnos, procurando vestir con ropas más decentes a nuestra querida Musa Popular.

Esta observación nos ha inducido a esbozar estas pocas líneas para dedicárselas a la mejor revista porteña: ACONCAGUA (1).

UNA CALLE

Es de noche. La calle es tan angosta que si abrimos los brazos en cruz casi llegamos a tocar las paredes con las yemas de los dedos. Por entre las hendijas de una ventana de reja se escapa un reflejo paliducho de luz, cosa bien extraña a una hora avanzada, cerca ya de la media noche, mas cuando la ciudad se acuesta a oscuras y temprano para pasar desapercibida a la mirada de los buitres de la mazorca.

Los tejados recortan sus toscas líneas en el cielo plomizo, un cielo enlutado y amenazante en que la luna suele aparecer a largos trechos ocultándose en seguida. Las cosas cobran así más realidad demoníaca aparentando tragos que se apiñan, que se encogen entre sí de miedo, por ser ya muchas veces mudos testigos de espeluznantes tragedias. Un jinete pasa al galope. Los cascos de su caballo retumban en el empedrado hasta perderse en la lejanía. A escasos metros le sigue otro; es una huída desesperada para escapar sin duda al puñal mazorquero.

Allá, un punto rojizo que, poco a poco, se va agrandando hasta fijar, algo borrosamente, las líneas de un hombre. Es el sereno con su chuzo y su farol que vela las pesadillas de la población y anuncia con voz ronca:

"¡Las doce han dao y nublao!"...

LA RONDA DE LA MAZORCA



La guardia de la mazorca recorre la ciudad desde el toque de la oración. Partidas de seis y ocho hombres avanzan envueltos en sus ponchos; los sombreros de anchas alas colocados hasta los ojos, una roseta punzó en la cinta que los identifica y una mirada siniestra que hiela el alma de terror. Son estos los lobos que descienden al "poblao" en busca de la majada unitaria.

(1) Debemos dejar modestamente constancia de que esta es una afirmación espontánea del simpático autor. ¡De nada!

Son los Embozados de la Noche, que avanzan agazapados, para saltar felinamente sobre el transeúnte desprevenido, al grito de: ¡Federación o Muerte! Y si el sorprendido no tiene su carnet de Socio Restaurador... en las sombras nocturnas se pierde un estrangulado grito que en los hogares porteños, silenciosamente, hace mover las cuentas del rosario a madres y esposas por el alma que acaba de abandonar el mundo.

Los lobos, ya tranquilos, satisfecho de un sorbo el primer trago de sangre, se dirigen a la próxima pulpería.

Doña Manuela Josefa, tiene una cuenta más para su rosario de cabezas unitarias.

LA TABERNA

Plaza de la Concepción, a una cuadra de Barracas. La concurrencia llena totalmente el pequeño local. Olor a licores, vaho pestilente de erupciones sahumados por el alcohol barato. La atmósfera es tan densa que se eleva en pesadas nubes oscureciendo la luz de las velas. Torpes y roncadas exclamaciones brotan de la plebe ebria que aviva sus vicios en el ponzoñoso fondo del vaso. De vez en cuando un soldado de la mazorca desliza al oído de una mujerzuela un glosario de palabras groseras que parecen bellas a los sentidos borrados.

De la calle, entra un mozo fornido, puñal al cinto, que grita con voz potente desde el mismo umbral: ¡Viva la Restauración!

— ¡Viva! — responden casi inconscientemente todos los parroquianos apretujados alrededor de las mesas.

Y luego, el mismo recién llegado:

— Si hay algún traidor a nuestra Santa Causa que salga; mi cuchillo tiene sed de sangre unitaria...

Nadie recoge el reto. Saben que estos crímenes carecen de justicia. Y si algún valiente osara abrirse paso a punta de cuchillo para hacer frente al mazorquero, cien puñales habría dispuestos para acribillarle a puñaladas.

Y por toda respuesta, algunos se levantan para invitar a su mesa al "recién llegado", como si todos fueran hermanos de causa.



EL BAILE

Corre el mes de julio del año 1840.

La batalla de Sauce Grande, ganada por las huestes de Rosas, ha hecho tocar al vuelo las campanas de la ciudad.

San Nicolás, Nuestra Señora de Balvanera, Nuestra Señora de las Mercedes, la Piedad y San Ignacio, se han adherido al regocijo público y oficial. Las lenguas de bronce desparraman el ritmo poético de su eco por todos los ámbitos de la población.

Esa noche, los elegantes salones de Doña Agustina Rosas de Mansilla, abren de par en par sus puertas a los honores de la danza. Brillantes uniformes lucen sus entorchados y las pecheras de los señores son una albuja perfecta que contrasta doblemente con el rojo violento del chaleco de Nicolás Mariño, redactor de "La Gaceta Mercantil".

También la gente del pueblo se pone sus galas domingueras para rendir homenaje al baile. Pero esta es una fiesta de arrebatos y lujuria, así que a ella concurre el elemento más degradado y bajo de la mazorca.



¡ESTE ES HITLER!

(Continuación de la página 37)

por día. El gobierno teme al movimiento, pero hace poco por contenerlo. Las elecciones de 1931 demuestran un nuevo avance. En Oldemburgo obtienen el 37,2 % de las bancas en la Dieta local, en Hesse el 40.

Fué entonces cuando Dorotea Thompson vió a Hitler, después de muchas gestiones. Tuvo que formular sus preguntas por escrito, no más de tres, y con un día de anticipación. Por fortuna para nosotros, las preguntas que hizo entonces la periodista son las mismas que se hace todo el mundo ahora y que por cierto no contestaría Hitler con la espontaneidad con que por lo menos en parte es de creer lo hizo entonces.

FRENTE AL "DICTADOR LEGAL" DE ALEMANIA

Esas preguntas son:

1.ª Cuando Vd. suba al poder ¿qué hará en favor de las masas trabajadoras alemanas?

2.ª Cuando Vd. suba al poder, ¿abolirá la Constitución republicana?

3.ª ¿Qué hará Vd. por el desarme internacional y cuál será su actitud con Francia?

Y Dorotea Thompson describe así el momento de la entrevista:

"Estaba nerviosa. Y Hitler estaba en retardo. Una hora de atraso. Esperaba en el vestíbulo alto del hotel Kaiserhof. Le vi pasar para sus habitaciones, acompañado por un guardaespaldas que se parecía bastante a Al Capone. Pasaron minutos, media hora. Fuí a ver al jefe de prensa, Ernesto Hanfstaengel, graduado de Harvard, famoso entre sus discípulos como pianista y por sus excentricidades, barullero, divertido, el más extraño jefe de prensa de un dictador, en suma.

"Entré en la pieza del doctor Hanfstaengel. Un periodista italiano me precedía. No es de extrañarse. Hitler, que se siente cerca del poder, tiene ya una política internacional: una alianza germano-anglo-italiana para aplastar el poder de Francia en el continente. Tuve que esperar. Estados Unidos no es más que un acreedor, una de las situaciones más débiles que puede ocupar hoy una nación.

"Cuando entré en la habitación de Adolfo Hitler, uno de los más hermosos salones del hotel, estaba convencida de que iba a ver al futuro dictador de Alemania. En algo menos de cincuenta segundos tuve la seguridad de que no era así. Bastó ese tiempo para medir la asombrosa insignificancia de este hombre que ha puesto nervioso al mundo.

"No tiene formas, casi ni rostro, su apariencia es más bien una caricatura; parece de estructura meramente cartilaginosa, sin huesos. Es inconsecuente y voluble, inseguro, desasosegado. Es el verdadero prototipo del hombrecito.

"Un mechón de cabellos lacios cae sobre una frente insignificante y algo plana. La nuca es chata. El rostro es ancho en las mejillas. La nariz es grande, pero mal formada y sin carácter. Sus movimientos son desmañados, sin dignidad casi. No hay en su rostro el menor indicio de inquietudes íntimas o de disciplina espiritual.

"Y sin embargo, no carece de cierto encanto. ¡Pero es el encanto suave, casi femenino, del austriaco! Cuando habla, lo hace en un lenguaje austriaco amplio. Sólo los ojos son notables. Grises oscuros e hipertiroideos, tienen el brillo peculiar que distingue a los genios, a los alcoholistas y a los histéricos. Hay algo irritablemente refinado en él. Apostaría que hace un ganchito con el dedo meñique al tomar una taza de té.

"Es el suyo un rostro de actor. Capaz de estirarse o achicarse a voluntad a fin de expresar emociones superficiales.

LO QUE DICE ADOLFO HITLER

"La entrevista fué difícil porque no es posible conversar con él. Habla siempre, como si se estuviera dirigiendo a una manifestación. En un diálogo personal es tímido, casi temeroso. A cada pregunta busca uno de los temas que puede desarrollar. Sus ojos se posan en algún distante rincón de la pieza; un tono de histeria flota en su voz, que se eleva a veces como un oleaje. Da la impresión de un hombre en trance. Golpea la mesa.

— Todavía no está toda la clase trabajadora con nosotros... necesitamos un nuevo espíritu... el marxismo ha envenenado a las masas... hay que darles una nueva ideología... ¡nadie de obreros, ni de patrones, ni de socialistas, ni de católicos... sino alemanes!

"Esta es una respuesta a la primera pregunta y el que consiga

algo más concreto, es mejor periodista que yo. Cuando me atreví a detener el torrente de su elocuencia repitiendo concretamente mi pregunta, replicó más bien infantilmente que no iba a facilitar su programa a sus enemigos (el canciller Bruening) para que se lo "roben". Más tarde obtuve sin embargo de uno de sus ayudantes una respuesta más clara. Hitler se propone, al parecer, alojar a los desocupados en grandes galpones, separados de las mujeres y los niños, y emplearlos al servicio del estado con un salario militar de algo así como 70 centavos argentinos por día, con habitación y comida, para construir, hacer caminos, etc. Se propone también dividir las grandes propiedades que sus dueños no cultivan y colonizarlas.

"A propósito de la Constitución, fué más explícito Hitler, aunque también tuve que interrumpirle un discurso dirigido a algún público invisible.

— Llegaré al poder legalmente. Después aboliré el Parlamento y la constitución de Weimar. Fundaré un estado fuerte, desde el más modesto empleo hasta el cargo más alto, en el que habrá responsabilidad y autoridad arriba, disciplina y obediencia abajo.

"¿Y Francia? ¿Y las reparaciones?

"Adolfo Hitler aborda estos temas ante los corresponsales extranjeros con más suavidad que la que habla a sus propios partidarios.

— ¡No pagaremos un centavo más de lo que podemos!— ¡Pero eso es lo que han dicho todos los gobiernos alemanes desde 1919!, se dice la cronista.

— Cuando el pueblo alemán esté por fin realmente unificado, y seguro en su propio honor, creo que Francia nos respetará.

"Eso me dijo Adolfo Hitler, el mismo que ha dicho: "¡Debemos, armarnos!"

"Hitler subirá al poder, pero, ¿qué diferencias significará eso? Su programa se ha debilitado ya, y siempre fué débil en ideas concretas. Tendrá que mantener la ley y el orden, y, ¿qué será de sus promesas revolucionarias? ¿Y los judíos? El primer discurso de Bismarck en el Reichstag fué contra los judíos, pero vivió para tener un banquero judío como su más íntimo consejero. Si Hitler llega al poder, sólo

NASCHA

EL señor V. Juan Clauso, que tanto éxito obtuviera recientemente con su famoso vals "Clyde", acaba de publicar otro precioso vals, "Nascha", cuya letra, sobre notas musicales de John de Cálaby, es la siguiente:

I

Pobre y soñador
presa del dolor,
miro la noche pasar...
y en la ausencia cruel,
como un cascabel,
suena en mi oído un cantar...

II

Nascha, Nascha!
Tu florida juventud
era gloria
y alegría de Moscú...
Tus ojos eran luminosos faros
para las naves de mis sueños raros...
Nascha, Nascha...
Con tu amor yo fuí señor,
pero breve fué la hora de esplendor
y hoy por el mundo soy un vagabundo
Nascha, Nascha
que se muere sin amor.

I bis

Triste y sin amor,
presa del dolor,
miro la noche pasar
y en la ausencia cruel
el recuerdo fiel
vuelve tu encanto a evocar...



II bis

Nascha, Nascha!
Se quedaron en Moscú
sueños, ansias,
esperanza y juventud.
También la nieve de los desengaños
ha marchitado la ilusión de antaño!
Nascha, Nascha,
hoy en mi existencia gris
para mi alma
nieva igual que en tu país...
y, vagabundo, cruzo por el mundo
Nascha, Nascha,
llorando el tiempo feliz...

herirá a los más débiles de sus enemigos. de lo que él imagina. Y si eso sucede, ¿qué
"Pero quizá desate fuerzas más poderosas vendrá después de él?"

Lotería Nacional

PROXIMOS SORTEOS

Marzo	3 de \$	100.000	—	Entero a \$	21.50	—	Décimo a \$	2.15
"	10 "	100.000	—	" "	21.50	—	" "	2.15
"	17 "	100.000	—	" "	21.50	—	" "	2.15
"	24 "	100.000	—	" "	21.50	—	" "	2.15
"	31 "	100.000	—	" "	21.50	—	" "	2.15

A cada pedido agréguese \$ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto.

GIROS a Juan Mayoral

SARMIENTO 1091

SARMIENTO 893

BUENOS AIRES

CALLAO 378

A VENDEDORES PRECIOS MUY CONVENIENTES

Procesos de ayer y de hoy

UN "ASUNTO DREYFUS" EN ALEMANIA

dena, el 16 de febrero de 1926, el diputado Pablo Levi pronunció en el Reichstag — el Congreso federal alemán — un discurso que causó sensación general, y en que dijo entre otras cosas lo siguiente:

"...Debo hacer notar que *no creo que se trate de un error de fondo*. Sin embargo, las mismas garantías de procedimientos deben ser acordadas tanto a los culpables como a los inocentes... El valor de un fallo se mide por el cuidado de la justicia que anima al tribunal en los casos más delicados.

"El asunto Bullerjahn ha sido juzgado en base a once pruebas que no quiero exponer aquí. Pero he aquí la duodécima:

"Según las declaraciones de los testigos Krüger y Gayer, las de los dos jueces de instrucción y del comisario Goepner, el acusador, que desea guardar el anonimato, está por encima de toda sospecha, tanto por su honorabilidad como por su objetividad desinteresada en el asunto. Es él quien hizo a los tres testigos citados la siguiente declaración:

"Algunos días antes de Navidad, Bullerjahn se presentó a la comisión inglesa y declaró que... Como los miembros de la comisión inglesa estaban a punto de salir de vacaciones, Bullerjahn fué enviado a la sede de la comisión francesa. Allí entró en conversaciones con el teniente Jost y recibió de éste por precio de su traición de 1.200 a 1.400 marcos. Cuando el acusado supo que era sospechado, escribió una carta a la comisión inglesa, pidiendo que no citaran su nombre, para que no lo condenaran.

"Pero lo más importante es que *se ha prohibido terminantemente* a los tres testigos que habían recibido las confidencias del acusador, dar detalles sobre el nombre y la situación de éste.

"Así pues, Bullerjahn se encontró frente a un acusador desconocido y que puede serle desconocido o enemigo. El fallo del tribunal acepta, sin embargo, tales pruebas y condena a Bullerjahn a quince años de trabajos forzados" (*Exclamaciones y movimientos diversos en las bancas socialistas y en la extrema izquierda*).

ENTRE LOS SERVICIOS DE ESPIONAJE

José Bjornstein cuenta en "Das Tagebuch" cómo empezó a interesarse por el asunto a raíz de las palabras del diputado Levi, quien tenía, sin embargo, como se ha visto, la impresión de que Bullerjahn había cometido "la enorme traición a los intereses de la nación alemana", como lo había definido el ministro Marx contestando al discurso de aquél. En el mismo ministerio de Justicia le habían mostrado por encima el expediente varios altos funcionarios que le daban a entender que sabían mucho más del asunto y le aconsejaban que renunciara a su investigación.

Con todo, Levi llegó a saber que no sólo había vicios de procedimiento en el asunto, que las once primeras pruebas que basaban su condena se iban desvaneciendo una tras otra y que el profesor Goetz, de Leipzig, que había asistido a las audiencias secretas en su carácter de perito, estaba convencido de la inocencia del reo.

Por desgracia, subsistía la categórica declaración del misterioso acusador "digno de toda confianza", que había dado una cantidad de detalles sobre la "enorme traición" de Bullerjahn. Como



Durante la guerra, un traidor es conducido, en Francia, al patíbulo, con la cabeza cubierta como signo de infamia

ACABA de ponerse término en Alemania, con la libertad del acusado, a un proceso que si no ha sido más ruidoso se debe a que gran parte de la prensa germana trató de mantener el silencio en torno suyo, pero que ella misma ha bautizado ahora de "asunto Dreyfus alemán". Un hombre condenado por "traición" en 1925, es decir, bastantes años después de concluida la guerra, resulta ser inocente del delito que se le imputaba y por el cual ha purgado injustamente siete años de cárcel.

CONDENADO A 15 AÑOS DE PRISION

El 11 de diciembre de 1925, el cuarto tribunal del Reich condenó a 15 años de reclusión más 10 años de privación de los derechos civiles y políticos y las costas del proceso a Gualterio Bullerjahn, jefe de sección de una empresa comercial.

El público permaneció en la ignorancia del proceso y su desarrollo y no conoció siquiera los considerandos de la sentencia ni el delito concreto de que se acusaba al condenado. Todos los que participaron en el juicio, testigos, peritos, abogados, etc., tuvieron que prestar juramento de guardar la reserva más completa sobre el asunto y sobre los debates.

¿Cuál era el delito en cuestión? Aún hoy, en que se declara inocente a Bullerjahn, no se sabe a ciencia cierta. *Je Suis Par-tout*, periódico francés que pasa en revista todas las actualidades mundiales, se limita en un sueltito que dedica al asunto, el cual no le podía pasar por alto desde luego, a indicar que "se dice que el acusado había denunciado a la Comisión de Contralor Militar Interaliada la existencia de cierto depósito de municiones".

UN DISCURSO SENSACIONAL

Entre tanto, parece que el proceso contenía vicios de forma que lo hacían sospechoso, y así fué que poco después de la con-



El coronel Dreyfus, centro de una tormenta que conmovió a toda Francia, en la actualidad

ninguno de entre los que parecían estar al corriente del secreto, quería revelarlo, Levi decidió dirigirse a los corresponsales de los diarios ingleses en Berlín y a los antiguos miembros de la disuelta comisión francesa de contralor.

Esas gestiones fueron infructuosas. Pero un día se detuvo en París a un ex oficial británico, convicto de espionaje en favor de Alemania, y que había formado parte de la Comisión Interaliada. Levi se dirigió a París, obtuvo de las autoridades francesas permiso para entrevistarse con el detenido, en su carácter de diputado alemán, y reunió así varios informes de aquél, que ignoraba todo respecto a Bullerjahn. Constató además Levi que ni la Segunda Oficina — el servicio de espionaje francés — ni ninguno de sus agentes había estado jamás en relaciones con Bullerjahn.

NO FALTA EL GOLPE DE TEATRO

En noviembre de 1928, un golpe de teatro. Levi llega por fin a saber el nombre del desconocido "digno de toda confianza". Era cierto barón Pablo von Gontard, director general de la Berlin-Karlsruher Industrie Werken, la misma sociedad cuyos depósitos clandestinos habría denunciado Bullerjahn.

Levi publicó la novedad en el "Berliner Tageblatt", pero la cosa, en vez de aclararse, se obscureció más aún. En efecto, se comprendía que el ministerio de Justicia no hubiese querido revelar el nombre de un político, o de un hombre que gozara de la confianza de la embajada británica. Pero el de un particular como el barón von Gontard, ¿por qué? Y ¿por qué se había ocultado tan cuidadosamente a Bullerjahn que era precisamente su jefe el que lo acusaba?

Entonces Bjornstein publicó en "Das Tagebuch" otro artículo en que decía:

"El tribunal del Reich se equivocó al admitir la objetividad desinteresada del desconocido, administrador de los depósitos de armas descubiertos por la comisión de contralor y que había tenido una disputa con Bullerjahn algunos días antes de la investigación. Es también un error afirmar que la honorabilidad del acusador lo ponía por encima de toda sospecha. En efecto, el barón von Gontard no es otro que ese hombre que, antes de la guerra, trataba de obtener pedidos del ejército alemán corrompiendo a un diario francés para que publicara rumores falsos sobre el aumento de los armamentos franceses. A propósito de este testigo que estaba por encima de toda sospecha, Erzberger había declarado en el Reichstag que su manera de obrar bordaba en la traición, mientras que el "Berliner Tageblatt" decía que sus métodos se caracterizaban por su falta de escrúpulos sin par y por una ciega adhesión a los más bajos intereses".

SE DESHACE TODO EL ANDAMIAJE

Tuvieron que pasar, no obstante, cuatro años, durante los cuales Bullerjahn hacía la vida de forzado, para que la Liga de los Derechos del Hombre consiguiera la revisión del proceso en Leipzig, a pesar de la resistencia encarnizada de los tribunales.

Ese nuevo proceso reveló más cosas de las que se podían imaginar. Se creía que un oficial inglés hubiese contado al barón von Gontard, por amistad o por cualquier otro motivo, que Bullerjahn había denun-

(Continúa en la página 140)

mamita me lo dió a mí...



El purgante ideal que los niños toman con placer

Cajitas anisadas..... \$ 0.30

Frasco grande, con o sin anís... „ 1.70

Cajitas anisadas, tipo efervescente „ 0.30

MAGNESIA

S. PELLEGRINO



El ahorro es un peldaño que facilita ascender a las alturas de la prosperidad.

AUMENTE

sus posibilidades de éxito! ¡No gaste todo lo que gane! Deposite sus economías en el Banco "El Ahorro": porque le abona el 8 % de interés anual, y coloca todo su dinero en créditos sobre propiedades, bien garantizado.

Opera desde hace 23 años a completa satisfacción de sus clientes.

POETAS DE AMERICA

LA IGLESITA DE CHOYA

Iglesita de Choya
florcita de montaña,
te has quedado dormida
como paloma blanca,
en la falda del cerro,
donde las nubecitas
parece que descansan.

Como ilusiones breves
que brillan y que pasan,
como breves siluetas
de madrinas y de hadas
que con su augurio bueno
dijeran misteriosas
una dulce palabra.

Iglesita de Choya
tu vida centenaria,
la tradición encierra
mientras la vida pasa;
y en tu puerta los siglos,
un rosario han formado
con sus cuentas de almas.

Tus muros silenciosos
parece que temblaran,
como una viejecita
en un palo apoyada,
la que por ver las nubes,
ha quedado un instante
detenida en su marcha.

El Cristo del Milagro
ha guardado en las zarzas,
al viejo pueblecito
que se esconde y alarga,
bajo las tunas tristes,
coronadas de flores
simbólicas y blancas.

Cruzan por el camino
las mujeres extrañas,
en borricos azules
o en sus mulitas pardas,
mientras los ponchos rojos,
ponen notas de Oriente
sobre las pobres cargas.

El amplio lino cubre
las figuras tostadas,
de la eterna teoría
que busca la quebrada,
y se aleja perdida,
bajo la polvareda
que enturbia la montaña.

Y la iglesia parece
que busca y se levanta,
como la viejecita
mirando nubes blancas,
que en el cerro se irisan,
sobre la testa rubia
de granizo manchada.

Y en la tarde suprema
cuando las voces callan,
sigue muda la iglesia
con sus mudas campanas,
mirando siempre, siempre,
la esperanza que fingen
las nubecitas blancas.

Sus muros silenciosos
parece que temblaran,
como una viejecita
en un palo apoyada,
la que por ver las nubes,
se ha quedado un instante
detenida en su marcha.

RICARDO GUTIÉRREZ.
Argentino.



¡PARAGUAY!

(Del Canto Secular)

"¡Paraguay!" "¡Asunción!", murmura el labio;
y la visión del paraíso bíblico
hace entornar los párpados y puebla
la retina de pompas tropicales:
Una tierra de sol y de silencio,
de plátanos, naranjos y perfumes,
donde el invierno es primavera riente,
y sin cesar florecen las potencias
húmedas y vitales de Deméter,
en desbordante plenitud de vida
y en henchimiento pródigo de savia.
O una selva total, densa y sonora,
con gratos claros para los ensueños
y para los vaivenes de la hamaca.
O un naranjal sin término, que inunda
de blancura la cámara suntuosa
de la noche del trópico en que brillan
con resplandor intenso las estrellas,
como en la protonoche.
O un pájaro policromo y parlante,
de cola abierta en forma de abanico,
de pico rojo, de penacho de oro
y con pintas azules en el pecho.
O una escena georgica arrancada
del opulento texto virgiliano.
O un cuadro colonial de suaves sombras,
con su plaza, su iglesia, su Cabildo,
sus carretas inmóviles, sus mozas
con cántaros, y, en fin, toda la vida
de las generaciones precedentes.

Comentan con eclógico murmullo
tu displicente y lánguido hamaqueo,
el Paraguay sagrado que en la noche
celebra desposorios con la selva,
bajo un perenne manto de azahares,
al vasto son de musicales órganos,
cual si las cosas todas palpitasen
de afinidad secreta por el río,
o fuesen el temblor viril del bosque;
y el Paraná soberbio que circula
entre bancos de arena y verdes islas.
Su corriente, que se oye en nuestra lengua
autóctona con sugerencias dóricas,
con un riel sereno de piraguas,
define tu inmovilidad serena,
y tu belleza mórbida insinúa;
y dice de tus montes infinitos,
de tus villas durmientes y calladas,
de jangadas errantes y apacibles,
de caimanes que al sol se extienden muelles,
de tigres que rugientes buscan presa,
de avestruces que vagan por los valles,
de palmeras gallardas y rotundas,
de yerbaes extensos y frondosos,
de cocoteros con flabeles verdes,
de naranjales y victorias regias,
arcádicas visiones, orientales
fantasías y fábulas hindúes.

ELOY FARIÑA NÚÑEZ.
Paraguay.

ALGUIEN CANTA

La noche con su brisa misteriosa
trae la dulzura de un cantar lejano,
lánguida es la canción y nada humano
tiene mientras se esparce temblorosa.

¿Quién entona en esta hora silenciosa?
¿Quién se atreve a turbar el gran arcano?
Sufre sin duda un corazón hermano
porque es queja mortal y dolorosa.

Velando sola, escucho este lamento
que transporta jugando el suave viento
transformado en melódica canción

y abarco aquel tesoro de armonía,
fiel reflejo de la íntima agonía
de los que no hallan eco a su emoción.

TERESA RAMOS CARRIÓN.
Argentina.



ARBOLES SIN NIDO

Me voy hacia el monte
por este camino.
Me voy acercando.
Ya el monte diviso.

Árboles lozanos,
he vuelto a ser niño.
Corto ramas, corro,
me agito, me río.

Árboles: ¿qué es esto?
Ni uno sólo he visto
que tenga en su copa
la copa de un nido.

Árboles lozanos,
¡ay!, pero sin nidos...

He vuelto a ser hombre
¡Oh!, corazón mío...

ROBERTO MARIANI.
Argentino.



GÜEMES

Patrio centauro en tu épica alabanza
la montaña salteña se arrodilla
para ser pedestal de la guerrilla
de boleadora, tercerola y lanza.

Tu táctica fué instinto: en acechanza,
emboscado en las selvas tu ojo brilla;
tu gauchada, flotante la golilla,
da la carga y se esfuma en lontananza.

Eres el monte hecho hombre, cuyo brazo
marcó el "no pasarás" de heroico trazo
a la avanzada de enemiga hueste;

y así la bicolor blanca y celeste
a tu Salta eligió para cimera:
Que es tu nombre inmortal, ¡gesta y bandera!

ELINA HERRERA.
Argentina.



FRANS HALS - "El artista y su esposa"

(ESCUELA HOLANDESA - AMBERES 1584 - HARLEM 1666)

CURIOSIDADES EXTRA- GANCIA FANTASIAS



1



2



3

1. Uno de los más bellos monumentos arquitectónicos de Alemania. La Catedral de Friburgo, en Brisgovia, construida en el siglo XIV

2. Instantánea obtenida al anochecer en un desfile militar norteamericano

3. La moda en Carnaval. Dos bonitos y elegantes trajes de fantasía para niños

4. En Estados Unidos acaba de construirse la máquina más perfecta de pelar papas hasta ahora conocida

5. Interesante colección de relojes antiguos donada por Daniel Gardner al Smithsonian Museum de Washington. Varios datan del siglo XVIII y pertenecieron a conocidas personalidades norteamericanas e inglesas

6. Uno de los más grandes establecimientos de cría y pastoreo en el oeste de Estados Unidos. Posee 200.000 hectáreas de extensión y millones de cabezas de ganado Hereford

7. Cámara con calefacción en la cual se salvaguarda en Viena a los pajarillos para librarlos del frío y de una muerte segura, hasta que la nueva estación permita su vida al aire libre

8. El Carnaval acuático en Villefranche Sur Mer (Francia). Una de las embarcaciones decoradas con arte y gusto



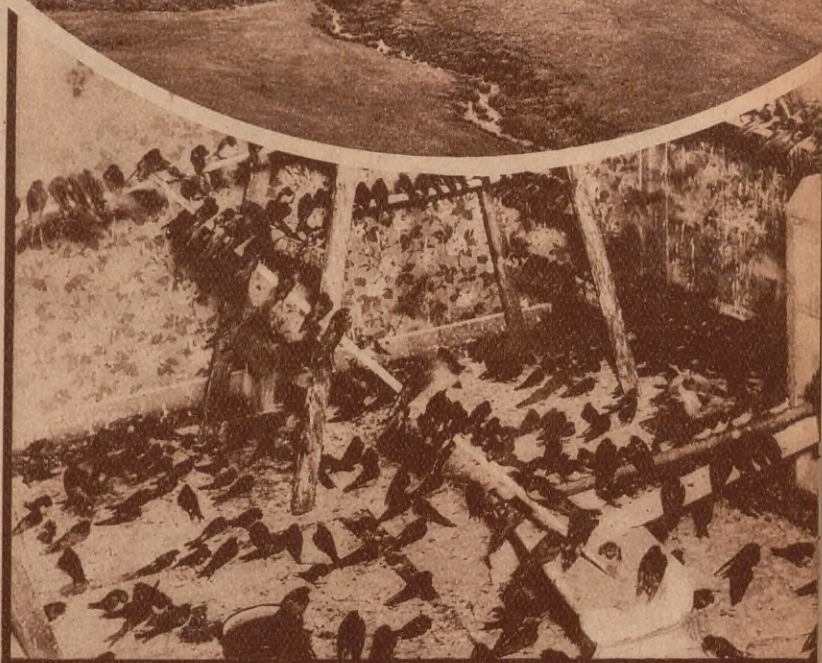
4



5



6



7

8



LA VIDA SANA DE LOS CAMPAMENTOS DE JOVENES

Por DIEGO FLORES LLANOS

El creador del scoutismo, general Baden-Powell

LAS vacaciones brindan actualmente a los educandos una serie de emociones que hasta hace poco desconocían. Nos referimos a las excursiones a lugares apartados de nuestro territorio, donde al par de gozar de las bellezas naturales que ofrece el país a sus hijos estudiosos, van a descansar de las fatigas intelectuales de todo un año de labor y a saturar sus pulmones con el oxígeno puro del campo y la montaña.

Entre nosotros las campañas de exploración y de vacaciones infantiles han comenzado a realizarse en los últimos años, con promisoras perspectivas de intensificación.

Las congregaciones religiosas que sostienen y difunden en el país al scoutismo, y la Dirección de multitud de escuelas — en especial modo de esta capital — han comenzado a practicar la vida de campo, aun cuando por breves lapsos, tan alegre y tan conveniente para la salud de los niños.

Los exploradores de Don Bosco rindiendo un homenaje



VIEJA PRACTICA

Esta favorable costumbre ha muchos años que se observa en los países más adelantados del mundo. En Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Italia, etc., las exploraciones de esta índole, las vacaciones campestres, los paseos a otras grandes ciudades distantes, y toda clase de diversiones, forman parte del programa integral de educación de la niñez y de la juventud.

Con ello, sabido es que, a pesar de poseer Europa lugares maravillosos, bellezas naturales estupendas, todo allí está explorado, por así decirlo. Lo contrario sucedería entre nosotros, que ig-

La música hace las delicias de los jóvenes educandos





Un campamento francés de scoutismo

noramos el cincuenta por ciento de lo que posee nuestro inmenso territorio.

Difundir este sistema de enseñanza práctica y de solaz a la vez, es el ideal que soñara el general Baden-Powell.

LOS EXPLORADORES DE DON BOSCO

Hemos visitado el Colegio Santa Catalina, filial del Colegio Pío IX, en esta capital. Nos atiende con suma deferencia y toda gentileza el Padre Domingo Martínez, quien nos comunica la excursión que realiza por el Neuquén el IV Batallón de Los Exploradores de Don Bosco.

Con esta jira son cinco las que ha realizado el men-



En Comodoro Rivadavia, intentando una perforación petrolífera



Los Exploradores en las serranías de la Patagonia

cionado cuerpo por distintos y lejanos lugares del país. La primera, efectuada en 1929, fué a Huetel; la segunda (1930), a Montevideo; la tercera (1931), a Mar del Plata; la cuarta (1932), (Continúa en la pág. 149)

Toque de diana en un campamento norteamericano



En las Sierras de León (España) existe un pueblo ARGENTINO

EN la provincia de León, perdido entre las más abruptas montañas, existe un pueblo que, por la característica de sus costumbres, y por el constante renovarse de gente que viene a nuestro país y vuelve allá, puede decirse es argentino.

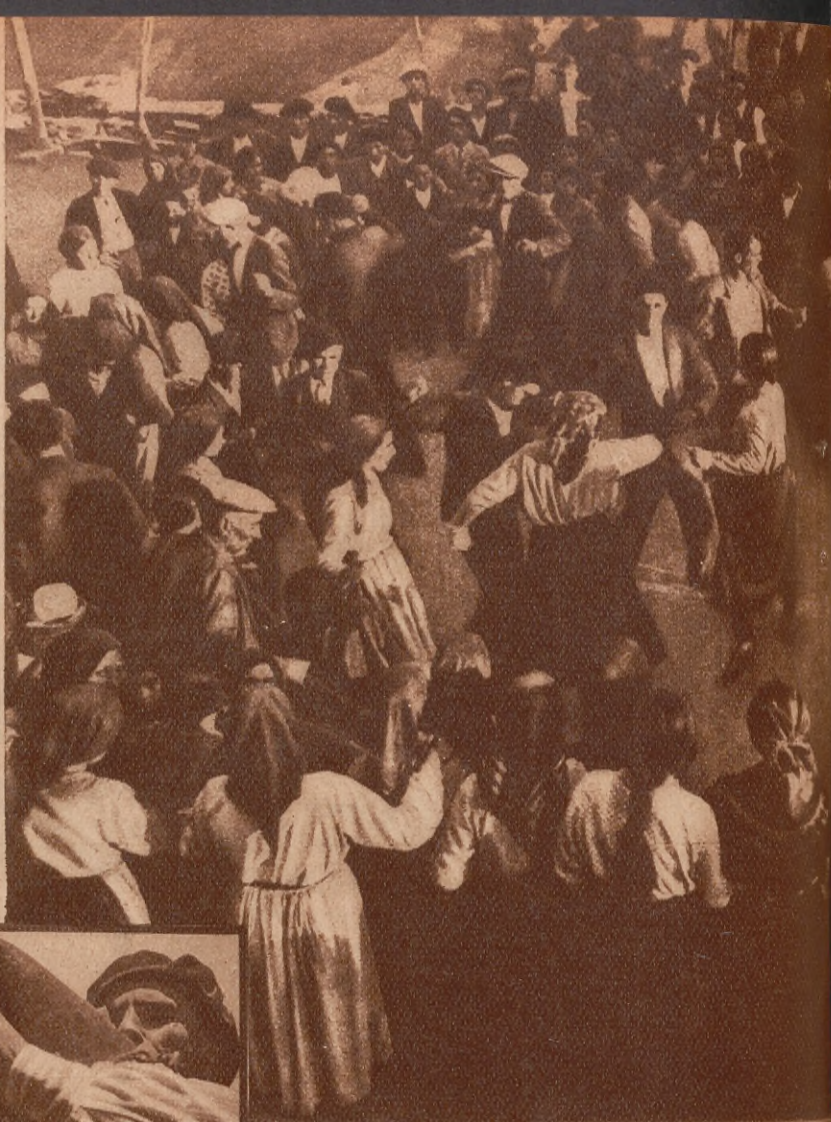
Corporales se llama esta población, ubicada, como decimos, en el corazón de la montaña, lejos de todos los caminos y de todas las vías de comunicación. Sus habitantes — los hombres en especial modo — que quieren conquistar fortuna, tienen una notable predilección por la Argentina, a cuya nación se dirigen en su gran mayoría.

Aquellos que en nuestro país logran formarse la posición soñada al emigrar del pueblo nativo, vuelven a sus viejos lares; pero, desde luego, con otras costumbres, con otro lenguaje. Así se explica que a los niños les llamen *pibes*, como aquí; a la madre le digan *vieja*, y usen, con mucha frecuencia, el *che*.

LA PAMPA ARGENTINA EN CORPORALES

Una cosa que también contribuye a dar a Corporales fisonomía argentina, es, sin duda, el campo. Las praderas de este olvidado pueblo español son muy parecidas a la pampa nuestra. Sus pastos, su tierra, su ganado, las costumbres de los campesinos, las festividades celebradas con todo entusiasmo, los bailes, las relaciones amorosas, todo tiene algo del alma nuestra, trasplantada, por los hijos de la madre patria, a aquel solar diminuto y romántico.

La peculiar psicología del crio-



Los domingos, en la plaza del pueblo, se baila animadamente, mezclando una especie de jota castellana y gallega, con el tango argentino



La gaita está amenazada de muerte: el acordeón gusta más a los danzarines de Corporales

llo reflorece en el campesino español reforzada por las virtudes de la raza.

El acordeón argentino, que se toca en casi todos los festejos, está a punto de desplazar a la clásica gaita. En los bailes, que se realizan muy a menudo, el tango se practica mucho más que la jota.

AMERICA TODO LO DA

He aquí un ejemplo de cómo América da todo lo que posee a los hombres de buena voluntad que vienen a labrar su tierra. El inmigrante hace aquí su fortuna, forma su hogar, adquiere insensiblemente nuestras costumbres, ve crecer a sus hijos, y aun cuando añora la patria lejana, va nutriendo su espíritu con las nuevas modalidades de estos pueblos jóvenes. Al regresar al suelo que le vió nacer y que supo de su niñez y adolescencia, ya no es el genuino representante que partiera veinte años atrás, llevando en su clásica boina y en su traje de "diablo fuerte", lo típico de la raza.

Cuando los hombres emigran hacia la Argentina, los bailes quedan sin pareja



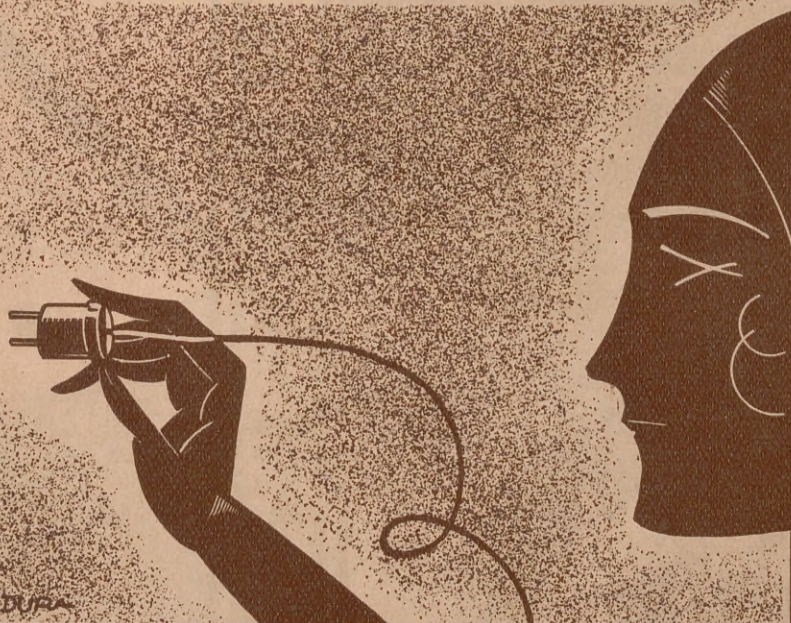
BIENESTAR

SEÑORA: No reduzca su mundo a las cuatro paredes de su casa, no renuncie a los atractivos que la vida social le ofrece, cuando es tan fácil realizar en breves momentos todas las tareas a su cargo mecanizando los trabajos domésticos.

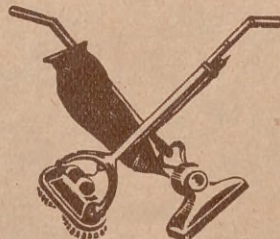
SEÑOR; cuando Vd. elimine de su casa los métodos anticuados y fatigosos del trabajo doméstico, cuando brinde a los suyos la salud, la higiene y el sosiego que procuran los aparatos accionados a electricidad, podrá Vd. decir que ha hecho del suyo un hogar confortable.

Ahorrar fatigas, ganar tiempo, mejorar la higiene, aumentar el placer de vivir . . . he ahí la misión de los APARATOS ELECTRICOS.

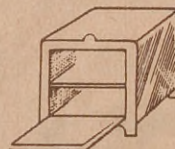
Puede adquirirlos en cuotas mensuales en cualquiera de nuestras Exposiciones



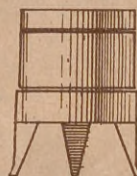
Ambiente agradable . . . bienestar para los días cálidos de verano . . .



Limpieza fácil y prolija, verdadera limpieza que embellece la casa y la hace más sana . . .



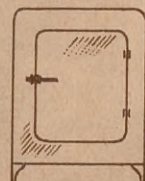
Los más delicados manjares preparados con la máxima facilidad . . .



Y todo la ropa de la casa, hasta la de más fino encaje, escrupulosamente limpia, sin desgastes ni roturas . . .



Música, alegría y expansión para su espíritu y el de los suyos . . .



Conservación perfecta de los alimentos, bebidas frescas a todas horas . . .

Compañía
HISPANO-AMERICANA de ELECTRICIDAD




A TRAVÉS DEL MUNDO

1. Una magnífica instantánea nocturna, demostrativa de cómo recibió Nueva York las 12 campanadas que anunciaron el fin de 1932 y el comienzo de 1933

2. La hermana de Lenin, María Ilyichna Ulyanova, recibe instrucciones para el manejo de un aparato fotográfico ruso, de reciente invención

3. Incendio de depósitos de petróleo en Manchester, ocurrido en los primeros días de enero. La lucha contra el fuego duró dos días



4

4. Agitaciones obreras en Tokio (Japón). Una asamblea de huelguistas

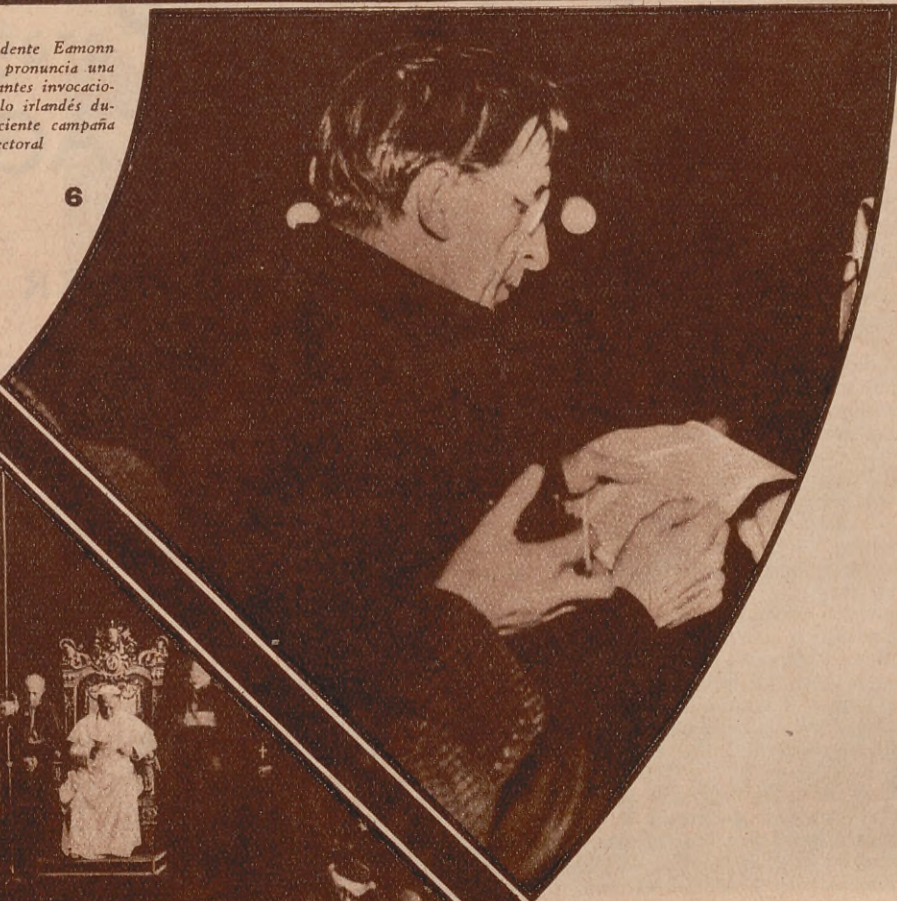


5

5. Franklin D. Roosevelt, presidente electo de los Estados Unidos, llega a Washington para conferenciar con el presidente Hoover

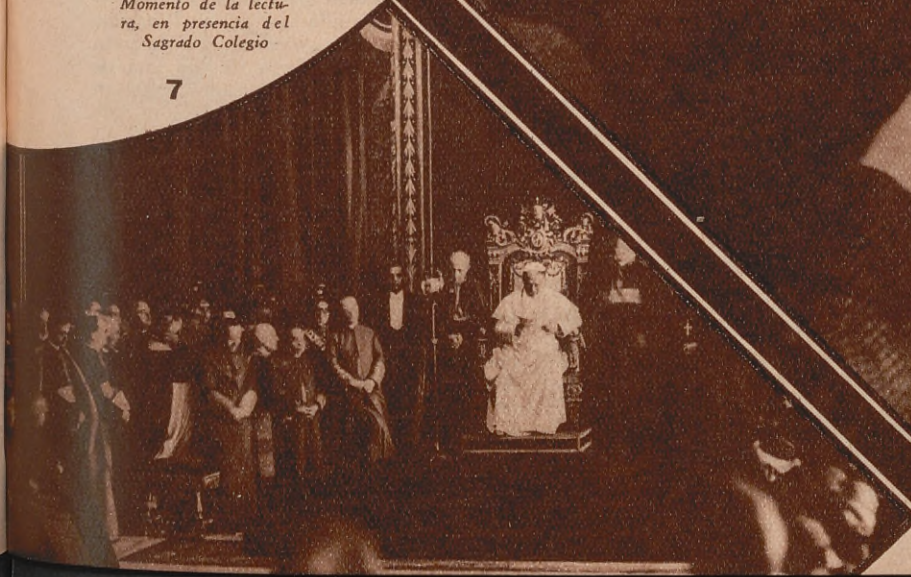
6. El presidente Eamonn De Valera, pronuncia una de sus vibrantes invocaciones al pueblo irlandés durante la reciente campaña electoral

6



7. El mensaje de año nuevo dirigido al mundo por S. S. Pío XI. Momento de la lectura, en presencia del Sagrado Colegio

7



EN cumplimiento de la grata tarea encomendada por la Dirección de ACONCAGUA, he logrado entrevistar al presidente de la República del Paraguay, Dr. Eusebio Ayala, requiriendo su autorizada opinión sobre varios tópicos.

Ayer, por primera vez, me comuniqué con el secretario presidencial, en procura de la entrevista. Acostumbrado a todas las formalidades que cualquier personaje de mi país hace llenar antes de conceder un minuto de conversación, preveía una serie de pasos y diligencias que me llevarían algún tiempo. Por eso, mi sorpresa no tuvo límites cuando se me contestó que hoy se me diría la hora en que podría ver al presidente. Y, en efecto, esta mañana a las nueve, el mismo secretario que ayer tomara mi número de teléfono, me comunicó que S. E. me esperaba a las once y media.

EN LA CASA DE GOBIERNO

Con toda puntualidad me dirigí al Palacio de Gobierno, a la hora indicada. Pero... todavía desconfiaba. Me imaginaba media hora de antecámara; y me imaginaba al presidente de los paraguayos todo un "solemne personaje de gesto adusto", de esos personajes graves que empequeñecen al interlocutor. Mas, debo confesar que me engañaba, y por partida doble, según veremos a continuación.

Apenas llego — con diez minutos de retraso según el reloj oficial; con puntualidad sajona según mi modesto cronómetro — se me informa que el presidente está de conferencia con los ministros de Guerra y Hacienda. Sin embargo, hago pasar mi tarjeta e instantes después entro en la antesala del despacho presidencial. Los ordenanzas han puesto reparos al paso del fotógrafo que me acompañaba y me he resignado a quedarme sin nota gráfica.

No tengo que esperar mucho tiempo; una puerta se abre y aparece el presidente. Cabeza gris, casi blanca, cutis fresco, ojos vivos, y en la boca, de labios finos, una sonrisa de amplia simpatía.

Una mano se me extiende cordial, y al tiempo que estrecha la mía, el doctor Ayala me dice:

— No puede imaginar la alegría que experimento al estrechar la mano de un periodista argentino, sobre todo si éste es representante de la gran Revista ACONCAGUA. Me es muy simpático el periodismo de aquel hermoso país hermano.



El doctor Eusebio Ayala, presidente del Paraguay, con nuestro colaborador

El Presidente del Paraguay Habla para ACONCAGUA

Por

J. EUGENIO L'HUILLIER

Asunción, febrero

A mi requerimiento, el entrevistado cuenta recuerdos de su juventud; de su vida de periodista, sobre todo. Mientras le oigo hablar, su cordialidad y sencillez me recuerda a nuestro Pablo Pizzurno. Luego abordo un tema en que mi interlocutor medita un momento antes de contestar a mi pregunta:

— ¿Qué opinión me merece el estado moral y material de mi pueblo? El ciudadano paraguayo ha abrazado la causa de la defensa como un deber de civismo. Sin ningún esfuerzo se ha realizado la leva de soldados y oficiales de la Reserva y la disciplina en las filas es mantenida, más que por el rigor de los reglamentos, por la buena voluntad y espíritu de patriotismo de todos. La retaguardia, o sea la población no combatiente, cumple admirablemente su papel y contribuye con recursos y sobre todo con el doble de trabajo. La cosecha de la guerra será mucho mayor que otros

años. Los artículos de consumo han bajado de precio y el costo de la vida se ha reducido. Todos esos fenómenos son el efecto de la energía moral y decisión del pueblo paraguayo en esta lucha.

EL CONFLICTO CON BOLIVIA

— ¿Qué opina, Excelencia, del actual conflicto con Bolivia?

— Según mi juicio, la gran ofensiva boliviana está quebrantada y no podrá alcanzar los objetivos propuestos por el gobierno y el Estado Mayor. Las últimas acciones fueron particularmente desastrosas para el ejército boliviano, habiendo sido mínimas las pérdidas paraguayas. Sobre Nanawa ha dirigido el comando boliviano un ataque con poderosos elementos, pretendiendo obtener una brillante victoria. Ya conocen ustedes el resultado.

— ¿Cree usted que se puede obtener la paz con las negociaciones del A. B. C.?

— La intervención de los estados limítrofes es recibida con agrado en este país, y el plan comprensivo de Mendoza es posible encierre

la llave de la deseada solución. Soy un convencido de que toda la América apoyará la acción de los cuatro países, lo mismo que a los neutrales de Washington.

Pido al presidente que me permita obtener una foto de la entrevista. El mismo se dirige a la antesala y ordena hagan pasar al fotógrafo. Posamos, y al estrechar su mano para despedirme, me dice:

— Mis saludos afectuosos a ACONCAGUA. Diga allá que en el Paraguay ha cimentado ya, a pesar de su corta edad, el sólido prestigio de ser una de las mejores revistas americanas; aquí, en mi país, se la lee con interés y con cariño.

Los ministros le esperan. Me despido por última vez de este gran democrata que tan acertadamente dirige los destinos del Paraguay, y su sonrisa, amplia y franca, es lo último que veo.

Ya afuera, pienso en la gran democracia de este país joven y heroico. Pienso que todos estos ciudadanos paraguayos que se cruzan conmigo en las calles de Asunción, han sabido elegir a su mandatario máximo. Y no en vano confían en la pericia de éste para salvar, incólume, la nave del Estado a través de la gran borrasca internacional que hoy perturba al mundo en general y a América en particular, en esta hora de desasosiego e inquietud.

El nuevo invento de Kodak

¡Ahora sí, es el Cine Kodak para todos!

E S lo que miles de personas anhelaban... ¿A quién no le agradaba tomar películas privadas? Pero era algo caro. Hoy cuesta la mitad. Un nuevo principio descubierto por los ingenieros de la Kodak, ha revolucionado todo. Y gracias a él, Kodak pudo construir el Cine Kodak, Eight (8) y el proyector Kodaskope Eight (8) que a pesar de contener todos los adelantos de la técnica moderna cuesta igual que una cámara fotográfica común.

El Cine Kodak Eight admite un rollo de las nuevas películas de 7 metros 62 cm., que en la práctica equivale a un rollo de 30 metros de acuerdo al nuevo principio descubierto, la película pasa dos veces frente al objetivo, impresionando dos hileras de imágenes, y aprovechando mejor la superficie sensible.

Pero pida mayores informes en las casas de los revendedores Kodak. Entérese de cómo casi todo el mundo puede ahora disfrutar del placer de tomar películas y proyectarlas en su propia casa.

MANDE HOY MISMO ESTE CUPÓN

KODAK ARGENTINA LIMITADA
434 - Paso - 438 — Buenos Aires

Sírvanse mandarme el interesantísimo
Folleto sobre el nuevo CINE KODAK 8.

Nombre

Dirección



MODELO 20
CINE KODAK EIGHT (8)

\$ 135
CON
ESTUCHE

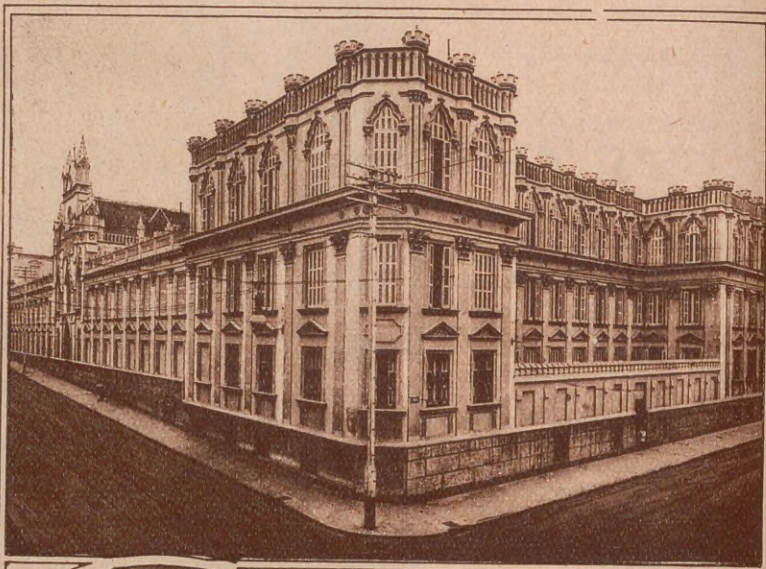
CINE KODAK - 8

CUMPLE SUS BODAS DE DIAMANTE EL COLEGIO SAN JOSÉ

Por sus aulas desfilaron hombres que luego se destacaron en el país, como los ex presidentes Avellaneda e Yrigoyen, los ex ministros Terry, Drago, Magnasco, Sáenz Valiente, Pérez Salaberry y Bioy, los ex senadores Villanueva, del Valle y Molinari, el arzobispo Copello, etc.

NUESTRA nación es joven. Cuando una institución llega a cumplir 75 años, el caso, nada común, por cierto, reviste las proporciones de un acontecimiento.

Pues bien, esa suerte le cabe el 19 de marzo próximo al ya histórico colegio San José, de la calle Azcuénaga, prestigiosa institución docente que durante tres cuartos de siglo ha seguido una marcha ascendente, decorosa y rectilínea, totalmente amoldada a nuestro ambiente y concordante con nuestra nacionalidad, impartiendo una sólida educación a unos diez o quince mil argentinos esparcidos hoy en todos los ámbitos del país, a quienes llega, con estas líneas, un jubiloso saludo, en ocasión de las Bodas de



Vista exterior del Colegio, en su parte que da a Cangallo y Larrea



Los primeros bachilleres egresados en 1885



El Rvdo. padre Basilio Sarthou, director actual del colegio

Diamante del Establecimiento.

MISION VASCOBEARNESA

Llamados a Buenos Aires por el primer Arzobispo de ésta, Mariano José de Escalada, y con el beneplácito del gobierno argentino, los Padres "bayoneses", como se les llamó entonces por proceder de la diócesis de Bayona (Francia), llegaron al país en 1856, tras largo y penoso viaje de más de 60 días.

La misión contaba sólo con un puñado de hombres decididos que habían venido en auxilio espiritual de la inmigración vasco-bearnesa, muy nutrida en aquel entonces, resolviendo al poco tiempo poner a su disposición una escuela para la educación de la niñez y de la juventud.

EL BARRIO DE BALVANERA EN 1858

El 19 de marzo de 1858, el R. P. Diego Barbé, cuya estatua de mármol blanco adorna hoy el edificio del Colegio sobre la calle Azcuénaga, echó, frente a la iglesia de Balvanera, en un modestísimo edificio que alquiló, las bases de lo que había de ser el gran Colegio San José.

El barrio de Balvanera se hallaba entonces casi despoblado, a varias cuadras de la Ciudad, con caminos intransitables después de las lluvias y Balvanera no pasaba de ser una modesta capilla punto de cita de alegres romerías en los días de fiesta.

La plaza Once era entonces un amplio campo abierto donde hacían un prolongado alto las carretas que llegaban del interior y un pintoresco lugar de concentración para los lecheros vascos provenientes de los tambos del villorrio que hoy se llama Flores.

UN INTERNADO AL ESTILO DE FRANCIA

Humildes fueron los comienzos del Colegio San José, cuyas aulas se abrieron con tres maestros solamente y algunas decenas de alumnos que fueron aumentando gradualmente.

Uno de los primeros inscriptos, D. José Etcheverry, vive aún en Buenos Aires y lleva airoosamente sus 83 años. Ya concurría este escolar a una escuela situada en Callao y Tucumán cuando, por temor al tren que cruzaba por Corrientes y Rauch, frente a su casa, más o menos una vez al día, su



El salón de actos públicos



La capilla del Establecimiento

buena y prudentísima madre prefirió orientarle hacia la escuela San José.

Desde un principio, en la modesta casa primitiva y el edificio construido luego sobre Cangallo, la enseñanza fué impartida conforme a los brillantes métodos traídos de Francia, implantándose también una exacta y comprensiva disciplina, consagrada por la experiencia de los siglos. Los alumnos se levantaban y se acostaban temprano, alternaban los estudios y recreos con sabia ordenación; las comidas eran sanas y abundantes; el trato familiar y los alumnos felices, aprobando sus años sin mayor dificultad.

EL CASTILLO DEL BARRIO

El Colegio San José fué, desde sus comienzos, un pensionado de sólidos prestigios, ascendiendo poco a poco sus alumnos internos al número de 400 al final del siglo pasado, y elevándose luego a más de 800 la cifra de sus educandos cuando abrió sus puertas a alumnos medio pupilos, sin contar los 150 alumnos de una escuela primaria anexa, abierta en 1904 para beneficiar a las modestas familias del vecindario.

El edificio primitivo, iniciado en 1859 y que subsiste en parte solamente, daba a la calle Cangallo, entonces llena de pantanos. Ese edificio fué ampliado, en 1871, con nuevos pabellones en cuyo extremo se elevó una torre de aspecto medioeval, hoy restaurada y convertida en observatorio astronómico, que sirvió varias veces, especialmente en el año 1880, de punto de observación al ser ocupado el Colegio, cual una fortaleza, por las tropas provinciales.

Efectivamente, en medio de la edificación todavía muy chata de todo el

barrio, el Colegio San José se divisaba de todas partes y su coronamiento almenado le daba cierto aspecto de castillo feudal.

DIRECTORES Y DOCENTES

Detalle digno de notar: el Colegio San José, en sus tres cuartos de siglo, sólo ha tenido cinco directores: R. P. Diego Barbé (1858-1869) cuya memoria ha sido perpetuada con una estatua de mármol blanco, costeada por la gratitud de sus ex alumnos; el R. P. Juan Magendie (1869-1897 y 1903-1909), que rigió el colegio durante 34 años con singular autoridad, y cuyo busto adorna el locutorio de la casa; el R. P. Juan B. Tounédou (1897-1903 y 1910-1921), incansable pro-

pulsor de la modernización del colegio; el R. P. Gregorio Lauhé (1921-1930) su respetado continuador, y finalmente el R. P. Basilio Sarthou, actual rector.

Entre los primeros colaboradores del R. P. Barbé, el agradecimiento de los ex alumnos venera la memoria de insignes profesores, como los RR. PP. Juan Magendie, Pommés, Castainhs y Sampay, secundados luego por los RR. PP. Tounédou, Pouret, Permasse, Lamane, Etchemendigaray, Lurde, Lacoste, Passabet, Arriulou, sin olvidar los que viven aún en una venerable ancianidad, los RR. PP. Descomps, Lacoustete y el hermano Basilio Ripa, respetando la modestia del actual cuerpo docente.

EX ALUMNOS DEL SAN JOSE

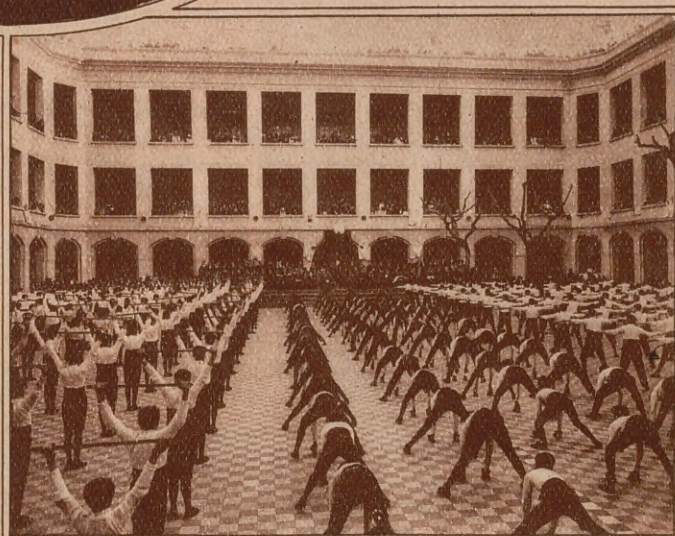
Transcurridos tres cuartos de siglo, los egresados del Colegio San José suman ya diez o quince mil, esparcidos en todos los ámbitos del país. Centenares de abogados, médicos, ingenieros, comerciantes, industriales, políticos, o sea toda una pléyade de hombres públicos se han educado en el San José, de modo que sus ex alumnos han llenado y llenan el escenario de nuestras diversas actividades.

Alumnos del San José fueron: Juan Maglioni, Benito Villanueva, Emilio Giménez, Pedro Arata, Luis Goenaga, José Camilo Crotto, Pedro Lagleyze, Pedro y Santiago Luro, Julio Botet, Fernando Bourdieu, Benigno Ocampo, Epifanio Portela, Carlos Casafouth, Martín Boneo, Apolinario Casabal, Félix Burgos, Juan Cabred, José María Rizzi, Marco y Nicolás Avellaneda, Jorge Echayde, José María

(Continúa en la página 66)



Clase práctica en el gabinete de física



Una sección colectiva de ejercicios físicos

"EL ULTIMO MILAGRO DE LA CIENCIA QUIMICA ALEMANA
TRAJE UN GRAN BENEFICIO PARA LA HUMANIDAD"



Ahora EL CABELLO de su JUVENTUD

PODRA Vd.
CONSERVARLO
toda
SU VIDA



EL cabello ha sido siempre considerado como una de las prendas más importantes de la belleza, en el hombre como en la mujer.

Ha causado enorme entusiasmo en todo el país la noticia del nuevo descubrimiento, que hace posible impedir la calvicie. Por medio del *Anti Calvin* el producto anti-seborréico más poderoso y científico co-

nocido hasta ahora, se transfieren al mismo cuero cabelludo las reacciones químicas de un laboratorio, como se ve en la página de enfrente.

El *Anti Calvin* penetra hasta el fondo de los folículos capilares, los desengrasa, desinfecta y restituye a plena salud y rejuvenece el cuero cabelludo. Los bulbos pilosos trabajan otra vez como en sus mejores tiempos y producen cabello en forma normal.

El *Anti Calvin* elimina en seguida la grasitud excesiva, la caspa y la picazón, y detiene absolutamente la caída del cabello.

Hay innumerables testimonios de miembros de la Facultad Médica de Alemania, que aseguran que el *Anti Calvin* es el primer producto que ha dado VERDADEROS RESULTADOS, por lo cual lo usan personalmente y lo recetan en el ejercicio de su profesión.

\$ 8.90 en las mejores tiendas, farmacias y peluquerías.
O pídalo por teléfono a Avenida 33-8629.

LABORATORIOS FITZ - GIBBON Edificio Banco Boston
Buenos Aires
Sirvanse enviarme un frasco gemelo del ANTI-CALVIN, por \$ 8.90, más 60 ctvs. para franqueo: Total \$ 9.50, que acompañe en

(giro postal o bancario)

NOMBRE N. 1
CALLE y Nº F. C.
Localidad

ANTI CALVIN

En frascos gemelos

SECRETO DE SU EXITO

**La reacción química
producida
sobre el cuero
cabelludo por la
unión de ambos
líquidos.**



Cumple sus bodas de diamante el Colegio San José

(Continuación de la página 63)

Gamas, Juan Emina, Manuel Malbrán, Pedro Baliña, Alberto Cabaut, Luis Grisolia, Francisco Sagasti, Salvador Curutchet, Eduardo Acosta, Víctor Pesenti, Athos Palma, Alejandro Della Valle, Ernesto Quesada, Roberto Payró, Juan Carlos Dávalos, Francisco Moreno, Fenelón Quintana, Delfor Del Valle, Carlos Pradère, Diego L. Molinari, los generales Daniel Donovan, Enrique Mosconi, los almirantes Sáenz Valiente, Fiess, Galíndez, O'Connor; en la política: Osvaldo Magnasco, José Terry, Luis María Drago, Domingo Salaberry, Arturo Goyeneche, Enrique Pérez, Adolfo Bioy, Hipólito Irigoyen; y en la iglesia los canónigos Pedro Ainciendo y Luis De la Torre Zuñiga, el obispo Juan Nepomuceno Terrero y el actual arzobispo de Buenos Aires Santiago Luis Copello.

Esa nutrida lista de personalidades habla por sí sola de los excepcionales resultados obtenidos por el Colegio San José, sin mayores estrépitos, merced a su labor silenciosa, pero tesonera y segura.

LA ACADEMIA LITERARIA Y LA SOCIEDAD DE EX ALUMNOS

En 1868, en vista de la deficiencia de los programas oficiales para la formación literaria de los educandos, se realizó la fundación de una Academia, destinada a reunir en un local apropiado a los alumnos más adelantados para fomentar su educación artística.

Muy eficiente ha sido esa modesta institución. Provista de una Comisión directiva con presidente, vice, etc., procede ella misma a la admisión de sus miembros previa comprobación escrita de sus aptitudes literarias. En su sala-biblioteca que encierra unos tres mil volúmenes, se realizan diariamente sesiones de lectura y de composición, ensayos de oratoria y de declamación. Sus fiestas quincenales son verdaderos torneos literarios; sus fiestas públicas, dos veces al año, han merecido siempre los aplausos del público.

En 1893, el hecho de cumplirse el 25.º aniversario de la fundación de la Academia, despertó gran entusiasmo entre alumnos y ex alumnos, que resolvieron darle vastas proyecciones. Hubo solemne tédeum, función literaria y banquete, surgiendo entonces la idea de la fundación de la Sociedad de Ex alumnos a fin de estrechar los vínculos formados en las aulas, costear becas en favor de los hijos de ex alumnos venidos a menguada situación, y premiar anualmente con diplomas y medallas de oro a los mejores estudiantes de los cursos superiores.

A la Sociedad de Ex alumnos se deben varios monumentos dedicados a las principales glorias del colegio.

Dentro de su seno ha surgido hace unos veinte años, cual brote vigoroso, la Sección Universitaria, cuyos 300 miembros siguen fraternizando en las aulas y robustecen sus ideales.

Transcurridos tres cuartos de siglo los egresados del Colegio San José suman cerca de quince mil y llenan el escenario del país en las diversas ramas de la actividad humana.

UN COLEGIO MODERNO

Moderno: el Colegio San José lo es por sus construcciones renovadas y totalmente al día de las más exigentes condiciones higiénicas, sus amplísimos patios, sus dormitorios aireados, sus comedores decorados, sus gabinetes de biología, física y química, su museo mirado como uno de los mejores de la capital, y su salón de actos con capacidad para dos mil personas, que constituye toda una obra de arte demostrativo del magno esfuerzo que la Institución ha realizado en pro de la educación de la juventud.

El Colegio es modernísimo también por la importancia que ha sabido asignar a la cultura física de sus educandos.

Efectivamente, ha sido entre sus muros donde se popularizó primero en Buenos Aires el elegante deporte de los "pelotarís". Además de la instrucción militar que impartió durante largos años con singulares éxitos, el Establecimiento fué también uno de los primeros en dar su racional importancia a los ejercicios gimnásticos, implantando la plausible costumbre de realizar en festivales anuales exhibiciones de conjunto, que siempre han merecido aplausos y testimonios de admiración.

El Colegio fomenta asimismo los demás deportes: football, rugby, etc., pues pone un amplio campo de deportes a la disposición de sus alumnos, que suelen ir a la cabeza en las justas intercolegiales.

Moderno, el Colegio lo es por sus métodos docentes y por el elevado promedio de sus aprobados que no suele bajar del 90 %; con su curso de preparación a las diversas universidades, que ha dado ya óptimos frutos; y con la publicación de la revista mensual F. V. D. que vincula estrechamente a los alumnos.

LAS CANAS SE BORRAN en 15 minutos IMEDIA

la más moderna de las tinturas.

De procedimiento NUEVO, EXTRA-RAPIDO, tiñe el cabello por medio de un SOLO LIQUIDO, obteniéndose tonos absolutamente perfectos. IMEDIA es una creación de L'Oréal de París, resultado de 20 años de estudio.

Precio del estuche \$ 5.50 m/n.

L'ORÉAL

RODRIGUEZ PEÑA 1129 — BUENOS AIRES



EL APOSTOLADO DE UN GENERAL GERMANO-SUDAMERICANO

Con el ministro argentino Dr. Labougle, con von dem Bussche y tres generales visitamos los campamentos de trabajo para desocupados, que preside el general Faupel. — La toma de Pekín... y las cabalgatas en Mongolia. — En la Argentina y el Perú, sobre las huellas de San Martín. — En la guerra mundial, al frente de 300.000 hombres

Por

Iso Brante Schweide

(Para ACONCAGUA)

Berlín, Enero de 1933

El general Faupel en el ejército argentino

SUENA el teléfono. — ¿Quién habla?
— Faupel. Mañana por la mañana haremos un viaje de inspección por los campamentos donde están concentrados los desocupados que hacen el "servicio voluntario del trabajo"; viene también el ministro argentino ¿desea Vd. acompañarnos?

— Encantado, mi General.

— Entonces pasará por su casa a las 6.55 de la mañana con mi auto. ¿Estará Vd. listo para esa hora?

— Ya lo creo, mi General.

— Pues, cinco minutos antes de las siete estaré ante su puerta.

— Muchas gracias, mi General.

Nos pusimos en marcha conducidos por la simpática esposa del General, la doctora en ciencias políticas y sociales Edith Faupel, que en el Instituto Iberoamericano presta valiosos servicios al intercambio cultural con Latino América y que, entre otras grandes condiciones, es también un excelente chofer. El General

estudiaba, en tanto, la carta de... operaciones, explicándola. Ibamos a recoger al general Meyn, y luego al Hotel Adlón, donde reside el ministro argentino y donde estaban citados el aviador Andre, el capitán Reuter, el mayor Felsch, el ex ministro alemán en la Argentina, von dem Bussche y los generales Vogt y Herrgott. La comitiva debía producir una impresión algo singular. Un señor que preguntó a un paje quiénes eran "estos señores de botas", recibió por contestación que "estos señores deben ir a una cacería en honor del ministro argentino..."



Arengando a los jóvenes

*Recordando a mis amigos
argentinos por medio de la
simpática revista "Aconcagua".*

W. Faupel

Autógrafo del general Faupel

El general Herrgott me habla del concepto elevado que de la Argentina tienen los alemanes. Como yo sabía que el General, apoyado en el gobierno socialista de Baviera, había derrocado el régimen soviético en Munich, le dije que es natural que el Señor Dios (Herrgott, su apellido, equivale a Señor Dios: Herr-Señor, Gott-Dios) no haya podido tolerar a los "Sin Dios". Entonces me contó que los turcos, durante la guerra, le llamaban Alá

Paschá, que en turco significa Dios Señor.

— "Especialmente las señoras quedan algo turbadas cuando me presentan — agregó sonriendo. — Yo acostumbro a decirles en tales casos: Usted, señora, se habrá imaginado al Señor Dios de otra manera. ¿No es cierto?..."

El Hotel queda frente a la Embajada de Francia y al ministerio del Interior de Prusia. Tres automóviles nos esperan. Nuestro corresponsal toma asiento en el coche argentino, junto al



(1) El general Faupel en el campamento; (2) doctor Eduardo La-bougle, ministro argentino en Berlín; (3) el barón von dem Bussche, ex ministro alemán en Buenos Aires; (4) el general Vogt

general Vogt y a los ministros. Dirige la comitiva el general Faupel.

Marchamos a 90 km. Todo es llanura. Bosques, lagos, campos fértiles, de vez en cuando un antiguo castillo o una iglesia gótica o renacentista. Es el paisaje de Brandeburgo. En otoño tiene algo de melancólico y de sublime. La tierra está consagrada por el trabajo humano. El hombre se redime por el cumplimiento del deber, que es una religión para el campesino alemán.

Visitamos las barracas de Badingen, Studenitz y Meseberg, cuyos jefes son Lehmann, Franke y Günzfeld. Cinco horas hemos empleado para recorrer y visitar los campamentos de tres poblaciones. Hemos visto la miseria espantosa que reina en Alemania. Pero también la forma en que el Estado y la sociedad la afrontan. Millares de jóvenes hacen trabajos de desagüe, de abono, de pavimentación, de terraplén. Viven juntos, y en las horas libres se dedican a ejercicios físicos, a juegos deportivos. Trabajan por su propia voluntad. No ganan más de treinta a cincuenta centavos diarios, pero tienen vestuario, casa y comida gratuitas. Son jóvenes sin trabajo, procedentes de distintas clases sociales, de distintos partidos. El nacional-socialista corre a la estación para recibir al camarada comunista, llevando sus maletas, y viceversa. En Meseberg el Gral. Faupel les hace colocarse en fila e improvisa un discurso lleno de bondad y de altruismo.

— "¡Hay que acabar — exclama enérgicamente — con esa barbarie de destrozar el cráneo al prójimo simplemente porque profesa otra opinión o sostiene otro punto de vista!"

Son jóvenes de 18 a 25 años, que ejecutan trabajos que ninguna empresa explota. No hay explotados ni explotadores. Las organizaciones del Servicio Voluntario del Trabajo, a que pertenecen los campamentos que dirige y preside el general Faupel, conceden trabajo a 250.000 jóvenes que, sin trabajo ni socorro, corrían el peligro de caer en el parasitismo o la delincuencia. Interrogo a uno de los jóvenes, de cara macilenta y cuerpo grácil:

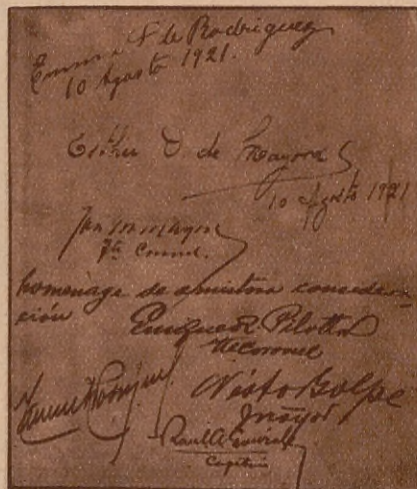
— ¿Está Vd. contento del trabajo y de la comida?

— ¡Cómo no voy a estar contento! En mi familia somos once personas, nueve



Después del trabajo

La primera página del álbum de los esposos Faupel, que lleva la firma del actual ministro de guerra



hermanos, el padre y la madre. Antes trabajábamos, pero ahora están todos desocupados y sin más socorro, porque el seguro social se abona sólo por un período limitado. Yo soy ahora el único de la familia que come suficientemente.

Los que conocen el ejército alemán sólo a través de sus detractores sistemáticos, se preguntarán qué tiene que ver el problema social de la desocupación con un exponente del "militarismo prusiano". Sin embargo, la personalidad del general Faupel simboliza la unión entre el mundo culto y disciplinado del ejército con el ejército, hoy casi paralizado, del trabajo. La obra social y cultural que desarrolla el general Faupel se explica no sólo por afinidad con su esposa, su compañera y colaboradora incomparable. El General tiene por maestro y espíritu rector al genial Moltke, que decía: "El ejército es la institución más elevada de un país porque sólo él posibilita la existencia de las demás instituciones; todas las libertades, políticas y civiles, las creaciones culturales, las finanzas, el Estado, se mantienen y caen con el ejército." Como quien se entrega a un apostolado, el general Faupel se dedica de lleno a su nueva labor social, sin remuneración ninguna. Dentro del ejército desempeñaba siempre una función social y cultural que le ha permitido conciliar sus convicciones de patriota alemán con las necesi-

dades del ejército argentino y peruano. En la Escuela Superior de Guerra de Buenos Aires, como en el Estado Mayor argentino y luego en el peruano, pudo sembrar a manos llenas las enormes experiencias recogidas en su vida laboriosa y fecunda. Gran admirador de la Argentina, aceptó la organización del ejército peruano después de haber servido en el ejército argentino, inspirándose en la obra de confraternidad argentinoperuana iniciada por San Martín y continuada por Sáenz Peña. Y las autoridades argentinas en Lima en-

contraron en el general Faupel un amigo decidido y leal. Enemigo acérrimo de las intrigas y de la politiquería de ciertos militares, siguió en Sud América una conducta inspirada en el mantenimiento de la paz de los pueblos hermanos. Es que sabe lo que es la guerra. La practicó en los puntos álgidos de la lucha desde 1914 a 1918. Desde 1917 era Jefe del Estado Mayor del Ejército Primero (había 18), que se componía de 300.000 hombres. Pero ya en 1900, cuando asesinaron al ministro alemán en Pekín, participó activamente en la campaña china. Luchó desde 1904 al 1907 contra los hotentotes en el sudeste africano, dedicándose luego a la construcción de mapas fotográficos en base al

sistema estereofotogramétrico. En la guerra o en la paz recorrió y conoció cuatro continentes. Asombran sus conocimientos históricos, sociales, religiosos y literarios. Sugestiona cuando cuenta sus cabalgadas por la Mongolia, sus travesías aventureras por Siberia y sus correrías por las pampas argentinas.

Su vida militar es un apostolado. Su amistad y gratitud hacia la América del Sur es tan profunda que su casa en Berlín se ha convertido en un centro latinoamericano. Tanto el General como su simpática e inteligente esposa protegen y ayudan a los estudiantes latinoamericanos que recorren a ellos.

COMPRE....

PRECIO
UNICO

\$0.90
c/u

LIBROS BUENOS Y BARATOS

Y ahora... la
LIBRERIA "RENACIMIENTO"
le ofrece los mejores libros al
mejor precio.

Libros de los más reputados autores, en sus ediciones legítimas, cuidadas y completas. Ni ediciones fraudulentas ni textos mutilados.

Y ESTOS TAMBIEN VALEN
\$ 0.90
EL EJEMPLAR

ABARD, P. Dr. — El amor y la felicidad.
DOSTOIEWSKY, F. — El eterno marido.
GALVEZ, M. — La Pampa y su pasión.
HAMSUN, K. — La última alegría.
HAMSUN, K. — Los hijos de su época.
HAMSUN, K. — Victoria.
LUCENAY, D. Dr. — La sexualidad maldita.
NIN FRIAS, A. Dr. — "Alexis" o el significado del temperamento homosexual.
RENARD, JULES. — Pelo de zanahoria.
RENSI, G. — Filosofía de la autoridad.
RETANA, A. — El octavo pecado capital.
SAENZ HAYES, R. — Blas Pascal y otros ensayos.
STHENDAL. — La vida de Enrique Brulard.
TABOADELA, Dr. — Para alcanzar la dicha.
TOLSTOY. — La sonata de Kreutzer.
VACHET, P. Dr. — El enigma de la mujer.
VALLE INCLAN. — Claves líricas.
VERONA, G. De. — Cartas de amor a las modistillas.
VIRESAIEF. — El callejón sin salida.
VIGANALE, P. — Canciones para los niños olvidados.
VOLKMANN, E. O. — Revolución sobre Alemania.
ZWEIG, A. — Lorenzo y Ana.
WIECLEUFEDI, Prof. — Lenin y su obra.

Y muchos más imposible de relacionar

SOLICITE NUESTRO CATALOGO GENERAL

Los clientes del Interior deberán mandar \$ 0.30 por libro, para enviárselos certificados. Sin certificar, solamente, \$ 0.20 cada uno.

Libros que Recomendamos



Biografías de sombras. Así la titula el autor. Charlot, Clara Bow y Harold Lloyd. Tres sombras que usted bien conoce y que también querrá conocer íntimamente. ¡Hollywood, país lejano de mitos y fábulas, ellos están allí y, sin embargo, existen!

\$ 0.90



Famoso estudio. El profesor Lobel descubre íntimamente a la adolescente, a la joven esposa, el complejo matrimonial. Sus capítulos siguen con La masculinización de la mujer. Ensayos sobre el matrimonio. El matrimonio de antipatías y El sistema anticoncepcional.

\$ 0.90



¿Religión o Ateísmo? He aquí el dilema planteado actualmente en la Unión Soviética. El autor de este libro, prestigioso teólogo, examina el problema con toda imparcialidad. La vida religiosa del pueblo ruso en la actualidad. Libro interesantísimo.

\$ 0.90



Claudio Mac Kay nos presenta un libro formidable. Doscientos mil ejemplares se vendieron en Norte América. Un libro humano y doloroso. La vida de los barrios bajos de Nueva York con sus miserias y sus perversiones. Hambre y lujuria. Whisky, ginebra, cabarets.

\$ 0.90

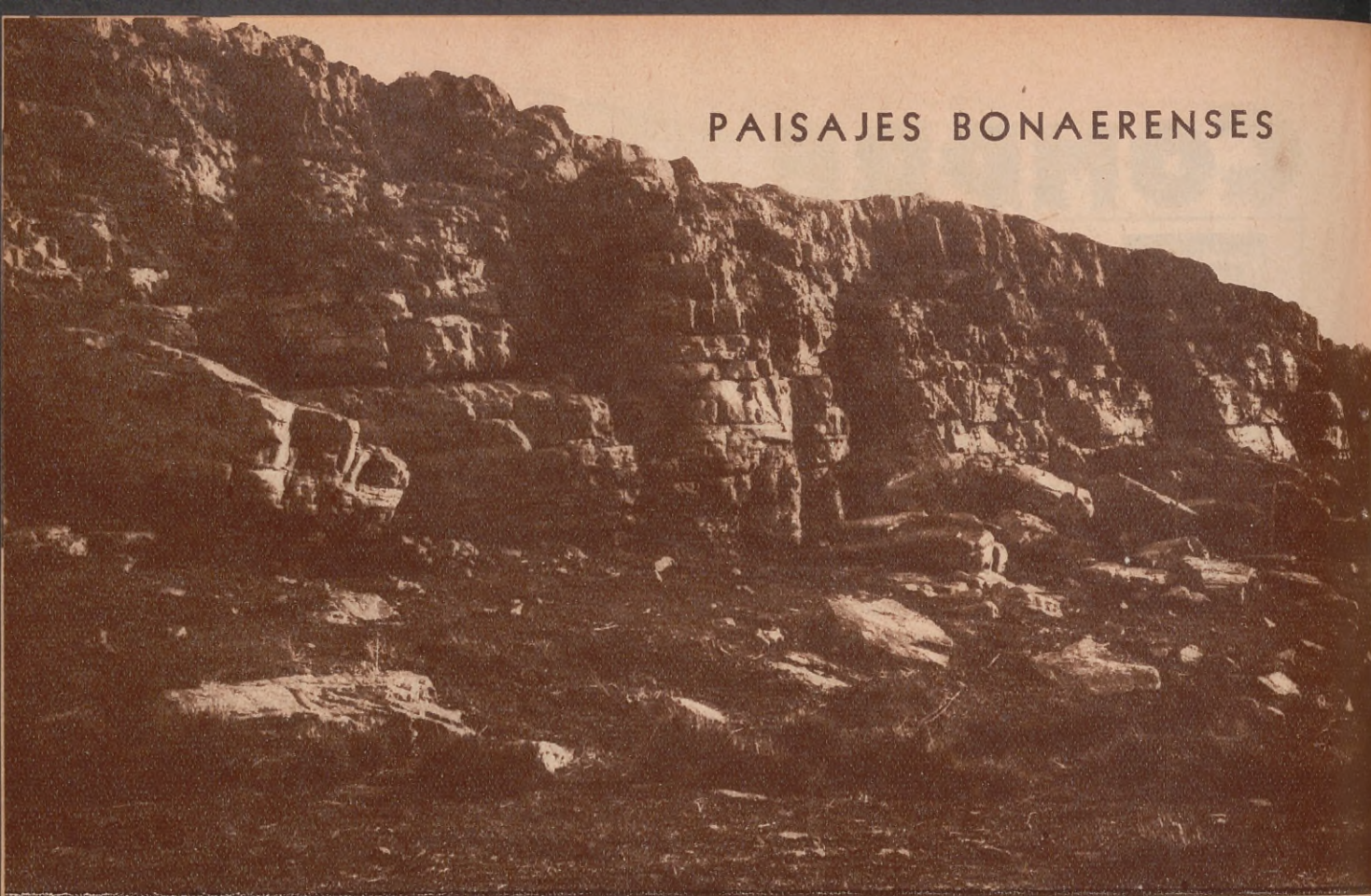


La disgregación de la familia y la decadencia de la institución conyugal del mundo moderno acompañadas del auge y de la rebelión de la juventud, son un producto revolucionario de nuestra civilización. Esta decadencia la explica detallada y sencillamente este libro.

\$ 0.90

Solicite nuestro servicio a domicilio. Es muy cómodo para Vd. Llame al 31-4061 y le enviaremos un surtido de libros para que Vd. elija, sin compromiso de comprar y sin aumento de precio.

LIBRERIA "RENACIMIENTO"
ESMERALDA 315-UT. 31-4061-Bs Aires



Una vista de las sierras

Por JUAN R. FERNANDEZ

SIERRAS BAYAS

DE cuantos paseos se pueden efectuar en el país, tan extenso, tan variado y tan atrayente, esté a Sierras Bayas es uno de los más gratos. Corto como un madrigal, ofrece la sucesión de aspectos de una película cinematográfica diestramente realizada sobre el agro de una región de encantamiento. Nada más que medio día para ir, estar y volver al punto de partida: la ciudad de Azul.

Cuando, a la vera del ejido urbano, corríamos en nuestros automóviles frente al parque, que es la más neta expresión de ornato de este pueblo — pueblo de ganaderos, gente rica del país, — el sol apuntaba en el horizonte.

Fué preciso, por eso, acelerar la marcha. Devorando la carretera rumbo al sur, experimentábamos la complacencia de las personas que van de tarde en tarde al campo. A las casitas blancas o grises, cada vez más distantes entre sí, siguieron los alambrados interminables, y a las pequeñas hortalizas sucedieron los cultivos mayores. Los cereales son allí una ben-

dición. Se piensa en la grandeza argentina y en la posibilidad de abastecer con trigo y maíz a todos los pueblos del orbe.

Acerca de cada cosa alguno de los excursionistas llamaba la atención de los demás, y entonces todos comentábamos a una. Las damas complacíanse en definir el color de las flores silvestres. La flor de cardo ganábase la predilección general. Aquí, una doble hilera de pinos, como un batallón en línea desplegada; allá, unos corpulentos eucaliptos que esparcen su aroma pene-

En el bosque



trante; lejos, un ombú, vigía de la pampa sin límites. Aves-truces que caminan a zancadas, ovejas paciando, vacunos en cantidad incontable: todos los seres que constituyen la fauna de la región, todos decían algo a nuestra curiosidad. Eramos seres de alma panteísta.

Cuando quisimos acordar, estábamos sobre una rampa de ascensión. El paisaje cambió: de virgi-

Vista parcial de la serranía que da nombre al pueblo





Otra vista parcial de la serranía

liano hízose netamente arcádico. ¡Sierras Bayas! Muellemente suben y bajan las colinas. Preludio de montes, diremos, y preludio, también, de sinfonía. Es el reino de la paz. Silencio. Duermen con todo sosiego los pastores, seguros de encontrar intacto su rebaño cuando despierten. Hermosa pradería de vegetación artificial se extiende con levedad y gracia hasta donde la vista alcanza. Los trigos a punto de siega — porque estamos en diciembre — semejan, con sus espigas perezosamente inclinadas bajo el peso de los granos y vencidas por los vientos del sur, un manto inmenso recamado de oro viejo. En otros puntos la alfalfa en flor parece como si quisiera marcar el contraste del verde y del azul. La gama que forman los matices del verde resulta indefinida. De vez en cuando el rojo salpica el conjunto con su vivacidad. En la sierra la polarización de la luz solar da al panorama el color dominante del bayo, y de ahí quizá el nombre aplicado a ésta. Casi al alcance de la mano las flores de manzanilla nos dicen que, como excedente y regalo de la divina gracia, ha llovido maná. No salíamos del encanto determinado por un lugar, cuando ya otro solicitaba nuestra atención. Olor a tierra llovida, olor a espigas maduras, olor a margaritas del campo: todo eso forma un indefinible y rico perfume que impregna el ambiente y penetra hasta el alma del transeúnte.

En aquel sitio, un rectángulo cuya real extensión no es posible medir a simple vista, pudiera jugarse la suerte del mundo en una partida de carambolas: el sitio resulta, luego de haber sido segado el pasto tierno, ni más ni menos que una mesa de billar.

El paisaje es, en definitiva, cuestión de colores y su efecto depende de la aptitud visual de cada persona.

Las prominencias del suelo, que interrumpen luego como un capricho de la naturaleza la monotonía de la llanura, son el principio de la cadena orográfica de Sierras del Tandil, la que va a terminar en la punta rocosa de Cabo Corrientes, donde las aguas azules del Atlántico golpean a las puertas de la ciudad Mar del Plata.

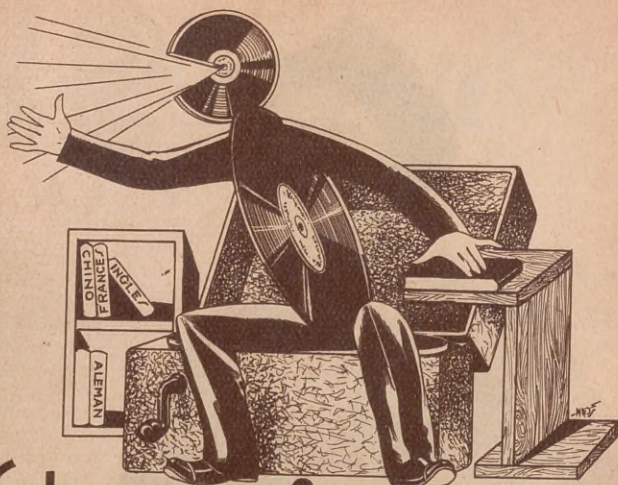
Paramos en un hondón. Los motores dejaron de crepitar. Abiertos, oíamos sólo el grito de los grillos. Los grillos alegran siempre, porque anuncian buena suerte.

Más allá cambió otra vez la faz del paisaje. Unas como pircas ofrecen, con sus pastos salados que tanto gustan a las vacas negras y mochas del lugar, el aspecto de fortaleza antigua. Acaso allí hicieron pie, defendiendo sus aduares, los indígenas de hace un siglo.

A lo lejos surgen, y van creciendo según nos aproximamos a ellas, unas torres: son las torres de una fábrica de cemento que trabaja con el material de las sierras. De este modo el sortilegio de un castillo medioeval, que fué nuestra primera impresión, se convierte en un establecimiento de la industria moderna.

En cierto recodo del camino — estando en Hinojo, después de haber dejado atrás la población de Nieves — nos acercamos a la vivienda más próxima para pedir indicaciones sobre el itinerario a seguir. Una mujer y tres niñas — la mayor contaría diecinueve años — se acercaron y con caras sonrientes, amables palabras y señas precisas dejaron satisfecha nuestra pregunta. Las tres muchachas, de ojos azules, blondos cabellos, brazos y piernas fuertes, tenían los pies descalzos. Era una familia ruso-alemana, descendiente de aquellos agricultores que introdujo en Rusia, conjuntamente con los útiles de trabajo alemanes, el despotismo ilustrado de Catalina II. Vive y trabaja esa familia en este apacible regazo de la tierra. Acaso fué poderosa en su patria esta gente, pensé, y los azares de la vida la arrojaron de uno a otro

(Continúa en la página 148)



Un profesor incansable

es la base del éxito en el estudio de idiomas. Pues escuchando se aprenden las lenguas extranjeras, y cuánto más frecuentemente se escuchan, tanto más rápido el estudiante se acostumbra a la pronunciación perfecta. He aquí la razón de la aceptación mundial del método

LINGUAPHONE

que enseña a base de discos fonográficos y textos ilustrados, nada menos que 16 idiomas distintos, entre ellos el inglés, francés, alemán, castellano, italiano, ruso, etc.

Ya no es necesario vivir en un centro de cultura para tomar lecciones idiomáticas, desde que los discos LINGUAPHONE pueden tocarse en cualquier fonógrafo y donde uno quiera. Los profesores que hablan por los discos LINGUAPHONE han sido elegidos concienzudamente entre los más aptos. Son extranjeros, personas cultas y de pronunciación clara. Los estudiantes adultos, que no disponen de horas fijas para el estudio, encontrarán en los discos LINGUAPHONE un profesor ideal, el cual les permite tomar sus lecciones a cualquier hora del día o de la noche y para el tiempo que más les agrade. El profesor Disco desconoce las debilidades de los hombres. Nunca se le agota la paciencia. Jamás siente fastidio. Delante de él, no hay vergüenza ni necesidad de disculparse. Debido a las repeticiones continuas de los discos, las frases extranjeras se le graban en la memoria al estudiante, como si se tratara de una melodía musical, y lo que antes era un trabajo penoso, casi se ha convertido en una diversión por el maravilloso método LINGUAPHONE.

Cursos para principiantes y para adelantados están a disposición de cuantos anhelan perfeccionarse seriamente con un máximo de comodidad en un mínimo de tiempo. Si usted figura entre ellos, no tarde en solicitar gratis los interesantes prospectos.

Exclusividad:

J. J. Tuercke

Demostraciones gratuitas:

FLORIDA 209

BUENOS AIRES

¿Tiene usted hijos
sobrinos o nietos?
¡Regádeles un curso
LINGUAPHONE! Mu-
cho se lo agradecerán.

Eminentes catedráticos
elogian el nuevo méto-
do que está al alcance
de todos los bolsillos.

CUPÓN

Señor J. J. TUERCKE

Florida, 209 - Buenos Aires

A 38.

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma

Nombre

Profesión

Calle N°.....

Ciudad F. C.



El retrato más popularizado de Sandino

Una interesante fotografía inédita de Sandino, tomada el día de su paso por la frontera salvadoreña, en julio de 1929. Aparece con la señora Mary B. de Urquidí, esposa de un distinguido diplomático del Salvador, un oficial y soldados de este país



Sandino

LA VIDA Y LA ACTUACION

AUGUSTO César Sandino, el general nicaragüense, que es un héroe para muchos y un "bandido" para otros, acaba de deponer las armas que tomara en mayo de 1927 contra las fuerzas norteamericanas que habían ocupado diversos puntos de su patria y contra los gobernantes que colaboraban con esa política de la Casa Blanca. Ha cumplido así la palabra dada entonces de no "cesar la lucha hasta que el último soldado yanqui abandonara el suelo de Nicaragua". Y que ha mantenido con ardor y con eficacia esa lucha, lo dicen a las claras las cifras de bajas oficialmente reconocidas por el ministerio de Estado de Washington y el retiro mismo de las tropas, pese a las razones con que, como siempre sucede, se cubre decorosamente la operación.

He aquí que Sandino adquiere pues, de modo definitivo e indiscutible ya, las proporciones de una figura americana. Cualesquiera que sean los errores que haya cometido, y aún los que pudiera cometer en el futuro, esa actuación de seis años y medio basta para consagrarle como una personificación del patriotismo en su más pura acepción: la voluntad de que sea libre de todo señorío extranjero la tierra en que se ha nacido. Como esas figuras en que la antigüedad, y luego Corneille, solían identificar las virtudes esenciales que querían destacar y que encarnaban en un prototipo, Sandino puede asumir hoy la representación de ese concepto fundamental del honor nacional que finca en el amor a la patria por encima de toda otra consideración y particularmente por encima de la fuerza extraña que intenta sojuzgarla.

El nombre de Sandino es desde hace tiempo popular en todo el continente, pero su vida y su actuación no son conocidas en detalle, por lo menos en nuestros países. De ahí que al deber sentimental, por así decirlo, que tiene el periodismo de poner de relieve ante todos los pueblos de América el ejemplo de ese hombre, digno compañero de nuestros "criollos" de 1806 y 1807, se añada el interés anecdótico e ilustrativo de arrojar luz sobre una figura como ésta. Sandino o "El honor nacional" es, pues, con pleno derecho, el título de esta breve crónica.

QUIÉN ERA EL MECÁNICO AUGUSTO C. SANDINO

Sandino nació el 18 de mayo de 1895 en Niquinohomo o La Victoria, pueblito del departamento de Masaya, Nicaragua. Sus padres eran don Gregorio Sandino, prestigioso vecino del distrito, y doña Margarita Calderón; bajo la dirección del primero, comenzó a dedicarse a la agricultura y el comercio de granos. En 1921 emigró a Honduras e ingresó como mecánico al ingenio Montecristo, en el puerto de La Ceiba; al año siguiente pasó a Guatemala y también trabajó como mecánico en los talleres de la United Fruit Company en Quirigua. Guiado siempre por sus deseos de "conocer mundo", en 1923, se dirigió a México y en Tampico se empleó con igual carácter en la Huasteca Petroleum Company. En marzo de 1926, el ex-presidente de Nicaragua, general Emiliano Cha-

El Honor Nacional

DEL GRAN PATRIOTA DE NICARAGUA

POR

ERNESTO C. DRAGO

LA LUCHA CIVIL EN NICARAGUA

Poco después se encontró con un grupo de obreros que se dirigía

de la ciudad de León a un lugar llamado San Albino, en la región de Las Segovias, al norte del país, donde hay una mina de oro. Iban descontentos porque no se les pagaba desde hacía muchos meses en dinero, sino en vales, que sólo podían hacer efectivos por mercaderías en almacenes de la propia compañía para la cual trabajaban. Este caso es conocido aquí, donde se ha registrado muchas veces y se ha debido legislar para reprimir tales abusos.

Trabajando con los mineros inició Sandino su propaganda, hasta que un número de ellos prometió seguirle en la aventura revolucionaria que se proponía iniciar contra los conservadores, a quienes se imputaba la enajenación de la soberanía nacional a Estados Unidos por tres millones, en el famoso tratado Bryan-Chamorro sobre construcción del canal de Nicaragua. No hay

que olvidar esto del canal, porque es la causa de las dos intervenciones armadas norteamericanas y hasta, quizá, de las guerras internas en Nicaragua.

Con trescientos dólares que había conseguido ahorrar, Sandino hizo comprar armas, y en octubre comenzó el movimiento sandinista. Se sabía que Sacasa había conseguido armas y municiones en abundancia para combatir a Chamorro y Sandino se propuso colaborar en el propósito común de derrocar al usurpador, desde el lado oeste del país, donde se hallaba. El 2 de noviembre de 1926 libraba en el Jicaró, con 29 hombres, su primera batalla, con doscientos soldados de Chamorro, que le derrotaron.

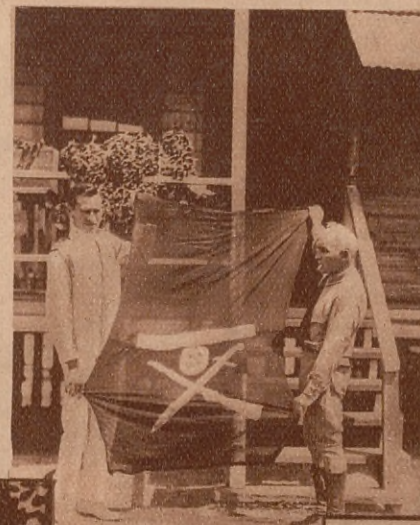
Pero no se desanimó. Comprendió que necesitaba más armas, dejó a sus hombres ocultos en las enmarañadas sierras de Las Segovias y embarcándose en una canoa primitiva se dejó llevar por el curso del río Coco hasta su desembocadura en el

morro, jefe del partido Conservador, dió un golpe de estado que depuso al gobierno liberal encabezado por el presidente Carlos Solórzano y el vicepresidente Juan Bautista Sacasa. Este último, que es desde el 1.º de enero último presidente efectivo, huyó entonces a Estados Unidos, donde tuvo ocasión de conocerle el autor de este artículo, a raíz de un congreso periodístico celebrado en Washington, por los pasillos de cuya Casa Blanca deambulaba Sacasa, mendigando a Mr. Coolidge armas para el gobierno que después improvisó por unos meses en Puerto Cabezas, y el no reconocimiento del de Chamorro. Con esa apelación al extranjero para resolver los conflictos internos, anticipaba así la actitud que poco después adoptaba su entonces lugarteniente José María Moncada, y que ha dado origen a toda esta guerra de seis años.

Entre tanto, Sandino se había nutrido en México con lecturas y observaciones que le habían llevado a adoptar un criterio político, social y económico decididamente contrario a los conservadores, y consideró que la oportunidad para tratar de difundirlo se presentaba con el movimiento popular que estaba latente contra el gobierno "de facto" de Chamorro. El 15 de mayo renunció a su cargo en la compañía petrolera y ese mismo día tomó el vapor "México", dirigiéndose a Veracruz, de donde partió para Nicaragua por la vía terrestre de Guatemala. En la capital de este país le quitaron un revólver que llevaba, pero siguió con otro que tenía oculto y con él había de iniciar la lucha.

Llegó a su pueblo natal, de donde había salido después de un incidente personal con un caudillo local, y como al partir lo hubiese hecho en mangas de camisa, como andan los campesinos nicaragüenses, al bajar del tren se quitó el saco y dijo a quienes fueron a recibirle:

—Quiero entrar a mi pueblo como salí.



Una bandera de Sandino, negra, blanca y roja, que le fué tomada en abril de 1931, cerca de Puerto Cabezas



Fotografía de Sandino tomada poco después del combate del Bramadero

Casa natal de Sandino, en Niquinohomo, departamento de Masaya



océano Atlántico, que es cerca de Puerto Cabezas, donde había instalado Sacasa su gobierno provisional, con Moncada como ministro de Guerra. Después de una serie de vacilaciones de éstos, en que se vio que eran reacios a facilitar armas y municiones a Sandino, se produjo el primer paso hacia la ocupación norteamericana. El contraalmirante Sellers notificó a Sacasa que Puerto Cabezas era declarado "zona neutral" y que debían evacuarlo en veinticuatro horas, pues la marinería de los barcos de guerra estadounidenses lo ocuparía, como en efecto acaeció, el 24 de diciembre de 1926.

Con todo, había logrado Sandino sacar de allí, en las últimas horas de la evacuación, 30 fusiles y 7.000 cartuchos, merced a la ayuda de varias valientes muchachas, y se dirigió a Prinzapolca, donde se había refu-

(Continúa en la página 126)

SE HABLA MUCHO DEL PERÚ...

Evoquemos algunos de los
aspectos más interesantes
de su hermosa Capital

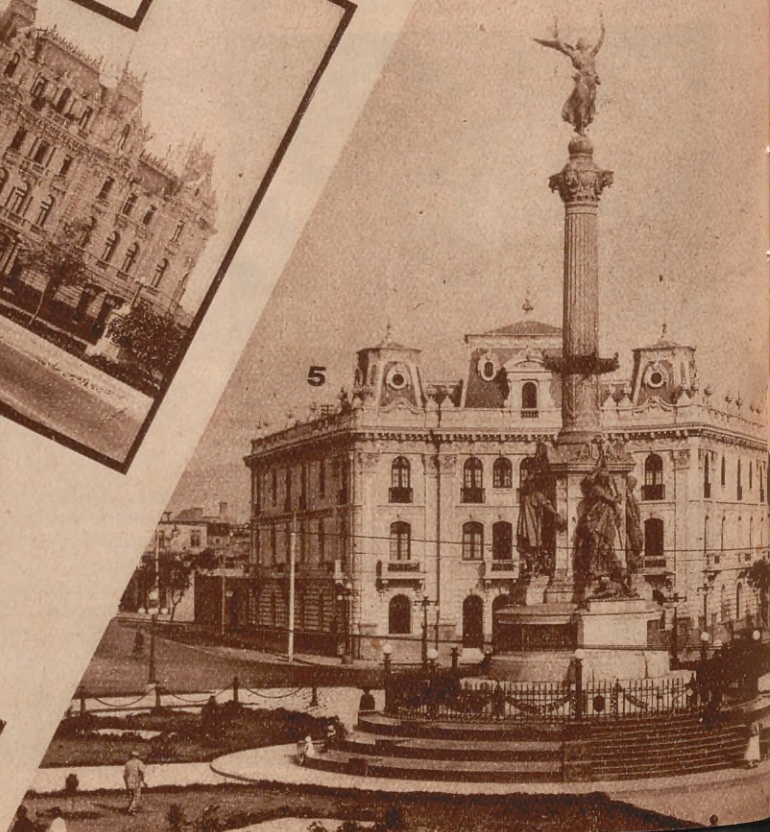
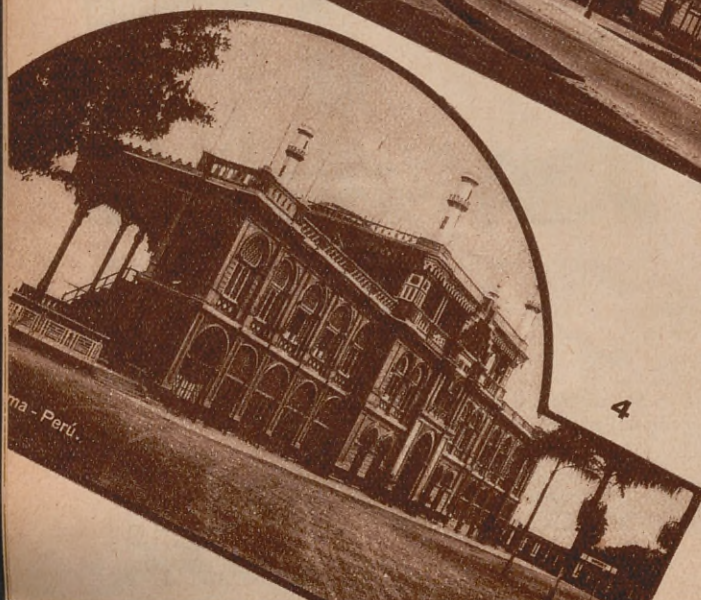
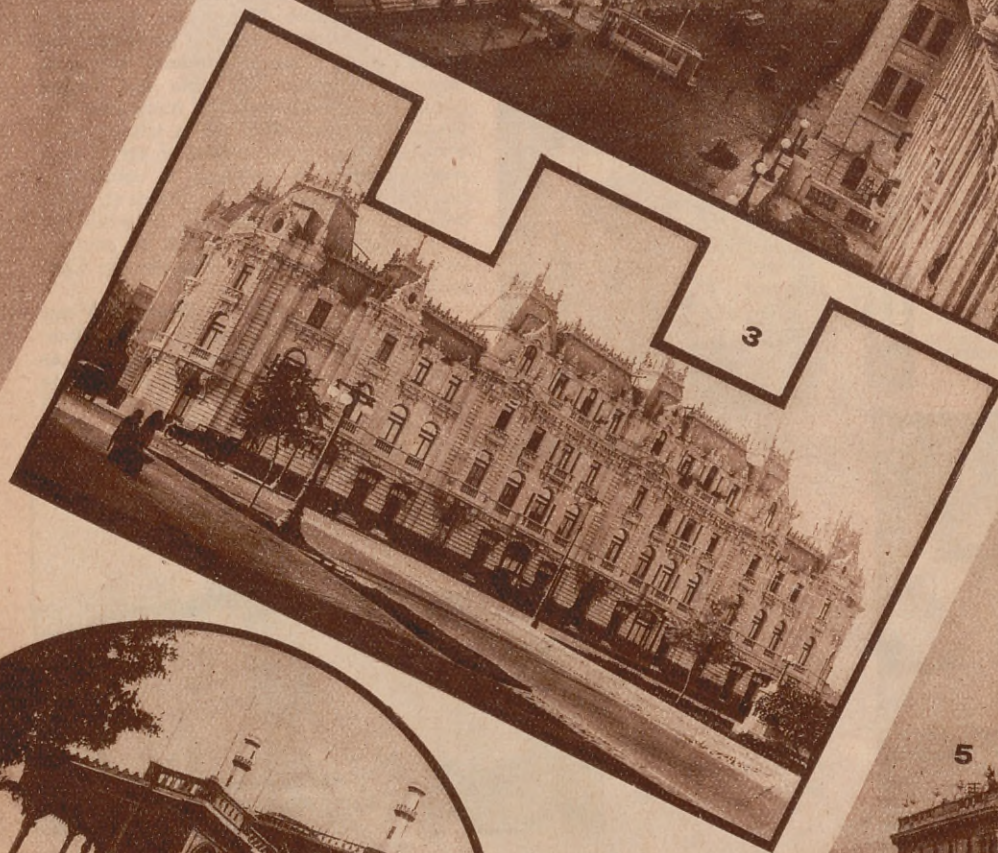
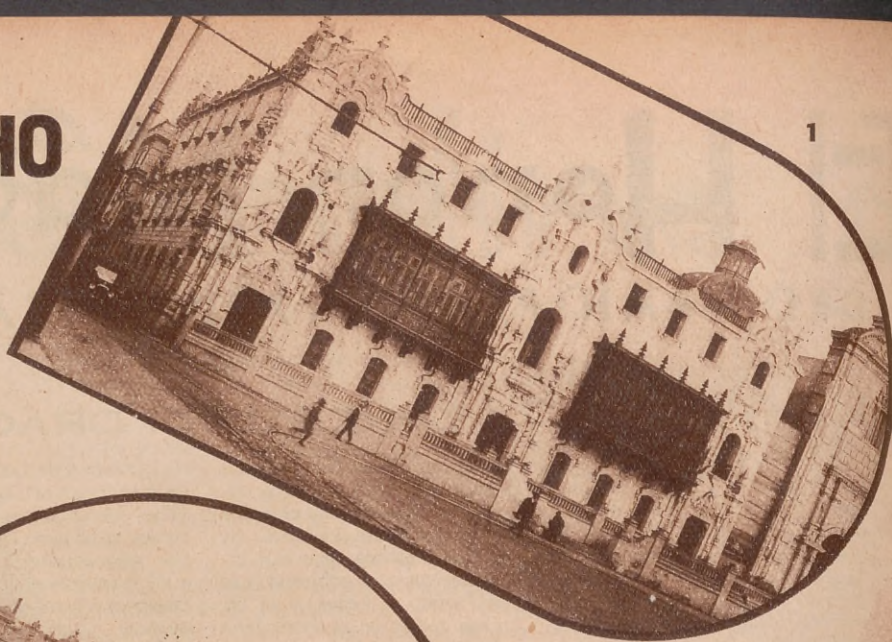
1. Palacio del Arzobispado

2. Avenida Nicolás de Piérola,
arteria de activo movimiento,
flanqueada por suntuosos edi-
ficios

3. El edificio de una gran
Compañía de Seguros

4. Hipódromo, sitio de agra-
dables y significativas reuñio-
nes sociales

5. Esta es la bella Plaza 2 de
Mayo, una de las más impor-
tantes de Lima



VASCOLET

LECHE, CACAO, MALTA Y AZÚCAR

NADA MAS IDEAL Y RECONFORTANTE PARA RECOBRAR
LAS ENERGÍAS, LUEGO DE UNA NOCHE DE FIESTAS Y PASEOS

PRODUCTO GENUINAMENTE ARGENTINO ELABORADO POR:

LA VASCONGADA

EN VENTA EN TODAS PARTES Y PIDALO AL REPARTIDOR DE
LECHE PASTEURIZADA EN BOTELLAS
DE LA VASCONGADA

JIM MOLLISON CUENTA CÓMO SE ENAMORÓ DE AMY JOHNSON

Por CARLOS E. LECUBE



La gran pareja de aviadores que realiza el sueño de los humoristas de hace cinco años nomás. "¿Dónde almorzamos hoy: en Londres, en Río o en Ciudad del Cabo?"

LOS dos más grandes pilotos de la gran aviación inglesa forman la pareja que hasta hace pocos años nomás profetizaban los humoristas al comprobar el portentoso desarrollo de la navegación aérea. James Mollison y Amy Johnson, que cuando se casaron eran ya famosos en el mundo entero por sus portentosas hazañas, tienen tal dominio de sus pequeñas máquinas y tal costumbre de separarse en una ciudad y darse cita en otra dis-

Los padres y las dos hermanas de Amy Johnson manifiestan en su casa de Hull, Inglaterra, el feliz arribo de aquella a Puerto Darwin, Australia, en su primer gran "raid"

Fotografía de Mollison y Amy Johnson tomada el día de su enlace, y que el primero ha dedicado a la revista "A ACONCAGUA" con mis mejores votos, J. A. Mollison

Amy Johnson despidiéndose de Mollison en Londres, al iniciar su último vuelo



te millares de kilómetros, que podrían decirse muy bien: —¿Dónde almorzamos hoy: en Londres, en Río o en Ciudad del Cabo?... Y salir cada uno por su lado, tomar la ruta que deseen, pues las conocen prácticamente todas, y encontrarse con seguridad matemática en el lugar convenido. Porque así son estos dos admirables señores del aire.

Mollison se despidió de su esposa, en agosto último, al iniciar en Portmarnock Strand, Irlanda, su gran vuelo al Canadá

Ahora, Mollison se ha llegado hasta Buenos Aires en unos cuantos de esos formidables saltos que acostumbra dar por encima de los mares y los continentes. Y yo he ido a visitarlo en su alojamiento del City Hotel, el día siguiente al de su llegada, para hacerle cuatro preguntas —nada más que cuatro preguntas—, que se me ocurría que quizá no le harían mis colegas de la prensa diaria.

UN AVIADOR "DIFERENTE"

La salita de su departamento está llena de reporteros y de fotógrafos, entre los cuales se mueve activa y nerviosamente el señor C. H. Taylor, representante de la De Havilland en la Argentina, que actúa como secretario e intérprete de Mollison, quien, sin embargo, comprende y sabe decir algunas frases en español. Los primeros terminan en ese instante su misión, y se aprestan a retirarse. Busco al gran piloto entre esa pequeña multitud, y no lo encuentro. Alguien me lo señala, y no puedo creer a mis ojos. ¡Es tan distinto de lo que me imaginaba, a pesar de las muchas fotografías que de él había visto!

Conozco y he reportado a todos los grandes aviadores extranjeros llegados a nuestro país, desde Franco hasta Mermoz, y siempre me resultaba fácil identificarlos, por diferentes que fueran de sus retratos —y siempre lo son—, y es que todos tienen un rasgo común: el rostro, no sólo tostado, sino quemado, enrojecido por el sol y el aire. Hasta la faz aristocrática del pequeño y grande De Pinedo, lo estaba. Además, el hecho de que se vea que esas señales son recientes, hace que se reconozca en seguida al aviador. Pero con Mollison eso me falló.

No digamos nada de la estatura, que es mucho menor de la que uno piensa, porque lo mismo sucedía con Franco, Durán, De Pinedo e Iglesias. Pero es que todos éstos son más bien corpulentos dentro de su pequeñez, mientras Mollison es tan delgado como un muchacho de veinte años que no ha tropezado con ningún obstáculo moral ni físico en la vida, ni conoce otras tormentas que las de las novelas. Y su modo de ser, de moverse, de hablar, es decir, lo primero que se ve de su carácter y su espíritu, son mucho más diversos que los de aquéllos todavía.

Sencillos y amistosos lo han sido todos, desde luego, como que en el fondo, para realizar las hazañas que todos ellos cumplieron, se necesitaba esa

(Continúa en la página 134)

La famosa pareja desayunándose, dos horas después de haber llegado Mollison a Londres de regreso del vuelo en que por primera vez fué cruzado el Atlántico norte de este a oeste sin acompañante

Mollison en su alojamiento de Buenos Aires, hojeando el Atlántico norte de este a oeste sin acompañante





Contribuyentes esperando turno para pagar... aunque parezca mentira

Las finanzas de nuestro país han pasado por circunstancias premiosas en los últimos años, pero la situación se ha sostenido merced a los recursos del crédito y a las fuentes normales de entradas de la Nación.

Pero la terrible crisis y especialmente la desorganización financiera que ha existido, han gravitado sobre el presupuesto, originando un desequilibrio que se ha tratado de salvar en toda forma, sin resultado.

LOS NUEVOS IMPUESTOS

El Gobierno Provisional estableció que todas las transacciones o ventas del comercio e industria deberían abonar un impuesto del 3 0/00, con algunas excepciones.

Este impuesto se aplica a las ventas brutas, sobre factura o cualquier otra anotación comercial, aun cuando no se haya cobrado íntegramente el importe de la transacción (venta a plazos).

Desde este punto de vista la ley es defectuosa, porque debería tener en cuenta el riesgo y los intereses que suponen las ventas a plazo y no hay razón para que los comerciantes que han vendido al contado rabioso se encuentren en iguales condiciones que los que venden al fiado o en cuenta corriente.

QUIENES ESTAN EXIMIDOS

Solamente se permite deducir los descuentos, comisiones, devoluciones, etc.,

Primera hoja de la planilla de declaración del impuesto a las transacciones

Los pasillos interiores de la oficina de los nuevos impuestos están igualmente atestados de gente

QUIENES DEBEN PAGAR LOS NUEVOS IMPUESTOS Y QUIENES NO

Por FERNANDO A. BIDABEHERE

que se efectúen sobre las mercaderías o bienes objeto de transacción. Las operaciones hechas con artículos de primera necesidad (pan, carne, leche, verdura, fruta y pescado) no pagan impuesto y tampoco el pequeño comercio (cuyas ventas no pasen de \$ 25.000 al año) con lo que se hace verdadera justicia social.

Se han exceptuado también por el decreto-ley y posteriormente (30 de junio de 1932) por la ley 11.587 las operaciones que realizan:

Las cooperativas inscriptas en el Ministerio de Agricultura, las empresas de servicios públicos y de transportes con concesión oficial, las empresas periodísticas, las operaciones de compra-venta de cereales, carnes, ganados y productos naturales de la tierra sin elaborar, salvo la harina de trigo y de maíz.

Las operaciones bancarias, de seguro, de capitalización, préstamos hipotecarios o prendarios, venta de títulos nacionales, provinciales o municipales y acciones y títulos emitidos por sociedades anónimas (que ya están gravadas por otro impuesto), las ventas hechas como intermediarios (consignaciones, corretajes).

De cualquier manera, todos los comerciantes e industriales deben inscribirse en la Dirección del Impuesto a las Transacciones.

El decreto establecía un impuesto uniforme para los casos no exceptuados, del 3 0/00. La ley posterior únicamente beneficia con ese porcentaje a los productores e industriales nacionales que vendan directamente su producción. Pero el comercio en general deberá pagar una tasa más elevada: el 5 0/00, y si se realizan opera-

DECLARACION JURADA

Trimestre incluyente, del año 1932

ESTO ESPACIO NO DEBE UTILIZARSE POR NO CORRESPONDER AL 1.º, 2.º Y 3.º TRIMESTRES LAS TASAS DEL 3 y 5 0/00

NOTAS - La declaración jurada debe remitirse dentro, según el artículo 39 de la Ley 11587, al contribuyente de pago del impuesto al contado y al contribuyente de pago a plazos. El contribuyente de pago a plazos debe remitir la declaración al contribuyente de pago del impuesto al contado y al contribuyente de pago a plazos. El contribuyente de pago a plazos debe remitir la declaración al contribuyente de pago del impuesto al contado y al contribuyente de pago a plazos.



ciones con artículos suntuarios o de lujo (armas, joyas, pieles de lujo, cuadros, objetos de adorno, automóviles, alfombras y caballos de carrera) se tendrá que pagar el 10 0/00.

CARACTERES DEL IMPUESTO

El impuesto caduca — según la ley — el 31 de diciembre de 1934. Su percepción no es dificultosa y tiene la ventaja de que generaliza la contabilización de las operaciones.

Científicamente considerado, este impuesto contribuye a la carestía de la vida, pues aumenta los precios. Al comerciante le es más difícil hacer precios de competencia. El pequeño comercio y la pequeña industria (cuyas ventas pasen de \$ 50.000 al año) sienten sobre sí, con más intensidad que las grandes casas, el peso del impuesto, pues no les es posible muchas veces — y menos en épocas de crisis — hacer incidir el impuesto sobre el consumidor.

En cuanto a nuestra competencia con el extranjero en los mercados mundiales con los principales productos, se ve dificultada porque solamente están exceptuadas del impuesto las operaciones del mercado interno.

GRAVAMEN A LAS UTILIDADES

Consideremos ahora, ligeramente, la tercera categoría de la ley 11.586 (impuesto a las utilidades obtenidas por el comercio y la industria). La tasa del impuesto es del 5 %.

Cada año, según el balance y cuenta de ganancias y pérdidas que los comerciantes e industriales enviarán a la Dirección del Impuesto a los Réditos, deberá abonarse el impuesto y los que no hicieran balance podrán estimar su utilidad, sin perjuicio de que la Dirección establezca por su parte cuál es la utilidad real o presunta.

Al efecto, sirve de guía el impuesto a las transacciones, por cuanto según el volumen de ventas o el capital declarado se estima la ganancia.

El pequeño comercio cuyo volumen de ventas no pase de \$ 50.000 (dice la Ley) se supone que tiene una utilidad del 10 % o sean \$ 5.000, de los cuales \$ 2.500 son trabajo personal y \$ 2.500 utilidad neta. Pero como la misma ley acuerda un beneficio de \$ 300 mensuales (art. 12, inc. f), para gastos de familia o sean \$ 3.600 anuales, queda solamente un remanente de \$ 1.400 gravados con el 5 %.

OTRAS EXCEPCIONES

Y aquí hay algo interesante, porque si el comerciante o industrial es casado y con hijos, tiene del 10 al 40 % de descuento de la utilidad de 1.400 y entonces quedará un saldo pequeño gravado por el impuesto.

El artículo 14, al final, dice que el pequeño comercio (menos de \$ 50.000 de ventas anuales) tiene un beneficio neto por año — salvo prueba en contrario — de \$ 5.000, sobre el cual pagará el impuesto del trabajo personal o sea el 4 %.

La reglamentación de esta categoría ha salido tarde y está mal hecha, pues deja en suspenso, sin razón apreciable, los beneficios de la ley.

Los comerciantes saben muy bien como deben hacer sus balances y la reglamentación no tiene porque cambiar las normas de contabilidad ya consagradas.

Después de dictada la ley 11.587 de im-

(Continúa en la página 141)

LOTERIA

MONTEVIDEO

*La más Equitativa de todas
La que juega menos millares*

**Gran Sorteo Extraordinario
del día 8 de Marzo de 1933**

**UNA JUGADA EXCEPCIONAL
SOLAMENTE 15 MILLARES, CON 1727 PREMIOS**

\$ 150.000 ORO URUGUAYO

BILLETE ENTERO \$ 60 m/n. arg. • DÉCIMO \$ 6 m/n. arg.

Día 14, \$ 60.000 Oro Uruguayo, juegan 19 millares con 2.593 premios

Billete entero, \$ 23.— m/n. arg. — Décimo, \$ 2.50 m/n. arg.

Día 20, \$ 50.000 Oro Uruguayo, juegan 20 millares con 2.885 premios

Billete entero, \$ 20.— m/n. arg. — Décimo, \$ 2.20 m/n. arg.

Día 25, \$ 60.000 Oro Uruguayo, juegan 19 millares con 2.593 premios

Billete entero, \$ 23.— m/n. arg. — Décimo, \$ 2.50 m/n. arg.

Día 31, \$ 50.000 Oro Uruguayo, juegan 20 millares con 2.885 premios

Billete entero, \$ 20.— m/n. arg. — Décimo, \$ 2.20 m/n. arg.

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino, para gastos, envío certificado y remisión del extracto oficial. Todos los pedidos son atendidos a vuelta de correo y bajo sobre SIN MEMBRETE.

Para pago aceptamos Cheques y Giros Bancarios y Postales, INTERNOS sobre BUENOS AIRES. Aceptamos, también, dinero en efectivo, que puede mandarse por VALOR DECLARADO o en carta certificada y convenientemente lacrada. Los clientes de Norte y Centro América, podrán mandar Giros en Dólares, a mi orden y contra cualquier Banco de New York, o dólares en efectivo por carta certificada. Los clientes de BUENOS AIRES podrán depositar el importe de su pedido, más el peso para gastos, en nuestra cuenta corriente en el BANCO EL HOGAR ARGENTINO, Sucursal CALLAO esquina CANGALLO, o en el BANCO DE AVELLANEDA, calle Reconquista 138 de Buenos Aires, mandándonos el duplicado de la boleta de depósito como comprobante.

PIDA PROGRAMA DE SORTEOS QUE SE REMITE GRATIS
A REVENDADORES, PRECIOS MUY CONVENIENTES

Correspondencia, giros y órdenes deben dirigirse a la antigua y acreditada Agencia

ANDRES VIVES

AVENIDA 18 DE JULIO 1067 (Antes 25 de Mayo 307)

Casilla Correo 501 - Montevideo - R. O. del Uruguay

Cuarto Concurso Fotográfico Nacional e Internacional de "Aconcagua"



PEDRO O. SEVERIO. (Uruguay).—“VISTA PLÁCIDA”. (Kodak)



LUIS ADALBERTO BRITO R. (Chileno).—“PAISAJE”. (Río Maule, Chile). (Rodentöck)



ANTONIO VICARIO Y GONZÁLEZ. (Español).—“ARANDO EN TIERRA CASTELLANA”. (San Millán de Juarros, Provincia de Burgos). (Kodak)

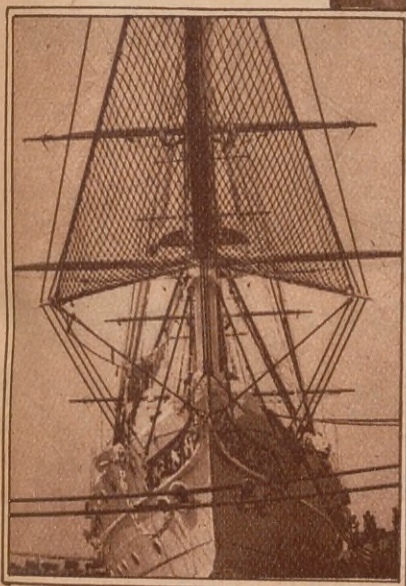


SARA SUJMAJER. (Argentina).—“TENTACIÓN”. (Kodak)

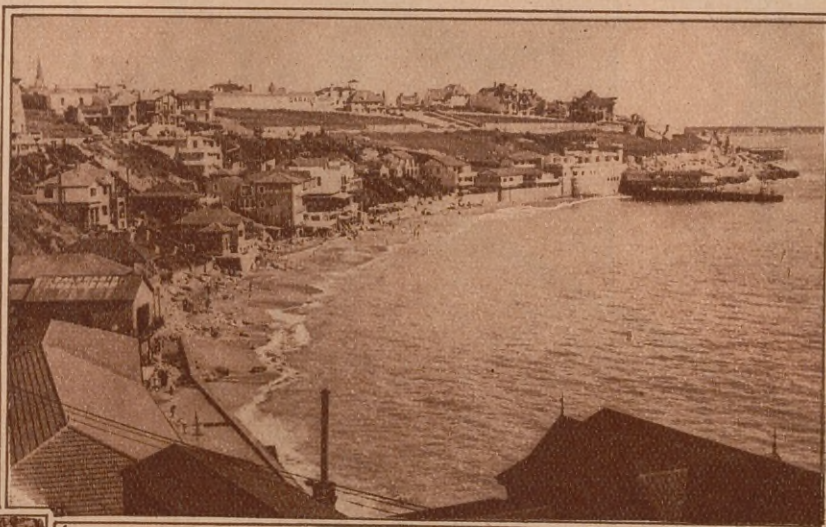
H. ENRIQUE IMAZ. (Argentino).—“REMINISCENCIAS”. (Kodak)

Algunas obras PREMIADAS

F. GARCÍA ARENA. (Argentino).—“NIDO DE AVESTRUZ”. (Graphic Velox. Objetivo “Dallmeyer”)



HÉCTOR E. URIEN. (Argentino).—“FRAGATA ‘PRESIDENTE SARMIENTO’”. (Aparato Zeiss Ikon)



FRANCISCO VALLADARES. (Argentino).—“PLAYA CHICA”. (Mar del Plata). (Kodak)



CARLOS GARCÍA BRUNEL. (Uruguayo).—“PAISAJE ESTIVAL”. (Agfa)



ARTURO PIZARROSO CUENCA. (Boliviano).—“ORDENANDO”. (Santiago de Huata. Bolivia). (Compur)



Para conservar el
cutis suave y terso
nada más delicado y
conveniente que el

JABON
REUTER

Jabón

REUTER



LOS NIÑOS Y SUS AMIGOS

Gloria Rodríguez Noceti



*Shirley
Dandridge-Gay*



*Olga
Billoir
Domínguez*



Fotos de
RENÉ HARDY



*Margarita
Ingram
Nicholson*



*Evangelina
Lanusse-
Azpeitia*



EL NUEVO PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

Franklin D. Roosevelt en diversos aspectos de su vida, antes de asumir las tareas oficiales



2



1



3



6



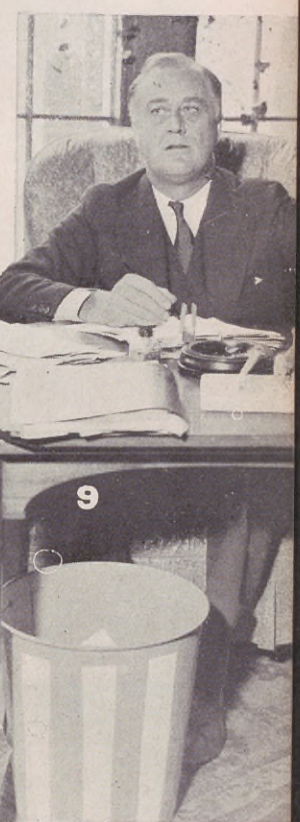
4



10



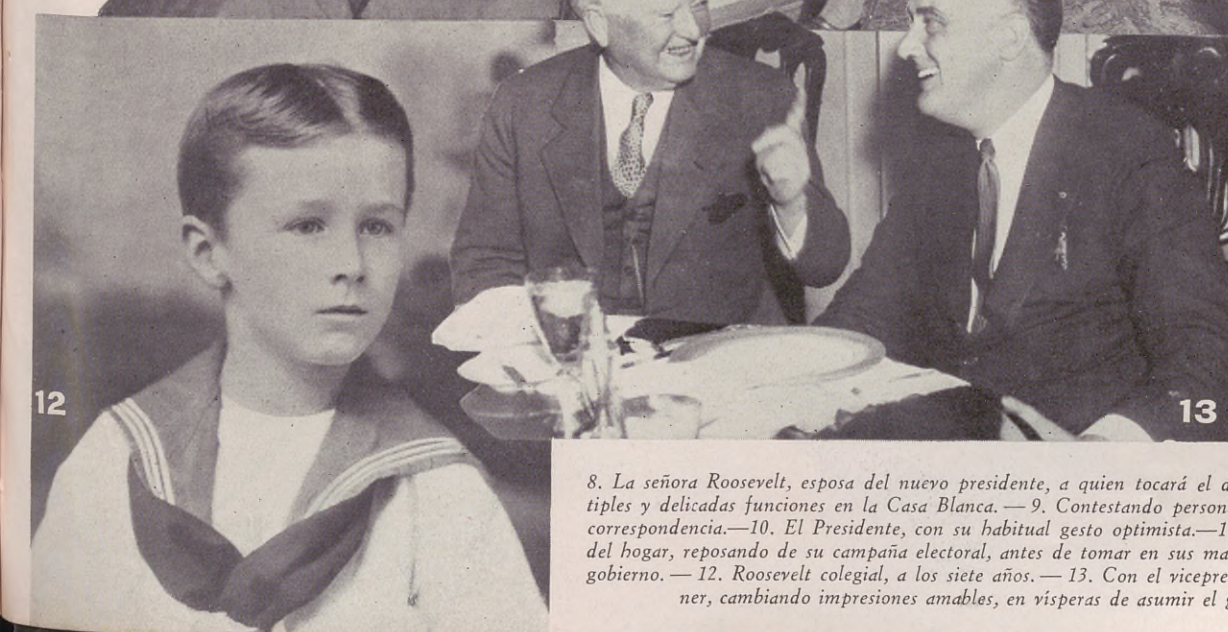
8



9



11



12

13

1. Otro grupo, en la intimidad de la familia. Con su señora madre, Sara Delano Roosevelt; su hija, la señora Curtis Dall y su hijo James. — 2. Roosevelt en el banquete anual de la Fundación de Boy-Scouts, de que es presidente efectivo, con el presidente de la sección de Nueva York, diputado Barron Callier. — 3. Probando uno de los duraznos premiados en la Feria Anual del Estado de Nueva York, celebrada en Siracusa, N. Y. — 4. En su residencia de reposo de Waron Springs, divirtiéndose a tres criaturas con dibujos humorísticos, en los cuales parece ser también especialista. — 5. En brazos de su señora madre a los tres meses de edad. — 6. Un sugestivo grupo familiar: Roosevelt; a su lado la señora Roosevelt con su nieta Ana Dall; a continuación, su hija, la señora Dall, con el niño Curtis Dall y la señora madre de Roosevelt.

8. La señora Roosevelt, esposa del nuevo presidente, a quien tocará el desempeño de múltiples y delicadas funciones en la Casa Blanca. — 9. Contestando personalmente su copiosa correspondencia. — 10. El Presidente, con su habitual gesto optimista. — 11. En la intimidad del hogar, reposando de su campaña electoral, antes de tomar en sus manos las riendas del gobierno. — 12. Roosevelt colegial, a los siete años. — 13. Con el vicepresidente, John Garner, cambiando impresiones amables, en vísperas de asumir el gobierno



Sra. Sara Madero de Demaria



Srta. Fuky González Chaves

Fotos

GALERIA SOCIAL



Srta. Maria Florencia Agote Robertson



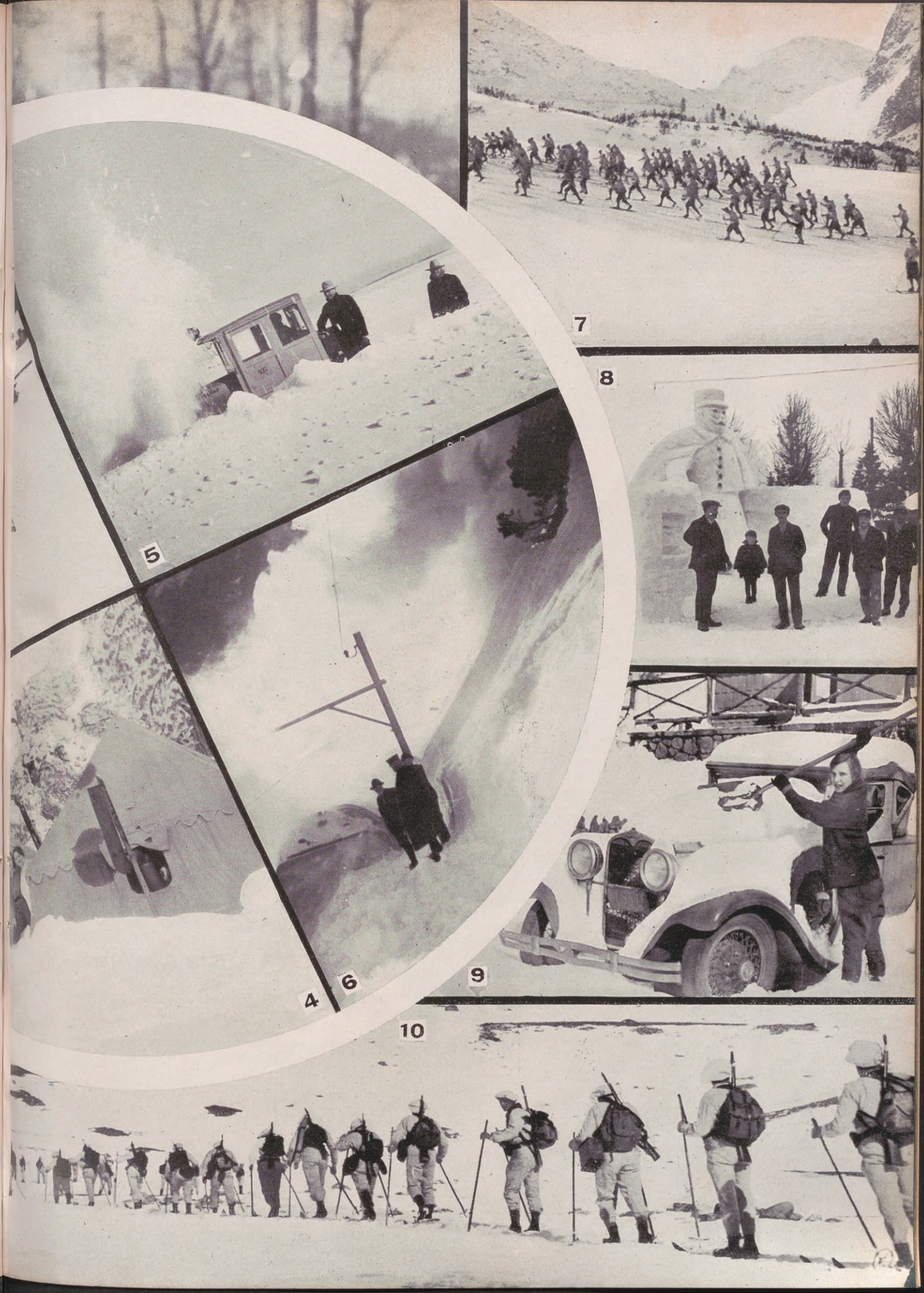
Srta. Celia Basavilbaso

SCHONFELD

VIDA EN LA NIEVE

ASPECTOS DEL INVIERNO EUROPEO Y NORTEAMERICANO

1. Atelaje original en uno de los sitios más pintorescos de California
2. Golfistas impertérritos para quienes la nieve no constituye sino un desdénable obstáculo
3. El ejército alemán se ejercita también, activa y animosamente, en los Alpes Bávaros
4. Camping de invierno en los Estados Unidos. Ni la baja temperatura, ni la nieve arredran a los amantes de la plena naturaleza
5. En el inmenso desierto helado, el automóvil lucha desesperadamente contra su terrible enemiga
6. Escena sugerente. Tren detenido por una gran tormenta de nieve en los Alpes Suizos
7. Maniobras del ejército italiano en los Alpes. Mucha nieve y mucho frío, pero ¡decisión y disciplina!
8. En Doubs (Francia) recuerdan anualmente con monumentos como éste del mariscal Joffre, debido a artistas populares y anónimos, las grandes figuras de la guerra
9. Contra el inevitable obstáculo, ánimo y buen humor!
10. Ejército francés. Ejercicios con esquíes en los Alpes. A mitad de la penosa ascensión



EN LAS ISLAS MALVINAS

Con motivo del centenario de su ocupación por la Gran Bretaña

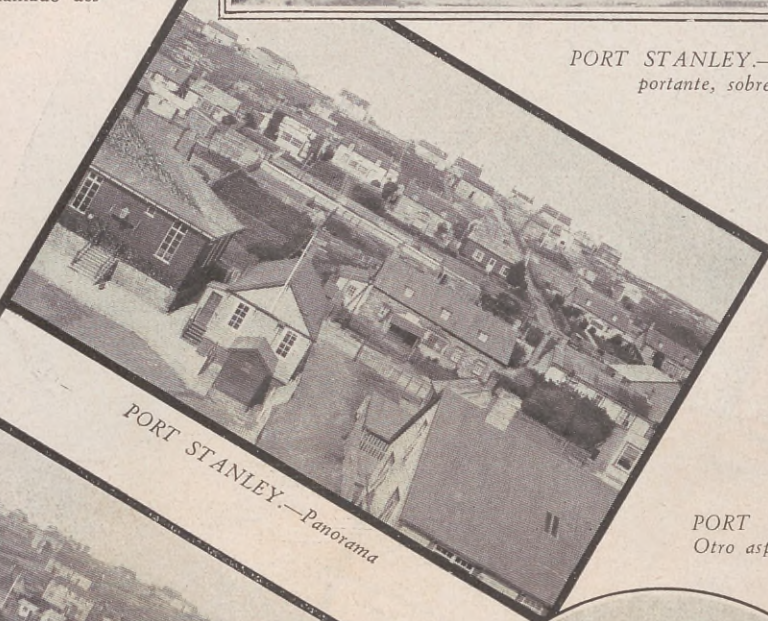
ACABAN de cumplirse cien años que la República Argentina fué despojada de las Islas Malvinas por la Gran Bretaña, sin razón y sin derecho. Situadas a 500 kilómetros al este del Estrecho de Magallanes, tienen una extensión de 12.532 kilómetros y una población de 3.500 habitantes. El gobierno argentino reclamó periódicamente, durante el siglo transcurrido, la indiscutible propiedad de este archipiélago del Atlántico austral, llamado desde su detentación Islas Falkland.



PORT STANLEY.—La calle más importante, sobre el puerto



PORT STANLEY.—
Parte céntrica de la ciudad

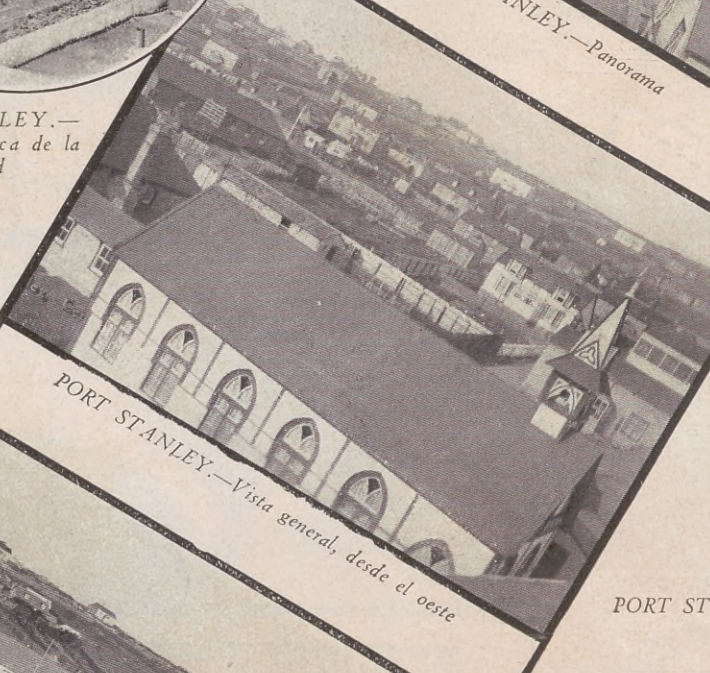


PORT STANLEY.—Panorama

PORT STANLEY.—
Otro aspecto de la ciudad



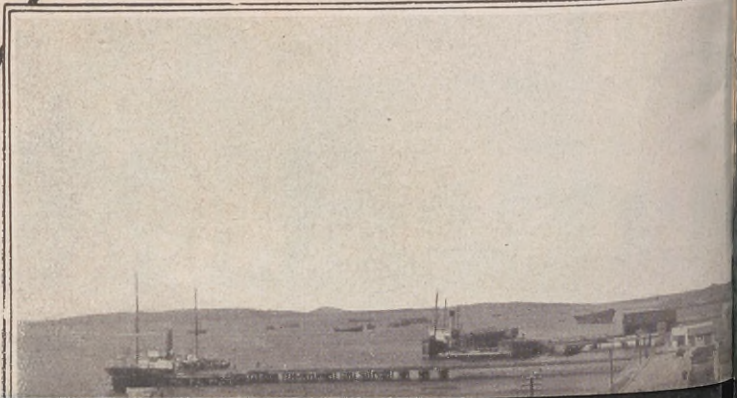
PORT STANLEY.—Residencia del gobernador británico. El muelle principal



PORT STANLEY.—Vista general, desde el oeste



PORT STANLEY.—Vista general, desde el



LA POLICIA HA ENTABLADO UNA GUERRA A MUERTE CON LOS PISTOLEROS

POR
EL HIJO DE
CONAN
DOYLE

La Tropa de Seguridad lista para salir al lugar de la acción

Merced a la autorización de los altos jefes de la policía de la capital y con el concurso de los diversos núcleos de fuerzas que participaron en los últimos combates con los malhechores, ACONCAGUA puede ofrecer a sus lectores esta sensacional crónica, en que se revela punto por punto los métodos que la institución ha debido adoptar en su lucha contra los enemigos de la ley. Las fotografías son especiales y exclusivas de ACONCAGUA, tomadas por nuestro jefe de fotógrafos, Sr. José Méndez.

HA entrado en el período heroico la función de imponer la ley. Los que la desacatan, combaten a sangre y fuego. Buenos Aires, igual que Chicago, ofrece a menudo espantosos espectáculos de exterminio. Todas las armas ofensivas, desde el revólver de tipo corriente hasta la temible ametralladora, ejecutan en las calles atestadas de progreso, el trayecto macabro de la muerte. El delito ha volcado su impaciencia en la atmósfera y el aire obra como factor impulsivo. ¡Es la pólvora que arma el brazo homicida! En muchas veredas, en un sinnúmero de calles, el tiempo pasa su esponja de polvo sobre sangre humana. El oído del tranquilo morador de la capital se ha acostumbrado a percibir el ruido infernal de la guerra a dos pasos de su casa. El diario le informará mañana, o esa misma noche, el número de las bajas. Tal vez le traerá su versión de testigo ocular el propio vecino.

Es que el pistolero norteamericano ya no es un mito en nuestra ciudad. Su adaptación en el país ha resultado completa y perfecta. De tal modo desenvuelve aquí su actividad, que dentro de poco tiempo Al Capone y sus secuaces serán, en comparación con los nuestros, ingenuos bandidos de cinematógrafo.

El comisario Aníbal Díaz Vélez imparte las últimas instrucciones del movimiento envolvente, al subcomisario Isidoro Callizo



¡QUE NO HAYA BAJAS!

El jefe de la división seguridad de policía, o sea el comandante supremo de todas las fuerzas uniformadas, inspector general Angel Rivas, dicta las últimas disposiciones sobre la acción que va a emprenderse a la madrugada.

— ¡Procuren, sobre todo — ordena — que no haya bajas!

Rivas le teme mucho al coraje de los suyos. En cuanto sienten que hay que medirse, apenas ven que hay que jugarse, se olvidan del mezquino cálculo de las precauciones y atropellan. ¡Son criollos! Y, para mejor, verdaderos criollos de ley...

El inspector general les tiene que sujetar el genio y demostrarles que deben atrapar sin exponerse, sin perder la vida, sin matar a los que intentan matarlos.

En combinación con el jefe de investigaciones, comisario inspector Miguel A. Viancarlos, que ha pedido el contingente de las fuerzas del señor Rivas, se planea el golpe por sorpresa, que consiste en rodear el refugio de los pistoleros, que casi siempre se halla en los suburbios o en una localidad vecina.

El comisario Víctor Fernández Bazán, jefe de Robos y Hurtos y uno de los lugartenientes más decididos del comisario inspector Viancarlos, pasa revista a su tropa de muchachos vestidos de particular, con la misteriosa sonrisa que precedió a la batalla campal de Burzaco y de otras refriegas sangrientas. ¡Parece más bien una despedida!

Abajo, en el mismo Departamento, el comisario Aníbal Díaz Vélez, jefe del cuerpo de la guardia de seguridad, imparte a su segundo, subcomisario Isidoro Callizo, las instrucciones del inspector general:

— Sobre todo, ¿eh?, cuidar que no haya bajas.

Un momento después, se halla listo un camión compacto de agentes. El oficial inspector Vicente Romariz, un bravo joven que se ha batido como un león en Villa Devoto, dirige el grupo. En seguida, el subcomisario Callizo ordena con voz atronadora:

— ¡En marcha!

Dos autos, uno con personal uniformado y otro de investigaciones, embisten la noche, la cual se respalda en el inmenso silencio de lo desconocido.

A LA VISTA DEL ENEMIGO

Son las cuatro de la mañana. Generalmente es a esa hora que se acecha a los pistoleros. El lugar es propicio a las emboscadas. Los agentes lanzadores de granadas de mano,



provistos de gases lacrimógenos, se reparten entre los que cargan revólveres. Dos portadores de ametralladoras, toman posiciones en

Un detalle del avance policial. Al fondo, desde dentro, los pistoleros preparan la defensa

Estrechando el cerco, desplegados en combate, con revólveres, granadas de mano, cachiporra lacrimógena, ametralladora y pistola federal

lacrimógenos, se esconden otros en una anfractuosa proximidad próxima. Contra un árbol, descansa la poderosa pistola federal, capaz de voltear con sus gases lacrimógenos a doscientos metros de distancia.

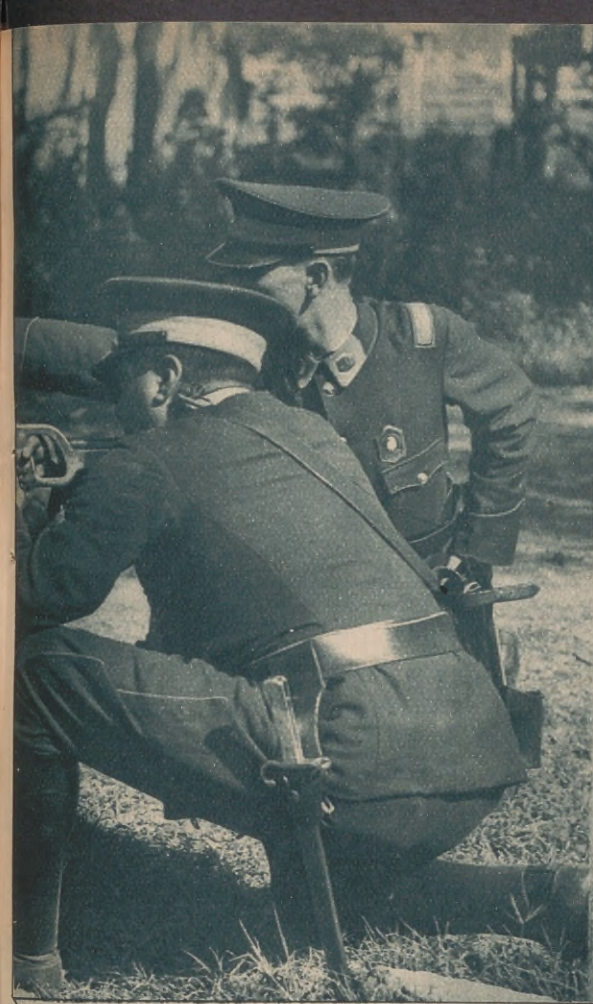
Los empleados de investigaciones se han diseminado entre cajones, sobre el pasto,

un accidente del terreno. Con las cachiporras que disparan gases

Un agente provisto de ametralladora y un empleado de investigaciones toman los puntos a un pequeño reducto de foragidos



1. Inspector general Ansel Rivas, jefe de la división de seguridad. 2. Comisario Víctor Perdomo, jefe de la sección robos y hurtos. 3. Subcomisario Juan Antonio Lincheto, jefe de robos y hurtos. 4. Perquisante Umberto Miradelli, que resultó inutilizado por la herida que se infligió a pistolero Pérez. 5. Empleado José A. Arbuti y Pedro Rojas. 6. Perquisante José Cuadri. Fue herido en una refriega. Lo acompañaron en esta intervención los empleados José Cuadri y Alberto de Quenadillas, muertos por los pistoleros. 7. Ayudante de Vicente López, Agostín Pérez (7 de mayo de 1931). 8. Salvador Antonio C. Aguirre (8 de septiembre de 1931). 9. Pedro Bertrán (12 de mayo de 1931). 10. Telémaco Lomaquín (29 de enero de 1931). 11. Trenauilo Torcuato Dedicó (30 de diciembre de 1931). 12. Domingo García (26 de enero de 1931). 13. Victoriano Sarmiento (10 de mayo de 1931). 14. Alberto Pernet (10 de mayo de 1931). 15. Victoriano Sarmiento (10 de mayo de 1931). 16. Alberto Pernet (10 de mayo de 1931).



detrás de las chapas que hay en los alrededores. No se ve más que bultos, borrones de sombra, mascaradas fantásticas dibujadas por la imaginación sobre el fosco telón de la madrugada. Reina absoluta tranquilidad. Pero es una paz que descansa sobre pertrechos de guerra.

A pocos metros de la línea policial, se divisa el tumulto obscuro de una ranchería. A través de las tinieblas, da la sensación de agitarse con el alma turbulenta de sus habitantes. Cada detalle fingido en la mole negra del espacio, crea nuevos fenómenos de agresión. Se cree notar a un pistolero en la actitud de saltar, de empuñar el arma o ya es un grupo de cuatro o cinco que hienden hacia el ataque.

La espera se hace insoportable en la línea policial. ¿Por qué no avanzan? ¿No caen de una vez sobre la guarida, teniéndola tan a la mano?

Pero los superiores no dan la orden. Aguardan que se haga la luz para proceder con mayor seguridad. Los movimientos, realizados en la sombra, pueden correr peligrosas sorpresas.

EL FUEGO

Algo se ha movido en la construcción rodeada, que, ahora que el día coloca sobre las cosas su vitrina de cristal, resalta sobre un fondo de escombros y de árboles como una guarida de delincuentes, pues conserva fielmente las líneas arquitectónicas más usuales en este estilo de habitaciones.

Los que tienen cuentas que saldar con la justicia, abren siempre las puertas o ventanas con grandes precauciones. Tan pronto el primer rayo de luz se filtró en los aposentos de los violadores de la ley, se tuvo allí el verdadero sentimiento del peligro.

En voz baja, los jefes de la autoridad ordenan avanzar en línea de combate. Se hace un gran círculo, el cual, lentamente, se estrecha como una red. La casucha parece que va a asfixiarse bajo un abrazo estrangulador. Perquisantes y agentes, dan unos pasos de pie. Luego se ponen en cuclillas y se adelantan así, isócronamente, cerrando despacio la rueda. Todos están con las armas preparadas.

Nada se mueve en la casucha de los pistoleros. Sin embargo, la policía sabe que la acción no será fácil. Están frente a un cuartel de veteranos hombres de pelea, fogueados en numerosos combates con la autoridad. Sabe también que ha pasado el tiempo de que los perseguidos por la ley se entregaban espontáneamente. Hoy es época de bala, época de vencer o de sucumbir.

Una detonación brusca, raya el espacio con un corto disco de fuego. El cañón de varias pistolas lanza desde las ventanas de los rodeados su índice de muerte. La policía avanza siempre, agachada, comprimiendo el cerco. Y, de pronto, se generaliza el tiroteo. La pólvora produce un sugestionante contagio, una especie de borrachera belicosa. Nadie se preocupa del que tiene al lado, celoso de cuidar su propio puesto de combate. El ardor de la lucha se co-

4. El ataque a fondo. En el primer plano se ve la poderosa pistola federal, que voltea con sus gases lacrimógenos a doscientos metros

5. La ametralladora dirige sus tiros certeros contra el rancho de los malhechores

6. El agente que ha logrado encaramarse en lo alto del muro, inicia la acción



Comisario inspector Miguel A. Viancarlos, jefe de investigaciones.

munica a las venas y baja una locomoción prodigiosa en todos los resortes de la voluntad.

¿Hay heridos aquí? ¿Hay heridos allá? Eso se verá después. Las descargas arengan violentamente al exterminio. El rancho es un martilleo interminable. Los agentes se colocan las caretas contra los gases lacrimógenos. Y entonces los que no las usan disparan para cubrirse de sus rápidos efectos.

En cinco minutos ha cambiado la escena. Una densa cortina de humo ha vuelto la noche y el silencio al rancho. Los gases lo circundan por completo. La patrulla echa abajo los obstáculos que se interponen a su paso y se apodera del enemigo, que se revuelca impotente por la influencia del poderoso flúido. Cuatro horas duró el



Los gases lacrimógenos han producido su efecto. Provistos de sus caretas protectoras, las autoridades reducen a los pistoleros



procedimiento y se han gastado más de doscientos pesos en municiones. En uno y otro campo, hubo víctimas... Así terminó el resonante hecho de Vicente López. Así, en 1931, el suceso de la calle Libertad.

Así varios otros. Ser policía es actualmente oficio de soldados en el frente de guerra. ¿Quién ganará?

La intimidación con revólver, granada de mano y cachiporra lacrimógena

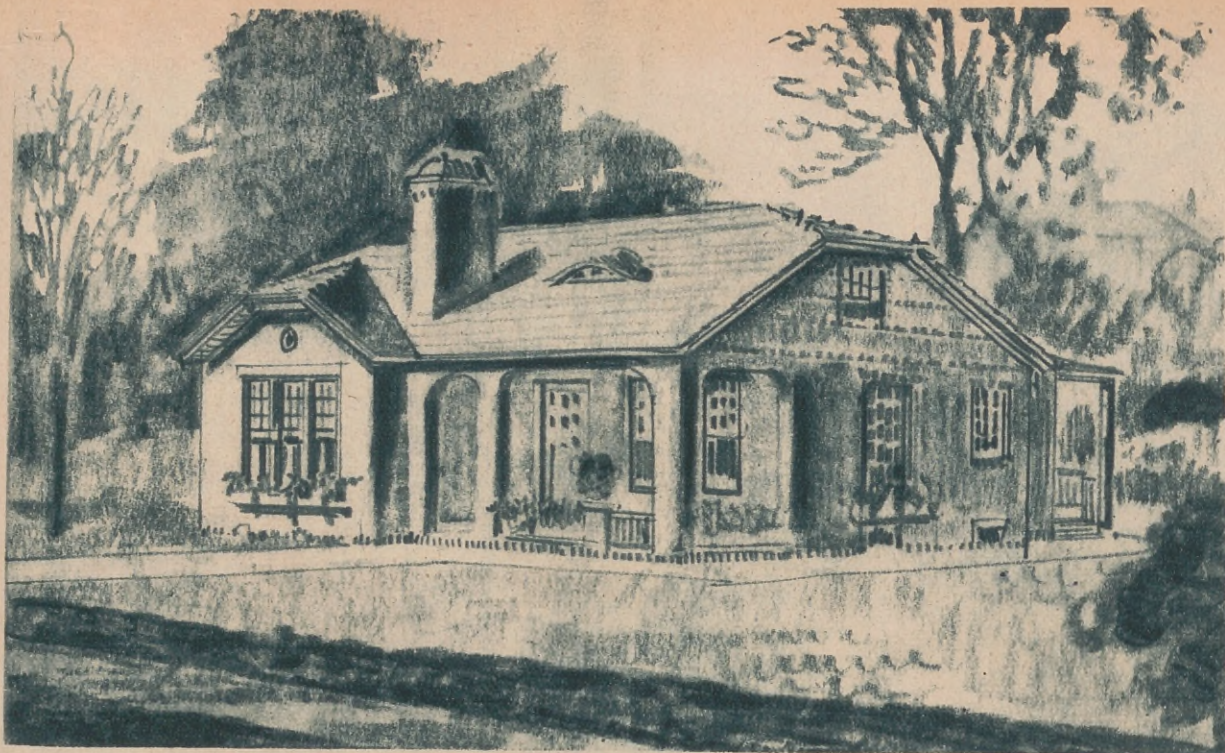


Esta bella egipcia bien
sabe que más agrada a
su amado por el perfume
de su cuerpo sutil a
"Aromas del Cairo"
que por su misma
hermosura.



jabón
AROMAS
del **CAIRO**

Bordino



LA VIVIENDA MODERNA Y CONFORTABLE

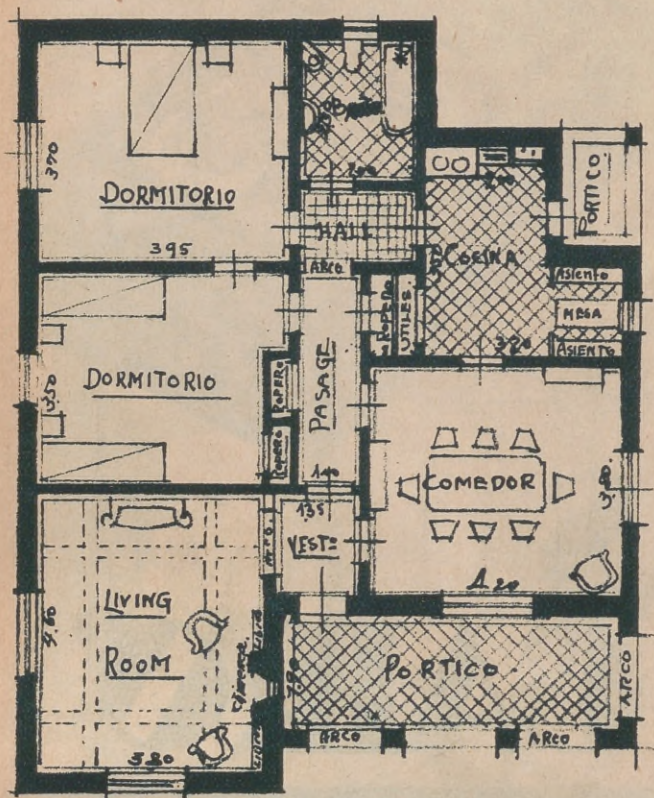
POR EL ARQUITECTO
ENRIQUE RAMIREZ

LOS estilos ingleses de casas privadas tipo chalet, son sin duda los que están teniendo mayor aceptación entre nosotros, especialmente en edificación suburbana, no solamente por el agradable aspecto de sus fachadas, sino por la comodidad y buen gusto de sus interiores.

Puede proyectarse una pequeña casa o cottage de aspecto tan distinguido como el de una regia mansión, pero para llegar a ello es necesario que un arquitecto experimentado intervenga en su planeamiento. Debemos tener presente que una casa por pequeña que sea, que construímos para vivir en ella con nuestra familia, debe ser ante todo confortable. Esto significa que la distribución de las habitaciones debe ser conveniente; será fresca en verano y abrigada en invierno; gozará del mayor aire y sol posible. Las casas donde vivamos no solamente deben ser confortables y adecuadas a nuestra forma de vida, sino que su aspecto tanto interior como exterior debe ser agradable. No olvidemos que las primeras impresiones del niño las recibe en su hogar.

En el grabado reproducimos la planta y frente de un precioso "bungalow", proyectado para ACONCAGUA por el conocido arquitecto Enrique Ramírez, donde se destaca la buena arquitectura y excelente proporción y balance. Consta de 4 habitaciones principales, baño, cocina con un interesante "breakfast-nook" (rincón del desayuno) y un amplio pórtico al frente.

Los interesados en edificar pueden dirigirse al arquitecto Ramírez en la seguridad de ser atendidos por técnicos competentes y de responsabilidad. El arquitecto Ramírez tendrá el mayor gusto de contestar cualquier consulta sobre edificación de los lectores de ACONCAGUA.



EL ARQUITECTO E. RAMIREZ

OFRECE A LOS LECTORES DE "ACONCAGUA"
QUE DESEEN EDIFICAR CONDICIONES
ESPECIALES

PROYECTOS
CONSTRUCCIONES

ESTUDIO: CÓRDOBA 844
UNIÓN TELEFÓNICA 41, PLAZA 1697
CONSÚLTENOS

SERVICIO ESPECIAL DE PLANOS PARA EL INTERIOR

Bordino

La Dama Incógnita

¿Una Diosa? ¿Una Venus?
¿Legendaria Vestal?
Nada de eso señores,
Afirmo que no hay tal.
Simplemente una dama
De gusto tan cabal
Que los dientes se lava
Con la crema dental,
Famosísima, INAVA
Dentífrico Ideal.

Dentífrico

INAVA

BOMBONES



PICHAT

...NADA MAS DELICIOSO Y EXQUISITO

VENTAS: FLORIDA 740 FÁBRICA: CARRANZA 2068 BUENOS AIRES



NOTAS VARIAS



Toma de posesión del mando por el presidente electo de Honduras, general Tiburcio Carías Andino

TRIUNFO DE UN ARGENTINO.—El joven rosarino Angel García Carro, que en dos años solamente ha terminado la carrera de farmacia en la Universidad Central, obteniendo notas sobresalientes y matrículas de honor



En la terraza del Edén Hotel, La Falda. De pie: Señora Dominga M. Sáenz Valiente. Sentadas: señoras Felicitas Mendiondo, Noemi Carbone, Elena Carradi, María Elena Tognoni y Pochita Schaffner. De pie: doctor Ernesto J. Tissone, señor Jorge Rodríguez y señor Ricardo E. Olivari. Sentado: señor José Roberto Arata



Achiras, F. C. P. Una de las tantas piedras curiosas existentes en el Cerro La Leonera



Doctor Federico S. Lozano y familia, en las Termas de Cacheuta

MARCA REGISTRADA

ESMALTE WILCKENS



Donado 1458

WILCKENS Hnos.

BARNICES, PINTURAS, ESMALTES, COLORES SECOS

U. T. 51 Urquiza 0429 2416

MARCA REGISTRADA

ESMALTE WILCKENS

Para todo trabajo de duración





Un grupo gentil que pone una nota de belleza por donde pasa

LA EQUITACION EN LA ARGENTINA

CUENTA CON ENTUSIASTAS CULTORES

Por R. L. BIRD VILLANUEVA

*Señorita Delia
Algier. En esta
amazona, per-
fectamente sen-
tada, se advier-
te la escuela de
cuya instrucción
hace gala*



DESDE la infancia del mundo, el caballo fué el compañero y colaborador del hombre en las faenas del campo, arreo, transporte y elemento primordial en la guerra. Entre las tribus nómades, se destacaron como jinetes audaces los pardos, que montaban en pelo y sin brida, dominando sus cabalgaduras únicamente con las piernas y la voz (en esto, es cosa sabida, nuestros indios no les desmerecían.

BREVE RESEÑA HISTORICA DE ESTE DEPORTE

Los griegos y romanos, que cultivaron siempre toda manifestación de belleza, sentían verdadera pasión por ese deporte, y colmaban de honores a los que se distinguían en los Juegos Olímpicos salvando vallas o guiando cuadrigas.

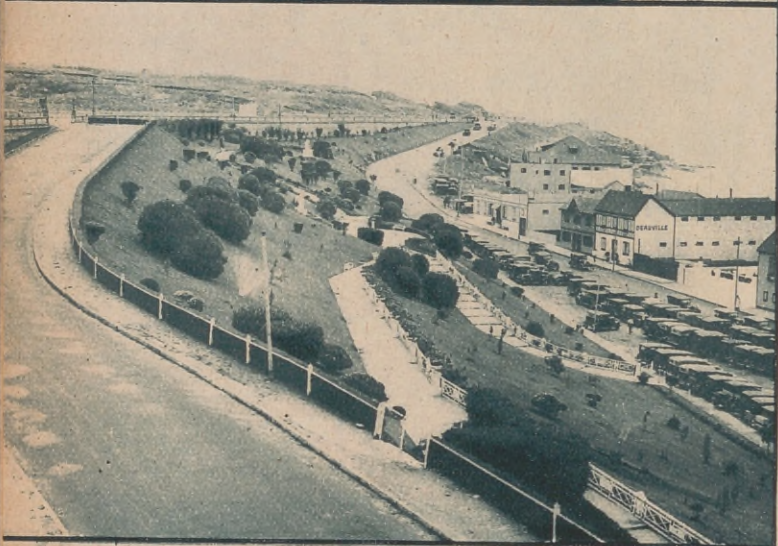
Los árabes también fueron famosos con sus caballos esbeltos, de poca alzada.

En la Edad Media, la caballería adquirió suma importancia y fausto. Se dividió en varias clases: de batalla, de parada y de carga. Un hermoso caballo era orgullo del noble del medioevo; con él conseguía gloria para su escudo y en los torneos hacía alarde de destreza ante las damas.

Tiempo andando, Luis XIV, el Rey Sol, invitaba especialmente a la nobleza, altos militares y embajadores a presenciar el "carroussel", que se realizaba con gran esplendor.

Siendo así, es natural que de antiguo existieran tratadistas en el arte de montar y manejar bien al animal, que además de ser tan útil proporciona emoción estética. Pero las conclusiones de esos autores eran rudimentarias y en su mayoría plagadas de conceptos falsos. Con el Renacimiento surgió la equitación moderna,

*(Continúa en la
página 110)*



Si consideramos la mala situación financiera por que atravesamos en estos momentos y el poderoso factor en contra que significa la crisis reinante, hemos de convenir en que la actual temporada veraniega de Mar del Plata está obteniendo un éxito casi sin precedentes.

La afluencia de familias de esta capital, de todas las provincias y aún de los países limítrofes ha constituido la nota destacada del presente año, adquiriendo las playas del aristocrático balneario un movimiento inusitado a toda hora del día y hasta altas horas de la noche.

El Club de Pesca

El servicio de ferrocarril ha sido inmejorablemente organizado por la empresa del Ferrocarril Sud, la cual ha dispuesto una serie de comunicaciones especiales, seguidas y rápidas, a precios muy convenientes, que han facilitado el transporte de grandes contingentes de veraneantes de toda posición económica.

Mar del Plata es un centro en continuo perfeccionamiento. Se modifica para mejorar en el doble aspecto material e intelectual. La crisis mundial que ha detenido las actividades de todo orden, en las regiones civilizadas de la tierra, se ha dejado también sentir en este balneario, pero aminorada, debilitada, podría decirse. El ritmo de continuo progreso que ha caracterizado a la ciudad, desde sus comienzos, no ha

Paseo General Urquiza

Vista de Laguna Brava



Playa popular



LA TEMPORADA VERANIEGA MARPLATENSE HA TENIDO ESTE AÑO UN ÉXITO EXTRAORDINARIO

Un paseo en el parque Camet

sido interrumpido un solo instante. De ahí que las transformaciones edilicias, inconcebibles para quienes no las conozcan de cerca, con mayor o menor intensidad, con más o menos cariño, introduzcan, en constante acción creadora, mejoras de año en año. Mar del Plata tiene vida propia y es la gran ciudad balnearia del mundo; llena de recursos, pródiga en detalles que la distinguen y le dan ese sello inconfundible de ciudad plétórica de riquezas, capaz de suministrar a cada persona las comodidades y los elementos de su predilección o necesidad. Los productos elaborados que se producen en las diferentes naciones del mundo, se encuentran en sus escaparates, demostrando que la

modalidad criolla es tan nítida allí como en el mismo centro de esta capital. Las personas que han recorrido los principales centros del mundo, inclusive los balnearios de moda, se muestran extrañadas ante el espectáculo que ofrecen las calles de pavimento liso, que permiten un tráfico silencioso y cómodo hasta en los sitios más apartados, muchos de ellos circundados por terrenos sin edificación.

Entre las muchas bondades de este balneario, se encuentra la representada por esa variación de clima y de ambiente que ofrecen las costas por una parte y las sierras por otra. El turista puede alternarlas y obtener de ese cambio los beneficios que a la salud reportan recursos de esta naturaleza.

Los numerosos paseos a los distintos lugares cercanos, en que se hace verdadera vida de turismo, prestan a la gran playa argentina todo el encanto de sus grandes atracciones.

Si a todo lo expuesto agregamos el excelente clima que ha sido siempre como una bendición en aquellas regiones y la temperatura sana y fuerte que tan bien hace a la salud, llegaremos a la fácil conclusión de que las playas de Mar del Plata son unas de las mejores del mundo, y ese aserto lo vemos confirmado todos los años, por la gran cantidad de veraneantes que acuden de muchos países extranjeros a pasar tres y cuatro meses en nuestro balneario, llevando del mismo, como así también de nuestro sentido de la sociabilidad, exquisitas impresiones.

LA TEMPORADA



La Gruta



La Explanada



La Perla

LAS diversiones ofrecidas en el curso de la presente temporada en el aristocrático balneario de Mar del Plata, en mayor número y más variadas que en años anteriores, han congregado diariamente una concurrencia extraordinaria, ofreciéndole sus múltiples atracciones. Esas atracciones son las que damos a continuación:

PASEO GENERAL PAZ. — Es un hermoso parque urbano, situado frente a la Rambla Bristol. Cercano o por mejor decirlo, inmediato a las playas La Perla, Bristol y Pescadores, presenta aspectos admirables.

PARQUE URQUIZA. — Próximo a la costa, también ha sido delineado con criterio artístico y moderno.

PARQUE DEL SOLAR. — Es un hermoso y moderno parque, ubicado en la zona de Playa Grande.

ACCION COLECTIVA

TURISMO MAR DEL PLATA

LOS BOLETOS COMBINADOS

entre Ferrocarril y Hotel, son económicos y prácticos.

COMPRENEN pasaje Ferrocarril y Hotel, con pensión completa.

SE EXPENDEN por 3 u 8 días en los expresos VILLALONGA, EXPRINTER, EVES y COOK.

105 Hoteles clasificados en 6 categorías

Por 3 días desde \$ 40.— y por 8 días desde \$ 70.— inclusive pasaje

CIUDADES DEL INTERIOR — Diríjase a Villalonga.

Hágase un viaje a Mar del Plata

Aproveche las excepcionales condiciones que se le ofrece con los "Boletos Combinados" entre Ferrocarril y Hotel. Valen desde \$ 40.— Pidan informes en los Expresos: Villalonga, Exprinter, Eves y Cook.

ACCION COLECTIVA — TURISMO MAR DEL PLATA

EN MAR DEL PLATA

LA EXPLANADA. — Es en realidad un paseo que se prolonga, sobre el mar, hasta el puerto, contemplándose el maravilloso espectáculo del océano.

GOLF CLUB. — Situado en la proximidad del puerto, constituye una de las atracciones de Mar del Plata, por la notable disposición de sus instalaciones y la belleza del paisaje.

CABO CORRIENTES. — Lugar en que la naturaleza se ofrece bravía y sublime, pudiéndose admirar la lucha formidable del mar contra las rocas ciclópeas que defienden y encastillan la costa.

FARO PUNTA MOGOTES. — Sobre la playa rocosa se levanta el faro, que es digno de visitarse y desde cuya altura se domina la lejanía maravillosa del mar.

LAGUNA MAR CHIQUITA. — A 25 Kms. de distancia, es un paraje ideal para excursiones, habiéndose instalado comodidades para los turistas.

LAGUNA LA BRAVA. — A 42 Kms. de Mar del Plata, es un hermoso paraje para excursiones. El viaje es muy atrayente por la zona pintoresca que se atraviesa.

PARQUE CAMET. — Con sus arboledas frondosas y sus caminos selváticos, es un paseo notable que ningún turista debe dejar de conocer, estando muy cerca del centro de la ciudad.

PLAYA GRANDE. — La playa aristocrática, donde se congregan numerosas familias de nuestra primera sociedad y en cuyas proximidades se están levantando hermosas residencias veraniegas.

PLAYA CHICA. — Es una parte sumamente atrayente de la costa, mereciendo el favor de gran número de bañistas.

PLAYA DE LOS INGLESES. — La playa Saint James, denominada "de los Ingleses" por la singular preferencia que éstos le dispensan, es un lugar excepcional para los conocedores, dominando desde su ubicación estratégica el maravilloso paisaje de los alrededores.

PUERTO MAR DEL PLATA. — Entre sus dos formidables escolleras, es uno de los grandes puntos de la atracción marplatense.

SANTA ELENA. — Sobre el camino costanero, a 12 kilómetros de distancia, se presta para las excursiones limitadas.

PARQUE JAPONÉS. — Este parque ha sido inaugurado en esta temporada y pertenece al señor Gustavo E. Meyers, el conocido empresario de los juegos mecánicos instalados en el Balneario Municipal de Buenos Aires. Está en la plazoleta Mezquita, frente al Club Mar del Plata y a la playa. Consta de varios aparatos modernos y novedosos, como asimismo el "Palacio de la Risa". Constituye una verdadera atracción para los veraneantes, especialmente para los niños. Gracias a la iniciativa del señor Meyers, Mar del Plata cuenta con el grato lugar de sano esparcimiento que tanto le hacía falta.

El Parque Japonés, a pesar de ser en aquella playa una atracción completamente reciente, cuenta ya con un numeroso público adicto, que diariamente desfila por él e interviene en sus novedosas atracciones. Sus llenos son completos. Los juegos, modernos y novedosos, atraen singularmente. Muchas innovaciones en cuanto a otros lugares similares de esta ciudad, se encuentran en el mencionado parque. Dichas innovaciones son de buen gusto y por ellas el público veraneante presta una marcada predilección.

Nadie puede haber olvidado cómo durante mucho tiempo el Parque Japonés de Buenos Aires hizo las delicias de chicos y grandes, con sus sistemas de juegos sencillos y novedosos. Desde los más apartados rincones del país concurrían familias enteras atraídas por el nombre de ameno lugar de solaz que había hecho popular el mencionado parque. Ahora, su resurgimiento en Mar del Plata, bajo la experta dirección del señor Meyers, ha ganado en todo sentido, pues es tal su perfeccionamiento que se parece mucho al Luna Park de Nueva York.

Es de hacer notar que los juegos a que concurren diariamente numerosos niños y aún personas mayores son de una sencillez notable, que en realidad se diferencian mucho con otros más complicados y menos alegres. De donde se desprende que la alegría que allí se siente es sana y fluye sola, del mismo carácter de infatigabilidad de las mencionadas atracciones.

Finaliza la temporada marplatense dentro de ese grato bienestar que es lógico en estos lugares. El Parque Japonés ha contribuido poderosamente a ese estado de ánimo. Es de esperar pues, que en el próximo año el señor Meyers haya planeado y presente nuevas atracciones, de modo que mantengan el prestigio rápidamente logrado por este lugar de esparcimiento.

Club MAR del PLATA

SALONES de entretenimientos

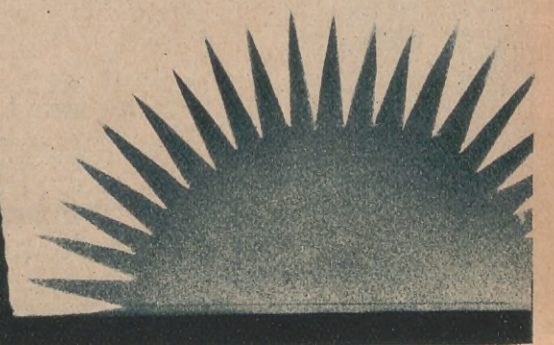
(Nueva Empresa SILVIO FERRARI)

NOVEDADES

GRANDES FIESTAS

Con Valiosos Obsequios

SALONES PARA SOCIOS ACCIONISTAS Y SOCIOS TRANSEUNTES



HOTEL MAR DEL PLATA

UNICO POR SUS PRECIOS MODICOS,
INSTALACIONES DE LO MAS MODER-
NO, GARAGE PROPIO, UBICACION
FRENTE A LA PLAYA BRISTOL Y JAR-
DINES GENERAL PAZ.

Calle BUENOS AIRES 2101
Esquina BOLIVAR 2138-U. T. 723, Mar del Plata

INFORMES Y PLANOS:
31 - ESMERALDA - 41
U. T. 38 - MAYO 6953 BUENOS AIRES

MATERIALES PARA CONSTRUCCIONES
FERRETERIA - PINTURERIA
BAZAR - MENAJE
ARTEFACTOS SANITARIOS

Fava Hnos

AV. LURO 3247-53 TEL. 636 Y 1283
MAR DEL PLATA

ASERRADERO y CARPINTERIA
ARTICULOS RURALES

Hotel Amestoy
GRAN BALNEARIO ANEXO
AMPLIO GARAGE
GRANDIOSA TERRAZA

Explanada y Almirante Brown
U. T. 887 MAR DEL PLATA

LA TEMPORADA EN



Una temporada en Mar del Plata recon-
forta, restablece y constituye el ideal del
veraneante



Amenas charlas bajo las carpas a ori-
llas del mar



La Rambla Bristol. El paraíso de las arenas...

MAR DEL PLATA



Club
General
Pueyrredón



Alegre vida de pla-
ya. Baños de sol



Paseo General Paz



Playa popular y Club Mar del Plata

CLUB GENERAL PUEYRRREDON

EMPRESA

BORGES y Cia

MAR DEL PLATA

MAR DEL PLATA



**PALACE
HOTEL**

CORRIENTES 1875
U. T. 321

UBICADO A MEDIA
CUADRA DEL BRISTOL,
UNA DEL GRAN CASI-
NO Y DOS DE LA
PLAYA BRISTOL



EDIFICIO MODERNO - DEPARTAMENTOS CON BAÑO
AGUA CORRIENTE EN TODAS LAS HABITACIONES
E. BEITIA

HOTEL AMISTAD

DE
JULIO GARCIA BLASCO
Atendido por su propio dueño

Amplias reformas - Departamentos
de 2 y 3 habitaciones con cuarto
de baño exclusivo. Todas las ha-
bitaciones cuentan con lavatorios
con aguas corrientes - Un grande
y lujoso comedor con esmerado
servicio - Cocina de primer orden,
atendida por su dueño - Jardines.
Comodidad para autos.

AV. LURO 3024 U. T. 79 MAR DEL PLATA

JARDÍN
"EL ROSEDAL"

DE
Vicente Ferrari
PLANTAS Y FLORES

San Martín 3170 U. T. 1915
MAR DEL PLATA

¡Empiezan las Clases!



La mamá da los últimos toques a la toilette del pequeño

los mismos senderos que conducen a las aldeas o escuelitas perdidas en los más remotos rincones del país, veránse, en estos días, y por muchos más — durante ocho meses — salpicados de movedizos, bullangueros, e inquietos puntitos blancos... Y, "Pasarán los angelitos, jugando carreras, buscando a los niños, para ir a la escuela".

Las aulas de los sagrados re-



Clases de esparcimiento

cintos en que, a igual que en el hogar, se forja el alma de los futuros ciudadanos de la patria, recibirán de nuevo el turbión de corazones infantiles; y los patios de los recreos, que permanecieron durante tres meses en el más triste silencio, poblaránse de risas, gritos y alegría. Y los maestros, seguirán en su heroica tarea de modelar inteligencias, que esperemos habrán de servir para colaborar al bien de la patria de todos.



Entrada a una escuela en Alemania

Ha comenzado la clase. El niño presta toda su atención a la palabra del maestro

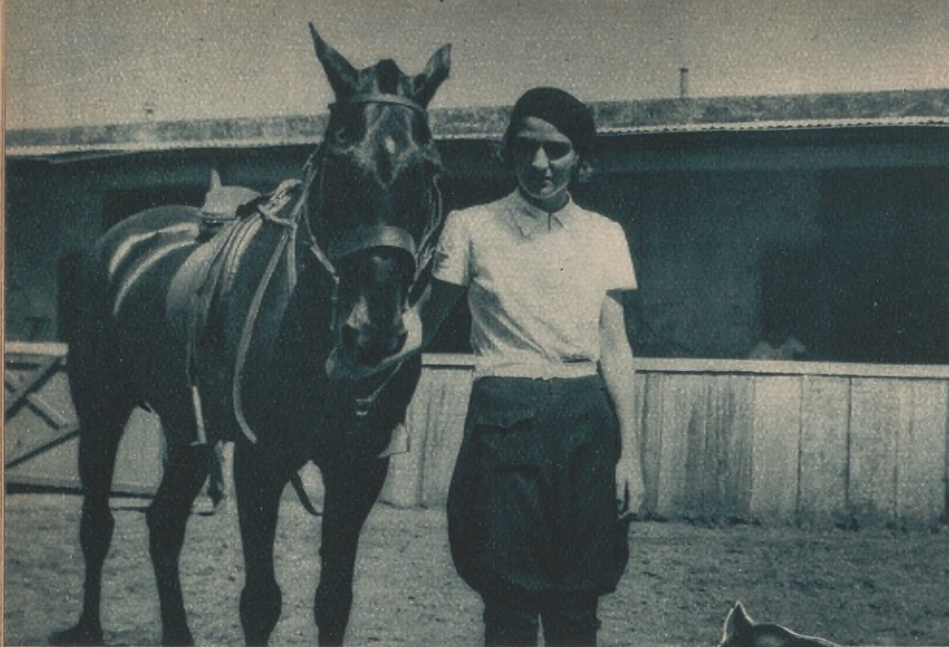
TOCA a su fin el dulce período de vacaciones. En todas las escuelas vuelve a sonar, con sus vibraciones de emoción pura, el bronce de las campanas. En los hogares se produce el revuelo previo al comienzo de las clases; los niños se alistan para recomenzar las jornadas que un paréntesis — para ellos, ¡ay! demasiado breve — dejó en suspenso. Las madres preparan con amor y con esmero los blancos delantales, los útiles de colegio, los zapatitos nuevos...

Nuestras calles y las calles de todos los pueblos argentinos, y hasta

Ya en la puerta de calle se despide mientras escucha las últimas recomendaciones y consejos



Una clase al aire libre, según se estilaba en Europa



Señorita Barreda Lagos, una de las amazonas más entusiastas

(Continuación de la página 101)

académica. Italia le dió carácter en el siglo XVI; el sistema del célebre Pignatelli, de la Academia de Nápoles, se difundió en Europa, y la más entusiasta en adoptarlo fué Francia, fundando escuelas en varias de sus ciudades.

A mediados del siglo XVIII, la escuela de Versailles, dirigida por el Príncipe de Lambése, era considerada la más perfecta, superior a la que en Inglaterra estaba bajo la égida del Duque de Newcastle.

El escudero mayor de Luis XV, La Guerinière, efectuó saludables modificaciones en el arte de montar, y más tarde descollaron las enseñanzas de Caprivi en Italia. Solamente los ingleses conservaron una equitación propia, más en concordancia con la naturaleza.

Aunando los mejores sistemas de famosos maestros, se han formado los Reglamentos que rigen en las escuelas del mundo.

DEPORTE ARISTOCRATICO

Todo lo que interesa, es también importante y de provecho. Atrae nuestra atención y nos estimula a que gustemos de ello, acaparando nuestra preferencia. Cuando los que se dedican a un atractivo cualquiera son en su mayoría personas de elevado origen, cultura y buen gusto, puede asegurarse que ese atractivo es realmente interesante. Entre los sports, la equitación lo es en grado sumo. Hace siglos que viene siendo el recreo favorito de la aristocracia de sangre y de intelecto. Los maestros de Europa pertenecían a la nobleza. En Italia, un Pignatelli; en Inglaterra, un duque de Newcastle; en Francia, un Latour de Auvergne, un caballero de Abzac, un conde de Aure; en Alemania, un barón de Sind, un barón de Eisemberg, un conde de Baar; en España, un conde de Grajal.

Sería largo enumerar los caballeros que se interesaron por este deporte y lo fomentaron con el ejemplo.

Nuestra austera sociedad colonial hizo de la equitación su deporte favorito. Cada familia pudiente, poseía hermosos

Sras. de Galarce
y Campi

silloneros, con los que se lucía toda la juventud rica de la época.

ESCUELAS QUE INSTRUYEN EQUITACION EN NUESTRO PAIS

En la Argentina, las escuelas que instruyen equitación son las siguientes: Club Hípico Argentino, Club Argentino de Equitación, Club Alemán de Equitación, Club de Gimnasia y Esgrima, y dos escuelas particulares. Estas entidades son favorecidas con la adhesión de centenares de aficionados, entre los que se cuentan muchas damas; y es dado verlos, practicando su ejercicio predilecto, en los picaderos y en los paseos palermitanos.

En la temporada, cuando se organizan cross-countries, cacerías, concursos, etc., es dado observar el entusiasmo que reina en tales elegantes reuniones, de las que participa un considerable número de amazonas, jinetes civiles

Señorita Pierina, la
amazona más notable
en la actualidad



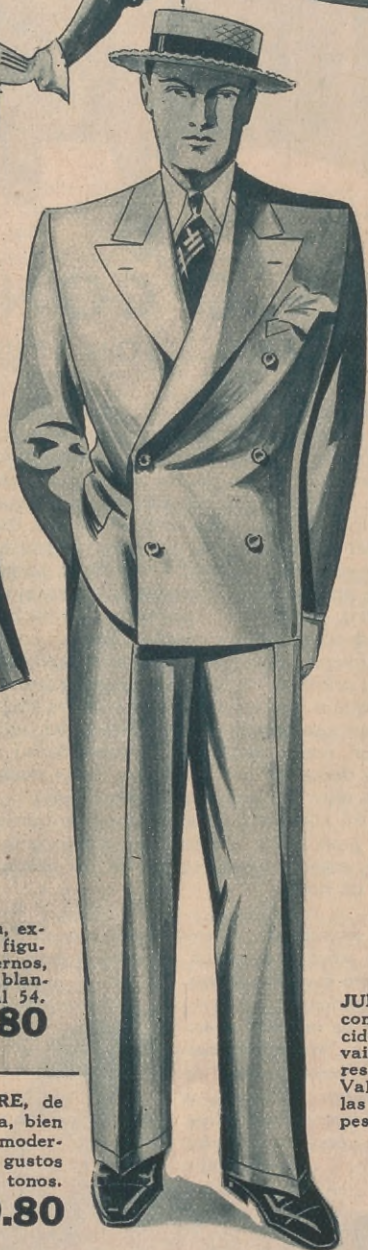
LIQUIDACIÓN

Hoy se inicia en LA PIEDAD este acontecimiento tan esperado por todo Buenos Aires, porque es la única cuyas condiciones responden a una verdadera y positiva Liquidación.



ELEGANTE VESTIDO de rica seda muy gruesa, excelente calidad, como la figura y otros modelos modernos, surtido de colores incluso blanco y negro. Tallas 44 al 54. Vale \$ 39.80. LIQUIDAMOS, a \$ **19.80**

AMBO PARA HOMBRE, de rico tropical pura lana, bien confeccionado, corte moderno, entretelas de lana, gustos nuevos en todos los tonos. Vale \$ 45.—. LIQUIDAMOS, a \$ **29.80**



LA OFERTA DE GRAN RESONANCIA. GUANTES forma mosquetero, de cabritilla muy souple, con presilla en el puño, todas las medidas, blancos y negros. Valen \$ 4.90. LIQUIDAMOS, a \$ **1.95**

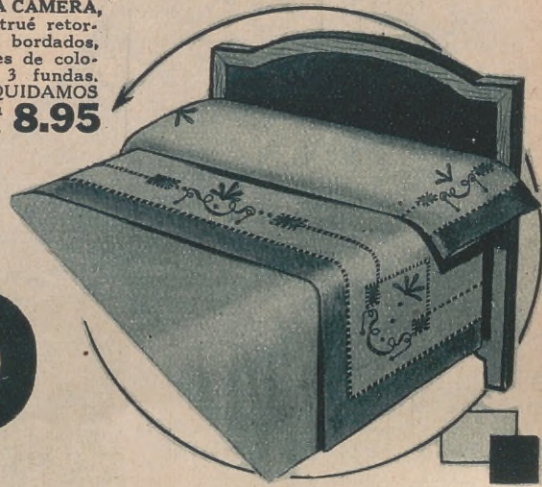


PRECIOSO SOMBRERO de riquísimo terciopelo de pura seda, gran variedad de modelos de actualidad, en negro y colores modernos. Vale \$ 9.80. LIQUIDAMOS, a..... \$ **5.80**

JUEGO para CAMA CAMERA, confeccionado en trué retorcido blanco con bordados, vainillas y apliques de colores; 1 sábana y 3 fundas. Vale \$ 17.90. LIQUIDAMOS las 4 piezas, a \$ **8.95**



MODERNO CORSE, con entalle alto, de ajuste perfecto, en finísimo coultit adamascado de seda, de superior resultado, 4 ligas, alto 45 cm. Vale \$ 12.50. LIQUIDAMOS, a \$ **6.90**



TIENDA LA PIEDAD
BME MITRE ESQ. CERRITO.

ASTROS que SURGEN



ELSA O'CONNOR

Por ANGEL SOMARUGA

El teatro, según mi pobre autoridad para opinar, debe ser la fiel expresión de la vida de los hombres y no la absurda chabacanería de lo abstracto que habla muy poco en favor de la palabra arte. Desgraciadamente, muchos fueron los personajes que tuve que interpretar en obras de esa índole a los cuales traté de imprimir de una humanidad que carecían y lo cual fué considerado por algunos autores y compañeros míos como un indicio de pedantería o una irrespetuosidad hacia sus creadores. Eso me ha valido el aprendizaje del desengaño y el aumento de esta tristeza que desde pequeña llevo en mi alma. Sí. No le extrañe a Ud... Yo también tengo mi "corazoncito", con la única diferencia de que he aprendido a reír constantemente...

Cuando me dediqué al teatro, por la casual carencia de una bailarina en la compañía de Blanca Podestá, a la cual me obligaron a suplantar, llevaba en mi alma el encanto de esas bohémias románticas que supieron elevar a la luna sus trovas de amor; pero... la irónica quietud del tiempo, como un criminal en acecho, me aguardó en un recodo del camino para cubrirme de una amargura que a veces parece que quisiera aniquilar mi entusiasmo... Elsa O'Connor reclina su hermosa cabeza en el respaldo del mullido sillón y cierra sus negros ojos espejados de dolor, como queriendo despojar de su mente recuerdos para ella ingratos, mientras que los dedos de sus blancas y finas manos se entrelazan nerviosos dando la sensación de que ellos hablarán un nuevo idioma.

Respeto esa actitud con mi silencio porque comprendo que está frente a mí la Mujer que sabe olvidarse de la gran actriz que en el tinglado de la farsa hace llorar y reír; y simulando no advertir su estado me entretengo en hacer con mi lápiz un maremagnum de rayas en mi libreta de notas.

1. Nuestro cronista ha pronunciado un chiste que parece ser bien festejado por la actriz y su esposo, el actor Artiche

2. Hay sonrisas, como ésta, que delatan las intenciones

3. Acompañada de su hijo Cachito se encamina a "visitar" tiendas

4. Elsa O'Connor después de los ensayos acostumbra a distraer sus fatigas con la lectura de los diarios



—Perdóneme Vd. —añade al instante como avergonzada.— Soy un poco sentimental; y así como me agrada extasiarme en la contemplación de las estrellas desde el balcón de mi departamento al regresar de las funciones nocturnas, así también me agrada reconcentrarme en mí misma cuando, como ahora, me extravío en este sentimentalismo que es casi absurdo en épocas de tanto dinamismo.

Una voz infantil la vuelve a la realidad, a la vez que un hermoso querube se acerca corriendo a ella para confundirse en un abrazo lleno de ternura. Es su hijo Cachito, que recién se levanta de haber dormido la "siesta".

—Esta es mi mejor obra, y perdone Vd. la vulgaridad—me dice riendo.— Nada puede ser más hermoso y más... "artístico" que un hijo... lástima que yo no tenga muchos, porque sería esa mi mayor felicidad... Por él trabajo y anhelo conquistar "algo", para evitarle la pena y el dolor que significa "la lucha por la vida".

—¿La teme usted?

—Algo. Quizá la culpa de mi cobardía o de mi pesimismo se lo deba a los libros.

—¿Lee mucho?

—Todo el tiempo que me dejan libre mi hijo y el teatro. Me encantan autores como France, Lamartine, Leopardi, Wilde, Byron, Nicodemi, Hugo... En fin; todos los "buenos"...

—¿Y de los nacionales?

—Todos... los que saben escribir, que son varios...

—¿Ama otras artes?

—La música. Por el teatro abandoné mis estudios de piano... Estoy arrepentida, porque tal vez hubiese logrado más alegrías íntimas, y porque habría sabido recordar mejor la memoria de mi querido abuelo y compositor Celestino Harretche.

—Entonces su nombre...

—Me llamo Elsa Celestina Harretche... Soy argentina, descendiente de vascos.

—¿Religiosa?

—Casi mística. Idolatro a la Virgen de Pompeya... —El rostro blanco de Elsa O'Connor parece transfigurarse, y mientras asoma a su boca una sonrisa prosigue: —Es tan beatífica la paz y el silencio de una iglesia. Es tan reconfortante la Fe... Pero en el teatro... ¿Comprende Vd.?... Es tan frío... Hay tan poca hermandad en sus vidas... Si yo lo hubiese sabido... Ya es tarde. Las luces de las candilejas me encandilaron y ahora... no hay más que reír...

—Pero en sus éxitos encontrará alegrías.

—Más la hallaría si no viviese del teatro... Una casita... Muchos hijos... Pero, no hablemos de eso... Es demasiado hermoso... ¿Me ha preguntado si alguna vez escribí para el teatro?... Nunca lo hice... Hace años sólo ensayé, como cualquier chica sentimental, unos versos que eran momentos y emociones de mi vida y que tuve el buen tino de no publicarlos...

—¿Practica deportes?

—Sí. El footing... y la natación... Pero... Esto resérveselo. No sé nadar.

—¿Su alimento preferido?

—Los churrascos, ensalada y frutas... Muchas frutas... Creo que con eso se puede conservar la "línea" y no estar anémica...

—Ya lo veo... ¿Qué opina de las modas?

—Que cada cual debe usar lo que le siente bien y no lo que los modistos impongan.

Un reloj deja oír, desde el "fumoir", cinco sonoras campanadas que tienen el poder de inquietar a la actriz, que será sin duda alguna el orgullo, en un mañana no muy lejano, de nuestra escena.

—Perdone —arguye temerosa de herirs usceptibilidades.— A las seis y media debo trabajar en la sección vermouth del Portefolio y...

—Una última pregunta y la dejo a Vd. libre... ¿Sabe lo que significa usted en el teatro?

—Sí señor... Ignorarlo significaría una inconsciencia absoluta de la misión que me he impuesto. Diga en ACONCAGUA que soy una mujer que trata de interpretar lo que los autores escriben, y si lo hago bien o mal, nadie mejor que ustedes y el público para apreciarlo. Aún no me hallo suficientemente capacitada para proceder a las autocríticas; sólo sé que todavía debo "andar" mucho para satisfacerme a mí misma. Sería torpe, pedante y engréda, si después de haber sabido el valor sublime que significaron para la escena algunas grandes artistas, yo me atreviese a decir que ya soy una ACTRIZ por mi pequeña siembra... Por ahora me conformo con estudiar entusiastamente y en soñar con grandes direcciones... Mañana, la verdad será el único juez...

Y me tendió su suave y cálida mano, que estreché con la convicción de que Elsa O'Connor ha comenzado a surgir como una gran estrella que ha de brillar con luz propia en la escena del teatro nacional.

MATE LAS MOSCAS y los MOSQUITOS pero hágalo con

Pyf

EL INSECTICIDA IDEAL ELABORADO POR YPF

Largas prácticas en laboratorios han dado la fórmula del Pyf, que es nueva y de características ideales: Pyf es mortal para los insectos e inofensivo para las personas; no mancha las ropas ni daña los muebles y deja en el ambiente un perfume agradable. *Mate las moscas con Pyf. Es de menor costo y mejor resultado. YPF se lo garantiza.*



y tenga en cuenta que

Pyf

ES UN PRODUCTO YPF



YACIMIENTOS PETROLIFEROS FISCALES

Paseo Colón 922 - Capital Federal - Unión Telefónica 33, Avenida 4478, 4479 y 6031



L'onglex

ESMALTE PARA UÑAS

Un frasquito alcanza para lucir uñas elegantes durante muchas semanas.



EN 4 TONOS

(Fabricado por THE L'ONGLEX Ltd.
Londres - Nueva York - París)

EL FRASCO \$ 0.70

Nunca se vendió un esmalte tan bueno a tan bajo precio.

En venta en perfumerías, farmacias y casas del ramo.

Únicos Importadores:

PALMER & Cía.

570 - Moreno - 574 - Buenos Aires

UNA EXPOSICION DE ARTE AL AIRE LIBRE



Momentos antes de inaugurarse la exposición

EL Centro Estudiantil de Escuela Nacional de Artes acaba de inaugurar su segunda exposición de obras de pintura y escultura al aire libre.

Como en igual ocasión del año pasado, la institución organizadora ha escogido por escenario de esta exposición

Parte del numeroso público que concurrió a la Plaza San Martín



Algunas de las obras expuestas



También se hicieron presentes los escultores

la Plaza San Martín, donde está exhibiendo no menos de setenta cuadros de jóvenes pintores, pertenecientes a la misma. Según se sabe, este Centro es el iniciador de esta clase de exposiciones.

Debido a que en esta oportunidad acudiera un número superior de expositores, la selección ha sido mucho más rigurosa, y por ende el valor de los cuadros muy superior al de aquel entonces; todo ello sin menoscabo de que la pintura en esta ocasión se halla representada por jóvenes valores que son toda una promesa.

3 HILOS DE COSER, INSUSTITUIBLES EN CADA CASO..



Para costuras de telas livianas, delicadas, el indicado es el conocido

HILO MERCERIZADO PARA COSER
SUPER SHEEN
CADENA

En su extensa variedad están comprendidos todos los colores de moda.



CADENA

En este hilo de coser, hay también gran variedad de colores.



Para telas más vaporosas, ligeras, nada puede igualar al elástico, fuerte y fino hilo de seda

MACHETE
Para cualquier tela encontrará el tono necesario, en su rico surtido, que abarca todos los colores de géneros, que ahora están en boga.

SOLICITE VER MUESTRARIOS EN LAS CASAS DEL RAMO

EN LOS TRES HILOS SIEMPRE HAY UN MATIZ EXACTO PARA CADA COLOR DE TELA

Notas de tierra adentro

EL CARNAVAL EN TILCARA (Jujuy)



Mucha alegría



La comparsa que pasa...



Danzas populares al aire libre



(Instantáneas del señor
LUCIO TOMÁS VARGAS)



El
CORSE
de
CORTE
ANATOMICO

*une la
elegancia
a la
comodidad*



Abandone Ud. el torturante corsé que actualmente usa y aprecie las ventajas en comodidad y elegancia de los corsés de corte anatómico que confecciona la **Casa Porta**.

Los corsés de corte anatómico, creación exclusiva de CASA PORTA, son prendas que, además de su gusto moderno y delicada confección, se adaptan con exactitud a cualquier forma de cuerpo y lo ajustan con extraordinaria comodidad.

Favorezca su silueta y realce el encanto de su cuerpo con un corsé de corte anatómico que la CASA PORTA confecciona exclusivamente sobre medida, desde

\$ 28.-

Si Ud. reside fuera de la Capital, la Casa Porta tendrá sumo placer en enviarle a su solicitud, el catálogo "C" de modelos de corsés de última creación.

ANTIGUA CASA PORTA
VICTORIA 755 - BUENOS AIRES

¿Vuelve a estar de moda la sombrilla?

Así parecen disponerlo los modistos parisienses

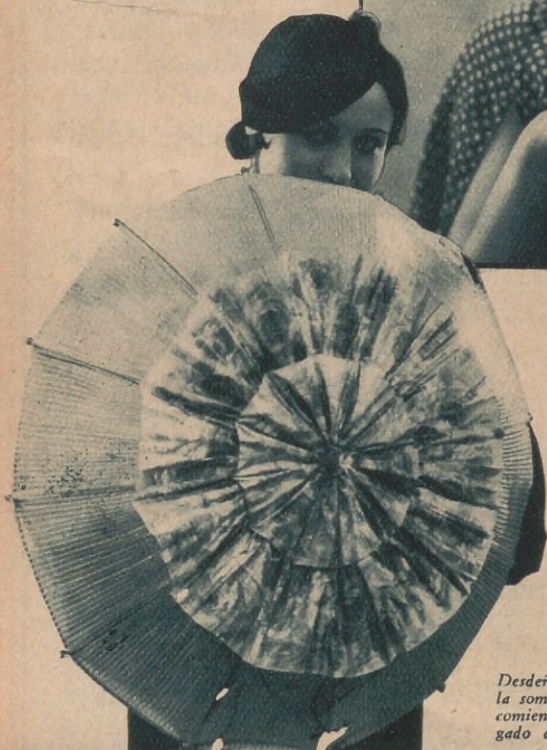


En todo caso, la sombrilla contribuye a realzar la belleza del rostro y un elegante vestido de última moda

En situaciones difíciles, cuando la respuesta requiere meditación, la sombrilla es un excelente pretexto para simular una distracción imaginaria



Abrir una sombrilla parece problema sencillo. Pero para una mujer graciosa y coqueta es un arte como otro cualquiera. El arte, por ejemplo, de enloquecer a los admiradores...



La parisienne sabe prestar encanto a cualquier detalle de la "toilette". Aquí se comprueba que la sombrilla no se usa únicamente para resguardar del sol



Desdeñada durante algunos años, la sombrilla recobra su prestigio y comienza a ser complemento obligado de determinados atavíos femeninos

PARA LA CIUDAD



Sombrero de crêpe ri-
bouldingue negro, copa
baja, adornos de piqué
blanco. Echarpe rojo y
blanco



Capelina de paja teji-
da azul marino. Ves-
tido crêpe de Chine
azul y blanco

Gorro de paja negra
con moño de gamuza
blanca. Echarpe de pi-
qué blanco; traje azul
marino



A pesar de su antiñez,
todos la reconocen:
Su silueta esbelta

muy pronto la delata.
Y con picardía, por lo bajo al oído
sus amigos le dicen:

"Inútil ocultar tu fuz...;
"eres nuestra bella amiga,
la conocida MISS KISSINGA,

"cuya atrayente figura,
"que todo el mundo admira,
"con TABLETAS KISSINGA has obtenido.

TABLETAS KISSINGA

BOXBERGER

BAD KISSINGEN

el excelente producto importado de Alemania, ACRE-
DITADO en toda Europa y muchos otros países,

**PARA COMBATIR LA OBESIDAD
SIN PERJUDICAR LA SALUD**

ADELGACE y emplee este producto serio,
elaborado en el famoso balnea-
rio medicinal Kissingen, por la antigua casa
BOXBERGER, a base de la célebre SAL TERMAL
LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia para eliminar
el exceso de materias grasas está comprobada.

**TRATAMIENTO EFICAZ, MODERNO
INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO**

Las UNICAS LEGITIMAS DE KISSINGEN son las
TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER,
porque ésta es la UNICA AUTORIZADA para elabo-
rar las SALES DE KISSINGEN. ¡Cuidese de burdas
imitaciones!

OBSERVESE: el nombre BOXBERGER y la frase
"producto alemán" en el envase, y que las legítimas
TABLETAS KISSINGA se venden en las farmacias
a un precio módico y en cajas de CIEN tabletas, que
alcanzan para todo un mes.

Solicite Vd. el prospecto ilustrativo, que se envía GRATIS,
a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., S. A., Rivadavia 2284,
Buenos Aires

La "familia real" de Hollywood

Por Carmen de Pinillos



La familia completa reunida en casa de J. Barrymore pocos días antes de empezar "Rasputin". De izquierda a derecha la esposa de Lionel Barrymore, John Drew Colt, Lionel Barrymore, Ethel Barrymore, Dolores Costello de Barrymore y su hijita Dolores, John Barrymore con su hijito John Blythe Barrymore y Samuel Colt



Lionel en su caracterización de Rasputin

familia se veía reunida, porque los Barrymore andaban generalmente separados en sus diversas labores artísticas: John y Lio-

Los tres hermanos Barrymore, tales como aparecen en "Rasputin", que está concluyendo de filmar la Metro-Goldwyn-Mayer

LA ocasión era la llegada del Príncipe heredero.

Toda la "Familia Real" se hallaba reunida para rendir homenaje al tierno infante destinado a llevar el nombre más famoso en la historia teatral de Broadway. Y, diremos de paso que era la primera vez que toda la

nel en Hollywood, y Ethel, con sus hijos, en Nueva York, dedicada al teatro.

La reunión tenía lugar en la hermosa quinta de John, sobre una eminencia que domina Beverly Hills. Allí estaban John y su esposa, Dolores Costello, la pequeña Dolores y el "príncipe heredero", el recién nacido John Blythe Barrymore; Lionel y Mrs. Barrymore, conocida en la escena como Irene Fenwick, y Ethel con sus tres hijos, John Drew, Sam y Ethel Barrymore Colt. ¡Qué cónclave más famoso en un fresco patio californiano!

La realeza, sin embargo, lo mismo que la plebe, tiene sus horas de intimidad. Olvidados estaban la fascinación de las tablas y los aplausos del público. Era simplemente una familia feliz, encantada con el nuevo bebé.





Ethel en su papel de la zarina

— ¡Lionel quiere alzarlo! — insistía Mrs Fenwick. Y Lionel tomó al infante en brazos, besando la pelona cabecita de la esperanza de la dinastía.

— ¡Y pensar que algún día representará quizá roles dramáticos, como su tío! — murmuró Lionel.

— Dame al bebé — reclamó Ethel. — Yo sé cómo manejarlo y defender sus ojitos del sol. — Lionel entregó riéndose al chico a los diestros brazos de su hermana, dando sombra a los ojos del infante con su sombrero de paja.

— Sí, hay que tener cuidado con los ojos de las criaturas — asintió.

¿Podéis imaginar al reservado y ordinariamente refunfuñón Lionel hablando a modo de los chiquillos? Bueno; lo hizo así, y lo que es más, arrancó una sonrisa a su diminuto sobrino. Y a decir verdad, la sonrisa del bebé era tan apreciable para él como sus triunfos en "Alma libre" o en cualquiera otra de sus espléndidas interpretaciones. Lionel se encanta con las criaturas... y con los perros. Sus dos perros lo siguen constantemente.

La quinta de John Barrymore se levanta aislada en la cumbre de una colina. Anteriormente pertenecía a King Vidor, y era entonces un edificio pequeño. John hizo construir dos grandes alas unidas al frente, de manera que el patio queda encerrado por tres lados por las habitaciones. Hay una piscina de baño, artísticamente decorada con mosaicos, y, por ahora, circundada de una rejilla de alambre.

— A causa de los chicos, ¿sabe usted? — explicaba John. — No quiero que se vayan a caer al agua.

La familia había llegado en la tarde, Ethel y sus hijos primero, luego Lionel y su esposa en un automóvil nuevo del que están sumamente orgullosos.

— ¡Hola, Ethel! — saludó John. — Y aquí tenemos al viejo Mike — agregó golpeando la espalda a Lionel. — Y los muchachos... ¡magnífico!

— ¿Se permite a un sobrino ir al cuarto de trofeos de caza y ponerse en contacto con los cocodrilos disecados y todo lo demás? — sugirió Jack Colt.

— Tú conoces el camino, borrico... ¡ve cuando quieras! — contestó John riéndose. — Y a propósito, Ethel, este muchacho va a ser terriblemente popular entre las chicas... desde ahora tiene mucho tilín... — Conviene advertir que Jack no ha llegado todavía a los veinte años.

"Sister", como llaman en la familia a la hija de Ethel, exclamó de pronto:

— Yo quería traerle un juguete a mi ahijada, pero me olvidé de comprarlo hasta hoy, y todas las tiendas están cerradas por ser domingo. — Dolores, la hijita ma-

yor de John Barrymore y Dolores Costello, es la ahijada en cuestión.

— La chica tiene un montón de juguetes... más de los que puede usar — observó John. — Y, ¿cómo le va a Sam en su nuevo empleo? — agregó: Sam se había conseguido un puesto en cierto estudio de Hollywood.

— ¡Oh, es divertido... pero lo hacen a uno trabajar muchísimo! — saltó el muchacho vivamente.

— ¡Ajaja! No nos cuentas nada nuevo, por cierto — interpuso Lionel.

Al caer de la tarde, entraron a la casa, instalándose en la amplia sala de recibo, con sus cómodas poltronas y sus curiosidades de todo el mundo. La pequeña Dolores se encaramó en las rodillas de "Tío" Lionel. La chiquilla, de dos años y cuatro meses, no está muy segura de los títulos de sus parientes.

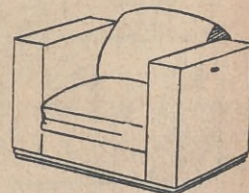
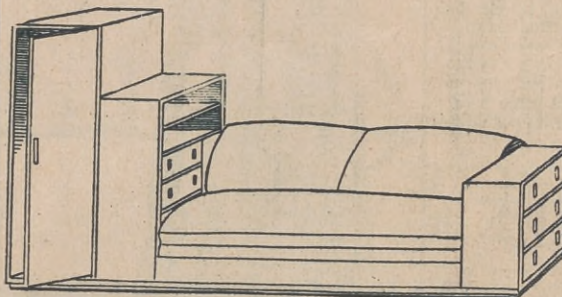
Uno de los muchachos sugirió una 'partida de bridge, descubriéndose que sólo ellos sabían el juego. Lionel, Ethel y John nunca juegan naipes... no saben ningún juego de cartas. Fué necesario registrar toda la casa antes de encontrar un naípe. La nodriza vino a llevarse al bebé.

— "Sister" se iba a Nueva York, pero se quedó aquí un par de días para encontrarnos todos reunidos — observó Ethel. — Tiene que hacer arreglos acerca de una pieza dramática. — A pesar de su juventud, Miss Colt es toda una artista, habiéndose conquistado ya algunos laureles en las tablas.

Al anochecer se disolvió la reunión.

La gente de cine trabaja fuerte, y los hermanos tenían que acudir el lunes temprano al estudio.

La recepción del príncipe de la corona había terminado.



Sofá-Cama Biblioteca Ropero - Cómoda

"DAVENPORT"

TAMBIEN SILLONES FIJOS HACIENDO JUEGO

Con mecanismo metálico.
Colchón y almohada
cierran dentro.

Modelos originales y exclusivos en 1 y 2 plazas.

Otros modelos de sofá-cama desde

\$ 39.⁵⁰

"BROADWAY"

TUCUMÁN 766
MAIPÚ 371

EN VENTA
En todas las buenas
mueblerías y casas
del ramo.
DISEÑOS A SOLICITUD

Sea MECANICO DENTAL



LE ENSEÑAMOS EN
POCOS MESES
CLASES DIURNAS Y
NOCTURNAS

CLASES PARA AMBOS
SEXOS

LOS EXPERTOS GANAN HASTA 1.000 \$
mensuales, como mecánicos dentales.

Le enseñamos a hacer paladares de caucho, coronas, puentes, dentaduras de base metálica, etc. Después de recibirse, usted obtiene un diploma que lo habilita para abrir un laboratorio propio. Por nuestra parte, le ayudaremos. Hay gran demanda. No hace falta experiencia mecánica previa. Ábrase un camino en la vida. — Usted se hallará en condiciones de efectuar trabajos para cubrir sus gastos durante el período de aprendizaje. — Folleto Gratis. — Pida inmediatamente el interesante folleto explicativo hoy mismo, o mejor pase a conversar personalmente. Escribanos: **ESCUELA DE MECÁNICA DENTAL** de Bs. Aires. - 2021, Rivadavia, 2021, Buenos Aires.



No se dictan clases por correspondencia

Nombre

Calle

Ciudad..... AC. 3

TARJETAS MODERNAS

EN TALONARIO, PERFORADO INVISIBLE PATENTADO



1 estuche c/25 tarjetas impresas
el mismo en relieve \$ 1.75 1.25
2 estuches c/25 tarj. c/u. impresas
los mismos en relieve \$ 2.50 1.80
4 estuches c/25 tarj. c/u. impresas
los mismos en relieve \$ 3.50 2.50

Agregar 0.20 para gastos de envío.

TRIANON
INGENIERIA Y PAPELERIA

TUCUMAN 616 CALLAO 591
TEL. 31-0603 TEL. 35-9713
BUENOS AIRES

Una moda que se ha impuesto

Nos referimos a los cabellos claros, que hoy están en boga y hacen furor en las grandes ciudades europeas.

Personas recién llegadas de París nos afirman que toda niña y hasta las damas que se precian de elegantes, lucen sus cabellos color oro, obteniendo así, en el rostro, ese aspecto agradable de juventud y belleza, no igualado por ningún otro medio.

Con este motivo, se han preparado productos de tocador que realizan a la perfección el maravilloso cambio de los tintes del cabello.

Entre los más renombrados cabe destacar la manzanilla verum, que hasta ahora ha dado entera satisfacción por su resultado insuperable y su sencilla aplicación. Se usa en casa como una loción y en 3 ó 4 días da al cabello el tono de color deseado. En las buenas farmacias se obtiene la manzanilla verum, pronta para el uso y envasada en frasco que alcanza para varias aplicaciones.



LOS NUEVOS JERSEYS PRESTAN ELEGANCIA A ESTOS TRAJES

Ep. 1. Delicioso es este vestido de jersey, cuyo adorno principal consiste en la tela empleada en diversos sentidos. El descote es cuadrado y las mangas cortas, formando pliegues. El panel de la delantera de la falda se une con botones. Boina de fieltro

Ep. 2. Jersey diagonal se ha elegido para este traje. El corsaje se abre sobre una blusa de lana tejida a mano en punto calado, cuyo cuello echarpe es muy chic. El cinturón armoniza con la blusa. Sombrero de lana tejido a mano



LINEAS FEMENINAS Y TELAS VAPOROSAS

De singular distinción es este modelo de chiffon imprimé de diminutos lunares negros. La falda, ceñida, es de talle alto y el corsaje drapeado en el cuello. Una cinta moiré color rojo acentúa el talle y termina en un moño. Una capa graciosa del mismo género lo acompaña

Brunswick

**- RADIO -
COMBINADOS
- DISCOS -**

PARA EL ESPIRITU DE USTED UN REGALO INAPRECIABLE

Serán los nuevos discos Brunswick que presentamos como especiales, enriqueciendo nuestra lista de artistas predilectos con la flamante estrella de la radio ADHELMA FALCON ("La voz de oro") y el excepcional conjunto de "Jazz" SANTA PAULA SERENADERS.

EL MEJOR ARTISTA EN EL MEJOR DISCO \$ 2.50

JULIO DE CARO

ESQUELAS. Tango. F. De Caro - M. Gomila. (Estr. billo L. Díaz).
1278 EL ZORZAL. Estilo. J. De Caro - C. Milago. (Estr. billo L. Díaz).

TAPONAZO. Tango. De la película "La Barra del Taponazo". F. Clauso. Tapini. (Est. T. Ibáñez).
1279 REMOLACHA. Ranchero. J. De Caro (Estr. billo L. Díaz).

OSVALDO FRESEDO

CANCION DE LA MARINA. Marcha. (Anchors Awetgh).
1459 Chas-A. Zimmermann.
CLYDE. Vals. H. Bates. Clauso. (Estr. billo R. Ray).

OSVALDO FRESEDO

Mentiras. Tango. F. Pracánico-E. Flores. Est. L. Díaz.
Yo la amo, créame, yo la amo (I Love You. Believe. I Love You). Foxtrot. (De la película sonora "El vagabundo del amor"). P. Bouitelge-E. Dofres. Est. L. Díaz.
1456

EDGARDO DONATO

TARDES PORTENAS. Tango. M. Bonano-A. Bigeschl. (Estr. billo L. Díaz).
1089 EN MI JARDIN. Vals. J. Maglio - A. Bigeschl. (Estr. billo L. Díaz).

Orquesta Típica "Brunswick"
Dirco. Juan Polito (14 Profesores)
VOLVIO LA PRINCESA. Vals. A. y G. Sureda.
1843 (Estr. billo L. Díaz).
VIVIR PENANDO. Tango. L. Brizzio-Néstor Pereca. (Para baile).

Solos de Piano, por R. Antin

(Del conjunto "Sta. Paula Serenaders")
ME ESTAS ENLOQUECIENDO. Foxtrot. W. Donaldson. (Quién?). Foxtrot. J. Kern.
1531

BUENAS NOCHES, QUERIDA. Foxtrot (Good Night Sweetheart). Campbell-Sánchez-Saniez. (Estr. billo Robert).
1540 ¿QUIÉN? Foxtrot. (Who). J. Kern-Saghini. (Estr. billo Robert).

SANTA PAULA SERENADERS



ADHELMA FALCÓN

UN BESO Y... A DOR-MIR. Foxtrot. C. Petro-ne - E. Fresedo.
1532 CORTANDO CAMINO. Vals. F. Frontera - C. Cadcamo.

MAGALDI-NODA

UN LAMENTO. Tango. G. De Leone - N. Córdoba. (Solo).
1670 MI BUENA ESTRELLA. Tonada. Acuña - Ocantos. (Dúo).

TU ERES LA AMADA DE MIS SUEÑOS. Foxtrot. R. Sánchez-J. Vincent (solo).
1671

UNA PENA. Vals. Magaldi-Noda - E. Magaldi (dúo).

HUERFANTA. Tango.

D. Centeno - Zapata. (Solo).
1672 SIGA EL BAILE. Chacarera. E. Sola-C. Allen-de (dúo).

MERCEDES CARNE

Soy tu esclavo. Paso doble. F. Pracánico-F. Blanco-V. Candeloro. Que lo larguen. Tango. Ricardo Aleta - F. García Giménez.
2210

MERCEDES CARNE

(con acomp. de orquesta)
ME ESTAS ENLOQUECIENDO. Foxtrot. W. Donaldson - A. F. Lio. CLYDE. Vals. H. Bates. Clauso.
2209

BRUNSWICK RADIO ARGENTINA INC.
CANGALLO 1818 BUENOS AIRES

CRONICA DE LA MODA



YA llega el otoño, suave y melancólico, con sus mañanas frescas. Después del otoño, vendrá el invierno, más crudo y riguroso. Pero estas visiones taciturnas, estos cambios de estación por ciertas razones lamentables, implican para nosotras las mujeres, cambios en la indumentaria que son siempre bienvenidos.

Somos hechas de esta manera, nos agrada cambiar. Y si estamos encantadas cuando llega el fin de invierno de quitarnos los pesados abrigos y trajes y reemplazarlos por las delicadas y vaporosas toilettes ligeras y livianas de verano, no lo estamos menos al fin del verano cuando debemos recurrir de nuevo a los trajes tailleurs, abrigos, las telas más pesadas y sobre todo los lainages, tan suaves, tan cómodos, tan abrigados y tan valiosos para el otoño.

Por los lainages hay una gran atracción, pues son deliciosos, y para que sean más agradables para llevar, los fabricantes franceses han hecho un esfuerzo, esta estación, que sobrepasa a los de los años anteriores.

Han multiplicado hasta el infinito la textura de sus tejidos; han creado nuevos estilos de tejidos, buscado nuevos colores; han recurrido a modernos materiales, combinando originales elementos en la composición de la tela.

Nos han favorecido confiriendo a las telas efectos sobrios, de extrema fantasía algunos, otros combinados en varios colores. En la actualidad deseamos todo lo que es original y rebuscado, pero sin ostentación, tanto en el estilo del traje como en la tela empleada en su confección.

Una mujer que, en el presente, combina la elegancia con la distinción, desea provocar la admiración, pero discretamente. De lejos parece muy simple y nada exagerado en su toilette puede atraer la atención, en cambio de cerca es muy chic, pues los detalles de su ensemble son estudiados cuidadosamente y todo el conjunto forma una perfecta armonía.

Para responder a estas exigencias, se han creado los lainages de la próxima estación. De lejos parecen sencillos, pues toda la combinación de colores no es llamativa; de cerca uno queda maravillado de su diversidad y del ingenio de su composición artística.

Los lainages planos se han dejado. Los que ahora tienen predilección son los rugosos, ondulados, tramas aparentes, superficies afelpadas... En épocas anteriores los modistos mostraban su colección de géneros; podía llegar a ser fastidioso y monótono el hecho de que todos los tejidos de lana eran más o menos uniformes, diferenciándose apenas el uno del otro. En la actualidad es un espectáculo sumamente atractivo, prodigiosamente interesante sobre todo para el observador que no sólo mira superficialmente, que se interesa tanto en la composición del lainage como en su aspecto exterior. Esta persona aprende una cantidad de detalles sorprendentes: que no existen solamente todas las clases de lana, alpaca, merino, lana escocesa, shetland, cachemire, pero que para variar y modificar la naturaleza del tejido se combinan a cada uno de estos con diversos elementos: en unas telas se intercalan hebras finas de seda retorcidas en hebras gruesas de lana; en otras se mezcla un material que se extrae del cardo de la China; por otra parte, es tejida mitad lana y mitad pelo de conejo.

Si la boga del lainage está en una progresión constante, lo ha conquistado por el perfeccionamiento del tejido, de las cualidades de elegancia, haciendo que su uso se extienda desde la mañana hasta la noche.

Hace algunos años, no nos atrevíamos a vestirnos por la tarde con un traje de lana, pero en la actualidad puede llevarse a todas las horas del día, pudiendo estar perfectamente elegante a la hora del té y hasta para la noche gracias a los lainages, de una infinita souplesse y de extrema ligereza.

Entre los cambios, innovaciones y transformaciones, gracias de las cuales se provee a sí misma, la moda persigue incansablemente el mismo fin: conservar la esbeltez, alargar la silueta, empleando todos los medios posibles que haya dentro de los límites.

Es en este sentido todavía, bien que por caminos diversos, que trabajan los modistos cuando crean las bases de sus colecciones de otoño.

Su tema principal es: la cabeza pequeña, el sombrero colocado muy alto con el fin de hacer más alta la silueta; es tan maravilloso el efecto que se obtiene, que, a primera vista, ellos mismos se engañan.

Por otra parte, los sombreros adoptan formas muy nuevas, en los cuales es muy interesante descubrir el origen en las fuentes más increíbles: tocados inspirados en aquellos llevados por las aldeanas, tocados especiales de ciertas profesiones.

Para las mujeres que buscan la originalidad, no hay nada como el tocado normando, para lucir a la tarde o la hora del té.

La boina del estudiante es un excelente modelo de sombrero

plano sobre la parte superior de la cabeza, remontándose atrás. Así también hay muchos otros que se colocan bien hacia atrás en la cabeza.

También se obtienen raros efectos por medios diametralmente opuestos: es por esto que cierto modisto creador presenta sombreros en donde todo el interés se concentra en el adorno, en el tamaño y la altura. Algunos modelos descienden sobre la frente o se prolongan otras





Operado por el
Dr. Palacio Posse
(Fot. autorizada)

CIRUGIA ESTETICA



CORRECCIÓN de los DEFECTOS de la NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS, etc., etc., sin dolor, sin cicatriz. — DEPILACIÓN — RÉJIMEN DE ADELGAZAMIENTO

Dr. PALACIO POSSE

Ex asistente a las Clínicas Europeas.
Director del Consultorio gratuito de
Cirugía Estética de Aconcagua.

MONTEVIDEO, 1669 - Teléf. 44, Juncal 4387
CONSULTAS DE 15 A 17, MENOS JUEVES

TODOS LOS TRASTORNOS DE LA SANGRE DEBIL DESAPARECEN TOMANDO Poción COLLAZO EL TÓNICO QUE LOS MÉDICOS RECOMIENDAN

PARA MUJERES, HOMBRES Y NIÑOS

Hierro asimilable, como está preparado
en nuestro Tónico - Depurativo

POCION COLLAZO

de sabor agradable, enriquecerá su sangre
en glóbulos rojos, y su organismo funcio-
nará mejor dándole a su rostro el aspecto
sonrosado de la salud completa.

**GRATIS SOLICITE FOLLETO
HOY MISMO**

a FARMACIA DEL CÓNDOR
ROSARIO
o a MORENO 1027, ES. AIRES

Interesante Libro de Medicina

**TRESCIENTAS PLANTAS
MEDICINALES ARGENTINAS
DEL DOCTOR LEO MANFRED**

Esta obra no debe faltar
— en ningún hogar

y deben leerla no solamente los enfermos en caso de apuro
sino también los sanos, para ilustrarse y saber en caso de
necesidad y urgencia, las virtudes curativas de nuestras
plantas y sus aplicaciones en la salud y estética corporales.

Precio del Ejemplar \$ 5.- Flete pago

350 PAGINAS — PROFUSAMENTE ILUSTRADO

San Salvador 4980 • Editorial "MERELLO" • Laprida 1129
Buenos Aires Rosario

NOTA - DESCUENTO ESPECIAL A LOS LIBREROS Y REVENDEDORES

veces en una pequeña ala, algo parecida a la visera reducida de un casquete; o bien ciñendo estrechamente la parte delantera de la cabeza y descendiendo de un lado solamente, casi hasta tocar un ojo.

Muchas mujeres elegantes continúan aún desafiando la ley del equilibrio colocando el sombrero sobre la oreja derecha, de manera que cubra sólo una mitad de la cabeza: son las boinas y turbantes.

La mayoría de los modelos de Reboux son pequeños canotiers de fieltro o de paja, con ala ondulante, colocados muy inclinados.

La moral: elegirse el sombrero que siente mejor. Con este fin las nuevas colecciones ofrecen una muy grande variedad de estilos y formas. Marie Alphonsine hace de la forma de una pastora de la época de Luis XVI, un pequeño sombrero de paseo muy sentador, con la copa aplastada en la parte posterior y el ala recogida de atrás hacia adelante.

La línea general de nuestros trajes será considerablemente modificada esta próxima estación: los hombros más anchos, el busto y las caderas ceñidos, la línea princesa muy souple en el talle, la unión de las mangas apenas visible. Ciertos detalles conservan su furor: los cuellos-echarpes, las capas, las bertas, las pelerinas, las torzadas...

Hay una gran predilección por los trajes de estilo sastre y vestido y abrigo en uno; las faldas conservan el mismo largo, dibujan la línea de la silueta con una graciosa souplesse. Un cinturón a veces acentúa el talle, que permanece siendo bastante corto. En cuanto a los corsajes, son generalmente muy adornados y manifiestan mil detalles de fantasía encantadores que realzan el aspecto del traje.

Las mangas, que siguen siendo planas y sencillas para los trajes tailleurs, son con frecuencia adornadas de frunces, de abullonados alrededor de la altura del codo.

La equitación en la Argentina

(Continuación de la página 110)

les y militares. Los cultores del hipismo en la Argentina aumentan también en calidad, siendo esta aseración el mejor elogio de este deporte.

De unos años a esta parte es notorio que el entusiasmo siempre creciente que anima a los argentinos y extranjeros a practicar equitación, instruidos por los maestros de los clubs ya mencionados, arriba a la feliz consecuencia de ir formando, paulatinamente, un equipo constituido por amazonas y jinetes de actuación destacada, que podrá intervenir con éxito en torneos a los que acudan a medir su destreza como jinetes, competidores de países vecinos, por ahora.

Por medio de ACONCAGUA, que valoriza en su justa medida la importancia que la práctica de la equitación representa en la esfera deportiva moderna, daré a conocer las amazonas y jinetes que integran el elevado número de socios de los clubs hípicas locales.

TARJETAS MODERNAS

EN TALONARIO, PERFORADO INVOLUBLE PATENTADO



- 1 estuche c/25 tarjetas impresas al mismo en relieve \$ 1.75 1.25
- 2 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve \$ 2.50 1.80
- 4 estuches c/25 tarj. c/u impresas los mismos en relieve \$ 3.50 2.40

Agregar 0.20 para gastos de envío

TRIA NON
IMPRESA Y PAPELERIA

TUCUMAN 615 CALLAO 591
TEL. 31-0606 BUENOS AIRES



Consultorio de Labores



VIOLETA PALIDA. *San Nicolás* — El trabajo que se propone ejecutar ha de resultar, sin duda, una verdadera obra de arte. La felicito por su buen gusto y por el entusiasmo con que va a "encarar la empresa", porque, realmente, para bordar un mantel a mano... hay que trabajar. Bórdelo pues a punto chino de doble cara, es decir sin revés. Tanto de un lado como del otro el bordado debe ser exactamente igual. En cuanto a la ejecución, ella es más sencilla de lo que parece a primera vista. Cúbrense todos los dibujos con punto llano, pero cuidando mucho de que los puntos sean regulares. Tenga en cuenta de que no debe volver en las partes terminadas ni pasar de uno a otro dibujo sin antes cortar el hilo. Cuando se empieza el bordado, sujétase previamente el hilo medianamente algunos puntos en el interior del dibujo, que debe ser cubierto; terminado aquél se fijará el hilo dentro del bordado concluido, cuidando de que no aparezca entre los puntos de la superficie.

OJOS TRISTES. *Lobería*. — El entredós punto hoja se compone de 23 puntos y se ejecuta de la manera siguiente: 1.^a hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 3 puntos, 3 puntos juntos, 3 puntos, 1 lazada, 3 puntos juntos, 1 lazada, 3 puntos, 3 puntos juntos, 3 puntos, 1 lazada, 1 punto. 2.^a, 4.^a, 6.^a y 8.^a hileras, se tejen siempre al revés.

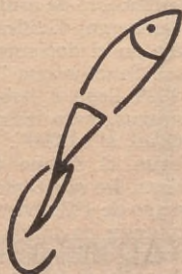
3.^a hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 1 punto, 1 lazada, 2 puntos, 3 puntos juntos, 2 puntos, 1 lazada, 3 puntos juntos, 1 lazada, 2 puntos, 3 puntos juntos, 1 lazada, 1 punto, 1 lazada, 1 punto.

5.^a hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 3 puntos, 1 lazada, 1 punto, 3 puntos juntos, 1 punto, 1 lazada, 3 puntos juntos, 1 punto, 1 lazada, 3 puntos, 1 punto.

7.^a hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 5 puntos, 1 lazada, 3 puntos juntos, 1 lazada, 3 puntos juntos, 1 lazada, 3 puntos juntos, 1 lazada, 5 puntos, 1 lazada, 1 punto.

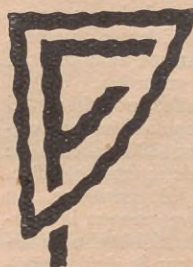
9.^a hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 7 puntos, 1 lazada, 1 punto, 3 puntos juntos, 1 punto, 1 lazada, 7 puntos, 1 lazada, 1 punto. Repita así el dibujo.

A. B. C. Capital. — Sobre un traje de baño blanco las iniciales pueden ser rojas, azules, amarillas, etc., en una palabra, cualquier color vivo se destaca sobre el blanco de una manera muy vistosa y distinguida.



JURY. *Baradero*. — No hay que desanimarse ante los primeros contratiempos. A todas las principiantas les ocurre lo mismo, pero es menester rodearse de paciencia y no desmayar. Si las esquinas del dobladillo están torcidas, el mantel más primoroso, naturalmente, resultará

mal terminado, desprolijo y falto de gracia. El hacer cuidadosamente las esquinas, contribuye en gran manera a la belleza del conjunto. Para lograr tal objeto, quite los hilos del tejido o marque el sitio del dobladillo con un hilván de color, doble diagonalmente la esquina de la tela, vuelto el derecho hacia adentro, y dejando libre un espacio de tela correspondiente al ancho del dobladillo, éste se hace bajando oblicuamente una costura del mismo ancho de manera de obtener un ángulo derecho con el borde doblado.



MARQUETA. *Capital*. — Atendiendo a su pedido, reproduzco el monograma que Vd. me solicitó. Si es para un echarpe de sport, puede bordarlo en dos colores, como ser: rojo y blanco, amarillo y azul o verde y marrón.

RUSITA. *Neuquén*. — El punto a que Vd. se refiere, se logra tejiendo dos filas a punto mousse (siempre al derecho), seis filas a punto jersey, después dos filas a punto mousse y se teje una fila de vainillas. Estas se consiguen tejiendo una malla, dos mallas al aire sobre la aguja, una malla, etcétera. Al volver teja la malla, tejiendo también las que están al aire, y comience las dos filas a punto mousse, seis filas a punto jersey, etc.

TEODORA O. *Capital*. — Borde en la esquina del mantel que me describe el monograma que expresamente para Vd. he dibujado. Para las servilletas utiliza el mismo motivo, pero como éstas son más pequeñas, reduzca el monograma.



NOVIECITA FELIZ. — Es preferible que sólo borde en ese pañuelo las iniciales de su novio. El motivo que Vd. me describe resulta demasiado llamativo para un pañuelo de hombre.

NACHA. *Mercedes*. — En respuesta a su consulta publico el monograma para camisa de hombre que solicita y espero que éste sea de su agrado.



INCOGNITA. *Capital*. — Esa prenda le quedaría muy bien tejida en el punto que Vd. menciona. Se teje así: 1.^a hilera al derecho: 1 lazada, 1 disminución simple, 1 punto, 2 puntos juntos, 2 lazadas. — 2.^a hilera al revés: 1 punto al derecho, 4 puntos al revés. — 3.^a hilera al derecho: 1 punto, 2 lazadas, 1 disminución doble, 1 lazada, 2 puntos juntos. — 4.^a hilera, al revés: 3 puntos al revés, 1 punto al derecho, 1 punto al revés. 5.^a hilera al derecho: 1 punto, 2 puntos juntos, 2 lazadas, 1 disminución simple. — 6.^a hilera al revés: 2 puntos al revés, 1 punto al derecho, 2 puntos al revés. — 7.^a hilera al derecho: 2 puntos, 1 lazada, 2 puntos juntos, 2 lazadas, 1 disminución doble. — 8.^a hilera al revés: 1 punto al derecho, 4 al revés. — 9.^a hilera al derecho: 1 punto, 1 lazada, 1 disminución simple, 1 punto, 2 puntos juntos, 2 lazadas. — 10.^a hilera al revés: igual que la 8.^a hilera. — 11.^a hilera al derecho: 1 lazada, 2 puntos juntos, 2 lazadas, 1 disminución doble. — 12.^a hilera al revés: 2 puntos al revés, 1 punto al derecho, 2 puntos al revés. Se repite desde la 5.^a hilera.



REVOLTOSA. *Capital*. — No siempre, querida amiga, los "detalles" muy originales resultan elegantes; con todo, he tratado de complacerla ideando un monograma de líneas modernas.

FEDERICA. *San Juan*. — El punto a que Vd. alude es divisible por 7. 1.^a hilera al derecho: 5 puntos al derecho, 2 puntos juntos, 1 lazada, 2.^a, 4.^a, 6.^a, 8.^a, 10.^a, 12.^a, 14.^a hileras se tejen todas al derecho. 3.^a hilera: 4 puntos, 2 puntos juntos, 1 lazada, 1 punto.

5.^a hilera: 3 puntos, 2 puntos juntos, 1 lazada, 1 punto junto.

7.^a hilera: 2 puntos, 2 puntos juntos, 1 lazada, 3 puntos.

9.^a hilera: 1 lazada, 1 disminución simple, 5 puntos.

11.^a hilera: 1 punto, 1 lazada, 1 disminución simple, 4 puntos.

13.^a hilera: 2 puntos, 1 lazada, 2 puntos, 1 lazada, 1 disminución simple, 3 puntos.

15.^a hilera: 3 puntos, 1 lazada, 1 disminución simple, 2 puntos. Se repite el dibujo.

M. A. M. — Realzará muy elegantemente su traje de sport con el monograma que especialmente para Vd. publico.

MANOS BRUJAS. *Pergamino*. — Sería más adecuado y quedaría mejor si bordara ese monograma, emblema de la institución deportiva a que pertenece usted, en los colores del club.

¿No le parece?



giado Moncada, pero la entrevista no dió más resultado que el de que este último tratara de que Sandino devolviese las armas, cosa que consiguió eludir.

Volvió a Las Segovias entonces, de nuevo por el río Coco, pero esta vez contra la corriente y con cargamento, y el 2 de febrero estaba con sus hombres. Reclutó más gente y se estableció en San Rafael del Norte, a un día de Jinotega, capital del departamento de ese nombre. A principios de abril, recibió una carta de Moncada pidiéndole auxilio. Se dirigió a Ocotal, que ocupó, venció en un combate en San Juan de Segovias, así como en escaramuzas sangrientas libradas en Yucapuca y Saraguazca, y se apoderó de Jinotega. También venció en San Ramón, Samalá y El Bejuco, ocupó Boaco y El Boquito y se estableció en el cerro El Común.

LA INTERVENCION EXTRANJERA

Las fuerzas conservadoras estaban derrotadas y las liberales a las puertas de Managua, pero el triunfo de éstos significaba la posible anulación del tratado Bryan-Chamorro. Tenía que ser un liberal el presidente, pero éste podía ser comprado. ¿Quién mejor que Moncada para conciliar ambos requisitos?

Y el 4 de mayo, el subsecretario de Estado, señor Stimson, conferenció con Moncada a la sombra de un espino negro, en Tipitapa. "Esto debe terminarse hoy mismo", le dijo. Al concluir la conversación, Moncada dijo a sus ayudantes, uno de los cuales, Heberto Correa, lo ha contado:

— Yo no tengo deseos de inmortalidad. No quiero ser un segundo Zeledón... Ya estoy viejo, y si puedo vivir algunos años más, mejor. Les digo esto a propósito de la imposición americana.

Moncada era ya presidente. Convenció a sus generales de que el liberalismo había obtenido un triunfo completo y que el orden constitucional se restablecería. Todos sus generales aceptaron. Es decir, todos no. Sandino se rehusó, a pesar de que Moncada le ofreció la jefatura política de Jinotega, le dijo que el gobierno de Díaz pagaría todo, que las mulas que hubiere tomado eran legalmente suyas y que se le pagarían en el acto diez dólares diarios por todo el tiempo que había actuado en la revolución.

Se dirigió entonces a Jinotega, donde dejó organizado el gobierno local, y a San Rafael del Norte, donde se casó el 28 de mayo con la señorita Blanca Aráuz, telegrafista del lugar, que había conocido meses antes, a raíz de su ataque a ese sitio y que al parecer le había ayudado con algunos informes.

El período más penoso en la lucha se inició entonces. La rendición de Moncada hizo cundir el desaliento en las filas y muchos soldados preferían entregar el fusil y recibir los diez pesos establecidos en el arreglo, y los jefes sumas proporcionales. Sandino empezó a reclutar nuevamente soldados. "De toda la América hispana, dice él mismo, a excepción del Perú, acudieron jóvenes y viejos, y dominó el número de los muchachos, a formar el ejército de la libertad".

Así comienza la guerra de guerrillas que ha durado cinco años y medio. El capitán Hatfield comunicó a Sandino que dentro de 48 horas a contar del 14 de julio debía entregar sus armas y bagajes al Ocotal, y la respuesta fué la toma de la ciudad el mismo día que venció el plazo. A esa victoria siguió, once días después, la derrota de San Fernando y luego la de Las Flores.

SANDINO O EL HONOR NACIONAL

(Continuación de la página 73)

LA GUERRA SIN CUARTEL

Pero Sandino no desmayó. El 19 de septiembre tomaba la ciudad de Telpaneca, donde estaban atrincherados los norteamericanos, y luego El Chipote, adonde convergieron abundantes tropas norteamericanas en noviembre, librándose combates terribles en Las Cruces, Trincheras, Varillal, Plan Grande y Las Cruces nuevamente. Allí capturó Sandino al enemigo una bandera en pelea, documentos, útiles, etc., y se reconcentró de nuevo en El Chipote.

"Durante 16 días que estuvimos sitiados — dice — nos visitaron diariamente las escuadrillas aéreas de los piratas. A las seis de la mañana aparecía la primera escuadrilla de cuatro aparatos, que se dedicaban a bombardear... después de cuatro horas, la substituía otra, y así sucesivamente, hasta que llegaba la noche. Por supuesto que nosotros les echábamos balas, y varios pájaros de acero fueron heridos de muerte". Y a renglón seguido cuenta una curiosa treta, que vale la pena recordar.

"Pocos daños personales nos hacía el bombardeo, porque estábamos bien protegidos, pero perdimos como 200 cabezas de ganado de la caballada de nuestro ejército, y ganado vacuno para alimentarnos. La situación iba siendo grave, porque la mortandad de animales había hecho la estancia allí insoportable por la descomposición de los cadáveres. Los zopilotes (1) tupieron el espacio por varios días, y si bien nos hicieron un servicio, porque llegaban a impedir la visibilidad de los aviadores — muchas veces confundimos a éstos con los zopilotes — nuestra vida iba haciéndose más difícil por esas circunstancias, y resolvimos retirarnos.

"Comenzamos a construir peleles de zacate, que vestimos con sombreros de los que usábamos nosotros, y con ellos cubrimos los lugares más visibles del Chipote. Entretanto, en la noche salimos del lugar. Dos días más estuvieron los aviadores bombardeando aquel sitio, que ya había sido arrasado y en el que nadie quedaba, hasta que se dieron cuenta de que no había enemigo. Cuando llegaron y trataron de perseguirnos, ya íbamos lejos. Les faltaba mucho que aprender de nuestros sistemas".

Parécida a esta estratagema fué la que usó poco después, en enero de 1928, de fingirse muerto por las balas de los aviadores y mandar hacer sus propios funerales. De nuevo en San Rafael del Norte y luego en el Bramadero, donde ganó el 27 de febrero una sangrienta batalla, se inició una guerra de guerrillas que continuó durante todo el año, al fin del cual, en vez de dirigirse un capitán, ya lo hizo todo un contraalmirante, tratando de potencia a potencia y dándole el título de "general" y de "señor", para apelar a su patriotismo y preguntarle en qué condiciones cesaría la lucha.

El 1.º de enero de 1929, Sandino contestaba al almirante Sellers que "desconocía toda intromisión del gobierno de su país en los asuntos de esa nación, y que la soberanía de un pueblo no se discute sino que se defiende con las armas en la mano".

Abreviando más todavía de lo que vengo haciéndolo, porque esta instructiva historia es rica en detalles de interés, recordaré que en julio de 1929 Sandino se resolvió, a causa de la falta de armas y municiones, a buscar unas y otras en el extranjero; pasó

a Honduras y de allí a México, y estuvo cerca de un año en Yucatán, trabajando incansable-

mente por conquistar a la causa de Nicaragua a los gobiernos y los hombres prestigiosos de América, a la par que reuniendo elementos de combate.

También señalaré, porque viene muy al caso, que ya en 1929 era Sandino una figura continental y que ese año estrenó el actor José Gómez en el teatro Ateneo un drama del prestigioso escritor guatemalteco residente entre nosotros, doctor Máximo Soto Hall, con el nombre del héroe. En mayo de 1930 éste entraba nuevamente en Nicaragua y en junio se libraba el primer combate de la segunda etapa de su lucha, en El Saraguazca, donde Sandino fué herido levemente.

En julio tenía perfectamente formado su ejército, con ocho columnas expedicionarias, que controlaban, al mando de sus lugartenientes, los departamentos de Chontales, Matagalpa, Jinotega, Estelí, León, Chinandega y las zonas de Atlántico norte, Ocotal, Somoto, Quilalí y El Jicaró. En 1932, hubo de librar combates en San Lucas, Quizalaya, Santa Bárbara, La Puerta, Los Leones, Los Bellorín, Ciudad Antigua, Puerto Cabezas, La Roca, Los Achiotés, San Francisco del Carnicero... "Hemos tenido numerosas bajas — dice él mismo — pero no engañamos al público, como lo hacen los contrarios, que dicen que nuestras balas solamente les tocan el ala del sombrero".

HACIA LA PACIFICACION

Así llegamos al 15 de noviembre último, en que se realizaron las elecciones presidenciales en Nicaragua, que como las de 1928 y 1930 fueron "supervisadas" por las fuerzas norteamericanas, esto es, dirigidas por su jefe, en este caso el almirante Woodward. En ellas resultó elegido Juan Bautista Sacasa, el vicepresidente depuesto en 1926 por Chamorro, y a pesar de que Sandino desconoció en un manifiesto la legitimidad de tales elecciones, como era de rigor, el retiro total de las fuerzas de ocupación, realizado el 2 de enero último, lo ha decidido a cesar o por lo menos hacer un alto en su lucha, según los despachos recibidos hace poco.

El profesor Carlos W. Hackett hace, en el "Current History" de febrero, un resumen de la ocupación, en que trazando un cuadro de conjunto de ella, dice que "en el punto culminante de esa intervención, en 1928, había 5.365 marinos y 465 oficiales navales en Nicaragua, además de 14 buques de guerra norteamericanos que patrullaban aguas nicaragüenses para impedir el desembarco de armas para los rebeldes". Sin embargo, Guillermo Alemán Bolaños afirma en el documentado folleto que dedica a Sandino que "Stimson confesó que en 1929 llegó a haber 9.000 marinos en Nicaragua, pero hubo más, elevándose la cantidad a 12.000".

Según el mismo trabajo del profesor Hackett, los norteamericanos tuvieron desde mayo de 1926 hasta su retiro 133 bajas: 34 muertos en acción y 99 muertos a consecuencia de heridas recibidas en combate. Y el gobierno de Estados Unidos ha declarado oficialmente "se han logrado los objetivos propuestos y se ha desarrollado el sentido de la responsabilidad política en el pueblo norteamericano". Ha dado además la seguridad de que en Nicaragua no quedará un solo soldado norteamericano en ningún cargo ni en carácter alguno. Ojalá sea así, para el bien de la América.

(1) Aves rapaces de Centro América.



LA Sociedad Anónima "FUERTE SANCTI SPIRITU" ofrece al público Sueros, Vacunas y Productos Veterinarios, debidamente controlados por distinguidos hombres de ciencia que actúan en sus Laboratorios. Efectúa, por medio de personal competente, profilaxis y diagnósticos de cualquier enfermedad animal en los Establecimientos.

**SUERO Y VIRUS
CONTRA LA
PESTE PORCINA**

Suero contra el carbunco de los porcinos * Flúido "FUERTE SANCTI SPIRITU" * Pomada cicatrizante "FUERTE SANCTI SPIRITU" * Emulsión contra el piojo de los cerdos "FUERTE SANCTI SPIRITU" * Suero normal equino glicerinado * Análisis en general.

**SOLICITE INFORMES:
LAVALLE 673 - Bs. Aires
SOCIEDAD ANONIMA**

"FUERTE SANCTI SPIRITU"

SELECT HOTEL de JUAN B. ZOLEZZI PIRIAPOLIS

(República Oriental del Uruguay)

Este hotel está situado al pie del Cerro de los Ingleses. — Buen trato.

Excelente comida.

Precios módicos.

Cancha de tennis.

Cancha de bochas.

Recreo para niños

y Salón de fiestas.



HOTEL ZOLEZZI PIRIAPOLIS

(República Oriental del Uruguay)

Ubicado en el más lindo punto de esta localidad, con la playa más bella del continente americano, rodeado de grandiosos bosques y encantadores parajes.

Gerente: E. J. DIAZ



MAS DELICIOSOS
QUE UN BOMBON
CARAMELOS

San Bejarano

EXUALOS FINOS

PAGLIOTTI RICO APERITIVO

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL PALACE
7 CALLE ESMERALDA 601

EL LIBRO ARGENTINO

Cocktail, de SILVIA GUERRICO. — Edición Tor. 1932.

En una prosa cortada, nerviosa, expresiva, la autora nos da, "para el atardecer de un sábado inglés", una serie de cuentos breves, reunidos bajo el nombre de "Cocktail".



Descripción exacta de ciertos círculos modernos en que la vida se desliza fácilmente entre copetín y copetín, el libro de Silvia Guerrico tiene la virtud de darnos la

sensación cabal del mundo de la venalidad, tan lleno de parásitos sociales.

La psicología femenina, si bien recargada en ciertos pasajes, aparece, en "Cocktail", reflejando toda su complejidad, todo su egoísmo, toda su ambición y todas sus virtudes.

Silvia Guerrico confirma, con su segundo libro de cuentos, las amplias bondades que su pluma dejó entrever en "Los Príncipes Azules".

Luna Encantada, de ALBERTO F. RIVAS. — Edic. Gleizer, 1932.

He aquí a un joven escritor que nos presenta un libro que trasunta todo un temperamento. Poseedor de un estilo llano, claro y convincente a la vez, el señor Alberto F. Rivas atestigua, en sus poemas en prosa, la formación de una robusta personalidad literaria. Exacta observación de la naturaleza y habilidad para describir diversos estados del alma, son factores esenciales para triunfar. El autor de "Luna Encantada" es dueño de estas condiciones.



Sueño de San Juan, de AMADEO CASSINELLI. — Edic. El Ateneo, 1932.

AMADEO CASSINELLI

SUEÑO DE SAN JUAN

FOLHA



"Sueño de San Juan", es, según la definición de su autor, un poema en tres noches, ilustrado, en cada capítulo, por el mismo señor Cassinelli.

Describiendo la clásica fiesta, con sus niños y sus fogatas, dice el autor:

"Y. El Zurdo, Piolita, Bolita, Germán, saltando la hoguera que enciende San Juan, todos en hilera, todos en hilera, como los gimnastas de los circos van. San Juan ¡Fogatas, fogatas del dulce San Juan!"

Cachitos de Verdad, de MARÍA LEONOR SMITH DE LOTTERMOSER. — Edición Roetzler, 1932.

CACHITOS DE VERDAD para nuestros niños



M. SMITH DE LOTTERMOSER

La autora de "Los cuentos de Tía Nonó" y "Los cuentos de Tío Arlos" ha reunido, en un nuevo volumen, doce de sus mejores composiciones "para nuestros niños".

Cada uno de estos cuentos encierra un ejemplo, una máxima moralizadora y una fuente de inspira-

ción para obrar bien y derechamente en la vida. Los niños pueden abreviar en sus páginas, escritas con fe y con cálido entusiasmo, todo lo noble y grande que les reserva el mundo.

"Purita Paz" es un trozo viviente, es un pasaje que muchas veces encogió de angustia nuestro corazón cuando nos encontramos ante tan silencioso y desesperante drama de la niñez, huérfana de padres y de afectos.

"Cachitos de verdad", es un libro bien logrado.

El alma de Greta Garbo, de SERÁFITUS. — Edic. Stecher & Conti, 1932.

En un volumen de 95 páginas, Seráfitus nos hace un estudio realmente meritorio de la personalidad espiritual de la gran actriz cinematográfica Greta Garbo. Destaca los méritos de su enorme temperamento, con exclusión absoluta de sus bondades físicas. — Greta — dice Seráfitus — está muy lejos de ser lo que comúnmente se llama, una linda mujer. Y si el encanto que produce, aun con su físico, es tan profundo, es porque todo el mundo tiene, más o menos conscientemente, la sensación de la enormidad del potencial espiritual que se encuentra en ese cuerpo tan grácil y en esa persona tan frágil".



El Alma de Greta Garbo



CONSEJOS PRACTICOS PARA LOS TRABAJA- DORES RURALES

Quien quiera vacas productoras de carne y leche, procure los siguientes rasgos: cuernos finos, cortos y curvos hacia adelante y adentro; frente ancha y cóncava entre los ojos; cabeza netamente femenina y alargada; cara recta hasta la nariz; ojos vivos y brillantes; hocico ancho; boca grande; quijada fuerte; pescuezo lleno en la unión con la paleta, no muy largo, ni muy carnudo; paletas parejas y bien cubiertas de carne, unidas armónicamente con el tronco; costillas anchas, separadas y profundas; lomo ancho y fuerte; amplia capacidad torácica; articulaciones fuertes y netas; manos más bien separadas; aplomos correctos; diámetro de vientre bien amplio; caderas horizontales anchas, algo prominentes y cubiertas de carne; cuero fino, suelto y sedoso; entrada de las venas bien grande y adelante; venas mamarias gruesas y tortuosas; ubre suelta, no carnosa y bien conformada, extendida hacia adelante; cola fuerte en la base con inserción a nivel del lomo; huesos de la pelvis bien separados; cola larga de mayor a menor; nalga larga y carnuda; inserción alta de la ubre, suelta y rugosa; amplitud entre las patas; cerdas abundantes en la cola; articulaciones fuertes y netas; pezones de buen tamaño; irrigación mamaria visible y bien ramificada.

La Asociación Argentina de Fomento Equino clasifica yeguas en dos categorías. En la primera anota las yeguas puras o de alta mestización de sangre de carrera que exterioricen condiciones para producir padrillos para la mestización o caballos de gran clase y los padrillos ya inscriptos en el registro definitivo o en el Stud Book del Jockey Club que se ajusten en su tipo al Standard fijado por la Asociación para esta categoría. Se clasificarán en la segunda categoría las yeguas típicas de silla que tengan estructura para producir buenos caballos de servicio y los padrillos inscriptos en el registro definitivo o en el Stud Book del Jockey Club que sin entrar en la primera categoría se consideren aprovechables para producir buenos caballos de silla. Todo trabajador rural debe seleccionar sus equinos y preocuparse de su mejoramiento; si desdeña prestar atención a la calidad de sus padrillos y yeguas perderá dinero.

En las invernadas de cerdos, el agua desempeña un papel muy importante. Debe prestársele tanto cuidado como al maíz para la alimentación. Las aguadas conviene situarlas en el centro de los potreros para que los animales no caminen mucho, perdiendo grasa. Si el potrero es muy extenso, pónganse varias aguadas.

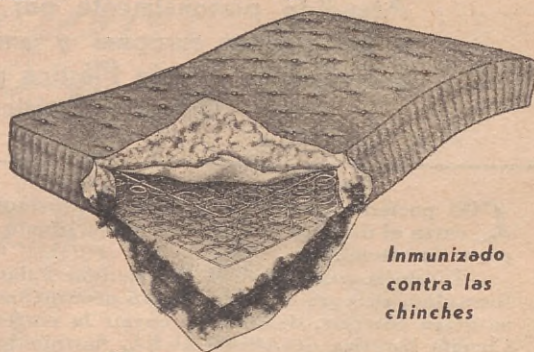
La buena gallina clueca debe ser mansa, tranquila, fuerte, bien emplumada; gozar de buena salud y tener por lo menos dos años. Las más jóvenes son generalmente malas cluecas y malas madres.

Para impedir daños en las colmenas, ocasionados por hormigas, ratones, sapos, etc., disponga la colmena sobre caballetes de madera y embadurne con liga la superficie de dicha madera, un poco por debajo de la colmena.

Los huevos destinados a ser conservados durante algún tiempo deberán ser frescos, limpios y sin galladura. Si están sucios, límpiense con un trapo empapado en vinagre, pero no con agua y jabón. Duran, por lo general, entre cinco y diez meses.

Para conservar bien arreos y arneses, no es suficiente extender sobre su superficie una capa de grasa. Lavarlos y secarlos los dejará duros. El mejor procedimiento consiste en limpiarlos con un trapo o esponja húmeda hasta que la humedad haya suavizado el cuero. Se frota luego con una mezcla de sebo y de aceite, la cual se funde exponiendo el cuero al fuego. Así se obtiene resistencia a la lluvia y humedad y una conservación perfecta.

**Dos valores estudiados para
dar comodidad y satisfacción**



Inmunizado
contra las
chinchas

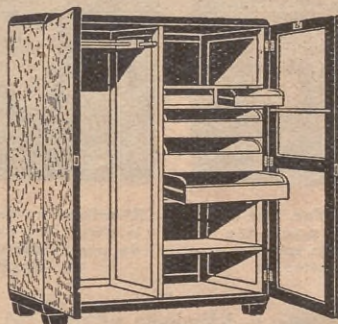
Supremo

- el colchón que prolonga la vida

Alma de resortes de acero inoxidable, "New Spring". Tapizado con lana de primera para invierno y cerda pura rizada para verano. Cotín de primera calidad. Aireado e higiénico. Se fabrica en todas las medidas.

PRECIOS MODERADOS - FACILIDADES
DE PAGO A SOLA FIRMA

Pida hoy mismo el prospecto ilustrado o veálo en nuestro "Stand" en la Muestra y Feria Nacional,



Essential

- el ropero práctico por excelencia

Cuando se habla de un guardarropa que reúne todas las comodidades que exige la vida moderna, se está hablando del "ESSENTIAL" VD. LO PUEDE COMPROBAR.

Presentamos un modelo para cada 85.- gusto y para cada presupuesto, desde \$

En nuestros SALONES DE EXPOSICIÓN encontrará el de su agrado. - VISITENOS.

MUEBLES
BARZI
RIVADAVIA 2201

CONSULTORIO GRATUITO DE CIRUGIA ESTETICA

Atendido personalmente por el Dr. Ramón Palacio Posse, ex asistente a las clínicas europeas y americanas, miembro correspondiente de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de París; especialista en Cirugía Plástica y Estética, y garganta, nariz y oídos.

LOS pacientes serán examinados gratuitamente en este consultorio, para lo cual deben dirigirse por carta al director del mismo, con el objeto de comunicarles el día y la hora en que deben presentarse para ser atendidos.

También contestará el Dr. Ramón Palacio Posse, las consultas que desde el interior del país se le formulen, siempre que ellas vayan acompañadas de una fotografía o dibujo esquemático del defecto que se desea corregir, debiéndose enviar la correspondencia dirigida al Director del Consultorio Gratuito de Cirugía Estética de ACONCAGUA, Sarmiento 559. Las respuestas irán apareciendo a medida que el espacio lo permita, evitando el empleo de seudónimo, pues se contestarán con las iniciales del nombre y apellido del interesado.

R. N., Mercedes. — Los suyos son escrúpulos sin fundamento, pues puedo asegurarle que se operan tanto o más hombres que mujeres. Mándeme una foto suya de frente y de perfil sin retocar y le mandaré los datos que me pide.



Orejas apantalladas, que constituyen para el paciente un defecto por demás mortificante y llamativo.

J. C. S., Almirante Brown. — Con lo que usted me explica en su carta no logro darme idea de cuál sea su defecto. Será mejor que pase como piensa por el consultorio a fin de examinarle y poder conversar al respecto.



El mismo paciente, después de la corrección estética practicada por el doctor Ramón Palacio Posse.

J. C., Rosario. — En la revista "La Semana Médica" de esta capital, N.º 4 del año 1933, encontrará un trabajo mío titulado "Rol social de la Cirugía Estética", en el cual encontrará algunos datos de los que le interesan.

A. P. B., Tandil. — La corrección de su función respiratoria y el embellecimiento de su nariz puede hacerse en un mismo tiempo operatorio. Debe venir a esta capital por unos diez días.



Nariz fuertemente torcida acompañada de una insuficiencia respiratoria casi absoluta.

A. T., Rojas. — No es usted la primera que me consulta por lo mismo. El mejor consejo lo tiene en los hechos. El tiempo que lleva perdido y el dinero que lleva gastado en esos pretendidos magos de la belleza, es una mínima parte de lo que perderá si persiste en seguir como hasta ahora, y tal vez entonces se convenza que la cirugía estética es algo realmente científico y no charlatanismo puro como lo que ha consultado hasta ahora.

R. F., La Rioja. — Podríamos decir casi como una regla fija que cuanto mayor es el defecto, mejores y más notables son los resultados que se obtienen con las intervenciones estéticas nasales. Ya ve como estaba usted equivocado. Su nariz, como todas las del tipo vulgarmente llamado judío, se transformaría en una nariz recta que cambiaría completamente su aspecto.

N. C., Rafaela. — Lamento no poder hacer nada por usted, pero su mal no entra en el terreno de la cirugía estética.

E. C. I., Ensenada. — Si se trata de un engrosamiento exagerado a base de tejido grasoso se puede reducir, pero si se trata de músculo o hueso, pierda las esperanzas de reducir sus piernas.



En una sola sesión operatoria, practicada por el doctor Palacio Posse por el interior de la nariz, fueron corregidos ambos defectos.

E. B., Resistencia. — Mándeme su dirección y no tendré ningún inconveniente en contestarle particularmente.

A. D., Concordia. — Las infiltraciones de parafina tuvieron por desgracia su cuarto de hora de gran aceptación. Hoy, todas las que se sometieron a este tratamiento que se puede llamar criminal, se lamentan de ello. Tal vez algo pudiera hacer por usted, pero en su caso no basta una foto, es necesario el examen personal. Cuando venga visítame y le diré con toda franqueza lo que pueda remediarle.

G. B., Capital. — Lea en el encabezamiento de esta sección las instrucciones a que debe atenerse para ser revisado en el consultorio gratuito de esta revista.

M. M. S., Santa Fe. — La eliminación de las cicatrices de la viruela se efectúa por medio de una, dos o tres operaciones similares a las de la eliminación de las arrugas. Es un procedimiento completamente nuevo, que lo único que requiere es mucha paciencia y constancia de parte del paciente. Los resultados son excelentes.

A. F., Capital. — Mande su dirección para mandarle una tarjeta a fin de revisarlo en el consultorio gratuito de ACONCAGUA.

F. G. de R., Lobos. — Para indicarle el tiempo que debe venir a ésta es necesario conocer el tamaño y el grado de caimiento de su busto, pues de ello depende la técnica y el método a seguir en la reducción del tamaño del mismo. La forma se conserva e igualmente su funcionamiento en la lactancia no se afecta en lo más mínimo. Si no le es posible mandarme una foto tendrá que esperar a su viaje a ésta para que la pueda examinar personalmente.

Humorismo Extranjero



—Siento mucho, querida, haber llegado tarde, pero se me pinchó un neumático con una botella.

—¿Cómo! ¿Y no la viste?

—Y, no... ¿Cómo iba a verla, si el pobre tipo la llevaba dentro del bolsillo?



Uno de los momentos desalentadores en la vida de un domador.



—Señor, lo llaman al teléfono.
—Bueno, date una corrida y pregunta quién es.



La función más interesante.



—Pero, ¿nunca le han ofrecido trabajo?

—Una sola vez, señora... Todas las demás no he encontrado más que bondad en mis semejantes.



Maud (mostrando orgullosa la foto de su novio). ¡Y fíjate que está en la oficina de Objetos Perdidos! Elena (mirándola no muy convencida). —Bueno. Si yo fuera tú, no iría a reclamarlo.

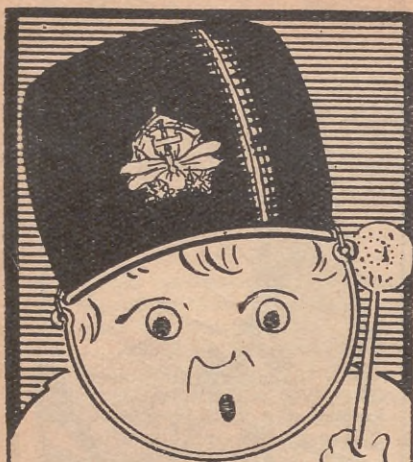


Cerciórese de que el agua mineral que beba sea TERMAL, pues únicamente esta condición es la garantía de una constante pureza bacteriológica. El agua mineral PALAU es la única Termal, pues surge de la fuente a 76 grados.

S. A. TERMAS ROSARIO DE LA FRONTERA

1001 - FLORIDA - 1001

U. TELEF. 31, RETIRO - 4187



"El Aguacil"

El mejor de los enlozados para uso doméstico.

- Higiénico y resistente a la acción del fuego más intenso.
- No se resquebraja.
- Asas y mangos reforzados y herméticamente cerrados.
- Color marrón brillante inalterable.
- Su duración lo hace el más económico de los enlozados.
- Es, en fin, insustituible en el hogar.

Pídalos en Ferreterías y Bazares
Únicos Importadores:

MOREA & CIA.
RIVADAVIA 3000 - Bs. Aires



SECCION GASTRONOMICA

Por el Dr. ALPHOMEGA

- 1º Ensaladilla de bacalao.
- 2º Picadillo de berenjenas.
- 3º Bolillos de papas.
- 4º Chivito en salsa de perejil.
- 5º Peras en almíbar.

ENSALADILLA DE BACALAO

Póngase al fuego una cacerola con bastante agua, y echando en ella 300 gramos de bacalao dividido en varios trozos y 400 gramos de papas despojadas de sus pellejos, déjese hervir hasta que el bacalao quede desalado y tierno. Apártese entonces; divídase el bacalao en pequeños pedacillos quitándole las espinas, y córtense luego las papas estando frías, en tajadillas o ruedas gruesas. Trasládese todo esto a una

fuelle y añádasele dos cucharadas de cebolla menudísimamente cortada, otra de hojillas de perejil divididas del mismo modo, tres pizcas de pimienta molida, 8 cucharadas de aceite y 2 cucharadas de vinagre de Jerez. Revuélvase todo, y luego que el aliño quede bien incorporado, puede servirse.

PICADILLO DE BERENJENAS

Tómense cinco berenjenas de tamaño mediano y partiéndolas en trozos del volumen de una nuez, échense éstos en una cacerola con bastante agua; manténganse así sin otro cuidado que cambiarles el agua varias veces en el transcurso de tres o cuatro horas, y pasado este tiempo póngase la cacerola al fuego con agua nueva y déjese en él hasta que los trozos estén casi tiernos. Ya conseguido esto, se apartarán del fuego, y trasladándolos a un plato, se dejarán en él bien escurridos. Quítense entonces los pellejos a 700 gramos de tomates y pártanse en pequeños trozos; córtense en fragmentos más pequeños 5 pimientos verdes y un trozo de cebolla del tamaño de una naranja, y échese todo en una sartén con 15 cucharadas de aceite; mézclense con esto los trozos de tomates y los de berenjena, y después de agregarle un gramo de pimienta molida y 20 gramos de sal y de remover bien la mezcla, se pone la sartén en fuego lento, se cubre con una tapadera, y se sirve cuando el picadillo, quedando en la grasa, esté tierno.

BOLILLOS DE PAPAS

Se toman 300 gramos de papas y después de lavadas sin pelarlas, se cuecen en agua hasta que estén sumamente tiernas; se les quita entonces la cáscara y se reducen a pasta; se mezclan con esta pasta 20 gramos de manteca, 2 yemas crudas de huevo, 2 pulgaradas de sal y un polvillo de nuez moscada; se revuelve todo repetidas veces, y después de agregarle 2 claras de huevo batidas hasta el punto de espuma o merengue, se vuelve a mover bien la papilla, hecha la cual debe estar algo espesa. Hecho esto, se toma de esa papilla con una cuchara, una porción como el volumen de una castaña; se ponen dentro de ella tres o cuatro pedacitos de jamón con algún tocino y se la hace caer luego sobre

EL SECRETO DE POLICHINELA

CUÉNTASE que el famoso Henry Ford asistió una vez a la representación de una comedia de Goldoni, el afamado autor de imperecederas obras teatrales en las que ha pintado con mano maestra gran número de caracteres, de temperamentos, de "tipos" humanos. Ilustrábase en dicha comedia el origen de un dicho muy popular en Italia, o sea de que "el secreto de Polichinela" es un secreto a voces, algo así como la verdad de Perogrullo o la lógica del Señor de la Palisse en Francia.

Henry Ford declaró riendo que, finalmente, había dado con la contestación que se merecían todos aquellos — y eran infinidad — que le acosaban a preguntas acerca de cuál fuera el secreto de sus éxitos asombrosos: en adelante, dijo, los hubiera dirigido con sus preguntas a Polichinela.

Quiso con ello decir Ford que el secreto de sus éxitos estribaba "sencillamente" en la aplicación constante, paciente, de verdades y principios fundamentales: ser honrado en su producción, ser veraz en sus afirmaciones, ser modesto en sus apetitos de ganancias, convertir al cliente en propagandista y, por ende, en amigo, darle a todo comprador más bien algo más, y nunca algo menos de lo que se le prometía.

Estos principios han cimentado pri-

mero, y ampliado después, el éxito de muchas empresas. La "Gran Farmacia L'Aiglon", Callao 200, esquina Cangallo, ha ido progresando merced a la fiel aplicación de unas cuantas verdades de Perogrullo. Ante todo, es una Farmacia de verdad. Tres Farmacéuticos nacionales la atienden, brindando al Público todas las garantías que requiere tan delicada profesión. En segundo lugar, la "Gran Farmacia L'Aiglon" está abierta de noche como de día. Quiere decir que, a cualquier hora, el público sabe que puede contar con una buena Farmacia a su plena disposición. Además, a medida que las ventas de "L'Aiglon" aumentan, se acentúa la rebaja de sus precios. ¡Esta es la verdadera, la justa retribución que el Público merece! ¡No hay ninguna farmacia que venda tan barato como L'Aiglon! Y otro factor del éxito de esta farmacia ha sido el Catálogo que por tercera vez ha editado en 1932, y que ha remitido a muchos miles de hogares, a título completamente gratuito.

Vale la pena dirigirse a la "Gran Farmacia L'Aiglon" y acogerse a los beneficios positivos que la misma ha logrado brindar al Público aplicando el "secreto de Polichinela". Escríble invocando el nombre de "Aconcagua" para que, antes que se agoten, le remita un ejemplar de su inimitable Catálogo número 3.

una capa de pan rallado y tamizado que anteriormente se habrá extendido en un plato grande; se recubre de seguida con el pan rallado toda su superficie, y haciéndola rodar después en todas direcciones bajo la palma de la mano, se le da una forma esférica, o la forma cilíndrica de las croquetas, si así se prefiere. Se procede luego de igual manera haciendo tantos bolillos como permita la cantidad de papilla contenida en el mortero, y ya así todos empanados y dispuestos se dejan hasta el momento de freírlos, lo cual ha de hacerse en una sartén con bastante aceite bien caliente.

CHIVITO EN SALSA DE PEREJIL

Después de bien limpio, se parte el chivito en trozos y se tienen éstos, durante una hora, en agua con vinagre y sal. Pasado este tiempo se secan con una servilleta dichos trozos y se asan un poco, colocándolos después en una cacerola con 400 gramos de grasa de chanco. Se pone a fuego lento la cacerola y se le agregan seguidamente 70 gramos de perejil y 40 de ajos, ambas cosas muy menudamente picadas, 3 gramos de pimienta molida, 8 de sal, dos pizcas de canela, una hoja de laurel, 6 granos de clavo molidos y una taza de agua caliente. Hecho esto se deja cocer hasta que llegue a la ternura, en cuyo estado, agregándole el zumo de un limón, puede servirse.

PERAS EN ALMIBAR

Se toma un kilo de peras grandes, enteramente sanas y que aún no hayan llegado a completa madurez, y después de mondarlas cuidadosamente, se echan sin demora en agua que se tendrá preparada en una cacerola puesta al fuego con anterioridad bastante a fin de que esté hirviendo al recibir la fruta; se cubre luego la cacerola y cuando las peras estén cocidas, lo cual se consigue en pocos minutos, se sacan inmediatamente, para evitar que se abran, y se dejan de seguida en agua fría. Echense entonces en una cacerolita un litro de agua, un kilo de azúcar y una clara de huevo batida, y después de revolverlo todo para que quede bien mezclado, póngase al fuego la cacerolita y manténgase en él hasta que hierva el jarabe durante tres o cuatro minutos; retírese al cumplirse ese tiempo y espumando entonces el jarabe y colándolo después por un lienzo claro y humedecido, se pone nuevamente a la lumbre en otra cacerola; se echan luego en ella las peras, cuidando antes de enjugarlas bien, y se deja que cuezan éstas hasta cerca de media hora. Pasado ese tiempo se retiran del fuego, se cubre con un paño el recipiente, y al otro día o cuatro horas después, por lo menos, se vuelve a poner a la lumbre para que el jarabe hierva nuevamente con la fruta hasta unos 15 minutos; retírese luego otra vez y espérese que transcurra otro día para volver a hacer la misma operación, la cual se repetirá aún de igual manera hasta que el almíbar, espesándose, llegue al punto debido, en cuyo caso, después que se haya enfriado, puede guardarse el dulce en tarros de cristal para servirlo cuando se quiera.



BY APPOINTMENT

Esta Garantía Protege a Vd.

Una Sal que se venda sin garantía alguna no puede rivalizar la pureza de la Sal Cerebos. Esta sal perfecta se obtiene de aguas saladas limpias y naturales, obtenidas de pozos profundos, purificada y refinada hasta que satisface las pruebas más severas. Tan sólo entonces es bastante pura para ostentar el nombre de Cerebos — el nombre que constituye su garantía.

Sal^{de mesa} Cerebos

La más alta norma de calidad, mundialmente reconocida.



SIEMPRE DIGNO Y OPORTUNO

a toda hora y en todas las circunstancias en que primen la inteligencia, la distinción y el buen gusto, porque el COÑAC DOMECCO, es producto finísimo, de prestigio dos veces centenario.

Elaborado y embotellado en las prestigiosas Bodegas del Excmo. Señor Marqués de CASA DOMECCO, de Jerez de la Frontera (España), fundada en el año 1730.

IMPORTADORES:
MERELLO Hnos.
BUENOS AIRES

COÑAC DOMECCO

TRES CEPAS

RESTAURANT "LA SONAMBULA"

FUNDADO EN 1843

OFRECE EL MEJOR SERVICIO Y EL AMBIENTE GRATO QUE SE REQUIERE PARA ACOMPAÑAR LAS EXCELENCIAS DE SUS MENÚS.

La Cocina del Restaurant «LA SONAMBULA»

TIENE TRADICION DE SER LA MAS EXQUISITA Y HONESTA DE BUENOS AIRES, A PRECIOS MODICOS.

VICTORIA 386



PLAZA MAYO

86 REX 99

**TINTORERIA
Y SASTRERIA**
de
DI GIOVANNI Y POPOFF

Trajes sobre medida de calidad y elegancia ♦ Teñido de toda clase de ropa ♦ Limpieza y planchado de ropa de hombres, señoras y niños ♦ Limpieza de guantes, pieles, cortinas, alfombras, forros de autos, etc. etc.

25 de Mayo 638, Montevideo
Teléfono 1406, Central

**GRAN
HOTEL
COLON**

Calle RINCÓN esq. Bm. MITRE
MONTEVIDEO

•
**Departamentos con Baño
Máximo Confort
Mínimo Desembolso**

**Banco de Galicia
y Buenos Aires**

CANGALLO, 415-39

**ABONA POR
DEPÓSITOS**

En cuenta corriente, 1 %
A plazo fijo, convencional

**EN CAJA DE
AHORROS**
Interés 5% anual

**GIROS SOBRE
ESPAÑA**

**SERVICIO ESPECIAL
SOBRE GALICIA**

Extensa red de Corresponsales

**JIM MOLLISON CUENTA COMO SE ENAMORO
DE AMY JOHNSON**

(Continuación de la
página 77)

cualidad de "gran muchacho" que se traduce también en la espontaneidad de los gestos y de las palabras, y que hacía de Franco y de Iglesias, por ejemplo, dos encantadores compañeros de charla en broma, de conversación en serio y de toda suerte de fiestas y paseos. Mas los supera a todos en sencillez Jim Mollison.

Hay que hacer un esfuerzo para convenirse de que no está uno frente a un modesto tenedor de libros de una firma inglesa de Buenos Aires, sino ante el héroe que realmente es Jim Mollison. Pero eso mismo lo hace doblemente simpático.

"SÍ, HE CONOCIDO EL MIEDO"

Le digo que no voy a hacerle un reportaje, que cuando aparezca ACONCAGUA habría sido ya agotado por los diarios, sino a formularle cuatro preguntas, las cuatro de marras. Contesta que con todo gusto las contestará "si puede", y empiezo al hilo.

— ¿Cuál ha sido el momento más difícil de su carrera de aviador?

— Durante el vuelo de Irlanda al Canadá, en agosto último, cuando me estaba acercando a Terranova, en que hube de volar cuatro horas largas en medio de la niebla más espesa. Mi pequeño avión, que es liviano y rápido, parecía pesar miles de toneladas a causa del agua escarchada que había recubierto las alas y el fuselaje, y apenas podía avanzar. Por momentos, se inclinaba peligrosamente de una u otra ala, o daba un cabezazo, o se sumergía como un rayo hacia abajo, docenas de metros, sin salir por eso de la niebla, y parecía que iba a perder el control del aparato, que verdaderamente me costó esfuerzos casi sobrehumanos mantener. ¡Le garantizo que fueron cuatro horas terribles!

— ¿No perdió en algún momento la fe en que llegaría bien, o por lo menos la orientación?

— En esos instantes estaba tan embebido en la lucha con la niebla y con el mismo aeroplano, que no puedo decirle si conservaba la fe o la había perdido. Me limitaba a luchar con todas mis fuerzas por salvar el obstáculo que representaba cada minuto. Claro que sentía, pero confusamente, alternativas de desaliento y de optimismo, pero el presente lo absorbía todo. En cuanto a la orientación, debí haberla perdido desde luego algún tiempo, pero la recobré cuando empecé a salir de la niebla.

— ¿Ha tenido usted miedo alguna vez?

La contestación es impersonal, pero no menos franca:

— Todo ser humano normal ha conocido el miedo.

— Lo comprendo — observo — y los psicólogos lo afirman unánimemente. Pero lo interesante es que lo diga usted.

— Sí. Lo he conocido. No he estado en la guerra, porque era muy joven cuando se produjo, pero he tenido miedo alguna vez. Con eso no me refiero al temor de algo determinado y conocido, sino a la sensación de un peligro que no se puede decir cuál es, y que quizá sea como un sexto sentido de los aviadores o de los que se ven a menudo en peligro, y les ayuda a estar prevenidos y alerta.

**CÓMO Y CUÁNDO CONOCIÓ A
AMY JOHNSON**

Como se ve, las respuestas de Mollison no pueden ser más interesantes y espontáneas. La tercera pregunta surge entonces sin esfuerzo, y en igual forma la satisface

el gran aviador. Todo el mundo está interesado en saber cómo se enamoró de Amy Johnson, la aviadora igualmente célebre que es hoy su esposa y que a juzgar por las fotografías debe ser "un precioso frasco de extraído", como decimos los porteños, pues es todavía un poco más baja y más delgada que él. Y el punto se salta de los labios:

— ¿Cómo se enamoró de Amy Johnson?

Creo que es un poco — bastante — indiscreta la pregunta, pero los héroes populares se deben a su popularidad. Mollison parece comprenderlo también así. Me mira con sus ojos claros de adolescente, y contesta:

— La conocí en julio de 1930 en Brisbane, Australia, a donde acababa de llegar ella, completando el magnífico vuelo desde Inglaterra que asombró a todos. Yo era jefe piloto de la Australian National Airways y me designaron para conducirla a Sydney en uno de los grandes aviones de pasajeros. Ella ocupó el asiento vecino al mío, esto es, el del segundo piloto, quien iba también en el aparato, así como un representante del gobernador de Australia.

"El vuelo duró cuatro horas y en su transcurso Amy, que nunca había gobernado un aeroplano tan grande, pues usa siempre el suyo de turismo, se manifestó muy interesada por el manejo de aquél, como es natural. Luego en Sydney nos encontramos varias veces, y simpatizamos.

"Después, partió. En agosto de 1931 yo hice el vuelo de Australia a Inglaterra, en que batí el "record", pero no la vi, porque no estaba en Londres. Con todo, estábamos en correspondencia, aunque no habíamos concretado ningún plan para nuestro común futuro.

"Convínimos en encontrarnos en Ciudad del Cabo, Sud Africa, y así lo hicimos en marzo de 1932, cuando ella hizo el vuelo desde Inglaterra, y allí nos resolvimos. Y el 29 de julio siguiente nos casábamos en la iglesia de San Jorge, en Londres. Esta es toda la historia".

**"PRIMERO ES MUJER, Y DESPUÉS,
AVIADORA"**

Aquí, de las cuatro preguntas, la más personal de todas, y quizá la más interesante:

— ¿Cuál fué la cualidad o el rasgo — le digo — que primero o más fuertemente le impresionó en miss Johnson y le hizo enamorarse de ella?

Reflexiona unos segundos y luego contesta sin vacilación:

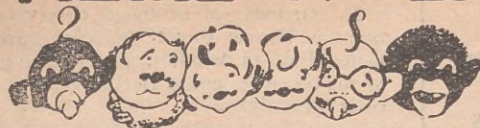
— Que es primero y ante todo mujer, y después, aviadora. Quiero decir, que es muy femenina y quiere seguir siéndolo a pesar de sus hazañas.

Sintética la contestación, no puede ser empero más expresiva, y hasta me atrevo a decir, más llena de enseñanza para las mujeres que se dedican a actividades en las que hasta hace poco descollaba únicamente el hombre.

He satisfecho mi curiosidad, es decir, la del público, y como por otra parte han llegado unas botellas de Estrasburgo pedidas por Mr. Taylor, y éste vuelve a asomarse para ver si ha concluido la "interview", me pongo de pie y agradezco al notable piloto su gentileza. Responde sonriendo y me invita a acompañarles en la fresca y rubia bebida, alza el vaso con humor juvenil, y formula el brindis:

— "¡Cheerio!" —

PARA NUESTROS AMIGOS LOS



NIÑOS



A LOS NIÑOS

A MIGUITOS, a la tarea. La escuela abre sus puertas y, con cariño de madre, espera ansiosa la llegada de sus hijos.

Responded ampliamente a su llamado de amor, corred contentos a las aulas, que el maestro, bueno y paciente, os desea para verter en vuestras almitas jóvenes el tesoro de su saber y de su bondad.

Llegad sonrientes a la escuela y, sobre todo, con el corazón rebosante de buenas intenciones.

Haceos, a vosotros mismos, la seria promesa de ser estudiosos, activos y cumplidores, así satisfaceréis las más caras aspiraciones de vuestros padres que tanto os aman.

Sed buenos y aplicados, que sólo esto es lo que se exige de vosotros y viviréis en paz con vuestras conciencias, felices.

Os lo pide también vuestro amigo de siempre

ARMANDO BARULLO.

La púrpura es la secreción de algunos moluscos

Muchos pueblos de la antigüedad, romanos, fenicios, egipcios y asirios usaron ciertos moluscos para teñir sus vestiduras con colores brillantes, que llamaron púrpura. Esto está confirmado por la enorme cantidad de conchas de estos moluscos, descubiertas en las proximidades de las casas de los tintoreros.



En el siglo XVIII, el naturalista napolitano Fabio Colonna señaló varias especies de caracoles marinos, entre ellos la cañadilla de las costas de Andalucía, como seres productores de aquel preciado tinte.

Hoy día la púrpura ha caído en desuso o mejor dicho son muy pocas las personas que conocen el valor y diversidad de matices que pueden producir las secreciones de esos habitantes del mar.

¿Por qué tenemos dos ojos?

Con el fin de darnos cuenta cabal de las distancias. Los tuertos, bizcos, miopes jamás podrán darse exacta cuenta de longitud alguna como las personas que tienen sus dos ojos en forma normal. Una de las últimas estadísticas realizadas con motivo de los accidentes automovilísticos ha dado el mayor porcentaje de conductores a quienes aquejaban cualquiera de estos defectos visuales.

El caricaturista de "Aconcagua"



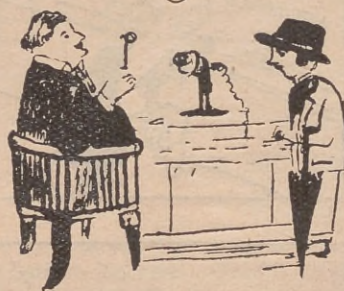
—Oiga, señor. ¿Es usted el caricaturista de ACONCAGUA? ¿Por qué no hace el retrato del señor BARULLO, jefe de estas páginas? Los pibes lo piden.
—Como para retratarlo, con la inquietud en que vive.

J. M. LÓPEZ NÚÑEZ.

El color del mar

Está probado que el azul del agua del mar está en razón constante con la cantidad de sal que contiene. En los trópicos, la tremenda evaporación producida por el sol abrasador, hace que el agua sea mucho más salada que en las latitudes más altas. A treinta grados al norte y sur del Ecuador, las aguas marinas son de un azul exquisito, pero más allá de estas latitudes se tornan verdes.

En los mares Ártico y Antártico el verde de las aguas es tan vivo como azules los tropicales.



—Quiero asegurar mi casa contra incendios.

—Muy bien. Tome asiento.

—¿Cuál será la mensualidad, teniendo en cuenta que la casa es muy húmeda?

MARGARITA FLORENTINO.

(Lanús Oeste).

El cabello blanco y la calvicie

La mala circulación de la sangre que riega el cuero cabelludo, ocasiona la imperfección de las secreciones. Si estas secreciones son débiles, el cabello se vuelve blanco y si son nulas, muere.

Determinó la altura de un poste, sin medirlo

Paseábase un buen matemático por el campo, cuando llamó su atención varios obreros que, por turno, trataban de trepar a la punta de un poste muy alto que sostenía el hilo del telégrafo. Ninguno alcanzó a llegar más allá de la mitad. El palo era demasiado redondo, muy grueso y liso. Desalentados, miraban el poste sin saber qué partido tomar.

Viendo al paseante, uno de ellos se le acercó y, sombrero en mano, le dijo:

— Señor, Vd. parece fuerte y además no está cansado como nosotros. ¿No quisiera tomarse la molestia de trepar a este poste y dejar caer desde arriba esta sogá?

— ¿Para qué? — fué la respuesta del sabio.

— Para medir su altura.

— Yo os la mediré, sin necesidad de semejante molestia.

— ¿Cómo?

— Muy fácilmente. Observad:

Plantó en el suelo firmemente su bastón; midió la parte que sobresalía de la tierra; luego midió la sombra que el bastón proyectaba y midió también la sombra que proyectaba el poste. Después multiplicó la sombra del poste por la altura del bastón y dividió este producto por la sombra del bastón. Es decir: resolvió un fácil problema de Regla de tres.

La utilidad del sismógrafo

Una pluma fuente unida a un largo y pesado metal bajo el cual hay un papel blanco. He aquí lo que, en síntesis, es un sismógrafo.

De la misma manera que cuando tratamos de escribir viajando en un tranvía o ferrocarril, nuestra escritura resulta irregular, así la pluma del sismógrafo marca en el papel los movimientos, más o menos intensos, de los terremotos por estar en contacto con la tierra.

La electricidad y los gatos

Si en la obscuridad pasamos suavemente la mano por el lomo de un gato notaremos que varias chispas eléctricas se desprenden del cuerpo del animal. A este fenómeno se le llama "electricidad estática". La piel de los gatos contiene millones de electrones, que se hacen visibles en la obscuridad al frotar nuestra mano en la piel de dicho animal. Generalmente se nota este fenómeno de una manera más evidente en los gatos negros.

Cuando se enmohece el hierro

Las moléculas exteriores del hierro se combinan con el oxígeno del aire y esta mixtura es conocida con el nombre de óxido hidratado de hierro, llamado vulgarmente moho. Para evitar este enmohecimiento de barandas, puertas y ventanas de hierro, sólo hay un medio: pintarlas. La pintura se interpone entre el hierro y el aire e impide su combinación.

El trabajo de los buzos

Los buzos descienden a grandes profundidades auxiliados por una piedra de forma piramidal que está sujeta con un cable a la embarcación. Estos arriesgados obreros permanecen dentro del agua de 50 a 80 segundos en cada sumersión y llevan una pequeña red en la que colocan la pesca. Al subir al barco descansan algunos momentos y vuelven a su penosa tarea hasta que, agotados, son reemplazados por otro compañero.

El buzo no toma otra precaución en su cansadora tarea que taponarse la nariz y los oídos con algodones impregnados en aceite.

Generalmente, el producto que el buzo arranca tan penosamente del mar, se divide en 4 partes, de las que él sólo percibe una, como salario.

Granitos de sal

Mozo. — Le aseguro a Vd. que este vino es superior. Lea Vd. en la etiqueta de la botella su partida de nacimiento: 1880.

Cliente. — Está bien, pero enséñeme Vd. ahora la partida de bautismo de este mejunje.

Burlador burlado.

— Señor — dice uno que se cree muy vivo, a un paisano que pasa por su lado. — ¿Quiere decirme dónde queda la vereda de enfrente?

— Disculpe, amigo — contesta el paisano. — lo no soy de estos pagos, pregúnteselo al melico que está ayá en medio e la caye.

— ¿Vd. me asegura que todo el material de estos pantalones es pura lana?

— Vea, señor. No me gusta engañar a nadie. Los botones son de hueso.

Un paisano iba por un camino y se encontró un pequeño espejo y como era un chisme que nunca había visto, lo miró por todos lados y al ver su cara en él, exclamó:

— Con razón te habían tirado, ¡si sos tan fiero! — y lo arrojó más lejos.

Las armas de fuego

Si al ser disparada una bala oímos un sonido violento es porque la pólvora se convierte en gas, el cual necesita más espacio que la pólvora misma y forma en el aire una onda que produce el ruido que oímos cuando la bala sale y que es mayor en relación a la bala disparada.

Si las armas de fuego retroceden al ser disparadas, es debido a la fuerza que obliga a salir del arma el proyectil, que ejerce también una fuerza igual de retroceso. Esto prueba la ley de movimiento descubierta por Newton, de acuerdo con la cual, para cada movimiento hay una reacción que opone ese movimiento.

Sin pan

Dos amigos se encuentran en una calle un día de huelga de panaderos.

— ¿Qué te pasa, hombre, que vas tan cabizbajo?

— Nada, hombre, que me han quedado tan cortos estos talones que se me ven las tortillas.

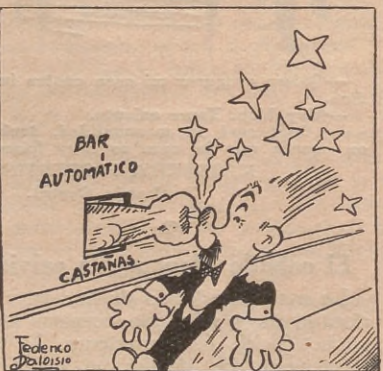
— Pero, ¿por qué no dices: pantalones y pantorillas?

— ¿Qué he de decir, amigo, si desde ayer estamos sin una migra de pan.

"PATOTERO"

o un petiso como pocos.

SEGUNDO EPISODIO:
PROBANDO LAS CASTAÑAS



Curiosidades

Si echamos sal al fuego observamos que las llamas toman un color amarillento. Esto es debido a que el sodio que la sal contiene, emite ciertos vapores de color amarillo.

Si las tortillas se inflan al calentarse, es porque al batir las claras de los huevos se mezclan con el aire y se forman infinidad de burbujas.

Si las piedras de los ríos tienen forma redonda es porque el agua las hace golpear unas contra otras, ocasionando el desgaste de las esquinas y aristas que en un principio tuvieron dichas piedras.

La plata se pone negra cuando está expuesta al aire por algún tiempo, por las pequeñas cantidades de gases sulfurosos, derivados de las impurezas del carbón y otros combustibles, que el aire contiene.

En una casa de baños

— ¡Mozo!... ¡Mozo!... — grita un cliente desde uno de los baños — no encuentro mis pantalones donde los dejé.

Busca el mozo desesperadamente la prenda extraviada y no encontrándola en ninguna parte, vuelve y dice al cliente:

— Diga, señor... ¿está Vd. seguro de que al entrar aquí los llevaba puestos?

Con un golpe en un ojo

Polito se ha peleado con un compañero y vuelve a su casa con un ojo rodeado de un círculo negro. Teme la reprimenda de su padre, pero éste, que no pierde ocasión de instruir a su hijo, le dice:

— El puñetazo del compañero, seguramente más fuerte que tú, será motivo de que aprendas algo que tal vez ignoras, hijito.

Polito se tranquiliza. Su papá no se ha enojado y olvidando el dolor y el lagrimeo que lo molesta, es todo oídos.

— Todo coscorrón, dado con fuerza — dice el papá — hace que la sangre se filtre fuera de los vasos sanguíneos. Como la epidermis alrededor de los ojos es más esponjosa y delicada, la sangre afluyó en mayor cantidad. De aquí que por varios días lleves ese hermoso círculo de color azul subido, casi negro, que tan bien te sienta. Sólo falta que mañana te pelees con un compañero zurdo para que te deje hecho un verdadero payaso, ya que su golpe irá certeramente a tu ojo derecho, vale decir, al sano. Ahora, amiguito, se quedará Vd. sin postre para que aprenda a no ser pendenciero.

Nuestro concurso de monedas

Debido a la enorme cantidad de soluciones recibidas para optar a los premios ofrecidos en este concurso, nos vemos en la necesidad de aplazar nuestro fallo para el próximo número.

Un poquito de paciencia y todos quedarán satisfechos.

Cosas que no todos saben

La luna brilla porque refleja los rayos solares de la misma manera que un espejo refleja la luz que cae sobre él.

Nuestro cuerpo transpira en días de calor tratando de llevar nuestro organismo a su temperatura normal. El sudor, al humedecer nuestra piel, la enfría y absorbe gran cantidad de calor.

La voz de los niños es dulce y suave por lo pequeña que es la cavidad de su garganta donde están las cuerdas vocales, así también las cavidades de la nariz.

El peso de las embarcaciones se determina midiendo la cantidad de agua que el barco desplaza. El peso de esta agua, de acuerdo con el peso específico del material del barco, nos dará el peso de la embarcación.

La luz es lo más rápido que hay en el universo. Se proyecta a 186.326 millas por segundo, o sea más de siete veces la circunferencia de la tierra.

Buen embustero



—Te doy cinco pesos si me dices una mentira muy grande.

—Muy bien. Afloje usted los "diez" pesos que acaba de ofrecerme.

FELIPE MARTELLI.

Un premio bien ganado

El niño Armando R. Biagioni, domiciliado en Gálvez, F. C. C. A. se ha hecho acreedor de una hermosa pelota de football N.º 56 la subscripción gratuita por un año a esta revista, por su prolija colección que nos envía, de los 23 episodios de la historieta: Cascarita y su perro Resbalón.

Lamentamos no poder publicar en nuestra revista la hermosa carátula que cubre la colección, pero prometemos ha-

ACONCAGUA N.º 38

Cupón

Los buenos dibujantes de "Aconcagua"

Nombre

Edad

Domicilio

ALGO HABIA DADO



—Cómo... ¿Vuelves con el balde vacío? ¿No ha dado nada la vaca?

—Sí, señor. Dió 5 litros de leche y una patada al balde.

SALVADOR L. TORTORELLO.
Lanús, F. C. S.

cerlo en nuestro número próximo si nos envía el mismo dibujo en tinta china.

Lo felicitamos, amiguito, por su prolijidad, esperando que nos indique cuál de los dos premios elige, para enviárselo.

Los aires de su tierra

Remigio, acaudalado estanciero cordobés, llega a Buenos Aires en un flamante automóvil de su propiedad. Su hermano Eusebio lo abraza ansioso. Han pasado 10 años sin verse.

— ¿Qué tal el viaje? — pregunta Eusebio.

— Muy bien, hermano.

— ¿Y el auto? ¿No te ha jugado alguna mala partida?

— Nada, nadita. Ni siquiera una pinchadura de gomas.

Eusebio extrae de su bolsillo un cortaplumas muy afilado y antes que el otro se dé cuenta de lo que hace, da una puñalada a un neumático que se desinfla con un largo silbido.

— Pero, ¿qué hacés, bárbaro?

— Ya lo ves, respirando los aires de mi tierra — contesta satisfecho.

Cosas de caracoles



1er. caracol.—Te quiero mucho, mucho, pero...

2o. caracol.—¿Qué es lo que te aflige?

1er. caracol.—Que no podemos nunca vivir bajo el mismo techo.

ELBA LOGGIA.

EN BREVE UNA SORPRESA

UN NUEVO CONCURSO

Los buenos dibujantes de ACONCAGUA

Se trata de terminar y dar colorido a esta figurita, pudiendo agregarle un fondo, a gusto del dibujante.

Todos los niños que nos envíen este dibujo, sin excepción, podrán tomar parte en este concurso.

Los premios a otorgarse serán diez finos YO-YO Duncan N.º 77, que ACONCAGUA reserva para los afortunados.

Es condición indispensable que los dibujos lleguen a nuestra Redacción antes del día 20 de este mes y que, con el cupón adjunto, pegado al dorso, sean remitidos a: Señor ARMANDO BARULLO. Los buenos dibujantes de ACONCAGUA. Sarmiento 559. Buenos Aires.



cada vez más próximo a la entrada, retumbó en la cueva como trueno pavoroso. Coincidiendo con esto, desapareció la luz de la fogata, reducida a brasas. Urien, que, previendo el salto de la fiera, habíase colocado a un lado, esperó el instante en que el cuerpo del tigre pasara por la abertura de la entrada y, conforme le pareció que eso ocurría, tendióse a fondo con su acero sobre la bestia; pero este movimiento, hecho en la oscuridad, era fácilmente pasible de falla. Falló, en efecto, porque la espada atravesó el vacío, bajo el vientre del tigre, y dando contra la pared granítica de la parte opuesta, se rompió en las manos del refugiado. Aún así Urien no perdió la cabeza, pues substituyó rápidamente la hoja rota por su cuchillo...

Lo que sucedió después no es para descrito: un choque de cuerpos, otro rugido de la fiera como si hubiera sido herida, garras penetrantes que se clavaron, un largo gemido y el silencio: un silencio de tumba.

Escena que no había tenido testigos; nadie la pudo conocer ni suponer. Y bien ajenos a ella, poco después de venido el día, llegaban al Cerro, aunque por la parte opuesta a la cueva, el dueño del rancho de los tunales y Marcelo. Sintiendo éste la atracción de la naturaleza en su despertar, habíase quedado, al salir de la pieza en que estaba Melchora, aspirando a pulmón pleno el aire puro y allí se le incorporó su compañero, que le invitó a seguirlo. Habían caminado en silencio hasta el cerro y se detuvieron junto al seibo que salía de las entrañas de la roca a mitad de la pendiente de la cúspide. Entre las raíces ocultas de dicho árbol había una cavidad disimulada que el dueño del rancho descubrió, apareciendo un cofre de plata barrosa y tosca. Siempre en silencio, el dueño del rancho abrió el cofre con una llave que llevaba consigo y un grande montón de lingotes de oro y de monedas de todos los valores se presentó a los ojos sorprendidos de Marcelo.

— Llevo varios años, don — dijo el labrador — a la espera de la presente ocasión que me ha venido con usted. El dinero éste no me pertenece: es del Rey. No falta ni un ochavo, pues nunca lo usé, ni nunca lo usaré. ¿Cómo vino a mis manos? Es lo que va a saber usted: el segundo en el mundo que tendrá esta confianza mía, pues sólo mi mujer es conocedora del secreto.

Y sentándose sobre una saliente de la roca e invitando a Marcelo a que hiciera lo propio, el hombre habló.

Como lo sospechara el oyente, por la manera de expresarse de quien le acompañaba, había tenido anteriormente actuación en otro plano social. Educado y graduado en la universidad de Salamanca, el trasplante a América llególe en la forma de un cargo público en la Asunción del Paraguay. Todo había marchado para él sin tropiezos, en la primera época; de ascenso en ascenso, había llegado a ser el depositario de los fondos reales. Pero llegó a la Asunción, con un altísimo nombramiento de la Corona, el señor Nieto, mariscal a la sazón en el Alto Perú; y el señor Nieto montó un negocio con el que había hecho en poco tiempo su fabulosa fortuna. Reposaba ese negocio sobre la explotación del pueblo paraguayo y de la Corona a la vez. Tenía todo productor de tabaco en la Asunción la obligación de vender para el poder público de la metrópoli la parte mejor de su cosecha siéndole solamente permitida la venta a particulares del rezago. Ahora bien: el señor Nieto compraba todo el rezago y

CLAMOR

(Continuación de la pág. 11)

luego, aparentando que lo hacía para el Estado, compraba también el tabaco flor en un precio que no era el que aparecía después cuando se remitía la cosecha a la Corona, del propio modo que no era lo que se remitía puro tabaco flor, pues se le entremezclaba con el rezago. Mientras Nieto estuvo radicado en la Asunción, nadie sino él tuvo la responsabilidad de esas operaciones. Ordenaba al depositario real la entrega de los fondos necesarios, daba el correspondiente recibo y presentaba después, firmados por testaferros, los comprobantes de las compras hechas y de las remesas de tabaco enviadas a la metrópoli. Pero cuando debió irse Nieto al Alto Perú quiso reservarse los pingües beneficios del dicho mangoneo y la persona en que se fijó para que lo dirigiera fue el depositario real, a cambio, como se puede suponer, de una buena participación en las ganancias. El depositario real había bebido en su hogar el culto de la honradez y si no rechazó de plano la propuesta fué por comprender que podía irle en ello la vida, árbitro como era Nieto de todo en la Asunción. Mas, escribió a su familia en España dando cuenta de lo que ocurría y encargando se hiciera en la Corte la correspondiente denuncia. Infortunadamente los agentes de Nieto recelaron de él y, queriendo cerciorarse de su sinceridad en la aceptación, interceptaron su carta y se la remitieron a Nieto. El hombre estaba perdido, pero advertido de la situación por un protegido agradecido, alcanzó a huir de la Asunción en compañía de su esposa y los beneficios de la operación de la última cosecha, que debía haber girado a Chuquisaca. Esos beneficios eran el tesoro que guardaba el cofre y que conservaba para devolvérselos al Rey, de quien entendía eran propiedad, apenas le fuera dado hacerlo sin peligro.

— Usted me ha dicho — concluyó el dueño del rancho de los tunales — que el señor Liniers seguirá al Alto Perú y al frente de las fuerzas leales a España restablecerá su autoridad aquí. Eso no se hace sin dinero, sin mucho dinero. Para eso le doy a usted el encargo de ofrecerle este cofre. No será emplearlo sino en interés de su dueño único. Y me bastará a mí, para resguardo de mi honor, con la orden de entregarlo firmada por el señor Liniers. Sé sobradamente que no todo es bueno en el régimen de la Corona: por ella está Nieto donde está y con eso lo he dicho todo. Pero España es España y yo soy y moriré español.

Marcelo encomió como era de justicia la probidad y el patriotismo de su interlocutor, que le pidió no continuara en ese terreno y le averiguó en seguida cuándo pensaba reanudar su plan de evasión. Como no consiguiera una respuesta categórica, agregó:

— Si fuera, don, la vacilación por la infortunada, yo le prometo a usted una cosa: instalar desde mañana mi hermano a su cabecera. Puedo asegurarle que la restablecerá, si es que hubiera de restablecerla usted. Porque, don, yo no dudo de sus conocimientos de usted; pero los de mi hermano son tan amplios como los de cualquiera: da de ello fe mi vida, que se la debo a él.

Prosiguiendo conversando un rato los dos hombres, Marcelo no se decidía, mas una reflexión le hizo visible efecto.

— ¿Y si se perdiera la ocasión? — había le dicho el dueño del rancho. — ¿Si por demorarse usted, lo encontrara ejecutado al señor Liniers?

— Me iré esta tarde — dijo Marcelo — y no se hable más.

Colocado y disimulado el tesoro cual lo estaba, retornaron los dos hombres al rumbo del rancho, dando la vuelta al cerro en busca de mejor camino. La maleza, toda derribada en dirección de la cueva maldita, llamó en seguida la atención de ellos. Era evidente que por allí había andado un animal selvático, quizá el tigre, siempre sentido y nunca hallado. El dueño del rancho se aproximó a la cueva y miró hacia adentro, retrocediendo instintivamente en el acto.

— Está — murmuró, desnudando una pistola.

Ya en las manos de Marcelo estaba lista la daga que no le abandonaba jamás.

— Observe usted desde acá — dijo, y señaló un lugar — que yo me acercaré. No haga fuego sino en el caso de que fallara yo y me viera mal.

Con las precauciones del caso y buscando acercarse por un costado de la entrada, pudo Marcelo mirar y vio al feroz animal echado junto a un cuerpo humano vestido de blanco, con las garras de su mano derecha clavadas en él.

— Ya me parecía raro que no hubiera atropellado — exclamó. — Está con su presa, que es humana.

Los residuos de la fogata sugirieron a Marcelo la idea del recurso a emplear. Recogió del suelo una vara, lióle un manojo de paja por su extremo, encendió ésta y se dispuso a actuar.

— ¿No sería prudente que llamáramos a los vecinos? — preguntóle su compañero, conteniéndole.

— Hay un cristiano allá — respondió Marcelo, visiblemente compadecido.

Y metió la vara en la cueva y la arrimó a la fiera sin que le temblara el pulso.

Un rugido de ésta fué la respuesta. Pero no salió y la paja se apagó.

— Debe de estar herido el tigre — dijo nuestro amigo, en tanto reanudaba los preparativos para una segunda arremetida. Y al reiniciarla se oyó su voz que advertía.

— Lista el arma, compañero, por si no basto yo.

Volvió a rugir el tigre pero esta vez salió hasta la puerta de la cueva esquivando la vara encendida. El animal parecía despaletado, pues una parte de su cuerpo arrastrábala como si la tuviera inmovilizada y en ella se veía clavado un cuchillo. Marcelo dejó la vara en el suelo y se le aproximó daga en mano. Gruñéndole el tigre, le mostró los dientes y le amenazó con sus zarpas. Pero ya el atacante lo había visto privado de agilidad. Cubriéndose con la pared granítica colocóse a dos palmos de él y clavóle en la garganta la hoja de acero. Unos manoteos convulsos, un chorro de sangre que lo bañó entero a Marcelo y el animal cayó muerto.

— Golpe maestro — gritó el dueño del rancho de los tunales, acercándose.

Marcelo, en tanto, sacaba su daga del cuerpo del tigre y se limpiaba y la limpiaba con los yuyos al alcance de su mano.

El primero en penetrar a la cueva fué el compañero de Marcelo.

— Un hombre de espada y está deshecho — dijo, asomándose.

Marcelo penetró a su vez, y, reconociendo

(Continúa en la página 149)

PASTELERIA Y REPOSTERIA

A CONCAGUA se complacerá en presentar a sus lectoras, desde el próximo número de abril, una nueva, interesante y útil sección, denominada PASTELERÍA Y REPOSTERÍA, incorporando así a su variado material, el eficaz aporte de este verdadero arte moderno.

En dicha sección publicaremos mensualmente varias recetas y fotograbados de postres, pasteles, masas, budines, etc., llamando la atención de nuestras lectoras sobre la especial circunstancia, muy conveniente, desde luego, de que esas recetas no serán las ya comunes y conocidas que se hallan en la gran cantidad de libros de cocina de autores anónimos y sin ninguna autoridad profesional.

ACONCAGUA ha logrado que esas recetas sean creadas exclusivamente para sus gentiles lectoras, a cuyo efecto se ha asegurado el servicio de renombrados maestros reposteros de las principales y más acreditadas confiterías de esta Capital, entre las que se cuentan, la renombrada confitería del "Molino", confitería "París", confitería "La Pasta Frola", confitería de las "Familias" (Belgrano), "Casa Tanoira" y algunas otras cuyos nombres mencionaremos en su oportunidad.

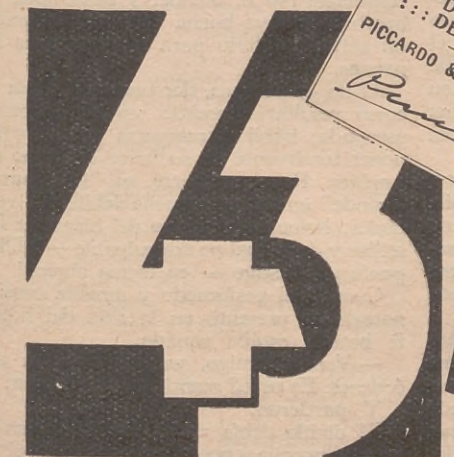
En cada número publicaremos la fotografía y nombre del maestro autor de la receta, el cual atenderá toda consulta o pedido de informe que las interesadas quieran formular acerca de las recetas que ellos dicten en cada número de ACONCAGUA, para lo cual sólo se requiere dirigir la correspondencia al señor Jefe de la Sección Repostería y Pastelería de ACONCAGUA, Sarmiento 559.

Iniciaremos nuestra sección con varias recetas del maestro Sr. Eduardo Murchio, de la confitería "Del Molino".

Búsquelos bien... NO SE DESCUIDE



Estos bonos están en muchos atados de CIGARRILLOS



de 20, 25, 30 y 35 cts.

Pueden convertirse en
MILES DE PESOS

TERCER SORTEO

\$100.000

EN EFECTIVO

25 DE MARZO DE 1933

VD. NO SE ATREVERIA

al terrible intento de cruzar ante una locomotora en veloz carrera, porque la muerte sería inminente; sin embargo Vd. tiene disposición a someter su vida en peligrosos ensayos cuando confía sus dolencias a productos deficientes. ¡NO CORRA ESE RIESGO, ACUDA A LO SEGURO! Los

CACHETS COLLAZO

no fallan; prueban su éxito con certificados conceptuosos extendidos por afamados especialistas y enfermos de ambos sexos, mejorados rápidamente, tanto de sencillas afecciones comunes en las mujeres, como de complicadas enfermedades secretas y generales de las vías

URINARIAS

No demore en llenar y remitir a FARMACIA DEL CONDOR, Rosario, el cupón inserto al pie; de inmediato recibirá, libre de gastos, bajo sobre sin membrete, discretamente, todos los detalles de cómo pueden curarse las afecciones mencionadas.

Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____
Provincia _____ F. C. 9

A \$1

EL LIBRO DEL DIA

EL IMPERIO SOVIETICO

DE DIONISIO R. NAPAL

En 5 meses 25.000 ejemplares
En todas las Librerías
Editorial STELLA MARIS
Perú 666 - Buenos Aires

EL CUCO LA TRAGICA AVENTURA

(Continuación de la página 24)

Usted nunca hará nada que pueda perjudicarla. ¿Verdad que no?

— Seguramente que nunca hará nada desleal — habló el señor Schnellenhamer.

— ¿Usted nunca revelará a nadie ninguno de los pequeños secretos de la empresa, eh, Wilmont? — sondeó el señor Levitsky. — Especialmente ahora, que le vamos a nombrar subgerente de ruidos.

— ¿Subgerente? — preguntó el señor Schnellenhamer un tanto sorprendido.

— Claro que sí — afirmó su socio — con todo el rango y el sueldo del caso.

— ¡Oh, bueno, bueno! Prepararé el contrato. Lo merece. Es leal y eso basta. ¿Le parece grata la noticia, señor Wilmont? ¿Consiente usted en ascender a subgerente?

Wilmont, en el colmo de la sorpresa, medio desprendido de los brazos de la joven, sentía un nudo interior en la garganta, pero queriendo decir algo, agradecer con palabras significativas al verse asegurado en su porvenir, llamó a toda su voluntad para poner en motición a la glotis y demás cuerdas y órganos de su laringe. Pero sólo con un esfuerzo titánico pudo pronunciar:

— ¡Caballeros...!

Y la voz le falló, pero, en cambio, le salió perfecta su inclinación de cabeza aprobadora.

UN "ASUNTO DREYFUS" EN ALEMANIA

(Continuación de la página 49)

ciado los depósitos secretos de armas de Alemania. Pero el barón von Gontard se fué al suelo apenas fué puesto a la luz.

Reconoció que no le había dado el dato ningún oficial inglés, diciendo que había sido testigo involuntario de una conversación privada en el Club Inglés de Berlín. No pudo concretar quienes eran los interlocutores, pues "lo había olvidado".

Juró también que en un principio no había pensado en hacer cuestión de lo que había sabido y que la historia había llegado a oídos de la policía por medio de uno de los directores de su empresa, sin que él supiera nada. Ignoraba asimismo por qué no se le había hecho firmar el acta de su declaración — uno de los vicios de forma revelados por Levi — y por qué se había ocultado su nombre.

En una palabra, el enigma subsiste, salvo que se acepte la solución muy sencilla de que el barón von Gontard ha inventado todo y que ni siquiera es cierta la conversación que dijo escuchar. Y ésta parece ser la conclusión a que ha llegado ahora casi todo el mundo en Alemania.

Tras las injusticias de forma se ha descubierto la de fondo, y el tribunal supremo ha revocado la condena y puesto en libertad a Bullerjahn. E asunto no ha llegado a agitar toda la opinión pública alemana, ni desde luego a dividirla en dos bandos como sucedió en Francia con el caso Dreyfus, pero en otros aspectos se le parece mucho, y de ahí la comparación que, con motivo del nuevo fallo, hacen los diarios de que extraemos este interesante proceso, que desde luego no ha preocupado la atención del cable ni la del periodismo, como suele suceder con los más substanciosos.

Y era capaz... ¡vaya si era capaz!

Don Nemesio adoptó partido: no saldrá del hotel, dijo para su colete. Aun cuando los vistosos adornos y el vaivén de tiendas y calles, eran como para tentar al más indiferente, adoptó, con firmeza, la heroica resolución. Continuaría ignorando el Carnaval de Buenos Aires: no saldría del hotel y en caso necesario podría jurar luego, sin remordimiento y sin temor, ante la imagen de la "Patrona" del pueblo y si era preciso ante el propio señor cura, que en medio de la liviandad de los demás, había sido como siempre, el integérrimo, el incorruptible esposo de doña Eduvigis...

Y quedó más tranquilo, más dueño de sí mismo. A pesar de que hasta él llegaban ráfagas de tentación, en el eco de la voicinglería de las máscaras y en los acordes de las alegres marchas de las comparsas, a las diez de la noche se durmió placidamente en mullida cama, alabando, con irremprimible amor propio, su integridad y su carácter.

III

AQUI SE PATENTIZA COMO HASTA LAS MAS SANTAS INTENCIONES, ESTAN SUJETAS, A VECES, A LAS MAS INESPERADAS CONTINGENCIAS.

Al día siguiente, domingo, terminaba de comer — no había puesto los pies fuera del hotel durante todo el día — cuando le anunciaron que su consignatario, don Fortunato Laplace, deseaba hablarle por teléfono.

Prestamente acudió al llamado.

— ¡Llegó González?

— No, don Nemesio, no. Nada me ha avisado todavía. Llamaba para invitarlo a dar una vuelta por el corso. Iré a buscarlo en mi automóvil.

Se excusó, pero inútilmente. Reiteró las excusas: ¡en vano!

— Usted no puede desairarme, don Nemesio. Yo cargo con toda la responsabilidad: dentro de breves momentos pasará por el hotel...

Y cortó la comunicación. El caso era de una gravedad extrema. ¿Iría? ¿No iría? Ir, importaba faltar al compromiso contraído consigo mismo; desbaratar sus planes; originar ¡Dios sólo sabía cuán terribles conflictos! No ir, ofender y destemplan al hombre de cuya buena voluntad dependía un salvador alivio para sus apuradas finanzas.

Al fin de cuentas, dar una vuelta por el corso resultaría pecado venial; inocente escapada; hábil estratagema para predisponer totalmente en su favor el ánimo de Laplace. Por otra parte, en "La Tapera Grande" ignorarían aquella debilidad, ¡verdadero holocausto en pro del bienestar familiar y de la cual no era culpable — a Dios ponía por testigo — en forma alguna!

Cuando el perfumado y amable consignatario se presentó en la sala del hotel, la batalla estaba ganada.

— Vamos, amigo, vamos. Estoy a sus órdenes. Es usted mandinga en persona...

Y partieron.

El diablo debía andar, en efecto, en el asunto, porque a poco de ausentarse, volvió a vibrar la campanilla del teléfono.

Alguien respondió: "ha salido". Breve silencio y nueva respuesta: "No está, señora, no está. Ha ido al corso". Momentos de expectativa. Y por último: "Seguro, señora, seguro. Se fué hace un rato, en automóvil, con otro señor".

A la una de la madrugada, don Nemesio

CARNAVALESCA DE DON NEMESIO LAGUNA

(Continuación de la página 15)

regresó al hotel. Todos dormían. Felizmente no supo que doña Eduvigis había llamado desde el pueblo, a hora desusada en el pago, para pedirle anticipadas cuentas de su extraña conducta. Y por un azar de la suerte, tampoco supo al día siguiente que su inaudita calaverada, merced a los progresos de la civilización contemporánea, había sido descubierta a cuatrocientos cincuenta kilómetros de distancia.

IV

LA CATASTROFE

Para el martes, también por la noche, Laplace había comprometido nuevamente a don Nemesio. Su pristina ingenuidad; sus inconcebibles preguntas; su admiración traducida en infantiles palmoteos; el entusiasmo con que había arrojado serpentina, de pie en el automóvil, una vez y otra vez, y mil veces en la noche, compensaron ampliamente la feliz inspiración del ducho y corrido invitante. No, no, no, don Nemesio no regresaría a "La Tapera Grande" sin concurrir a un baile de máscaras. El no se privaría de semejante espectáculo.

— Entonces, don Nemesio, trato hecho: el martes volveremos al corso...

— Siempre que González...

— ¡Demás está decirlo!...

Laplace reservó cuidadosamente sus intenciones. Y apareció, puntualmente, el martes, a la hora fijada, tan cortés y afable como siempre. Don Nemesio, a quien habían seducido las maneras de gran señor de su consignatario, lo esperaba con mal disimulada impaciencia.

— ¿Ayer no salió usted del hotel?

— No, dormí todo el día...

— ¡Hombre virtuoso! ¡Marido ejemplar!

Las escenas del domingo se reprodujeron. Don Nemesio dió rienda suelta a su largamente contenida alegría. ¡Aquello era, en verdad, divertirse a gusto! ¡Y pensar que había pasado cincuenta y seis años de su vida, sin sospechar los atractivos del mundo! ¡Con razón su compadre don Cirilo se relamía de puro satisfacción, cuando hablaba de sus estadas en la Capital! ¡Ciudad embriagadora y maravillosa!

— No, don Nemesio, no. No vamos al hotel. Esta noche regresaremos más tarde: ¡ya verá usted!

Laguna se indignó. ¡Eso sí que no! ¿Y su seriedad?...

— ¡Pero, don Nemesio, yo soy tan serio como usted!

¡También aquello era cierto! ¡Lo había ofendido sin desearlo, torpemente! Pidió disculpas, desarmado y convencido. El automóvil rodaba por las calles entre la algarada de las máscaras y el alboroto de las charangas.

Se detuvieron ante un edificio radiante de luces. Millares de foquillos, semejantes a las luciérnagas nocturnas de "La Tapera Grande", iluminaban el frente, los pórticos, los artesanos del vestíbulo, las plantas, distribuidas con arte y gusto.

Las mujeres entraban en ruidosas tandas, ataviadas con vistosas sedas de colores y fantásticos adornos, ocultos los rostros tras caretas y antifaces, entre el ruido ensordecedor de cascabeles, cencerros y matracas...

— ¡Viejo, viejito! ¡Adiós, viejito!

¿Cómo? ¿Le conocían? Tal cual mascarita le golpeaba cariñosamente con la fina mano enguantada; tal otra le había acariciado, con audacia, el rudo bigote...

— ¡Te conozco! ¡Te conozco! ¡Le voy a contar a la vieja, picarán!

A no haber tenido a sus espaldas a Laplace, hubiera huído. Pero el consignatario le azuzaba sonriendo: No haga caso, don Nemesio, ¡adelante, empuje nomás, no ande con vueltas!

Penetró, encandilado, en la inmensa sala. Aquello excedía a sus más deslumbradores ensueños. Marchaba a encontronos con los danzarinés; pialado por las serpentina; aturrido por los gritos; espantado por el estallido de los globitos de celuloide, arrebatados en desatentada y frenética puja por mujeres y hombres...

— Venga, don Nemesio, vamos a un palco...

Se sentaron. El paisano reflexionaba: ¿Cómo había sido de lindo el mundo! ¡Y decir!...

No pudo hilvanar las ideas. Dos mascaritas irrumpieron en el palco chillando desahoradamente:

— ¡Fortunato, Fortunato, Fortunato!

Y sin más ni más abrazaron al consignatario.

Luego, volviéndose hacia don Nemesio:

— ¿Pero, de dónde has sacado este fósil?

— A ver muchachas, no digan tonterías. ¡Siéntense!

Las dos mujeres tomaron asiento, insinuantes y provocativas en el incógnito de sus disfraces.

Apenas iniciada la conversación, se alzó de nuevo la cortinilla y una figura extraña, una máscara sin careta, real, viviente, se recortó sobre el terciopelo rojo. Era un gaucho, un gaucho auténtico, de rostro ennegrecido por la intemperie, larga y renegrida melena, chaqueta obscura, tirador al cinto, bombacha y anchas botas.

Una de las mujeres lanzó un alarido. Don Nemesio se levantó de golpe, lívido y tembloroso:

— ¡Agapito! ¡Tú, aquí, Agapito!

— Ahí está la señora — replicó el gaucho, girando medrosamente el chambergó entre las manos.

— ¿Quién? ¿Cómo?

— Sí, patrón, ahí está...

— ¿Eduvigis?

— Sí, patrón.

— Pero, ¿adónde?

— Ahí nomás, cerquita, en el corredor...

Fuera de sí, don Nemesio dió un salto y salió precipitadamente...

V

EPILOGO

Laplace refiere a veces, entre amigos, la cruel aventura.

Agrega que cuando repuesto de la sorpresa, quiso intervenir ya era tarde: la pareja había desaparecido.

Y añade con cierto dejo de melancolía: — ¡Pobre don Nemesio! ¡Yo fui culpable, inocentemente, del episodio más trágico de su vida y, sobre todo, de que no volviera más a Buenos Aires!

GRAN HOTEL ESPAÑA

PUNTA DEL ESTE

BALNEARIO ABIERTO

TODO EL AÑO

R. O. DEL U.



EL HOTEL DE MAYOR COMODIDAD Y CONFORT. 280 HABITACIONES EN SU MAYORIA CON CUARTO DE BAÑO.

UNICO CON ASCENSOR.

Hotel Restaurant "LA PAELLA" SOBRE LA RAMBLA

JOSE MIGUEZ

PERMANENTE \$ 5.-
TINTURAS... \$ 6.-



LA MAS GRANDE DEL SUD
LA ESMERALDA
PIEDRAS Esq. VENEZUELA — U. T. 38 - 2246

Quienes deben pagar los nuevos impuestos

(Continuación de la página 79)

puesto a las transacciones, la Comisión de Interpretación ha establecido algunas novedades que consigno, para terminar:

Estiba y desestiba (en buques), paga el 5 0/00 desde el 1º de Julio de 1932. Lo mismo las empresas de pavimentación.

Agencias de publicidad pagan el 5 0/00 sobre factura.

Garages 5 0/00 (menos sobre nafta).

Empresarios de transporte y mudanza pagan impuesto.

Billetes de lotería pagan impuesto del 5 0/0
Compañías cinematográficas y salones de espectáculos pagan el impuesto de 3 0/00

1000 PESOS DE REGALO MENSUALMENTE

CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS MENSUALES DE "ACONCAGUA"

B A S E S

Art. 1º La revista ACONCAGUA realiza mensualmente entre sus lectores CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, destinados a recompensar, en forma ingeniosa y útil, a cuantos la favorezcan con su amistad y simpatía.

Art. 2º Podrán concurrir a estos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS todos los lectores de ACONCAGUA, habiten o no en el territorio de la República Argentina.

Art. 3º A los efectos de la participación en dichos CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, se considerará cada uno de ellos absolutamente independiente de los demás, de suerte que cada lector podrá participar y obtener premios en cada uno de los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS que se realicen.

Art. 4º Las soluciones deberán enviarse especificando claramente el nombre del CONCURSO-ENTRETENIMIENTO y el mes a que corresponde, para evitar cualquier confusión o mal entendido, como asimismo el nombre y la dirección del participante.

Art. 5º Los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS se abrirán al aparecer cada número de ACONCAGUA y se clausurarán indefectiblemente el 18 de cada mes, a las 18 horas. Todas las soluciones que lleguen después de este plazo, se considerarán anuladas, vale decir, como no enviadas.

Art. 6º ACONCAGUA fijará los premios a otorgarse en cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO de cada mes. A objeto de satisfacer plenamente a sus lectores, se pondrán a opción diversos primeros, segundos, terceros premios, etc. De esta manera el lector podrá elegir entre los premios ofrecidos aquel que resultara más de su agrado o conveniencia.

Art. 7º Todo lector podrá enviar simultáneamente cuantas soluciones crea convenientes para cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO, sin limitación de cantidad.

Art. 8º Cuando diversos lectores envíen la solución justa, ACONCAGUA hará un sorteo entre los acertantes, a fin de adjudicar el premio correspondiente en cada CONCURSO-ENTRETENIMIENTO.

Art. 9º Al abrirse cada concurso, o sea al aparecer cada número de ACONCAGUA, las soluciones de los mismos serán depositadas, por ACONCAGUA, en sobre cerrado y lacrado, en poder de un escribano, en cuya oportunidad se labrará el acta correspondiente, procediéndose en la misma forma al efectuar la apertura del sobre y control de las soluciones recibidas.

Art. 10º Los premios se entregarán en la Administración de ACONCAGUA a los lectores que vivan en la Capital Federal, y se remitirán por encomienda, a costa de ACONCAGUA, a los lectores que vivan fuera de la Capital.

Art. 11º A fin de evitar cualquier extravío y de facilitar la tarea de clasificación de la correspondencia, los participantes deberán escribir en el sobre correspondiente: CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA", Sarmiento 559, Buenos Aires.

Art. 12º Las soluciones deberán enviarse acompañadas del cupón inserto más abajo. Los lectores que participen en varios o en todos los Concursos, pueden enviar las soluciones (una por cada Concurso) en un mismo sobre, acompañadas de dicho cupón. Se entiende que si se envían dos o más soluciones para cada Concurso, deberá acompañarse igual cantidad de cupones, o sea uno por cada solución de un mismo Concurso.

CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS DE "ACONCAGUA" (SERIE 2ª)

Señor Administrador de ACONCAGUA:

Acompaño soluciones para los CONCURSOS-ENTRETENIMIENTOS, correspondientes al mes de marzo de 1933.

(Firma)

(Dirección)

Concursos - Entretenimientos - Segunda Serie - Marzo 1933

1.º Concurso "DE LETRAS"

Formar, con las letras siguientes, una frase célebre pronunciada por un estadista argentino:

A. A. A. A. A. A. A. C. D. D. E. H. I. I. L. M. M. N. P. R. R. U.

Primer Premio: Máquina fotográfica Kodak Vest Pocket Model B, o una lapicera Parker Duofold, o un prendedor Real Eibar, damasquinado en oro, o una suscripción por un año a ACONCAGUA.

142 - ACONCAGUA

Segundo Premio: Una linterna eléctrica o un frasco loción Aromas de Espinillo, o una suscripción por seis meses a ACONCAGUA.

Tercer Premio: Una valija de productos Bágley o un estuche Ponds.

2.º Concurso "PREMIO ACIERTO"

El lector deberá adivinar cuáles caballos llegarán 1.º, 2.º y 3.º



PRIMER PREMIO. — Un par de gemelos *Real Eibar* o una suscripción por un año a *ACONCAGUA* o una lapicera *Parker Duofold* con depósito de tinta. **SEGUNDO PREMIO.** — Un

frasco *Conde Rojo de Dubarry* o una valija de productos *Bágley* o un frasco loción *Nora de Dubarry*. **TERCER PREMIO.** — Una suscripción por seis meses a *ACONCAGUA* o un estuche *Ponds*.

3.º Concurso "LA GRANDE" DE ACONCAGUA

El lector elegirá un número comprendido entre los números 1 y 101.

Se sortearán un premio mayor y dos menores.

PRIMER PREMIO. — Una lapicera *Parker Duofold* con depósito de tinta o una cámara fotográfica *Brownie N.º 2 A* o

una suscripción por un año a *ACONCAGUA*. **SEGUNDO PREMIO.** — Una linterna eléctrica o un frasco loción *Aromas de Espinillo* o un frasco *Conde Rojo de Dubarry*. **TERCER PREMIO.** — Un frasco colonia *Aromas del Cairo* o una novela "Entre dos almas" o una crema *Osyris*.

4.º Concurso "POESIA TRUNCA"

Cielo azul tarde...
Auras cargadas de...
el sol dorando las...
el mar besando la...

La luz que lenta...
envuelta en rosado...
la nube que surca el...
la ola que muere en la...

Y esa luz y esa...
dicen con pomposo...
que en los brazos de la...
sollozando muere el...

El lector deberá completar las tres estrofas, en las cuales falta la última palabra de cada verso.

PRIMER PREMIO. — Máquina fotográfica *Kodak Vest Pocket Model B*, o una linterna eléctrica o una suscripción por un

año a *ACONCAGUA* o una lapicera *Parker Duofold* con depósito de tinta. **SEGUNDO PREMIO.** — Un estuche *Biuty* o un prendedor *Real Eibar* damasquinado en oro.

TERCER PREMIO. — Un frasco loción *Veritas* o un libro "Corazones enemigos".

5.º Concurso "CAMPEONATO CICLISTA"



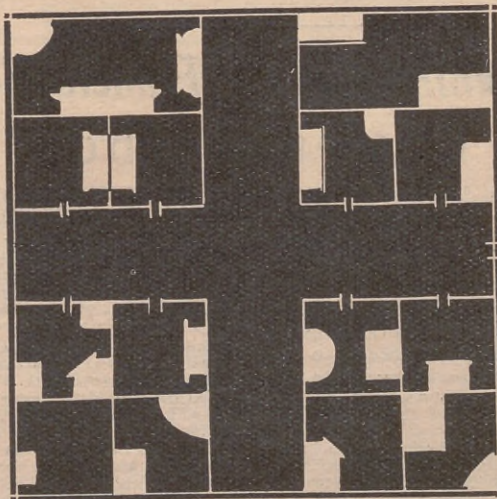
El lector deberá adivinar cuáles corredores llegarán 1.º, 2.º y 3.º. **PRIMER PREMIO.** — Una suscripción por un año a *ACONCAGUA* o un par gemelos *Real Eibar* o un frasco *Conde Rojo de Dubarry* o una linterna eléctrica o un estuche *Biuty*.

SEGUNDO PREMIO. — Una valija de productos *Bágley* o un estuche *Ponds* o una crema *Osyris*. **TERCER PREMIO.** — Una de las siguientes novelas: "Entre dos almas", "Corazones enemigos" o "Enterrado en vida".

6.º Concurso "EL

Los cuadritos blancos representan los muebles de la casa. El lector deberá adivinar en cuál se ha escondido el gato. A tal efecto se recortará el dibujo y se señalará visiblemente el sitio del escondite.

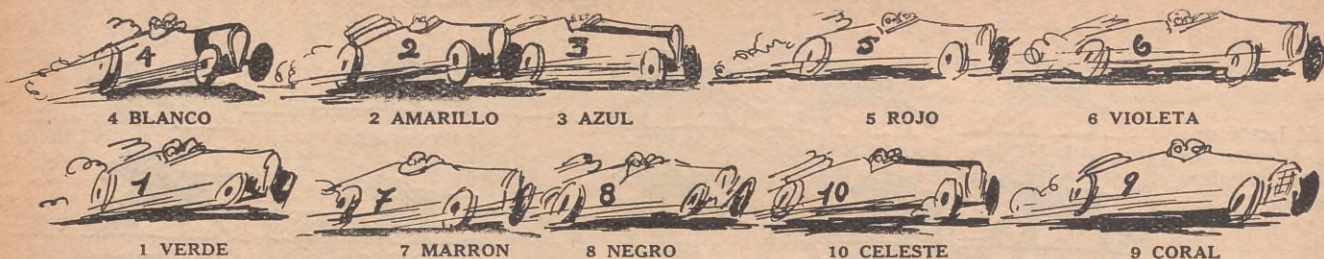
PRIMER PREMIO. — Una suscripción por un año a *ACONCAGUA*



GATO ESCONDIDO"

o una linterna eléctrica o un velador artístico o un prendedor *Real Eibar*. **SEGUNDO PREMIO.** — Un frasco loción *Veritas* o un frasco colonia *Aromas del Cairo* o un estuche *Ponds*. **TERCER PREMIO.** — Uno de los siguientes libros, a elegir: "Diccionario del hombre salvaje", "Almas dolientes" o "Amores de Príncipe".

7.º Concurso "CARRERA AUTOMOVILISTICA"



La partida de los corredores se efectuará desde la ciudad de Rosario a las 6 a. m. Adivinar qué automóviles llegarán 1.º, 2.º y 3.º y a qué hora aproximada o exacta se presentarán a la comisión de control en la plaza de Mayo de Buenos Aires.

PRIMER PREMIO. — Una cámara fotográfica Brownie N.º 2 o una suscripción por un año a ACONCAGUA o una lapicera

Parker Duofold con depósito de tinta o un par gemelos Real Eibar o un velador artístico. **SEGUNDO PREMIO.** — Una linterna eléctrica o un frasco loción Aromas de Espinillo o una valija de productos Bágley. **TERCER PREMIO.** — Uno de los siguientes libros, a elegir: "Entre dos almas" y "Corazones enemigos" o una suscripción por seis meses a ACONCAGUA.

8.º Concurso "SEMEJANZAS"

Contestar a las siguientes preguntas:

¿En qué se parecen una niña y un terrón de azúcar? ¿En qué los aeroplanos y el aire? ¿En qué las mujeres de mal genio y los limones? ¿En qué las lagunas y las calles céntricas de grandes ciudades? ¿A qué instrumento musical se asemeja una dama ataviada de gran gala? ¿A qué militar se asemeja el elefante?

PRIMER PREMIO. — Una máquina fotográfica Kodak Vest

Posket Modelo B o una lapicera Parker Duofold o un prendedor Real Eibar damasquinado en oro o una suscripción por un año a ACONCAGUA. **SEGUNDO PREMIO.** — Una linterna eléctrica o un estuche Biuty o una valija de productos Bágley o un estuche Ponds. **TERCER PREMIO.** — Una crema Oxyris o un frasco loción Veritas o un frasco colonia Aromas del Cairo.

9.º Concurso

"LA PESCA EMOCIONANTE"

Hay en el estanque catorce peces. Tres de ellos son bellísimos: el primero anacarado; el segundo azul; el tercero rojo. Indicar cuáles son el 1.º, 2.º y el 3.º.

PRIMER PREMIO. — Un par de gemelos Real Eibar o una suscripción por un año a ACONCAGUA o una lapicera Parker Duofold o una cámara fotográfica Brownie N.º 2. **SEGUNDO PREMIO.** — Un estuche Ponds o una linterna eléctrica o una valija de productos Bágley. **TERCER PREMIO.** — Un frasco loción Veritas o una de las novelas "Entre dos almas" o "Almas dolientes".



10.º Concurso "DE COLMOS"

1.º ¿Cuál es el colmo de un marino? ¿Cuál el de una mujer coqueta? ¿Cuál el de un pintor? ¿Cuál el de un chofer? ¿Cuál el de una maestra? ¿Cuál el de un jardinero? ¿Cuál el de un ladrón?

PRIMER PREMIO. — Un prendedor Real Eibar damasquinado en oro o una suscripción por un año a ACONCAGUA o un velador artístico o una linterna eléctrica. **SEGUNDO PREMIO.** — Un frasco Conde Rojo de Dubarry o una valija de productos Bágley o un estuche Ponds. **TERCER PREMIO.** — Una suscripción por seis meses a ACONCAGUA o uno de los siguientes libros, a elegir: "Entre dos almas", "Diccionario del hombre salvaje", "Enterrado en vida" y "Amores de Príncipe".

Concursos - Entretenimientos - Primera Serie - Febrero 1933

LOS PREMIADOS

El 20 de febrero próximo pasado, en la dirección de ACONCAGUA y en presencia del escribano público don Esteban Benza se procedió a tomar conocimiento de las soluciones de la Primera Serie de Concursos Entretenimientos, encerradas en un sobre lacrado desde el 31 de enero de 1933. Luego se efectuó la clasificación numerándose a cada concurrente con el objeto de efectuar los correspondientes sorteos en los casos de empate; y de esta suerte, en los Concursos en que pudo hacerse, o con la colaboración de técnicos, en los que no pudo resolverse por sorteo, como ocurrió en los Concursos números 4.º y 10.º, se llegó a la definitiva conclusión siguiente:

1.º CONCURSO "DE LETRAS". — "Oid mortales el grito sagrado" **PRIMER PREMIO:** Sara C. de Guibeldal, JUNÍN (F.C.P.). **SEGUNDO PREMIO:** Rosario Arienti, Quintana 310, CONCORDIA. **TERCER PREMIO:** Isabel J. Olivieri, Repùblicas 2589, BUENOS AIRES.

2.º EL "TESORO DEL AVARO". — **PRIMER PREMIO:** Jorge A. Real, San Martín 683, GUALEGUAY (E. R.). **SEGUNDO PREMIO:** J. Zara, Maza 2037, Buenos Aires. **TERCER PREMIO:** Nelson Márquez, Juan Paullier 2260, MONTEVIDEO (R. O. del U.).

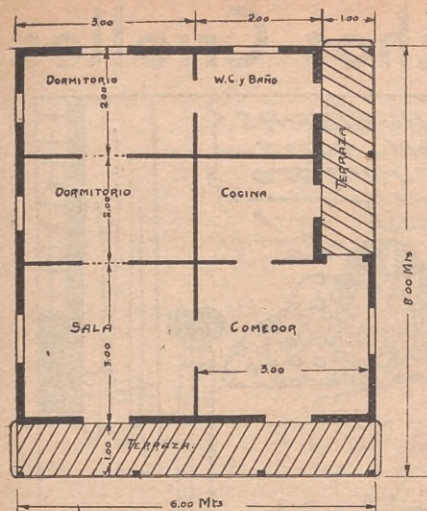
3.º "CLASICO INTERNACIONAL ACONCAGUA". — 1.º Catamarca 2.º S. Fe. 3.º San Luis. **PRIMER PREMIO:** Tomas E. Vercesi. Calle Avellaneda, MERLO (F. C. O.). **SEGUNDO PREMIO:** Carmen A. Castro, 3 núm. 451, LA PLATA (F. C. S.). **TERCER PREMIO:** Abraham Diallyn, Santa Fe 3030, Bs. As.

4.º "EL ARQUITECTO IMPROVISADO". — El jurado conceptúa que el único plano merecedor de un primer premio es el enviado por el Sr. A. E. Mottironi, de VILLA GUILLERMINA (F.C.S.Fe), publicado en la página siguiente.

SEGUNDO PREMIO: V. Kaminsky, Comp. "Chade", Usina Dock Sud. **TERCER PREMIO:** Carlos Alberto Radio, San Martín 265, PARANÁ (E. R.).

5.º "LA GRANDE" de ACONCAGUA. — 1.º 1915, 2.º 438, 3.º 1922. **PRIMER PREMIO:** Mercedes de la Fuente, Luna esquina Santa Fe, LA RIOJA. **SEGUNDO PREMIO:** Ada E. Cesio, Hidalgo 1626, BUENOS AIRES. **TERCER PREMIO:** María Elida Vera, Cartagena 1686, Carrasco, MONTEVIDEO.

6.º "EL VIAJE ACCIDENTADO". — 1.º San Antonio de Areco, Pergamino, 2.º Córdoba, Río Cuarto, 3.º Firmat, Lincoln. **PRIMER PREMIO:** Adela L. F.



Plano enviado por el señor A. E. Mottironi que obtuvo el primer premio.

de Rosenbaum, San Martín 667, VENADO TUERTO (F. C. C.A.). **SEGUNDO PREMIO:** Sara Cánepa, 3 de Febrero 1875, BUENOS AIRES. **TERCER PREMIO:** Hugo R. Canosa, 3 de Febrero 1353, SAN FERNANDO (F. C. C.A.).

7.º "EL NIÑO PERDIDO". — Uruguay y Sarmiento. **PRIMER PREMIO:** Felisa Carmen Echeverría, 9 de Julio 65, LUJÁN (F. C. O.). **SEGUNDO PREMIO:** José Testai, Entre Ríos 920, BUENOS AIRES. **TERCER PREMIO:** Bonifacio E. Orbeago, Sarmiento y Concordia, GUALEGUAY (E. R.).

8.º "EL ARBORICULTOR INFORTUNADO". — **PRIMER PREMIO:** Isaac R. González, 19 N.º 730, BALCARCE (F. C. S.). **SEGUNDO PREMIO:** Eduardo O. Ostinelli, Billinghurst 2277, BUENOS AIRES. **TERCER PREMIO:** Enrique B. Bossano, Avenida Lehmann 153, RAFAELA, (Santa Fe).

9.º "PERPLEJIDAD DE UN AVIADOR". — CHIVILCOY. **PRIMER PREMIO:** Delia Dora Vitale, Bacacay 3567, BUENOS AIRES. **SEGUNDO PREMIO:** Enriqueta L. Wybert, Corrientes 116, PARANÁ. **TERCER PREMIO:** Roberto Cosenza, Paraguay 2072, ROSARIO.

10.º "LA COCINERA MODELO". — **PRIMER PREMIO:** Marcela Muty, Moreno 393, ROSARIO.

El menú sencillo y económico propuesto, es el siguiente:

SOPA CHANTILLY

Dos puñados de lentejas, se lavan bien y se ponen en una cacerola con agua fría, un ramito de perejil, una cebolla y sal a gusto; hacer hervir.

Cuando las lentejas estén cocinadas, convertirlas en puré pasándolas por un tamiz; ese puré luego se le echa caldo hirviendo y un buen pedazo de manteca fresca, \$ 0.20 centavos más o menos, en seguida que esta mezcla esté hirviendo, ponerla en una sopera, en la cual se habrán puesto cuadraditos de pan fritos en manteca. Y se sirve.

Costo de este plato: más o menos \$ 0.30.

FILETS DE PEJERREY A LA MAITRE D'HOTEL

Dos filets de pejerrey, cocinarlos en una fuente que soporte el calor del horno.

Ponerles un poquito de sal, perejil, jugo de limón, y rodajas de limón; agregar encima y alrededor de los filets trocitos de manteca, \$ 0.30, y ponerlo al horno a un calor moderado, media hora antes del almuerzo; una vez cocinado, servirlo.

El costo de este plato es de \$ 0.30 de manteca y \$ 1.80, o más, a veces menos, según el tamaño del pejerrey que se compra.

ESPÁRRAGOS A LA PARMESANA

Se hacen hervir en agua dos atados de espárragos, luego de haberlos raspado un poco y lavado bien. En el agua se pone un puñadito de sal gruesa y cuando hierve, se le echan los espárragos; éstos una vez cocinados no demasiado, se sacan de la cacerola, se ponen sobre una tablita y se dejan escurrir un rato. Media hora antes de la comida, se colocan en una fuente que resista el calor del horno, se le agrega encima a los espárragos manteca bastante, \$ 0.40 más o menos, y se espolvorean bien con queso rallado *Parmesano* y se pone al horno hasta la hora de servirlos.

Costo de este plato: Manteca, \$ 0.40; espárragos, según la época, \$ 0.30, cada atado; queso, \$ 0.50.

ENSALADA DE FRUTA O SUPREME DE FRUTAS

Un cuarto kilo de cerezas, un cuarto kilo de manzanas, un cuarto kilo de duraznos duros, un cuarto

kilo de ananás; un cuarto kilo de frutillas. Los ananás, los duraznos y las manzanas, cortarlas en trocitos, "luego de pelarlos", del tamaño de las cerezas y frutillas, ponerlos en una compotera; preparar, aparte, un almibar perfumado con vainilla, y se echa muy caliente sobre la fruta que está en la compotera.

Luego se rodea la compotera con hielo, para comer dicha ensalada o *Supreme de Fruta* cuando esté helada.

Precio de este postre, \$ 1.—

- | | | |
|-----|--|---------|
| 1.º | Sopa Chantilly | \$ 0.30 |
| 2.º | Filets de Pejerrey a la Maitre d'Hotel | \$ 2.10 |
| 3.º | Espárragos a la Parmesana | \$ 0.80 |
| 4.º | Ensalada de frutas | \$ 1.— |

SEGUNDO PREMIO. — Sara Nelly Pavoli, Mitre 473, SALTA.

Fiambres:	Canapé Imperial
Sopas:	Sopa de Sémola
Entradas:	Pollo Deshuesado
Legumbres:	Chauchas con salsa blanca
Postres:	Flan de Leche

CANAPÉ IMPERIAL

Se pone entre dos rebanadas de pan sandwich, una capa de manteca con anchoas, que deben estar reducidas a pasta, luego encima se adorna con un filete de anchoa, huevos duros, muy finos, aceitunas negras, pimientos morrones y lechuga.

Ingredientes	Cantidad	Costo
Pan de Sandwiches	1/2	\$ 1.20
Manteca	1/4	\$ 0.60
Anchoas	1 1/2 docena.	\$ 0.40
Huevos	2	\$ 0.20
Lechuga	2 plantas	\$ 0.05
Pimientos	3	\$ 0.15
Aceitunas	100 gramos	\$ 0.10
Total		\$ 2.70

SOPA DE SEMOLA

Se pone a hervir 2 litros de caldo y se mezcla con 1 cucharón de sémola blanca disuelta en un poco de agua fría y se mezcla bien, se deja a fuego suave media hora; luego se le añade un cucharón de leche y sal al gusto. Para servirlo, se pone en la sopera 1 yema y 4 cucharadas de queso rallado, agregando la sopa hirviendo.

Ingredientes	Cantidad	Costo
Carne	1/2 kilo	\$ 0.20
Sémola		\$ 0.05
Leche	1 cucharón	\$ 0.05
Queso		\$ 0.10
Huevo	1	\$ 0.10
Leña		\$ 0.10
Total		\$ 0.60

POLLO DESHUESADO

Se elige un pollo grande y gordo, se le mata sin cortarle el pescuezo e inmediatamente se le pela en agua caliente no hirviendo; luego se le hace un tajo en el espinazo y con la ayuda de un cuchillo de punta muy fina se desprenden los huesos, dejándole solamente los de las alas; luego se preparan 2 atados de espinacas, se sacan los troncos, se los hace hervir y se los pica finitos; 1 cucharada de cebollas, 1 de perejil picado se frien en 1/4 kilo de manteca, se agrega los menudos del pollo finamente picado, se dejan cocer 5 minutos; retire del fuego y mezcle con las espinacas 50 gramos de jamón crudo picado, 3 huevos batidos, 25 gramos de queso rallado, 1/4 kilo de nueces picadas, sal, pimienta al gusto, con esto rellena el pollo, luego lo cose con hilo blanco, lo pone en una asadera con un poquito de agua y unas gotas de limón, sal, manteca y se pone al horno en calor regular durante 3/4 de hora, bañándolo de rato en rato con el mismo jugo.

Para servirlo se coloca en una fuente y se adorna al gusto de cada persona.

Ingredientes	Cantidad	Costo
Espinacas	2 atados	\$ 0.10
Jamón	50 gramos	\$ 0.25
Queso	25	\$ 0.05
Manteca	1 paquete	\$ 0.20
Huevos	3	\$ 0.20
Nuez	1/4 kilo	\$ 0.20
Perejil	1 atado chico	\$ 0.05
Cebolla	1	\$ 0.05
Pollo	1	\$ 1.50
Leña		\$ 0.30
Total		\$ 2.90

CHAUCHAS CON SALSA BLANCA

Un kilo de chauchas después de sacarles las fibras, se ponen a cocer en agua con sal, hasta que estén tiernas, luego se les saca el agua, se saltan en manteca y se sirven con la siguiente salsa: Se frien 2 cucharadas de manteca; una vez caliente, se le añaden 4 de harina, luego de a poco, sin dejar de mezclar leche, hasta formar una crema un poco espesa; se retiran del fuego, espolvoreándose encima el queso rallado con sal al paladar.

Ingredientes	Cantidad	Costo
Chauchas	1 kilo	\$ 0.30
Leche	1 litro	\$ 0.10
Mantequilla	1 paquete	\$ 0.15
Harina	2 cucharadas	\$ 0.05
Leña		\$ 0.10
Total		\$ 0.70

FLAN DE LECHE

10 yemas y 4 claras un poco batidas: mezcle con 1/2 litro de leche hervida y fría 300 gramos de azúcar, 1 cucharada de azúcar de vainilla; se pasa esto por un colador y luego se coloca en una budinera acaramelada en baño maría 2 horas.

Ingredientes	Cantidad	Costo
Azúcar	1/2 kilo	\$ 0.10
Leche		\$ 0.10
Huevos		\$ 0.40
Azúcar de vainilla	10 gramos	\$ 0.10
Leña		\$ 0.20
Total		\$ 0.90

TERCER PREMIO. — María A. Durán Seijo, Cochabamba 2392, BUENOS AIRES.

Sopa de Verano	Puchero ordinario
Alcauciles rellenos	Flan a la vainilla

SOPA DE VERANO

Córtense en pedacitos zanahorias, nabos, un poquito de apio, papas y media cebolla. En una sartén con un poco de manteca se rehoga todo a fuego lento. Cuando las legumbres empiezan a dorarse, se echan en una cacerola que contendrá tres tazas de caldo, y se deja hervir media hora. Luego se pone en la sopera, añadiendo unos guisantes, que habrán cocido aparte, un huevo picado muy menudo y unas dos tazas de caldo.

Ingredientes	Cantidad	Costo
Verduras		\$ 0.20
Manteca		\$ 0.10
Guisantes		\$ 0.15
1 huevo		\$ 0.10
Total		\$ 0.55

PUCHERO ORDINARIO

En una olla se pone agua, y luego que esté caliente, se ponen los garbanzos, la sal y la carne bien lavada. Cuando principie a hervir se espumará no mucho; una hora después puede añadirse un poco de jamón, tocino y chorizo; se deja hervir todo, añadiendo de cuando en cuando agua templada; si a esto se le añade un poco de gallina, se logrará lo mejor que hay en el puchero ordinario.

Ingredientes	Cantidad	Costo
Garbanzos		\$ 0.15
Jamón		\$ 0.20
Tocino		\$ 0.15
Chorizo		\$ 0.15
1/4 gallina		\$ 0.60
3/4 carne		\$ 0.40
Papas		\$ 0.15
Total		\$ 1.80

ALCAUCILES RELLENOS

Abranse separando con cuidado las hojas del centro para limpiarlas. Atense con un hilo para que al cocer no se deshagan. Pónganse a rehogar en tres cucharadas de aceite dos cebollas picadas, un diente de ajo y cien gramos de panceta ahumada. Todo ello debidamente sazonado y poco refrito; introduzcase con media taza de pan rallado y dos huevos en las cavidades de los alcauciles. Cúbranse con pan y queso rallado y un pedacito de manteca encima de cada uno; métense en el horno hasta que queden dorados. Al jugo que destilan, agréguese el zumo de medio limón, una copa de vino blanco, y rocíense antes de servirlos.

Ingredientes	Cantidad	Costo
1/2 docena alcauciles		\$ 0.45
Panceta		\$ 0.15
Aceite, ajo, cebolla		\$ 0.15
2 huevos		\$ 0.10
Pan rallado		\$ 0.05
Queso y manteca		\$ 0.10
Vino		\$ 0.10
Limón		\$ 0.05
Total		\$ 1.15

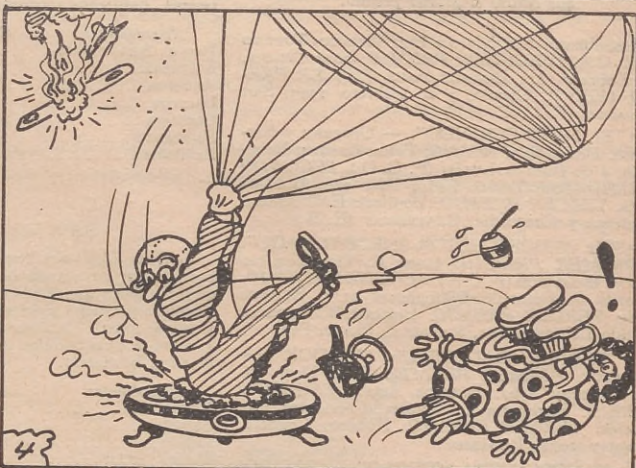
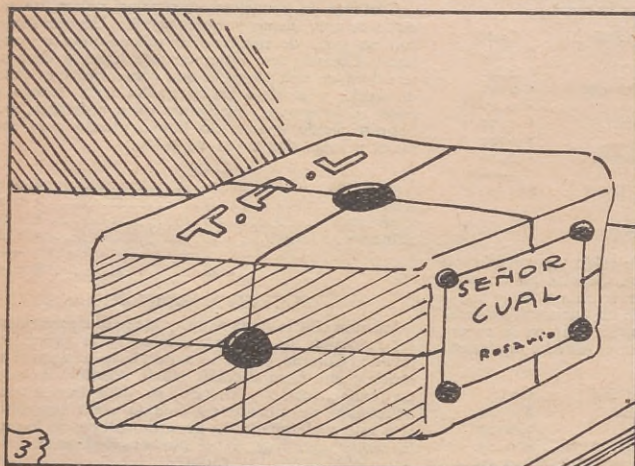
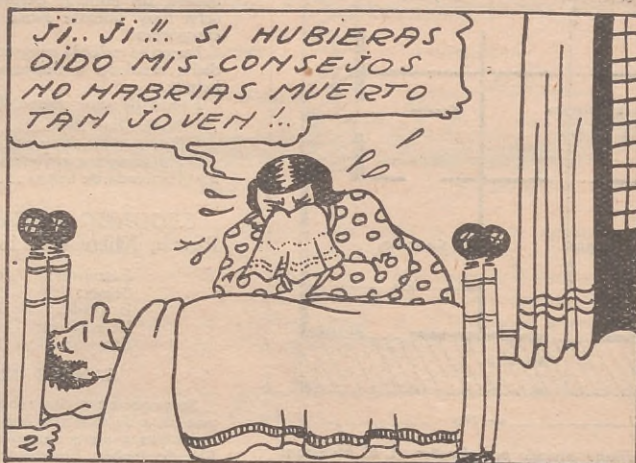
FLAN A LA VAINILLA

Bátanse los huevos junto con el azúcar, sal y vainilla. Calientese la leche y añádase a la primera preparación lentamente. Póngase la mezcla en un molde y el molde en una cacerola con agua, y cuézase en un horno lento por espacio de 40 minutos.

Ingredientes	Cantidad	Costo
1/2 litro de leche		\$ 0.10
4 huevos		\$ 0.20
1 1/2 taza de azúcar		\$ 0.10
Vainilla		\$ 0.10
Total		\$ 0.50

Costo total del menú: \$ 4.— Comida para seis personas.

Concurso de Refranes y Dichos Criollos



Acertar con los refranes que corresponden a cada uno de los seis dibujos anteriores. Siete premios a quienes acierten. **PRIMER PREMIO:** Una suscripción por un año a ACONCAGUA o un estuche Biuty o una Crema Ostris o un frasco de loción Veritas. **SEGUNDO PREMIO:** Una suscripción por seis meses a ACONCAGUA o un frasco Colonia Aromas del Cairo o una novela: "Entre dos almas" o "Amores de Príncipe". **CINCO TERCEROS PREMIOS:** Un libro a elegir: "Diccionario del Hombre Salvaje", "Corazones enemigos", "Enterrado en vida", o "Almas dolientes".

SOLUCIONES DEL CONCURSO DE REFRANES Y DICHS CRIOLLOS DEL NUMERO ANTERIOR

- 1.º Tiene la sartén por el mango.
- 2.º A falta de pan buenas son tortas.
- 3.º Le colgó la galleta.
- 4.º Al que nace barrigón es al fuido que lo fajen.
- 5.º No hay que dar por el pito más de lo que el pito vale.
- 6.º Contigo pan y cebolla.

LECTORES PREMIADOS EN EL CONCURSO DE FEBRERO

EN LA CAPITAL FEDERAL. — 1.º Isabel Montaberry, Formosa 578. 2.º Myrtha Esther Leal, Robertson 716. 3.º A. Fasce, Triunvirato 637. 4.º Sa-

rita Z. Vera, Mansilla 3225. 5.º María de los Angeles Camps, Pueyrredón 510 (4.º P. Dr.). 6.º Victoria Bahillo, B. Mitre 2247. 7.º Inés Pumarega, Santiago del Estero 995. 8.º Enrique Visca, Pasco 1580. 9.º Edelmiro R. Goyenèche Franco, Uruguay 461. 10.º María L. Cahoze, Nazca 1927. 11.º Luisa S. de Ba-

(Continúa en la página 148)

Las soluciones deben remitirse antes del día 18 de cada mes. Llene el cupón al mandar las soluciones, adhiriéndolo con alfiler o goma. No hay necesidad de enviar la página con los dibujos.

Concurso de Refranes y dichos criollos de ACONCAGUA

Sarmiento 559

Buenos Aires

Nombre

Calle

Localidad F. C.

EL ESTRENO DE UN "NUEVO" EN EL HIPODROMO ARGENTINO

Cuando en la puja sensacional ofertó 45.000 pesos, le latían las sienes y le temblaban manos y piernas. Nadie daría más: ¡era suyo! Los minutos se le antojaron siglos. Un malvado, sin duda para atormentarlo — él lo hubiera jurado a pie juntillas — elevó la cifra a 50.000 pesos. Vaciló, pero arrancó al fin con angustia incontinente, como el náufrago que se arroja enloquecido a las aguas:

— ¡Y cinco!

En aquel segundo hubiera comprometido, íntegramente, los ahorros de toda su vida.

IV

Durante los meses de preparación de su "crack" — porque "Cruz del Sur" resultaría indudablemente el "crack" del año — don Domingo dejó de ser el incógnito concurrente a las tribunas populares del Hipódromo. De golpe se había hecho amigo de todos. La popularidad, ganada en un rasgo de audacia, lo envaneció. Gidaba, con esmero, su indumento: llegaba a las pistas de trabajo todas las mañanas, a la hora de aprontes y vareos, en traje de circunstancias; el antejo de carreras terciado en banderola, el chambergó echado sobre los ojos, meneando el cuerpo acompasadamente como un criollo de pura cepa.

— ¡Qué tal, Nicasio?

— Aquí estamos, don Domingo. Cada vez mejor: no corre, ¡vuela! ¡La gran flauta que había sido ligero! ¡Con su "mano" no se puede, don Domingo!

A veces, reloj en mano, a veces el antejo pegado al rostro, seguía atentamente los ensayos. Luego, con amor y ternura de padre, palmoteaba al alazán cuando volvía, sudoroso y brillante, bailando impaciente sobre las delgadas patas; enarcado el pescuezo; chispeantes los ojos; palpitantes, con ritmo de fuelle, las dilatadas narices...

En el stud pasaba horas frente al box, contemplando la silueta del futuro "crack" desfigurada por el disfraz antiestético de la trompeta, la manta y las bandas. De cuando en cuando, pedía al peón un puñado de alfalfa o de maíz para darse el gusto de que lo comiera en su propia mano.

Los domingos, en las movidas y rumorosas reuniones del Hipódromo, todos lo saludaban como a un viejo conocido.

— ¡Adiós, don Domingo!

— ¡Cómo va ese "tigre", don Domingo?

— ¡Para cuando el acontecimiento, don Domingo?

El se dejaba mecer por el aura popular; acariciaba el rudo bigote o hacía sonar con ruido metálico sobre los botones del chaleco, la gruesa cadena dorada o enganchaba los dedos, con gesto de satisfacción, en la correa del antejo:

— No "aruque amigos" que no hay quien planche. ¡Tiempo al tiempo!

V

El acontecimiento se aproximaba. Había trascendido que el alazán corría de veras. Y — lógica consecuencia — la importancia del propietario crecía proporcionalmente. Trataba mano a mano con las figuras familiares de Palermo. Algunos hasta se aventuraban a consultarlo, y como acertaba frecuentemente — si bien no comprometía de su peculio sino sumas insignificantes — su popularidad difundíase rápidamente.

— ¡Qué dice, don Domingo?

Era Francisco Maschio, maestro en el

(Continuación de la página 39)

arte delicado y sutil de preparar caballos. Había cimentado su prestigio en inolvidables jornadas y para Tarassi su saber no admitía réplica. Cuando el maestro opinaba recogíase en religioso silencio, asintiendo apenas con mudas inclinaciones de cabeza.

Luego era don Virginio Da Silva, otro criollo digno de aprecio y de ser escuchado atentamente.

— Me han dado excelentes noticias de "Cruz del Sur". Yo mismo he visto... ¡Vale, don Domingo, vale!...

— Es cierto, "amigo", ¿para qué negar? El potrillo "core" una "berbaridá"... "Veremo"...

Don Juan Malcolm, el simpático y concienzudo starter oficial, lo detenía más lejos: — Lo felicito, don Domingo. Ha andado muy bien en las cintas. Tiene todas las condiciones de un "crack".

— ¡Asperemo! — respondía Tarassi, henchido de satisfacción y disimulando difícilmente su alegría.

En cada grupo recogía gratas impresiones y estrechaba manos amigas, amablemente tendidas.

Aquí palmoteaba a Tomás Albertini, llamado por sus notables condiciones a acrecer su fama en memorables reuniones próximas; allá a Alfredo Peluffo, hábil y sereno conductor en los grandes entreveros; a Naciano Moreno, el "entraineur" incomparable, querido y mimado por sus innumerables admiradores; a Elías Antúnez, artista de los finales lucidos; a Angel Pena, escultor de potrillos; a Nicolás Berazategui, cuya bonhomía, sencillez y llaneza le granjea hondas simpatías; a José Carelli, el hombre "que se las trae"; a Pepe Martini, "capaz de llevar un potrero a sofrenarlo en la luna"; a Ezequiel Orduna, Jacobo Ausbruch, Manuel de Biase, José Canal, Eduardo Lema; ¡todos animosos y promisoros muchachos!...

VI

Y llegó el gran día. Después de terminar ante el espejo la ímproba tarea de aderezar convenientemente su persona, don Domingo lustró sus bigotes con vaselina, dió un último golpe de cepillo a su rebelde cabellera, se procuró los anteojos y el sombrero, y pasó al escritorio; abrió la caja de hierro y extrajo un fajo de billetes: 8.000 pesos.

— Todo el capital — dijo, en voz alta, como hablando consigo mismo.

Así era, en efecto. Lo había retirado del Banco el día anterior. ¡Antes de correr por primera vez, "Cruz del Sur" se había comido, entre precio de compra y gastos varios, 62.000 pesos!

Tarassi se encogió de hombros.

En el Hipódromo fué acogido con manifestaciones de júbilo:

— ¡A la voz de aura, don Domingo!...

— ¡Esta vez va de veras!

— ¡Fija, don Domingo, fija!

Tuvo solemne aparte con cuidador y jockey. La carrera resultaría "pan comido".

En la correspondiente ventanilla solicitó cuatro mil boletos a ganador.

— ¡Cuatro mil a ganador? — interrogó, agachando la cabeza para mirarlo bien, el expendedor de boletos.

— Cuatro mil — respondió Tarassi con firmeza.

Y pagó, y paso a paso, después de repartir protectores saludos, ocupó su sitio habitual en la tribuna popular, acompañado por algunos admiradores.

"Cruz del Sur" resultó favorito. El olfato del público anticipaba su indiscutible triunfo, confirmando la convicción del propietario.

La largada fué laboriosa. Aquellos "nuevos", ponían a prueba la pericia de Malcolm. Por fin, partieron. Hubo algunos segundos de ansiosa expectativa:

— ¡"Cruz del Sur"! ¡"Cruz del Sur"!...

— ¡"Cruz del Sur" en punta!

— ¡"Cruz del Sur" solo!

Don Domingo, hasta entonces sereno, se sintió desfallecer... Gloria y dinero coronaban súbitamente su obscura existencia, en la esperada y luminosa hora de prueba.

El alazán corría holgadamente al frente del pelotón.

¡"Cruz del Sur"! Millares y millares de voces proclamaban su nombre a grito herido. Ya no había vuelta: la tangible realidad rubricaba el resultado previsto.

De pronto, se hizo un profundo silencio. Fué cual si unánime consigna cerrara todos los labios; luego un inmenso alarido conmovió a las tribunas: "Cruz del Sur" había perdido el equilibrio, se alzaba en un bote desesperado y supremo y después de dar varias vueltas en el aire caía de frente, a pique, formando un montón informe con el jockey... A ambos lados del grupo trágico, pasaron, como una tromba, los demás caballos...

Las gentes próximas corrieron desatentadas. El jockey se irguió prestamente, levantando los brazos para calmar la ansiedad general. Pero "Cruz del Sur", quedó inmóvil, tendido largo a largo: parecía muerto.

Los veterinarios fueron terminantes: sacrificio inevitable. Tenía las dos manos terriblemente quebradas; los huesos, astillados, horadaban la piel justamente en las dos cañas...

VII

Ultimado el potrillo, un amigo condujo, silenciosamente, a don Domingo hasta el veredón de la Avenida Alvear. Las gentes lo vieron pasar pálido y solemne...

— ¡Va para su casa?

— "Caminemo" — respondió. — Quiero refrescar un poco la cabeza.

Marchaba balanceándose, callado, contraído el rostro, la mirada vaga...

Se detuvo algunos instantes. Recostóse en uno de los pilares de la escuela monumental que Alberto Julián Martínez concibiera y realizara con inspiración y tenacidad admirables. Sacó el pañuelo y enjugó la frente, humedecida por copioso sudor...

— ¡Valor, don Domingo! ¡Ya vendrán días mejores!

Como despertando de un sueño, suspiró: — ¡Lástima la "crise", caracho! Necesito plata para el otro...

— ¡Para el otro? ¡Cuál otro?

— ¡Parece "sunsu"! ¡Para el otro "potriche" pues! ¡Vos te creés que esto va a "quedá" así no "má"?

Y como tonificado por una resolución inquebrantable, cogió al acompañante por el brazo, agregando:

— Vení, "vamo" a beber un trago a la cantina.

Concurso de Refranes y dichos criollos

(Continuación de la pág. 146)

Ilerini, Culpina 1033. 12.º Ricardo Motta, Cabrera 5920. 13.º Nelia Montero, Chacabuco 1374. 14.º Eva Flora Balagué, Ramón L. Falcón 3468.

EN EL INTERIOR. — 1.º Jacobo Judchak, O. Leguizamón 295, CONCEPCIÓN DEL URUGUAY. 2.º Adolfo León Rodríguez, GENERAL PACHECO (F. C. C. A.). 3.º Irma Canova Gomen, P. L. Gallo 171, SANTIAGO DEL ESTERO. 4.º Heriberto D. Galuppo, Catamarca 2547, ROSARIO. 5.º Denis Valera, España 565, BAHÍA BLANCA. 6.º María A. Vázquez, LAGUNA DEL PESCAO, VICTORIA (E. R.). 7.º María de las Mercedes Berisso, BARADERO (F. C. C. A.). 8.º María Angélica Echegaray, Laprida 1121, ROSARIO. 9.º Rosa Heredia Arana, Norberto de la Riestra 1072, MENDOZA. 10.º Marta Luisa García, Rivadavia 29, SAN NICOLÁS (F. C. C. A.). 11.º José A. Berretta, San Lorenzo 764, TUCUMÁN. 12.º Beatriz Ferreira, ALTA GRACIA (F. C. C. A.). 13.º Jorge C. Beovide, Fraqueiro 1029, ALTA CÓRDOBA (F. C. C. A.). 14.º Dora María Conte, Vera 2759, SANTA FE.

EN EL EXTERIOR. — 1.º Roma Perna, Virgilio 3493, MONTEVIDEO. 2.º Nina Lezama Graña, Piedras 115, ROCHA (R. O. DEL U.). 3.º Francisco Váglica, Ibicuy 1035, MONTEVIDEO.



¿No tiene usted ocupación?...
ACONCAGUA le ofrece a usted el empleo que usted necesita. Completamente independiente y sin ningún compromiso.

Pida hoy mismo informes a:

Departamento de Suscripciones

"ACONCAGUA"

Sarmiento 559 — Buenos Aires.

PAGLIOTTI
RICO APERITIVO

DE REGRESO

(Continuación de la página 43)

espíritu y engrandecidos por el trabajo. ¡Así se amasaron las fortunas que los herederos dilapidaron luego en las modistas y los cabarets de París!

ALBERTO. — Verdad... verdad... ¡purísima verdad!

DON ANTONIO. — ¡Y tan verdad! Entonces no había ni palacios, ni luz eléctrica, ni automóviles, ni trenes expresos, ni hoteles suntuosos, ni "modelos" parisenses capaces de enrojecer a los carabineros, ni aeroplanos, ni uñas pintadas de todos colores, ni escuelas cinematográficas para envenenar el alma, ni colorete provocador en las mejillas y en los labios, ni piernas al aire, ni cigarrillos...

RAQUEL. — ¡Para mí! ¡Eso es para mí! (mostrando el pitillo humeante).

DON ANTONIO. — No personalizo. Pero, si te cae el sayo...

ALBERTO. — ¡Está usted insuperable, don Antonio! ¡Continúe, continúe!

MARIANITA. — Sí, sí, ¡muy bien! ¡Pero qué tiene que ver Europa con todo eso?

DON ANTONIO. — ¡Pues nada! Síntomas, si se quiere, pero reveladores de un mal hondo. ¡Todo eso, criatura, todo eso, ha venido en vapores ultrarrápidos, como vendrá, durante el próximo invierno, la gripe, que ahora hace estragos allende los mares! ¡Para el hecho somos de una sensibilidad exquisita!

TERESA (riendo). — ¡Antes la gripe se llamaba "catarro con complicaciones" y la apendicitis "cólico miserere"!

DON ANTONIO. — Todo es posible. ¡Pero la verdad es que nuestras madres nos curaban y que algunos estamos todavía vivos y coleando, aun cuando no hubiera aperturas de vientres "por quítame estas pajas" y a razón de miles de pesos por cuchillada! Y conste que nos enfermábamos, a veces, a muchas leguas de Buenos Aires...

RAQUEL. — ¡En pleno salvajismo de las estancias! ¡Prefiero mi tiempo!

DON ANTONIO. — ¡Las estancias! Se entregaron a manos mercenarias, porque estaban muy lejos y eran muy salvajes y los viajes resultaban muy incómodos. ¡Muy incómodos! En trenes con restaurant y dormitorio; ¡cada traslado, el valor de una vaca o un novillo! ¡Tu bisabuela iba al "Rincón de los Avestruces" en carreta!

TERESA. — ¡Lindo programa!

DON ANTONIO. — No sé si lindo o feo, pero... ¡así han sido los desengaños! ¡Mayordomos con gorrita, vampiros de los patrones y los patrones en París, de tienda en tienda y de cabaret en cabaret! ¡Y vengan los vulgares pesos y vayan a todos los vientos los aristocráticos francos!

MARIANITA (riendo). — ¡Entonces, don Antonio, hay que dar un salto atrás... por lo menos... de unos ochenta años! DON ANTONIO. — Tú lo dices. No hay más remedio. Pero no únicamente para suprimir comodidades materiales y costumbres licenciosas; para reponer siquiera parte de cuanto moralmente hemos perdido... Seguimos creyendonos ricos y estamos pobres, muy pobres...

ALFONSO. — ¡Y nuestros bienes?

DON ANTONIO. — ¡Nuestros bienes! ¡No alcanzan para cubrir las deudas; como las rentas no alcanzan para cubrir las exigencias del boato y del despilfarro! ¡Hay que rectificar los balances, señor don Alfonso!

ALBERTO. — Exacto, exactísimo, don Antonio.

DON ANTONIO. — Las cosas valen por lo que producen. Pero de lo que nadie quiere apercibirse, aun cuando salta a la vista, es que si avaluamos cada hectárea de acuerdo con su precio real y cada casa de acuerdo con el alquiler que rinde, todos estamos en la calle. Y nadie se da por notificado de que está en la calle. Seguimos la farándula de millonarios, como en los cuentos de hadas... ¡Pero, hablando en plata, somos los mayordomos de los Bancos!

ALBERTO. — ¡Admirable, don Antonio!

DON ANTONIO. — ¡Cuántos baúles de "novedades" has traído de Europa, Marianita? ¡Y usted, doña Mariana? ¡Y ustedes? (dirigiéndose a doña Amelia, Teresa y Raquel). No me lo dirán, pero lo adivino sin esfuerzo...

"Hay que volver a lo antiguo, mis amigas; hay que abrir los ojos a la realidad; hay que encontrar al terruño menos malo y que trabajar mucho, mucho, cerrando la bolsa. Entonces, insensiblemente, seremos mejores..."

(Telón rápido)

UNA REINA DE PIRATAS Y LA CIUDAD DE TRAU

(Continuación de la página 31)

Sempronio Tuditano. Roma siguió extendiendo su dominio sobre estas nuevas conquistas, levantando sus acostumbradas obras de paz y civilización. Las ciudades fundadas por Dionisio y la misma Trau volvieron a su antiguo comercio. Volvieron la cítara y la flauta a conmover aquellos corazones endurecidos por la guerra y la rapiña. La vieja cabaña se transformó en bella vivienda; los arados surcaron las vírgenes tierras de la selva, difundiendo la cultura entre todos aquellos pueblos semi-salvajes.

Después de la caída del Imperio Romano de Oriente, Venecia, hecha república, prevaleció sobre todos los otros invasores nórdicos y mantuvo la italianidad de Dalmacia, continuando la obra de civilización y reformas que comenzó Roma, hasta la época Napoleónica.

Hoy el mar Adriático, al besar las costas dalmáticas, ruge de dolor y cólera ante el espectro de la antigua rebelión que se reproduce en los ultrajes de Trau. Roma ve nuevamente abatidas las enseñas de su potencia secular. La furia del mar victorioso que vió los triunfos de Fulvio Centumalo y de Pablo Emilio envía su eco al cielo sereno de la nueva Italia.

SIERRAS BAYAS

(Continuación de la página 71)

hemisferio. Llegados a la gran fábrica de cemento, y delante de un parque, hallamos un hotel. A él acudimos en busca de bebidas refrescantes. Nos resultó aquello un amable recreo.

Adelina, nuestra compañera de excursión, con voz bellísima cantó una canción regional: era la nota que faltaba para que nuestros corazones vibrasen al son de aquellas armonías que se desparramaron en torno y cuyos ecos llevó el céfiro por los rincones de las sierras.

Ya de regreso, modificamos en parte la ruta, para apreciar otros aspectos del paisaje. Cada peñasco, cada árbol, cada accidente del trayecto nos resultaba interesan-

te por la sola razón de existir. ¿Qué falta allí para que el paisaje sea cabal? Sólo falta el agua serrana. Pero aquel día el agua nos vino del cielo. Nubes blancas, grises, negras fueron cubriendo el horizonte. Allí en la lejanía el sol dibujaba caprichos y maravillas. Relucientes lagos, con islas de vegetación, montañas y quebradas, palacios y jardines..., tal vez nunca el fenómeno del espejismo apareció tan hermoso a la vista humana. Estábamos, propiamente, en un país de hadas.

De pronto se abrieron las ventanas siderales y vimos llover a lo lejos. Pero aquella lluvia era una cortina de agua, que más bien parecía una cortina de encajes. Tras de ella brillaba el sol sobre los campos cultivados. Sol y lluvia, lluvia y sol: es cuanto necesita la tierra en estas comarcas para rendir cosechas óptimas al hombre que la rubrica con el arado. Insisto en que el ojo del romero no ha contemplado un cuadro tan espectacular como aquél, pues a manera de broche de oro apareció hacia el naciente un arco iris. "¡Allá!", exclamó al guien, señalando. "¡Realmente!", contesté. En el espacio abarcado por aquel semicírculo de siete rayos cabían mis ilusiones.

CLAMOR

(Continuación de la página 138)

do a Urien, quedó en silencio con el respeto que impone la muerte.

— Ha sido mejor — murmuró al cabo de unos instantes.

— ¿Mejor?

— Es ése el que la raptó a nuestra herida. El culpable de todo. Justicia de arriba. Sin palo ni chicote, como en mis pagos acostumbran decir.

— ¡Pobre desgraciado!

— Sí. Ha sido mejor. Yo lo hubiera salvado, aun sabiendo quién era, porque como salido de vientre de mujer era mi hermano. Pero lo hubiera salvado para, hombre a hombre, matarlo después.

(Concluirá en el próximo número)

EL ZAPATO ROTO

(Continuación de la página 18)

quiera me llama". Y Caster se veía mirando al empresario. ¡Dios mío! ¡Qué mirada!... ¡Una vida espléndida! ¡Una vida de perros! Pidiendo, pidiendo... ¡pidiendo trabajo como de limosna! ¡Una vida de terrible espera, de mendicidad disimulada, de espantosa estrechez, de falta de comida!

El mozo empezó a dar vueltas como queriendo limpiar la mesa. ¡Tenía que irse! Dos mujeres jóvenes habían entrado y se habían sentado a la otra mesa, entre él y la puerta. Notó que le miraban, y sus sentidos aguzados pescaron un murmullo:

— Claro que sí... en el último acto. ¿No le ves el mechón blanco?

— Es cierto, ¡claro! No era el que... ¡y estaba...!

Caster enderezó la espalda, su sonrisa se expandió y fijó bien su monóculo. ¡Habían notado bien cómo hacía su papel de doctor Dominick!

— Si ha terminado, señor, ¿puedo arreglar?

— ¡Cómo no! Ya me voy. — Se compuso y se levantó. Las dos jóvenes habían alzado la vista. Elegante, con una débil sonrisa, pasó cerca de ellas, arreglándose de modo que no pudieran verle el zapato roto.

CASTAS

(Continuación de la página 17)

pertenecen a otra raza, a otra religión o a otro sistema social.

— Mi mamá dice que tú no eres bueno para jugar conmigo — suele exclamar, con su media lengua, un niño o niña a su compañero.

De este modo, instigado así por sus familiares, su innato sentido de la democracia experimenta el proceso de su destrucción para adquirir la falsa conciencia de las castas.

— Tú no puedes jugar conmigo porque no eres de nuestra clase. Tu papá no usa cuello alto como el mío. — Otra de las expresiones que se oyen con frecuencia.

Los daños fundamentales de toda fraternidad tienen sus raíces en los prejuicios; de ellos brotan la intolerancia, el odio de razas, la inhumanidad del hombre para el hombre.

Muy lejos se está de aplicarse literalmente la pomposa frase: "la tierra de la Libertad".

En cierto sentido de comparación, nuestra aptitud de horror hacia el sistema de castas de la India, es equivalente al de aquella dama que, pesando ciento veinte kilos, se instaló en su palco de la ópera y enfocó con sus gemelos a otra dama del palco de enfrente para murmurar asombrada: "¡Pero cómo será posible que la señora Blank se deje engordar tanto!"

Bien está que tiremos piedras contra el sistema de castas de la India. Merece ser apedreado toda la vida. Pero cuando las arrojem, algunas de ellas pueden caer en nuestro propio hogar... contra los prejuicios, la intolerancia y la inhumanidad del hombre para el hombre.

LA VIDA SANA DE LOS CAMPAMENTOS DE JOVENES

(Continuación de la página 55)

a Concordia, y la quinta (1933) a Neuquén.

Esta última, dirigida por el director del establecimiento, Rvdo. Padre Roberto Tavella y por el capellán, Rvdo. Padre Alfonso G. Farinetti, llevó por capitán del Batallón al señor Luis Castelli y efectuó el siguiente recorrido: Buenos Aires, Cañuelas, Las Flores, Azul, Olavarría, Pringles, Bahía Blanca, Choele-Choel, Río Colorado, Roca, Cipolletti, A. Cordero y Neuquén.

Es decir, 1.460 kilómetros en excursión patriótica y salesiana.

RESULTADO DE LA JIRA

A su regreso hemos conversado con el Padre Roberto Tavella, quien viene encantado de la excursión. Nos dice que las enseñanzas recogidas por los jóvenes exploradores han sido realmente promisoras, sobre todo si se tiene en cuenta que la jira se realizó por los históricos lugares de la Expedición al Desierto, del año 1879. Allí, después de 52 años en que la Patria incorporó a la civilización la extensa región de los Territorios del Sur, los jóvenes exploradores argentinos han podido inspirarse en la obra espiritual y fecunda de las misiones salesianas, que tuvieron su bautismo de fuego precisamente en aquella expedición.

Los exploradores de Don Bosco han visitado, pues, el Neuquén y el Valle del Río Negro, "descubriendo nuevos panoramas de la Patria, comprobando los progresos de la Patagonia, proféticamente enunciados por Don Bosco, y rindiendo su fervido homenaje a los misioneros salesianos, evangelizadores de aquellas regiones".

Si Vd. no puede ir

a la escuela, no pierda por esto las ventajas que reporta el saber. La escuela puede ir hacia usted, y sin molestarse de su casa ni desatender sus ocupaciones podrá aprender una profesión útil.

CORTE Y CONFECCION, LABORES, COCINA, HIGIENE, BELLEZA FEMENINA, ORTOGRAFIA

son los cursos que dicta

POR CORREO

por sólo \$ 3 mensuales.

Remiten programas y folletos GRATIS. Solicítelos sin tardanza a la

UNIVERSIDAD FEMENINA

LIMA 1025

Buenos Aires

Señorita Secretaria de la U. F.

Sírvase remitirme a vuelta de correo folletos de los diferentes cursos.

Nombre y apellido.....

Dirección completa.....

A. C.



HOTEL DEL GLOBO
RESTAURANT A LA CARTE
BAR ESTILO AMERICANO

Habitaciones y departamentos con todo confort moderno, para familias o personas solas.

PRECIOS MÓDICOS

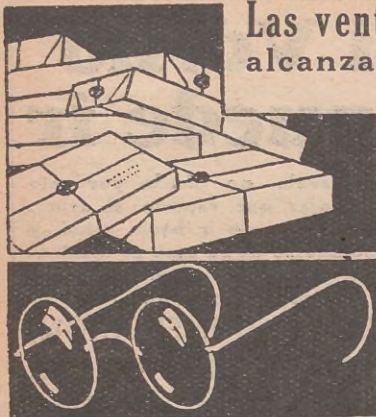
Autobuses y tranvías pasan frente al Hotel en todas direcciones.

SUCESORES: URIARTE Y URRESTI

1579, Colón, 1599 (esq. 25 de Agosto)

TELÉFONOS:

Uruguay 1125, Central y Cooperativa.
MONTEVIDEO



Las ventajas de nuestra organización alcanzan a los clientes del Interior.

Nuestro servicio de provisión de

Lentes y Anteojos

por correo, no admite comparación por su eficiencia.

Reposición exacta de Cristales.

Siempre la mayor precisión, la mejor calidad y los precios más convenientes. Solicite Catálogo.



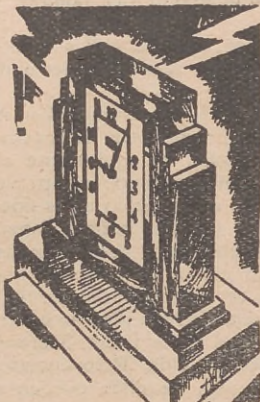
Lutz Ferrando & Cia. S.A.
CAJA CENTRAL FLORIDA 240 BUENOS AIRES

tenga seguridad

Enchufe a la hora oficial
Relojes eléctricos sincrónicos
siempre exactos

Precios desde \$ 35 m/i.

V. HÉRIOT y Cia
SAN MARTIN 642



PARA CORRIENTE ALTERNADA SOLAMENTE



Juventud!!
Es lo que devuelve a su cabello encanecido el

Agua de Colonia
CLAVEL
de ESPAÑA

No es tintura; es un producto de exquisita fragancia y excelentes cualidades.

LA ÚNICA PREMIADA



EN LA EXPOSICIÓN DE SEVILLA 1929-1930



En venta: Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. Rosario: Farmacia "Del Cóndor", Córdoba, 864, y demás buenas perfumerías y farmacias.

Solicite prospectos GRATIS a su único depositario: J. TEIXIDÓ ROVIRA, Viamonte 2174. B. A.



PAPELES PINTADOS

El stock mayor de Sud América a los precios más bajos de plaza.

Compre directamente del importador y ahorre ganancias de intermediarios.

Soliciten muestrarios

RAMIREZ y Cia.

CORDOBA 844 U. T. 41, Plaza 169



—Elena, te voy a hacer una pregunta: ¿Qué opinas del sol?
—Algunos dicen que quema mucho en verano; pero yo no lo noto desde que papá le compró un lindo toldo a Longobardi, Bolívar 280.

MARIA MUREL

(Cont. de la página 19)

podría tener un sitio en el Instituto como ese asno de Durand que será elegido este mes. ¡Y con lo bien que me vendría para la mejor divulgación de mis trabajos! Pero...

Murel se calló y yo también; y durante un buen rato quedamos en silencio, habíamos reanudado nuestra vieja camaradería, y con franco desenfado continuó:

—Desde que la conozco, ha estado enferma dos veces. Una vez hace quince años con una especie de meningitis, y el año pasado, una congestión... Ahí creí que se quedaba. Te confieso que cuando mi amigo Gastel, el médico, me dijo que de esa noche no pasaría, me pareció ver abrirse delante de mí una gran ruta luminosa de libertad, de trabajos tranquilos, y de mujeres bellas, inteligentes y sociables.

—... Gastel, que conoce mis sentimientos, no se atrevía a mirarme de frente para no ver lo que traslucían mis ojos... ¿Cómo se puede hablar así de la muerte de una persona? Yo no soy un salvaje, sin embargo... Pero María no es una persona: ¡es un castigo!, ¡es la grave enfermedad de mi vida!, ¡la injusticia de mi destino!

Hubo un gran silencio nuevamente. Luego me rogó que quedara a almorzar. No acepté invocando un pretexto cualquiera, y él no insistió mayormente.

—Dos veces por semana dicto clase en un instituto de señoritas. Espérame a la salida. Nos sentaremos en un café, donde estaremos cómodos para charlar...

—Fuera de la zona de María — pensé yo...

El martes siguiente a la hora indicada lo aguardé en la esquina de la calle Racine y el boulevard San Miguel. Lo vi llegar un poco apurado...

—¿Qué pasa? pregunté, bajándole el cuello del sobretodo, que estaba parado y arrugado...

—No puedo quedarme contigo, acompañame hasta casa.

Lo seguí. Caminaba muy ligero.

—Está muy grave, con fiebre altísima. Gastel no le da ni veinticuatro horas, a lo mejor cuando llegue... se acabó.

Me encontraba en situación difícil: ¿consolarlo, cuando conocía su secreto? Por suerte llegamos.

—Mañana pasaré en busca de noticias...

Al dejarlo pensé que los lazos de nuestra amistad encontrarían nueva fuerza. ¡Qué alegría sería ver el desenvolvimiento de ese espíritu magnífico por fin liberado!

Al día siguiente me informaba la portera:

—Puede subir. La señora falleció anoche.

Encontré a Murel delante de su escritorio, con la pipa en la boca; me contó los últimos momentos de su mujer:

—Mañana salgo para Besançon. La enterraré al lado de sus padres. Tengo algún asunto que arreglar por allá... me quedará algunos días. ¿Quieres que nos encontremos dentro de quince días?

Llegaba gente que tuvo que recibir. Le estreché la mano y salí.

El día indicado, llegué a la calle Saint Jacques. Pasé sin preguntar, por el cuarto de la portera. Esta salió corriendo detrás de mí.

—¿Va a lo del señor Murel?

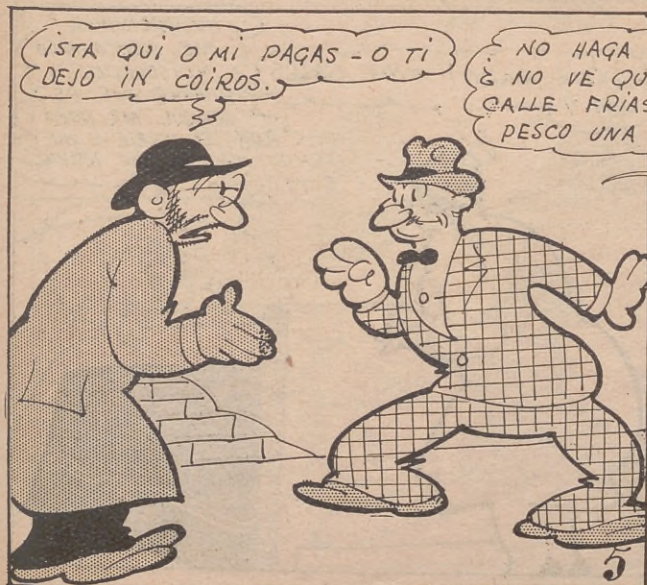
—¿No volvió todavía?

—Sí, ayer a la mañana. Pero no suba: se suicidó, anoche...

SANDALIO por Roux



Querido Sandalio:
Como se que sos un pedazo de pan (de pan bastante duro, pero de pan al fin) y capaz de dar hasta la causa por un amigo que no lo tienes, te agradeceré a gas llegar tu ayuda a que esta tu pie se caurada lo colle sin salir a zoda de abraza mudito a Sinforoso Repaguel.
Eee



LO PRINCIPAL

para mantener una salud permanente es eliminar la sequedad de vientre, punto inicial de gran parte de las enfermedades; pero para ello hay que recurrir al

AZUCAR COLLAZO

el purgo-laxativo, moderno por excelencia, que se suministra como azúcar común, mezclándolo con el café, el te, la leche, etc., sin desvirtuar el gusto. No exige dieta y es lo más eficaz e inofensivo para combatir el

ESTREÑIMIENTO

en niños y adultos. Indicado para los enfermos de la piel, corazón, riñones, hígado e intestinos.

MUESTRA  FOLLETO

solicítelos a FARMACIA DEL CONDOR, Rosario
o a Moreno 1027, Buenos Aires.

Pangram Canoina

"El pan que triunfa"

Recomendado
por nuestros
mejores médicos

ENTRE RIOS 773

U. T. 38, MAYO 0322

SANDALIO





SE HA INAUGURADO
EN BUENOS AIRES EL
ORIGINAL Y UTILISIMO

SINDICATO AMERICANO

Unico en la América del Sud. — Organizado y compuesto por profesionales, escritores, poetas, periodistas, traductores, dibujantes y fotógrafos de los grandes diarios y revistas argentinos.

Tarde o temprano recurrirá Vd. a sus servicios que se distinguirán por su

EFICIENCIA, RAPIDEZ, DISCRECIÓN Y ECONOMIA

- No. 1. — REDACCION: de artículos, notas, discursos, monografías, crónicas, conferencias, estudios, dedicatorias y poesías de circunstancias, etc.
- No. 2. — TRADUCCION: literal, literaria y técnica del francés, inglés, italiano, portugués, alemán, ruso, holandés, árabe, idisch, etc.
- No. 3. — PERIODISMO: notas sensacionales por los mejores cronistas, reportajes, encuestas, crónicas de sucesos del día, fotografías y dibujos, etc.
- No. 4. — PROPAGANDA: en diarios, revistas, calles, tranvías, omnibus, subterráneos, radiotelefonía, etc., con organización de páginas, "horas", y números.
- No. 5. — ORGANIZACION: preparación de planes para empresas periodísticas y comerciales, presupuestos, folletos, suplementos y números especiales.
- No. 6. — ASESORIA: jurídica, médica, agrícola, química, comercial, económica. - Dictámenes, consultas, análisis, investigaciones técnicas, etc.
- No. 7. — PERSONAL: búsqueda e investigaciones de datos y precios financieros, históricos, comerciales, etc., de objetos, sitios, instituciones, personas, etc.

Solicite tarifas mencionando el número del Servicio que le interesa.

Toda la correspondencia, etc., debe ser dirigida al Director:

Señor C. E. EGGERS - LECOUR

Escritorios 64 al 66,

Sarmiento 559, Buenos Aires, R. A.



Juicio de "La Prensa": "La ocasión de vivir"

es una novela descriptiva, en parte, suavemente romántica, lo bastante para intrigar al lector y hacerle seguir con mayor interés la lectura; de ambiente argentino, escrita con elegante naturalidad....."

UN VOLUMEN LUJOSA-
MENTE IMPRESO, CON
TAPA EN TRICROMIA.

Precio \$ **2.50**

EN TODAS LAS LIBRERIAS

CONCAGUA

SUMARIO DE ESTE NÚMERO

ARTE Y LITERATURA

Don Vicente, por ERNESTO LAMAS ALTAMIRA	7
Negros y blancos, por JULIO CAMBA	26
Narices en serie, por JULIO CAMBA	32
Einstein y el hombre del palo, por JULIO CAMBA	44
Evocando al Buenos Aires de hace cien años, por C. TOMILLO	45
Poetas de América	50
Pinacoteca de ACONCAGUA	51

NOVELAS CORTAS Y CUENTOS

El zapato roto, por JOHN GALSWORTHY	12
La trágica aventura carnavalesca de don Nemesis Laguna, por ANDRÉS RIVOIRE	14
María Murel, por TRISTÁN BERNARD	19
El Cuco, por P. G. WODEHOUSE	20
El estreno de un "nuevo" en el Hipódromo Argentino, por VICENTE LEANES	39
De regreso, por FAUSTO ARENAS	41

CRONICAS Y NOTAS

Una reina de piratas y la ciudad de Trau, por CALÓGERO TERRAZZINI	28
¡Este es Hitler!, por DOROTEA THOMPSON	36
Un asunto Dreyfus en Alemania	48
La vida sana de los campamentos de jóvenes, por DIEGO FLORES LLANOS	54
En las sierras de León (España) hay un pueblo argentino	56
El presidente del Paraguay habla para ACONCAGUA, por EUGENIO L'HUILLER	60
Cumple sus bodas de diamante el Colegio San José	62
El apostolado de un general germanoargentino, por ISO BRANTE SCHWEIDE	67
Sierras Bayas, por JUAN RÓMULO FERNÁNDEZ	70
Sandino o El honor nacional, por ERNESTO C. DRAGO	72
Jim Mollison cuenta cómo se enamoró de Amy Johnson, por CARLOS E. LECUBE	76
Quiénes deben pagar los nuevos impuestos, por FERNANDO A. BIDABEHERE	78
La policía ha entablado una guerra a muerte a los pistoleros, por EL HIJO DE CONAN DOYLE	91
La equitación en la Argentina, por R. L. BIRD VILLANUEVA	101
¡Empiezan las clases!	108
Astros que surgen: Elsa	

O'Connor, por ANGEL SOMARUGA	112
La "familia real" de Hollywood, por CARMEN DE PINILLOS	118

PARA LA MUJER Y EL HOGAR

¿Vuelve a estar de moda la sombrilla?	116
Sombreros para la ciudad	117
Los nuevos "jerseys"	120
Líneas femeninas y telas vaporosas	121
Crónicas de la moda	123
Consultorio de Labores	125

PAGINAS GRAFICAS

Curiosidades, extravagancias, fantasías	52 y 53
A través del mundo	58 y 59
Se habla mucho del Perú	74
Cuarto Concurso Fotográfico	80 y 81
Los niños y sus amigos	83
El nuevo presidente de Estados Unidos	84 y 85
Galería social	86 y 87
Vida en la nieve	88 y 89
Notas varias	100
La temporada de Mar del Plata, 102, 103, 104, 105, 106 y	107
Una exposición al aire libre	114
Notas de tierra adentro	115

VARIEDADES

Castas, por FANNIE HURST	16
El péndulo en medicina	27
Desde mi chacra... arrendada, por CELESTINO SIERRA	33
Una ciudad sobre una mesa	34
Cultivemos las flores y alegremos el espíritu	38
Nascha, por V. JUAN CLAUSO	47
Consejos para los trabajadores rurales	129

SECCIONES

Palabras propias	5
Clamor (folletín histórico), por ISAAC R. PEARSON	8
La vivienda moderna y confortable	98
El libro argentino	128
Humorismo extranjero	131
Sección Gastronómica	132
Para nuestros amigos los niños	135
Concursos de Entretenimientos	142
Aventuras de Sandalio	150



A. ESTRADA
CHACABUCO
156-158

U. T. 33 (Avenida) 1279

TRAJES DE CASIMIR INGLES
desde \$ 90.- a \$ 150.- m/n.
GARANTIZADO

¿Aún no se ha suscripto usted a ACONCAGUA?... Entonces, hágalo durante este mes y recibirá como obsequio una bonita novela cuyo precio es de \$ 2.00 aproximadamente.

HOMBRES DÉBILES

NUOVA MEDICINA A PRUEBA. APARATO CIENTIFICO, GRATIS. Detalles a vuelta de correo. "H" CIA. REX - P. O. Box 866, Los Angeles, Calif. E. U. A.



Pídala a su canillita o en los kioscos y ferrocarriles.

Si quiere estar siempre al tanto de los
ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS
más sobresalientes del mundo, y especialmente aquellos en que participan elementos hispano-latinos, lea, todos los meses

La Famosa Revista Neoyorquina

CNE-MUNDIAL

Que también trae los mejores cuentos, novelas cortas, chistes, notas mundiales de interés y la más completa información sobre nuevas películas, estrellas y astros destacados de la pantalla, ilustradas con magníficas fotografías.

¡Léala sin falta todos los meses!

Agente exclusivo para la Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay
AGENCIA IDOL - ALSINA 3089 - U. T. 62, Mitre 0970